.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Repositorio Digital Institucional

Tipo de documento: Tesis de Doctorado

Título del documento: Cambios y permanencias en torno a la sexualidad y afectividad en las mujeres y varones adolescentes escolarizados en el nivel medio de Argentina (2005-2014)

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Sebastián Ezequiel Sustas

Ana Lía Kornblit, dir.

Dan Adaszko, dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2016

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: http://repositorio.sociales.uba.ar/

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)
La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Repositorio Digital Institucional

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Buenos Aires, **2016**

Doctorado en Ciencias Sociales
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Sociales

CAMBIOS Y PERMANENCIAS EN TORNO A LA SEXUALIDAD Y AFECTIVIDAD EN LAS MUJERES Y VARONES ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS EN EL NIVEL MEDIO DE ARGENTINA (2005-2014)

Tesista:
Sebastián Ezequiel Sustas

Directora:
Dra. Ana Lía Kornblit

Co Director:
Dr. Dan Adaszko

Cambios y permanencias en torno a la sexualidad y afectividad en las mujeres y varones adolescentes escolarizados en el nivel medio de Argentina (2005-2014)

Sebastián Ezequiel Sustas

Prólogo

Muchas de las experiencias contenidas en esta tesis son resultado del apoyo de muchas personas e instituciones a las que estoy profundamente agradecido.

A Ana Lía Kornblit, por su dedicación en las lecturas, por sus correcciones minuciosas, y sobre todo a quien le agradezco profundamente poder comenzar mi carrera de investigador junto a ella. A Dan Adaszko por sus recomendaciones, consejos, y su paciencia para brindarme su ayuda con el propósito de lograr un buen trabajo.

A Pablo Di Leo, a quien conocí por mi amiga Marisol Orlando, por su apoyo, valiosas recomendaciones y bondad constantes, y a Ana Clara Camarotti, directores de diversos grupos de investigación UBACyT con los cuales fui creciendo en los últimos años. También a mis compañeros de dicho grupo de investigación.

A mis compañeros del Área de Salud y Población del Instituto de Investigaciones Gino Germani, como así también colegas de otras áreas que fueron convirtiéndose en amigos. Al aliento final brindado por todos ellos. Creo que si la tesis tiene un carácter inherentemente plural, se debe sobre todo a que IIGG y sus autoridades, en especial Carolina Mera, habilitan ese tipo de sociabilidad.

A la Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, la cual me otorgó la beca de posgrado que me posibilitó finalizar mi doctorado. A la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, sus docentes, sus autoridades –en especial las de posgrado-, lugar donde me formé como sociólogo.

A las diferentes personas que posibilitaron los relevamientos de datos: Analía Pereyra, Patricia Menard, Adriana Castellano, Ariel Diáz. A los alumnos y docentes que accedieron a contestar las encuestas. Y sobre todo a los adolescentes que me permitieron indagar en sus vidas aspectos que remiten en muchas ocasiones a su intimidad. Realmente me encuentro agradecido por su apertura sincera.

Finalmente a mis afectos cercanos que soportaron mis angustias de tesista: mis amigos, mi familia, mi novia, mi gato.

Resumen

La tesis analiza las dinámicas configuradas por los diferentes entramados sociales en la vida sexual y afectiva de mujeres y varones adolescentes en función de sus trayectorias sociales, de sus vínculos e interacciones, y de las influencias contextuales signadas por escenarios legales más permeables y permisivos, a partir de comparar dos relevamientos por encuesta de los años 2005 y 2012 realizados en el ámbito del Área de Salud y Población del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Por medio de entrevistas en profundidad y grupos de discusión realizados entre el 2013 y el 2014 en una submuestra de estudiantes que asisten a las escuelas que participaron del relevamiento por encuestas en el 2012, se ahonda en los hallazgos encontrados. Asimismo, se analizan los datos de un relevamiento por encuestas realizado en el 2011 a docentes de escuelas medias de Argentina, con el propósito de dar cuenta de las formas vinculares entre adultos y adolescentes en contextos escolares.[1] Mediante la triangulación de metodologías cuantitativas y cualitativas, la tesis aborda las dimensiones de género, diversidad sexual, salud sexual y reproductiva, educación sexual, y aborto a partir de las cuales observar los procesos de construcción social de la sexualidad. La variable región geográfica donde residen estudiantes y docentes expone instancias diferenciales de apropiación y movilización de soportes que complejizan la comparación de los relevamientos de encuestas y otorgan singularidad a las dimensiones analizadas.

A partir del diálogo entre el marco teórico conceptual empleado y el corpus de datos relevados, damos cuenta de tres grandes modelos de educación sexual que permiten indagar en los siguientes ejes: paradigmas sobre la sexualidad en las que se sustentan; concurrencia con paradigmas confesionales-religiosos; temáticas prioritarias a abordar en las instituciones; jerarquías de los actores involucrados; formas que adquieren los vínculos entre generaciones.

A. Modelo de educación sexual moralista
B. Modelo de educación sexual biologicista

[1] Teniendo conciencia de la orientación androcéntrica del español, utilizamos en la tesis el género masculino en los plurales sólo para facilitar la lectura.

C. Modelo de educación sexual integral

Palabras claves

SEXUALIDAD, ADOLESCENTES, DOCENTES, EDUCACIÓN SEXUAL.

Índice

INTRODUCCIÓN **1**

1. PRESENTACIÓN 1
2. PLANTEO DEL PROBLEMA 2
3. OBJETIVOS 11

SECCIÓN I: MARCO TEÓRICO **13**

CAPÍTULO 1 **14**

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN **14**

1.1. CONTEXTOS LEGISLATIVOS 14
1.2. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN 16
1.2.1. Búsqueda por ítem conocido *22*
1.2.2. Búsqueda exploratoria vía motores de búsqueda *26*

CAPÍTULO 2 **33**

PERSPECTIVAS TEÓRICAS SOBRE LA SEXUALIDAD **33**

2.1. PARADIGMAS SOBRE SEXUALIDAD 33
2.2. ENFOQUES Y MODELOS EN EDUCACIÓN SEXUAL 38
2.2.1. Modelo de moralización *42*
2.2.2. Modelo biologicista *44*
2.2.3. Modelo integral *46*
2.3. ESCUELAS, GENERACIONES Y ACTORES ESCOLARES 47

SECCIÓN II: DESARROLLO ANALÍTICO **50**

CAPÍTULO 3 **51**

ESTRATEGIA METODOLÓGICA **51**

3.1. FUENTE DE DATOS 51
3.2. CONSIDERACIONES ÉTICAS 55
3.3. MUESTRA 56
3.4. TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE DATOS 60
3.5. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN 64

CAPÍTULO 4 **66**

ESCENARIOS REGIONALES EN TORNO A LAS CONCEPCIONES, CREENCIAS Y ACTITUDES SOBRE SEXUALIDAD, DIVERSIDAD SEXUAL, GÉNERO Y ABORTO EN DOCENTES Y ALUMNOS DE TODO EL PAÍS **66**

4.1. TÉCNICAS MULTIVARIANTES COMO INSUMOS PARA LA GENERACIÓN DE ESCENARIOS 66
4.2. ANÁLISIS DE CORRESPONDENCIAS MÚLTIPLES Y LA GENERACIÓN DE ESCENARIOS COMPLEJOS 72
4.4. ORGANIZACIÓN DE LAS DIMENSIONES ANALIZADAS 82
4.4.1. El amor romántico, la intimidad y el placer sexual *83*
4.4.2. Género y diversidades sexuales *88*

4.4.3. Despenalización del aborto *90*
4.5. CARACTERÍSTICAS SALIENTES DE LOS ESCENARIOS REGIONALES EN TORNO A LAS CONCEPCIONES SOBRE SEXUALIDAD, DIVERSIDADES SEXUALES, GÉNERO Y ABORTO 92
4.5.1. Región Noroeste (NOA) *92*
4.5.2. Región Cuyo *95*
4.5.3. Región Noreste (NEA) *96*
4.5.4. Región Centro *97*
4.5.5. Región Patagónica *99*
4.5.6. Región Metropolitana (AMBA) *100*

CAPÍTULO 5 **103**

ESCENARIOS REGIONALES EN TORNO A LAS ESTRATEGIAS DE PREVENCIÓN DE INFECCIONES DE TRANSMISIÓN SEXUAL Y EMBARAZOS NO DESEADOS **103**

5.1. ESCENARIOS EN TORNO A LAS ESTRATEGIAS DOCENTES DE PREVENCIÓN DE ITS Y EMBARAZOS NO DESEADOS 103
5.2. ORGANIZACIÓN DE LAS DIMENSIONES ANALIZADAS 108
5.2.1. ¿Prevenir de qué? *109*
5.3. DESCRIPCIÓN DE REGIONES 112
5.3.1. NOA *112*
5.3.2. Cuyo y NEA *113*
5.3.3. Región Centro *114*
5.3.4. Regiones Metropolitana (AMBA) y Patagonia *114*

CAPÍTULO 6 **117**

CUIDADOS Y USOS DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS EN RELACIÓN A LOS SENTIDOS EN TORNO A LA PREVENCIÓN DE EMBARAZOS NO DESEADOS E ITS Y/O VIH/SIDA **117**

6.1. INICIO SEXUAL 118
6.2. USO DEL PRESERVATIVO 123
6.3. MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS USADOS 126
6.4. USO DE ANTICONCEPCIÓN HORMONAL DE EMERGENCIA O PÍLDORA DEL "DÍA DESPUÉS" 127
6.5. EMBARAZO Y ABORTO 129
6.6. ESCENARIOS REGIONALES DE PRÁCTICAS SEXUALES E INSTANCIAS DE CUIDADO 130
6.6.1. Región Noroeste (NOA) y Patagonia *134*
6.6.2. Región Centro, Cuyo y Noreste (NEA) *134*
6.6.3. Región Metropolitana (AMBA) *135*
6.7. REFLEXIONANDO JUNTO A LOS ADOLESCENTES 135

CAPÍTULO 7 **140**

LA DIMENSIÓN DEL PLACER EN LAS ESCUELAS **140**

7.1. ENFOQUES Y MODELOS EN EDUCACIÓN SEXUAL EN RELACIÓN A LA DIMENSIÓN DEL PLACER 141
7.2. LA DIMENSIÓN DEL PLACER DESDE LOS ADOLESCENTES 143
7.3. DESPLAZAMIENTOS DEL DISCURSO MORAL 144
7.3.1 La espera *145*
7.3.2. El amor frente al placer *146*

7.3.3. Lo silenciado *148*
7.4. LOS UMBRALES DEL PLACER 149
7.4.1. Entre el riesgo y el placer *150*
7.4.2. Conocerse por placer o por la anatomía *151*
7.5. EL DISCURSO ERÓTICO EN EL ÁMBITO ESCOLAR 154
7.5.1. La imaginación al poder *155*
7.5.2. Experiencias de placer *157*
7.6. REFLEXIONES FINALES 159

CAPÍTULO 8 **162**

LOS CAMBIOS EN LA AGENDA PÚBLICA EN TORNO A LAS DIVERSIDADES SEXUALES **162**

8.1. ACTITUDES SOBRE LAS DIVERSIDADES SEXUALES 162
8.2. REFLEXIONANDO JUNTO A LOS ADOLESCENTES RESPECTO DE LAS DIVERSIDADES SEXUALES 167
8.2.1. Divisiones naturales: no estamos hechos para andar con sexos iguales *167*
8.2.2. De la aversión a la tolerancia según las esferas de sociabilidad: cada uno tiene derecho a expresar su amor por otra persona *168*
8.2.3. Obstáculos para la generación de marcos de aceptación de las diversidades: dificultades para nominar *170*
8.3. REFLEXIONES FINALES 172

CAPÍTULO 9 **174**

POSTURAS EN TORNO A LA DESPENALIZACIÓN DEL ABORTO Y SU VINCULACIÓN CON LOS PARADIGMAS EN TORNO A LA SEXUALIDAD **174**

9.1. FUNDAMENTOS IDEOLÓGICOS DE LAS POSTURAS CONSERVADORAS A LIBERALES 175
9.2. POSICIONAMIENTOS DE LOS ACTORES EN EL CONTINUO 179
9.3. REFLEXIONANDO JUNTO A LOS ADOLESCENTES RESPECTO DEL ABORTO 182
9.3.1. Posturas conservadoras en torno a la despenalización del aborto: si te gusta el durazno bancate la pelusa *182*
9.3.2. Posturas de acuerdo con la despenalización causal del aborto: cuando no lo hiciste por placer *184*
9.3.3. Emergencia de posturas liberales: el aborto y el embarazo afectan al cuerpo de la mujer directamente *186*
9.4. REFLEXIONES FINALES 187

CAPÍTULO 10 **189**

RECAPITULACIÓN **189**

CAPÍTULO I 189
CAPÍTULO II 189
CAPÍTULO III 190
CAPÍTULO IV 191
CAPÍTULO V 192
CAPÍTULO VI 192
CAPÍTULO VII 193
CAPÍTULO VIII 194

CAPÍTULO IX 195

CAPÍTULO 11 196

CONCLUSIONES 196

11.1. MODELO DE EDUCACIÓN SEXUAL MORALISTA 199
11.2. MODELO DE EDUCACIÓN SEXUAL BIOLOGICISTA 203
11.3 MODELO DE EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL 207
11.4. RECAPITULANDO 211

ANEXO I 213

INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS PARA DOCENTES 213

ANEXO II 221

INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS PARA ALUMNOS 221

ANEXO III 231

ANEXO IV 234

ANEXO V 237

ASPECTOS CONCEPTUALES Y TÉCNICOS EN TORNO DE LA APLICACIÓN DEL ANÁLISIS DE CORRESPONDENCIAS MÚLTIPLES 237

ANEXO TABLAS DE DISTANCIAS DE ELEMENTOS INTERVINIENTES EN LOS MODELOS DE ANÁLISIS DE CORRESPONDENCIAS MÚLTIPLES (ACM) 240

ANEXO REGISTRO FOTOGRÁFICO 247

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 253

Introducción

1. Presentación

En esta tesis se exponen los resultados de un estudio exploratorio y descriptivo en el que se indagan las dinámicas configuradas por los diferentes entramados sociales en la vida sexual y afectiva de mujeres y varones adolescentes en función de sus trayectorias sociales, de sus vínculos e interacciones, y de las influencias contextuales signadas por escenarios legales más permeables y permisivos, a partir de comparar dos relevamientos por encuesta de los años 2005 y 2012 realizados en el ámbito del Área de Salud y Población del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Por medio de entrevistas en profundidad y grupos de discusión realizados entre el 2013 y el 2014 en una submuestra de estudiantes que asisten a las escuelas que participaron del relevamiento por encuestas en el 2012, se ahonda en los hallazgos encontrados. Asimismo, se analizan los datos de un relevamiento por encuestas realizado en el 2011 a docentes de escuelas medias de Argentina, con el propósito de dar cuenta de las formas vinculares entre adultos y adolescentes en contextos escolares

El estudio cuyos resultados aquí se presentan utilizó una triangulación de dos tipos de abordaje metodológico, por un lado cuantitativo, empleando como instrumento de recolección de datos una encuesta estructurada auto-administrada en más de 5700 alumnos de escuelas secundarias de Argentina, y una encuesta estructurada virtual respondida por 585 docentes del nivel medio. Por otro, desde un enfoque etnográfico y una metodología cualitativa, se realizaron entrevistas en profundidad y grupos de discusión en mujeres y varones adolescentes de escuelas secundarias. Para el análisis de los datos cuantitativos se aplicó una serie de técnicas estadísticas multivariadas que serán oportunamente descriptas, entre las que se destaca el Análisis de Componentes Principales, el Análisis de Cluster por el método de K-medias y, fundamentalmente, el Análisis de Correspondencias Múltiples. Para el análisis de datos cualitativos se utilizaron los lineamientos de la teoría fundamentada.

La tesis no se propone agotar la temática en torno de las prácticas sexuales y reproductivas de los adolescentes, o de las opiniones, creencias y actitudes acerca de la sexualidad, la diversidad sexual y el género de los alumnos y docentes, sino que se inscribe dentro de los esfuerzos que desde hace años las ciencias sociales vienen desarrollando en el campo de la salud integral, en general, y la salud sexual y reproductiva, en particular. Por un lado se aportan herramientas teóricas y metodológicas que se muestran por demás interesantes para investigaciones presentes y futuras en este campo temático que presenta un alto potencial. Por otro, la tesis brinda información actualizada acerca de las concepciones y creencias sobre la sexualidad y el género de los docentes y aporta insumos para la implementación de programas de promoción de los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes, entre los cuales se encuentra el derecho a una educación sexual integral.

2. Planteo del problema

La Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD) realizada en El Cairo en 1994 se presenta como uno de los hitos institucionales más destacados de las últimas décadas en lo que hace a enmarcar el acceso de los servicios de salud sexual y reproductiva dentro de la perspectiva de los Derechos. En la misma línea, al siguiente año se lleva a cabo en la ciudad de Beijing la Cuarta Conferencia Internacional de la Mujer, la cual reafirma los logros de El Cairo, afianzando la perspectiva de la equidad de género en salud y los derechos humanos de las mujeres.

Como señala Brown (2006), estas conferencias dan cuenta de la importancia que determinadas temáticas adquieren internacionalmente y se constituyen asimismo en hitos institucionales que se cristalizan en el marco jurídico-normativo de cada país. En la Argentina, la sanción en el año 2002 de la ley 25.673 que crea el Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable (PNSSyPR), es una muestra de ello.[2] Dicha ley, en sintonía con los cambios impulsados por las conferencias internacionales, integra dos

[2] Particularmente en nuestro país, la consolidación institucional de una política pública como el acceso equitativo a los derechos sexuales y reproductivos, tuvo como trasfondo un debate que lejos de ser lineal, se encuentra signado por la disputa entre concepciones más restrictivas de la sexualidad y la reproducción, frente a otras que sostiene que dichas dimensiones son constitutivas del desarrollo humano y consagradas como derechos (Gogna, 2001, 2004; Petracci & Ramos, 2006).

dimensiones fundamentales: por un lado la perspectiva de los Derechos Humanos, y por otro el enfoque de género dentro del campo de la salud sexual y reproductiva. [3]

Entre las diversas metas que la Ley planteó al momento de la creación del PNSSyPR, destacamos dos objetivos que tienen como finalidad: i) garantizar el acceso a la información, a la educación y a los servicios vinculados a la salud sexual y comportamiento reproductivo, sin discriminación de ningún tipo, y ii) promover la salud sexual de los adolescentes. Estos dos aspectos adquieren suma relevancia por cuanto constituyen, de forma conjunta, un antecedente de intervención del Estado en aspectos fundamentales que hacen a la educación sexual de los jóvenes.

Sin embargo, fue a partir de la sanción en el 2006 de la Ley 26.150 que se estableció la obligación de que el Estado garantice el derecho de niños, niñas y jóvenes a recibir Educación Sexual Integral (ESI) en todos los establecimientos educativos del país. Con la aprobación en el Consejo Federal de Educación en mayo de 2008 de los lineamientos de Educación Sexual Integral, se definió el piso común de contenidos curriculares válidos para todos los niveles del sistema educativo nacional, en todas sus jurisdicciones. Los puntos centrales de dicho documento contemplan los siguientes puntos: a) la perspectiva de los Derechos Humanos en relación con la sexualidad; b) la noción de sexualidad comprendiendo aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos y no su asimilación a la genitalidad; c) la superación de los reduccionismos disciplinares, proponiendo por el contrario un abordaje que contemple las mediaciones socio-históricas y culturales, los valores compartidos y las emociones y sentimientos que intervienen en el

[3] La definición de salud sexual y reproductiva consensuada en El Cairo se presenta como un marco a partir de cual generar los lineamientos institucionales que legislan sobre la problemática. Dicha definición conceptual postula: "La salud reproductiva es un estado general de bienestar físico, mental y social, y no de mera ausencia de enfermedades o dolencias, en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo y sus funciones y procesos. En consecuencia, la salud reproductiva entraña la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos y de procrear, y la libertad para decidir hacerlo o no hacerlo, cuándo y con qué frecuencia. Esta última condición lleva implícito el derecho del hombre y la mujer a obtener información y de planificación de la familia de su elección, así como de otros métodos para la regulación de la fecundidad que no estén legalmente prohibidos, y acceso a métodos seguros, eficaces asequibles y aceptables, el derecho a recibir servicios adecuados de atención de la salud que permitan los embarazos y los partos sin riesgos y den a las parejas las posibilidades de tener hijos sanos […]" (cap. VII, "Derechos reproductivos y salud reproductiva", parágrafo 7.2 de las Bases para la acción, Naciones Unidas, 1994).

cuidado y el disfrute de los vínculos con los otros, respetando el propio cuerpo y el cuerpo de los otros; d) la promoción de aprendizajes en los niveles cognitivo, afectivo y ético que posibiliten el trabajo sobre los prejuicios y las creencias que sostienen actitudes discriminatorias.

De este modo, una de las dimensiones centrales de la ESI se asienta en el enfoque integral, responsable y multidisciplinar de la sexualidad, lo que permite superar los reduccionismos biologicistas clásicos (Dawkins, 2000; Stone, 1977). Por el contrario, desde el enfoque ESI se hace hincapié en las diversas dimensiones que son constitutivas de la sexualidad y que implican la interacción de factores psicológicos, biológicos, socioeconómicos, culturales y éticos (Halperin, 2000; Weeks, 1998).

Enmarcada en este contexto de intervención institucional, la educación sexual en las escuelas, como tema devenido en problemática, cobra una mayor relevancia en los debates públicos acerca de cómo garantizar de forma universal el derecho al acceso a una salud sexual y reproductiva plena, particularmente en las poblaciones en edades escolares.

Una de las dificultades en materia de educación sexual en las escuelas, proviene de las limitaciones que los docentes poseen en relación con las dimensiones que atraviesan la ESI: aspectos de la sexualidad no solo biológicos, sino también culturales, psicosociales, afectivos y éticos. Así, tanto su formación como sus mitos y prejuicios son elementos que pueden obstaculizar la enseñanza de la ESI (Díaz Villa, 2011; Kornblit & Sustas, 2014; Kornblit, Sustas, & Di Leo, 2011; Morgade, Baez, Zattara, & Díaz Villa, 2011; Villa, 2007). En esta dirección, el rol de los docentes se presenta, entonces, como un espacio privilegiado que combina una relación cotidiana con los alumnos, la transformación de conocimiento científico en conocimientos escolares, la capacidad de ajustarse a la gradualidad de transmisión del conocimiento, y su rol de mediadores (De Certau, 1995), esto es, la capacidad de poner conocimientos en circulación que posibiliten la transformación de los sujetos.

En consecuencia, el poder indagar acerca de las limitaciones que los docentes poseen en relación con determinadas dimensiones constitutivas de la sexualidad, permite comprender

las instancias que obstaculizan la posibilidad de llevar adelante la puesta en práctica establecida por la ley.

En este contexto, en el año 2008, el área ESI del Ministerio de Educación de la Nación, y el portal educativo Educar, con el apoyo del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), implementaron un curso virtual dirigido a los docentes de educación común de todo el país, cuyo objetivo general fue capacitar y fortalecer a los docentes en relación con los lineamientos aprobados por la Ley 26.150.[4] El curso se propuso como metas: i) sensibilizar en la temática de la sexualidad y la educación sexual integral en la escuela; ii) brindar contenidos conceptuales y herramientas metodológicas que permitan ampliar los saberes de los participantes de los niveles inicial, primario y secundario en el abordaje de esta temática; iii) facilitar los procesos de diseño y planificación de proyectos y estrategias para abordar estos temas en el ámbito escolar teniendo en cuenta los distintos niveles y contextos; y iv) ofrecer una modalidad alternativa de formación permanente, a partir del uso de nuevas tecnologías (Ley 26.150, 2006).

Dado que la formación de los docentes a través del curso virtual de capacitación ESI no implica una adscripción a concepciones que contemplen la educación sexual desde un paradigma integral y multidisciplinar, se plantea como un primer problema conocer cuáles son las concepciones, creencias y actitudes acerca de la sexualidad y del género que tienen los docentes de educación común que realizaron dicho curso. La indagación en estos aspectos posibilita dar cuenta de la influencia que dichas concepciones tienen en relación a la educación sexual transmitida en las escuelas, como así también en el vínculo generado entre los alumnos y los docentes.

Diversos interrogantes subyacen a esta consideración inicial: el primero y el más general de ellos es: ¿cuáles son las concepciones acerca de la sexualidad y del género que tienen los docentes de enseñanza común? Esto nos lleva a indagar en los diferentes modos en que estas concepciones influyen en las posibilidades de transmisión de los lineamientos de la

[4] También se implementaron cursos presenciales en diferentes provincias del país, pero con una notoria menor carga horaria.

Ley ESI, y más particularmente, en cómo dichas concepciones sobre la sexualidad y el género abonan determinados modelos de educación sexual a los que los docentes adscriben, incorporan, reproducen y ponen en tensión en las aulas.

Hasta aquí, indagar sobre las concepciones en torno a las dimensiones de la sexualidad en los docentes nos permite realizar un recorrido de análisis que comienza su abordaje a partir de sus concepciones sobre sexualidad y el género, exponiendo cómo dichas opiniones se sustentan en paradigmas en torno a la sexualidad que abonan determinados modelos de educación sexual, y que pueden facilitar u obstaculizar la transmisión de la ESI en las escuelas. Esta instancia no debe perder de vista que dichas formas de transmisión de conocimientos, saberes, creencias y valores se encuentran atravesadas por una dimensión vincular entre los docentes y alumnos.

A partir de aquí es posible situar la incorporación de los alumnos como uno de los actores escolares que son sujetos de estudio de la investigación doctoral. Dicha incorporación tiene como propósito principal indagar y explorar las formas en que determinadas concepciones sobre la sexualidad y el género de los alumnos se vinculan con modelos de educación sexual, las temáticas priorizadas, las formas en que se establecen los vínculos con docentes, y los vínculos afectivos intrageneracionales. Por las temáticas indagadas las referencias personales fueron abundantes, pero sin embargo la “voz de los alumnos” no tiene el propósito de mostrar rostros individuales sobre la juventud, sino tratar de identificar algunas regularidades que expongan el carácter social presente en las experiencias en torno a la sexualidad y afectividad de los alumnos. Determinadas vivencias y sentidos construidos sobre ellas, incluso cuando conviven en tensión en una misma persona, permiten mostrar las dinámicas entre las experiencias individuales y los procesos de conformación de tramas sociales (Araujo & Martuccelli, 2012; Martuccelli, 2007). De tal forma, significaciones en torno a determinadas experiencias de tipo sexual y afectiva son comprendidas desde concepciones particulares de la sexualidad, que establecen delimitaciones, jerarquías, y marcos de configuración de las subjetividades. Asimismo, determinados vivencias permiten exponer aquellas líneas de fuga que tensionan contra las tramas sociales que las contienen.

Algunas de las preguntas que guían este segundo momento de la investigación doctoral son las siguientes: ¿Cómo se configuran los entramados sociales en la vida sexual y afectiva de los adolescentes en función de sus trayectorias sociales, de sus vínculos e interacciones y de las influencias contextuales? En concreto, ¿cómo son las dinámicas entre las pruebas que involucran las dimensiones afectivas y sexuales en las vidas de los adolescentes y los soportes elegidos y movilizados para afrontar dichos desafíos? ¿En qué medida existen mayores posibilidades de movilización de soportes materiales y simbólicos en los contextos actuales de mayor permeabilidad a partir de la legislación actual sobre sexualidad? Estas preguntas adquieren matices distintivos de acuerdo a las dimensiones que sirven de clivaje para el análisis: género, diversidad sexual, salud sexual y reproductiva, educación sexual y aborto. Las referencias temporales se encuentran implícitas al momento de señalar los contextos legislativos: ¿Existen diferencias en las concepciones sobre sexualidad y en las prácticas sexuales de los jóvenes escolarizados en el nivel medio de todo el país entre los años 2005 y 2014? Si existen diferencias, ¿Qué ha incidido más en dichos cambios? Las referencias a las dimensiones analizadas para observar las dinámicas en que se configuran los entramados sociales de los adolescentes en torno a aspectos que involucran los derechos sexuales y reproductivos poseen preguntas específicas: ¿Qué formas adoptan los patrones de género y de qué manera limitan o amplían las posibilidades de apropiación de recursos materiales y simbólicos?; ¿cuál es la influencia de los debates públicos en torno a la ampliación de los derechos civiles que legislan sobre sexualidad y género en las concepciones de los alumnos?; ¿cuáles son las vinculaciones entre las formas de cuidado y/o utilización de métodos anticonceptivos y las significaciones asociadas a: i) al VIH/sida y otras ITS, y ii) al embarazo? ; ¿cuál es la influencia que los diferentes modelos de educación sexual tienen sobre las concepciones de sexualidad de los alumnos?; ¿en qué medida influyen las posibilidades de apropiación de recursos en las posturas frente a la despenalización del aborto?

La población en estudio está compuesta por adolescentes en edad escolar y docentes de escuelas medias de todo el país. Estos rasgos permiten delimitar la población juvenil como adolescente, teniendo en cuenta más que un criterio etario, uno de tipo generacional que se caracteriza por la asistencia a la escuela, la permanencia generalizada en el hogar de los

padres o familiares próximos, como así también una predominancia en la dependencia económica respecto a estos (Chaves, 2006; Margulis, 2003). En la tesis se hace referencia tanto a adolescentes y adultos como a alumnos y docentes. Aunque en general el uso de ambos pares de términos referidos es indistinto, las variaciones son producto de las dimensiones analizadas en cada capítulo con el propósito de acentuar aspectos vinculados a roles más generales o más acotados a determinados contextos.

Para responder las preguntas formuladas recurrimos a una estrategia de triangulación metodológica que articula dos abordajes al mismo objeto de estudio: por un lado la utilización de fuentes secundarias producidas en investigaciones realizadas, de las cuales participé, en el Área de Salud y Población del Instituto de Investigaciones Gino Germani – un relevamiento por encuestas realizado en el 2011 a docentes, y dos relevamientos a alumnos realizados en el 2005 y el 2012–, por otro lado, entrevistas en profundidad y grupos de discusión realizados a una submuestra de estudiantes –que asisten a las escuelas que participaron del relevamiento por encuestas– entre el 2013 y el 2014. La triangulación metodológica se sostiene a partir de dos instancias: utilización de categorías emergentes en ambas metodologías y la profundización de hallazgos (Vasilachis De Gialdino, 1992).

Operativamente, la tesis se estructura en dos instancias: en la primera de ellas se realiza un análisis comparativo entre dos relevamientos de encuestas a alumnos con similares metodologías que permite observar y comprender las diferencias en torno a dimensiones centrales de estudio:

Dimensiones	Variables
Sexualidad hegemónica y no hegemónica y diferencias de género	Valoración de las dimensiones de la sexualidad Actitudes frente a las diversidades sexuales Prácticas sexuales no heterosexuales Actitudes frente a roles de género
Aborto	Concepciones respecto del aborto Despenalización del aborto
Abuso y coerción sexual	Edad del abuso Contexto del abuso Posibilidad de contar la situación vivida
Prácticas sexuales y de cuidado de los adolescentes	Edad de inicio Contexto del inicio Edad de la pareja sexual Status de pareja Métodos anticonceptivos utilizados Accesibilidad y disponibilidad de MACs Anticoncepción de emergencia Maternidad
Educación sexual en las escuelas	Temáticas de interés de los adolescentes Aspectos trabajados en las escuelas Vínculos entre alumnos y docentes Derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes

En la segunda instancia, desde un enfoque epistemológico interpretativo y una metodología cualitativa, se profundiza en la comprensión de las diferencias encontradas en la comparación entre los relevamientos antes mencionados, a partir de los sentidos que los alumnos les atribuyen a sus prácticas y sus concepciones. Estas instancias descritas no implican un orden jerárquico ni de ordenamiento al momento de analizar el corpus de datos, sino momentos de investigación que tienen como propósito observar dinámicas en torno a las dimensiones de sexualidad y afectividad en los adolescentes. La complementariedad de los abordajes permite responder la pregunta que engloba todas las dimensiones específicas: qué tipos de pruebas deben afrontar los adolescentes en torno a aspectos sexuales y afectivos, y qué soportes eligen y pueden movilizan para enfrentar dichos desafíos en la configuración de sus entramados sociales.

Los datos de los relevamientos por encuestas son analizados por medio de análisis de datos bivariados y de diversas técnicas multivariadas, en particular se utiliza el Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM). A partir de dichos análisis de datos se busca encontrar patrones de asociación entre variables que permitan la descripción y comparación de los mismos. El ACM por sus características exploratorias e inductivas, y al no requerir muestras probabilísticas para su utilización, vincula no sólo las variables entre sí, sino las categorías de las mismas, posibilitando un análisis en profundidad que tiene el propósito de generar teoría sustantiva como así también la presentación de escenarios complejos en los que dichas asociaciones se enmarcan. La fuente de información del análisis cualitativo son las entrevistas individuales en profundidad y los grupos de discusión a mujeres y varones adolescentes, las que son analizadas con el propósito de relevar los sentidos que los mismos les atribuyen a sus prácticas siguiendo las pautas generales de la teoría fundamentada.

Al igual que en otros aspectos y problemáticas asociadas a la salud sexual y reproductiva, en nuestro país es posible observar marcadas diferencias sociales y regionales tanto en el acceso a la salud como en la distribución de indicadores epidemiológicos y socio sanitarios (Rodríguez Wong & Perpétuo, 2011). Esto nos lleva a indagar en torno a si existen diferencias en las concepciones y prácticas de docentes y alumnos sobre la sexualidad y el género en las diversas regiones del país, lo que, por su parte, permitiría dar cuenta de las características distintivas o predominantes en cada una de esas regiones. Estas características hegemónicas presentes en cada una de las regiones, nos habilitan a preguntarnos acerca de las actitudes acerca de la sexualidad y el género que las sustentan. A su vez, esto nos permite echar luz sobre aquellas concepciones en torno a la sexualidad y al género que mejor se adecúan a modelos sobre educación sexual anclados en una perspectiva integral.

La indagación de las concepciones y creencias sobre la sexualidad y el género de los docentes y alumnos, como así también aspectos asociados a las prácticas sexuales y afectivas de la población adolescente en edad escolar, no solo aporta evidencia actualizada en torno a estos temas sino que permite, asimismo, obtener insumos para la implementación

de programas de promoción de los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes, entre los cuales se encuentra el derecho a una educación sexual integral.

3. Objetivos

Para responder las preguntas de investigación, recurrimos a una estrategia de triangulación metodológica que articula dos abordajes al mismo objeto de estudio: por un lado la utilización de fuentes secundarias producidas en investigaciones realizadas, de las cuales participé, en el Área de Salud y Población del Instituto de Investigaciones Gino Germani – un relevamiento por encuestas realizado en el 2011 a docentes, y dos relevamientos a alumnos realizados en el 2005 y el 2012–, por otro lado, entrevistas en profundidad y grupos de discusión realizados a una submuestra de estudiantes –que asisten a las escuelas que participaron del relevamiento por encuestas– entre el 2013 y el 2014. La encuesta a docentes fue en formato virtual, mientras que la encuesta a alumnos fue auto-administrada. Ambas fueron estructuradas y combinaron respuestas de tipo cerradas –múltiples y simples–, como así también abiertas donde se requerían respuestas literales.

Los objetivos generales de la presente tesis son:

Indagar en los sentidos en torno a aspectos que involucran las dimensiones afectivas y sexuales de adolescentes, los desafíos comunes por los cuales transitan que involucran dichas dimensiones, y los soportes o recursos movilizados para afrontar dichos desafíos.

Indagar en las opiniones, creencias y actitudes acerca de la sexualidad, la diversidad sexual y el género de docentes.

Se plantean asimismo los siguientes objetivos específicos:

A1. Describir y analizar las diferencias encontradas en torno a las concepciones, creencias y actitudes en torno a la sexualidad hegemónica y no hegemónica, las diferencias de género y el aborto entre los relevamientos de datos realizados en los años 2005 y 2012 en población de alumnos de escuelas secundarias de Argentina, según las regiones geográficas del país.

A2. Explorar el modo si los modelos de educación sexual desarrollados en el contexto escolar influyen en las concepciones de sexualidad y género de los alumnos, como así también en la conformación de su subjetividad.

A3. Explorar las significaciones de los jóvenes escolarizados en torno al VIH/sida y otras ITS y a las prácticas de cuidado.

A4. Explorar la influencia de los debates públicos vinculados a las recientes legislaciones en la ampliación de derechos civiles (matrimonio igualitario, identidad de género y otras) en las concepciones en torno a la sexualidad y género de los jóvenes escolarizados

B1. Describir y analizar las creencias y actitudes en torno a la sexualidad hegemónica y no hegemónica, las diferencias de género y el aborto de los docentes que finalizaron el curso virtual ESI, que se llevó a cabo durante los años 2009 y 2010 en todo el país.

B2. Indagar en el nivel de conservadurismo o apertura que tienen los docentes que realizaron el curso virtual ESI en torno a la sexualidad, el género y demás dimensiones asociadas en torno a la sexualidad y al género.

B3. Describir y analizar los diferentes modelos de educación sexual que se corresponden con las diferentes concepciones, creencias y actitudes de los docentes.

SECCIÓN I: MARCO TEÓRICO

Capítulo 1

Antecedentes de investigación

En el presente capítulo describimos los principales antecedentes de investigación para las áreas de incumbencia de la tesis, contextualizándolos dentro de un marco legislativo y de agenda pública nacional e internacional.

El relevamiento bibliográfico para la presente tesis fue abordado desde dos instancias yuxtapuestas: una en referencia a las temáticas o áreas de estudios que atraviesan las dimensiones investigadas, y otra en relación a los actores directamente involucrados en ellas. El principal énfasis se centra en el objeto de estudio de la tesis: la vinculación entre las prácticas sexuales y reproductivas de los adolescentes, y los entramados sociales que las enmarcan: los escenarios legales, las interacciones con los adultos, y particularmente las concepciones, creencias y actitudes de los docentes en relación a cuestiones de sexualidad y género. Asimismo, esta relación entre generaciones (adultos y adolescentes) se circunscribe a escenarios escolares, con actores institucionales del sistema escolar formal.

1.1. Contextos legislativos

Las conferencias de El Cairo en 1994 y Beijing en 1995, comienzan a delinear la agenda de prioridades acerca de las problemáticas de población a nivel mundial incorporando nuevas perspectivas en lo que respecta a la salud sexual y reproductiva y el género. El Documento Final de la Cumbre Mundial del 2005, retomando las premisas del El Cairo, incorpora en la agenda de los Objetivos del Milenio (ODM) una meta específica sobre acceso universal a la salud reproductiva. Las metas de los ODM se constituyen en el Norte de las políticas de la Organización por las Naciones Unidas, lo que garantiza que dichas problemáticas no pierdan visibilidad y prioridad en los gobiernos nacionales (Jiménez *et al.*, 2011). Es en este contexto internacional que pueden interpretarse, en el caso argentino, los principales objetivos del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable (PNSSyPR):

Aspectos con finalidad predominantemente preventiva, entendiendo la misma como la generación de condiciones y determinantes que permitan la disminución de la morbimortalidad materno-infantil, prevención de embarazos no deseados y de infecciones de transmisión sexual (ITS) y/o VIH/sida.

Garantizar el acceso a la información, educación y servicios vinculados a la salud sexual y comportamiento reproductivo, sin discriminación de ningún tipo.

Potenciar la participación femenina en torno a la toma de decisiones relativas a su salud sexual y procreación responsable.

Promover la salud sexual de los adolescentes.

Una de las dimensiones abordadas en el PNSSyPR concierne a las propuestas de capacitación permanente, que apuntan a dos niveles: por un lado a los agentes de salud, docentes y trabajadores comunitarios, y por otro, a la población en general, haciendo hincapié en la población juvenil. De tal forma, se presenta un antecedente de legislación nacional sobre aspectos en torno a la educación sexual, que sin embargo, no encuentran en dicha ley los lineamientos generales para corporizarla. Constancia de ello y de las dificultades para desarrollarla de forma sistemática en el sistema escolar, son los resultados de la encuesta del Consorcio Nacional de Derechos Sexuales y Reproductivos (CoNDeRS) realizada durante el 2003, donde en relación a la dimensión relativa a la educación sexual en las escuelas, concluyen que existe una ausencia de educación sexual sistemática en el sistema educativo formal nacional (Bianco, Checa, Correa, Rosenberg, & Zurutuza, 2006).

La educación sexual en las escuelas, como tema devenido en problemática, cobra una mayor relevancia en los debates públicos acerca de cómo garantizar de forma universal el derecho al acceso a una salud sexual y reproductiva plena, particularmente en las poblaciones en edades escolares. Por ello era necesario superar algunos obstáculos legislativos, plasmados en la Ley 25.673 (SSyPR), producto de las resistencias de los grupos más conservadores: el primero de ellos, el énfasis puesto en la objeción de conciencia de los médicos en relación a la prescripción de los métodos anticonceptivos, y el segundo, la inquietud permanente por respetar los derechos de los padres para brindar una

educación sexual que le sea adecuada según sus valores, sobre todo del orden religioso (Bianco et al., 2006).

La falta de una legislación a nivel nacional sobre educación sexual[5], no implica sin dudas, que dicha temática no sea abordada en las escuelas. Por el contrario, la educación sexual debe ser entendida como parte de los relatos y discursos de tipo pedagógico escolar, y como parte del proceso de selección, distribución y circulación de las nociones acerca de la sexualidad concebidas como legítimas por determinados modelos culturales (Villa, 2007). Partiendo de esta premisa, era necesario legislar específicamente sobre educación sexual en las escuelas de forma tal de afianzar el acceso igualitario a la salud sexual y reproductiva de los jóvenes y garantizar el ejercicio pleno de sus derechos, tanto en el ámbito reproductivo como en el de su vida sexual.

En este complejo contexto podríamos entender la sanción de la Ley 26.150, que estableció la obligación del Estado en cuanto a garantizar el derecho de niños, niñas y jóvenes a recibir Educación Sexual Integral en todos los establecimientos educativos del país, como una medida que cristaliza una "atmósfera cultural" de época (Martín Barbero, 1998), así como también la exteriorización legislativa de una agenda oficial. Sin embargo, a pesar del impulso que un clima de época puede imprimir a la aplicación e instrumentación de políticas públicas, persisten aquellos "tabúes universales" (Angenot, 2010) que dificultan el proceso de trasmisión de saberes contenidos en los lineamientos curriculares de la Ley 26.150 y, sobre todo, la vulneración de derechos no visualizados.

1.2. Antecedentes de investigación

Los antecedentes de investigación tienen como propósito realizar una contextualización y clasificación de documentos científicos a partir del conocimiento producido en las áreas temáticas de interés. Esto supone identificar qué tipo de materiales van a ser los utilizados

[5] Cabe señalar importantes antecedentes que legislan acerca de educación sexual en las escuelas, sin embargo estaban circunscriptos a jurisdicciones particulares: CABA, Mendoza, La Pampa, son algunos ejemplos. Las legislaciones mencionadas distan mucho de tomar los mismos elementos conceptuales para fundamentar sus leyes.

como antecedentes, las disciplinas vinculadas, y realizar una descripción y análisis del origen institucional y disciplinario de los trabajos relevados. El propósito es poder describir las categorías de análisis emergentes de dichos trabajos, y las estrategias metodológicas.

La búsqueda bibliográfica se encuentra circunscripta a producciones académicas y de investigaciones científica provenientes de Argentina, Brasil y Chile publicadas desde fines de los años 90s al presente, predominantemente del área de las ciencias sociales.[6] El acceso a la bibliografía fue realizado a partir de dos instancias: la primera, una búsqueda por *ítem conocido*, es decir por aquellas referencias bibliográficas que nos han sido recomendadas por colegas y referentes en la temática. La segunda por medio de una instancia exploratoria en diferentes motores de búsqueda bibliográficas. El relevamiento bibliográfico iniciado para la presente tesis permite abarcar las publicaciones de finales de los años noventa, década donde comienza un desarrollo sistemático de investigaciones sobre las dimensiones investigadas en nuestro país.[7] El relevamiento se concentró en temáticas en torno a salud sexual y reproductiva, sexualidad, educación sexual, juventud, adolescencia y sexualidad, las relaciones generacionales entre jóvenes y adultos, y los vínculos entre alumnos y docentes en las escuelas medias en relación a cuestiones de sexualidad, género y educación sexual.

Las dos instancias de acceso bibliográfico antes señaladas implican diferentes estrategias de búsqueda. En la primera –ítem conocido–, todos los textos de referencia fueron identificados, y en la mayoría de las veces obtenidos, por referentes y colegas. Esto implica que los criterios de selección tienen el "sesgo" subjetivo del conocimiento temático de quien acerca dicho texto. En cambio, la búsqueda exploratoria en los diferentes motores bibliográficos requiere de la planificación de la estrategia de búsqueda y la selección de criterios previos para la identificación del material relevante. En dicho proceso, contamos

[6] Sólo de forma circunstancial retomo algunos trabajos de las áreas salud pública y psicología, como así también de otros países.

[7] Durante finales de los años 90' se alientan investigaciones en torno a cuestiones de salud sexual y reproductiva enmarcadas en las conferencias que distintos organismos internacionales llevaron a cabo durante esa década. Asimismo, los objetivos del milenio (ODM), entre los cuales se incluyen cuestiones relativas al acceso a la salud sexual y reproductiva, también fueron un aliciente para las investigaciones desarrolladas en la región.

con la ayuda del personal del Centro de Documentación e Información del Instituto de Investigaciones Gino Germani, quienes nos facilitaron la obtención de varios de los documentos identificados como relevantes durante la búsqueda bibliográfica realizada entre 2014 y el 2015.

Una forma que resulta útil para comenzar a desarrollar las dimensiones a analizar en la presente sección es la utilización de los diagramas de conjuntos. Esto supone que cada una de las esferas contiene una variedad y multiplicidad de elementos que abordan dimensiones similares posibles de ser pensadas como una unidad temática. El propósito exprofeso es mostrar las dimensiones que intervienen en el relevamiento, las diferencias y concurrencias temáticas parciales, y los puntos de intersección entre los conjuntos que indican el objeto de búsqueda del presente trabajo: aspectos vinculados a la sexualidad y afectividad de adolescentes, los desafíos que se les presentan durante esta etapa, y los soportes con los que cuentan para hacer frente a dichos desafíos.

Para definir los conjuntos temáticos utilizamos como referencia los trabajos de revisión crítica de investigaciones sobre sexualidad y derechos sexuales realizados en Argentina, Brasil y Chile coordinados por el Centro Latinoamericano de Sexualidad y Derechos Humanos (CLAM) del Instituto de Medicina Social (IMS) de la Universidad Estadual de Río de Janeiro (UERJ).

En el estado del arte de Chile (Teresa Valdés & Guajardo, 2007), los autores identifican, en primer lugar, los estudios de acuerdo a orientaciones teóricas y metodológicas. De tal forma, mencionan la predominancia de trabajos de tipo constructivista e interpretativo por sobre con aquellos trabajos de orientación neopositivista. Esta dualidad de orientación teórica refiere al debate en torno a los paradigmas sobre sexualidad: socio-constructivismo y esencialismo/biologicismo.[8] Estos dos grandes bloques de interpretación trascienden el ámbito académico hacia los debates públicos en torno a aspectos de sexualidad y salud sexual. En segundo lugar, los autores definen los temas principales en el campo de estudios sobre sexualidad y derechos sexuales: género y sexualidad, salud sexual y reproductiva,

[8] En el capítulo teórico conceptual desarrollamos en extenso los paradigmas sobre la sexualidad.

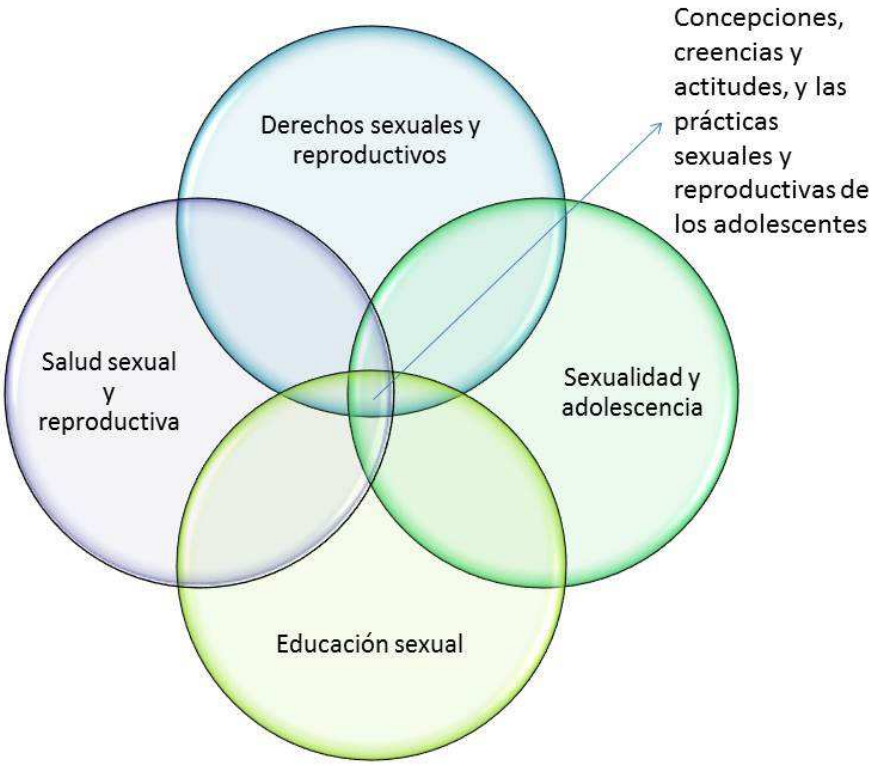
educación sexual y VIH/sida e ITS. Como los mismos autores señalan, la gran mayoría de las investigaciones relevadas tienen como objeto de estudio a las mujeres y a los jóvenes/adolescentes.

En el estado del arte de Brasil (Citeli, 2005), la autora comienza el relevamiento a partir de antecedentes teóricos y políticos previos a la década del 90' que identifica como centrales en la producción académica referida a la temática en el país: las luchas de movimientos progresistas (feministas y de homosexuales) en contra de la dictadura militar durante los 70' llevaron a la visibilización de la lucha por el reconocimiento del derecho al placer, al propio cuerpo, y también expusieron la situación de vulnerabilidad de las mujeres brasileras, sobre todo las más pobres. La vinculación en estas luchas de aspectos políticos y académicos, implicaron que el género emergiera como clave conceptual primigenia en los estudios sobre sexualidad y derechos sexuales en Brasil. Luego, la autora realiza una identificación de los ejes temáticos más relevantes entre la producción de trabajos académicos y de investigación: identidad de género y orientación sexual, expresiones de la sexualidad, instancias reguladoras de la sexualidad, sexualidad ITS y VIH/sida, y salud y derechos sexuales y reproductivos.

En el estado del arte de Argentina (Gogna, 2005b), la autora realiza un relevamiento bibliográfico de la producción académica publicada entre 1990 y el 2002, abarcando disciplinas desde la antropología hasta la sexología. A partir de los trabajos relevados en el campo de las ciencias sociales identifica cuatro ejes temáticos que permiten clasificar el acervo de conocimiento producido en investigaciones sobre sexualidad y derechos, muchos de los cuales serán retomados en la presente tesis: derechos sexuales y reproductivos, adolescencia y sexualidad, masculinidad y sexualidad, y VIH/Sida y sexualidad.

Retomando la idea de conjunto antes esbozada, es posible observar a partir de estos tres precedentes estados del arte que más allá de la descripción explícita de una dimensión referida a los adolescentes o jóvenes como en el caso del estado del arte de Argentina, en todos los relevamientos existen documentos que abordan las temáticas de sexualidad y adolescencia y/o juventud desde diferentes dimensiones. En el Gráfico que sigue a continuación se encuentran presentes las dimensiones que son centrales para la presente

investigación doctoral. En la intersección de las cuatro dimensiones, ubicamos las concepciones, creencias y actitudes, y las prácticas sexuales y reproductivas de los adolescentes, referente empírico sobre el cual se articula la búsqueda de documentos.



En relación a las temáticas del área de juventud y/o adolescencia y cultura juvenil, Chaves (2006) realiza un pormenorizado trabajo de rastreo de las investigaciones que tratan sobre y acerca de las juventudes en Argentina y América Latina. Por su parte, diversas investigaciones han contribuido con importantes aportes a describir y analizar diferentes dimensiones sobre la juventud y la cultura juvenil y sus vinculaciones con la sexualidad, la afectividad y la nocturnidad (Margulis, 2003, 2005), como así también las relaciones entre los jóvenes y los adultos en el ámbito del hogar en relación a cuestiones de sexualidad (Margulis, Urresti, & Lewin, 2007), poniendo principal atención en los sentidos que los propios jóvenes construyen sobre sus prácticas, así como en las brechas intergeneracionales.

Asimismo, nos parece útil para organizar la descripción de los documentos relevados, retomar a Bozon (2009), quien señala que si hay algo que caracteriza a los estudios sociales acerca de la sexualidad, en particular aquellos que emplean metodologías cuantitativas, es la discontinuidad y el carácter poco acumulativo. Las investigaciones y relevamientos realizados con encuestas en sexualidad a nivel mundial parecen legitimarse de acuerdo a la época en que toma lugar la observación en el campo. Es así como este mismo autor plantea una serie de etapas históricas, donde la implementación de encuestas e investigaciones en cuestiones de sexualidad fueron variando de acuerdo a las concepciones hegemónicas sobre la misma. A pesar de que nuestro relevamiento bibliográfico sobre la temática se restringió a investigaciones y aportes a partir de la década del noventa, las etapas planteadas por Bozon permiten ilustrar enfoques y perspectivas de la sexualidad que serán desarrolladas en el siguiente capítulo. Asimismo, aun cuando su periodización fue realizada haciendo especial énfasis en las investigaciones que utilizan metodologías cuantitativas, dichas etapas nos permiten enmarcar las investigaciones que sirven de antecedentes a nuestra tesis, inclusive aquellas que emplean metodologías cualitativas.

La primera etapa descrita por Bozon comienza con la investigación pionera de Alfred C. Kinsey en la década del cincuenta. A pesar de no existir una mirada socio constructivista[9] en su acercamiento a la investigación sobre sexualidad, sus informes proporcionaron una descripción “objetiva” y “exhaustiva” de la diversidad de comportamientos sexuales. Como mencionan Osborne and Guash (2003), Kinsey puede señalarse como el primer investigador en acercarse a la sexualidad a partir de la aplicación de técnicas estrictamente sociológicas, más allá de las fuertes críticas metodológicas de las que posteriormente fue objeto (Cochran, Mosteller, & Tukey, 1954). Sus aportes, en tal sentido, fueron brindar información sobre las prácticas y comportamientos sexuales, en la población general y no reducir las investigaciones a las “desviaciones” y, sobre todo, aproximarse a su objeto de investigación sin un condicionamiento de tipo moral.

[9] El socio constructivismo agrupa aquellas corrientes teóricas que contemplan las cuestiones de sexualidad como un fenómeno constituido social, cultural e históricamente (Foucault, 2010; Halperin, 2000; Weeks, 1998), oponiéndose así a las concepciones que las consideran desde una visión de tipo biologicista y universal (Dawkins, 2000; Stone, 1977). En el siguiente capítulo se avanzará en detalle sobre los diversos paradigmas sobre sexualidad.

La segunda etapa se ubica en las década del sesenta y setenta. Bozon la denomina como la etapa de “estudios en anticoncepción y optimismo sexológico”. Los principales ejes remiten a las preocupaciones por la fecundidad juvenil y las prácticas anticonceptivas. Durante esta etapa se introducen elementos con el objetivo de poder dar cuenta de la dimensión del placer en el sexo y la sexualidad.

La tercera etapa se ubica temporalmente en la década del noventa, y se enmarca en el paradigma médico hegemónico, particularmente en el enfoque de riesgo, lo que será abordado en el capítulo siguiente. Las encuestas se aproximan a la sexualidad a partir de las consecuencias negativas asociadas a los embarazos adolescentes no planificados, y sobre todo, por los conceptos epidemiológicos producto de la emergencia de la epidemia del VIH/Sida. La medición de los conocimientos, actitudes y prácticas sexuales tiene como objetivo principal cuantificar las relaciones, y determinar grupos de riesgo. Desde este enfoque, la cantidad de relaciones sexuales, la cantidad de parejas, como así también las orientaciones sexuales, darían cuenta de la promiscuidad como un factor de riesgo.

Finalmente, a comienzos del nuevo milenio toman predominancia encuestas que pueden clasificarse como poseedoras de una definición ampliada de la sexualidad y la salud. Son las encuestas que incorporan a sus variables explicativas sobre la sexualidad las condiciones de vida, la dimensión de género, y no se restringen a las variables centrales en los estudio de tipo epidemiológico.

1.2.1. Búsqueda por ítem conocido

Como señala Pantelides (1996) un elemento parece ser común en las primeras investigaciones sobre adolescencia y sexualidad en nuestro país, característica que tal vez puede ser común en los países vecinos:

> El interés por la sexualidad de los adolescentes, desde el punto de vista de las ciencias sociales, comienza a partir del interés por la fecundidad y, más tarde, se incrementa a raíz de la epidemia del sida. Es entonces, un interés ‘secundario’ o ‘instrumental’, surgido por inquietudes relativas no a la sexualidad en sí misma, sino a sus consecuencias (Pantelides, 1996, p. 242).

Junto con las descripciones demográficas de la fecundidad de los adolescentes, la dimensión de la salud sexual y reproductiva es abordada por las primeras investigaciones desde un enfoque de tipo preventivo, cercano en ocasiones a la perspectiva médico hegemónica (Menéndez, 1985) que caracterizó la perspectiva predominantes de las investigaciones que se aproximan a la sexualidad durante la década de los 90s.

Como menciona Jones (2009), cuatros aspectos hacen que cobren una mayor relevancia los estudios de adolescencia y sexualidad: a) un reconocimiento por parte de los adultos en general de que los adolescentes mantienen relaciones sexuales; b) la percepción del embarazo adolescente como un problema social; c) la visibilidad que la epidemia del VIH/sida cobró a partir de la década de los 90s; y d) la apertura del debate público sobre la salud sexual y reproductiva en la misma década. Muchas investigaciones iniciadas a finales del siglo XX y durante el primer decenio del siglo XXI comenzaron a incorporar a sus análisis, –en diferente grado–, la perspectiva de género y el enfoque de condiciones de vida al análisis de las dimensiones relativas a la salud sexual y reproductiva, y sexualidad y adolescencia. El enfoque de riesgo desde el cual partían las primeras investigaciones sobre la temática, comienza a dejar lugar a un análisis más complejo que incorpora un enfoque de derechos de los propios actores. Podemos situar las siguientes investigaciones en esta instancia: partiendo desde los conocimientos, actitudes y prácticas sexuales de los jóvenes (Geldstein & Pantelides, 2001; Geldstein & Schufer, 2002; Ana Lía Kornblit, Ana María Mendez Diz, & Dan Adaszko, 2006b; López & Pantelides, 2007; Olavarría, 2003; Vazquez et al., 2010), o desde la dimensión subjetiva asociada a la sexualidad y el género (Margulis, 2003; Margulis et al., 2007) ,o abordando dimensiones como la prevención de infecciones de transmisión sexual (ITS) y/o VIH/sida y utilización de métodos anticonceptivos (MAC) (Della Mora, 2005; Dides Castillo, 2006; Grimberg, 2001; Heilborn et al., 2009; Kornblit, 2003; Mendez Diz, Camarotti, Di Leo, & Godio, 2007; Pecheny, 2010), o la prevención de embarazos no deseados y aborto (Climent, 2005, 2009; Checa, Erbaro, Schvartzman, Perrotta, & Tapia, 2010; Fainsod, 2005; Gogna, 2005a; Gogna, Binstock, Fernández, Ibarlucía, & Zamberlin, 2008; Villa, 2005; Weller, 2003). En general, y con diversidad de perspectivas y acentos, podemos enmarcar estas investigaciones, siguiendo a Bozon (2009), como aquellas donde aspectos relativos acerca de las sexualidades adolescentes son

abordados no solo desde paradigmas epidemiológicos sino desde aspectos relacionales que contemplan la perspectiva de género y las condiciones de vida, entre otros factores y determinantes relacionados.

Partiendo desde el enfoque de derechos, muchas investigaciones han dado cuenta de los procesos por los cuales los derechos sexuales y reproductivos, entre ellos el acceso a la información fidedigna y a una educación sexual integral, se constituyen en aspectos relevantes de la agenda política desde el paradigma de los Derechos Humanos. Son relevantes aquellas investigaciones que abordan las condiciones para que ellos puedan corporizarse de forma efectiva, y las formas que adquieren las vulneraciones de los mismos (Brener & Ramos, 2008; Brown, 2014; Gogna, 2001, 2004; Pecheny, Figari, & Jones, 2008; Petracci & Ramos, 2006).

Como hemos señalado en el párrafo anterior, tanto desde el punto legislativo como desde la producción académica, en los últimos años ha tomado una mayor relevancia la dimensión en torno a la educación sexual en las escuelas. Particularmente, los discursos enmarcados en concepciones socio-constructivistas han trasvasado los límites de la academia para difundirse, aunque de modos limitados, en la opinión pública, intentando dar cuenta de los cambios que se han producido paralelamente en las prácticas sexuales, especialmente de los jóvenes y adolescentes. El programa de Educación Sexual Integral del Ministerio de Educación es una muestra de ello. En este sentido, diversas investigaciones han realizado aportes para afianzar esta perspectiva integral de educación sexual al describir y poner en cuestión los diferentes modelos de educación sexual que priman en las escuelas públicas y los contenidos curriculares que deben formar parte de la temática abordada (Caamaño Cano, 2003; Canciano, 2007; Darré, 2007; Fridman, 2003; Kornblit, Mendez Diz, & Adaszko, 2007; P. Scott, Lewis, & Teodósio de Quadros, 2009; Torres, 2009; F. Vidal et al., 2007; Villa, 2007). Por su parte, las discusiones en torno de los modelos y formas en que se aborda la sexualidad en las escuelas nos permiten encontrar antecedentes significativos que ponen su atención en dos actores vinculados al relevamiento: en general en torno de las relaciones entre los adolescentes/alumnos y los adultos/docentes, y en

particular en referencia a las referencias a las prácticas sexuales y reproductivas de los primeros.

Abordar los modelos predominantes sobre educación sexual en las escuelas, permite observar las formas vinculares entre los docentes y alumnos concurrentes con esas mismas instancias de transmisión en torno a cuestiones de sexualidad y género. Así, aspectos relacionados con las concepciones y los valores asociados a dichos modelos se tornan en puntos claves del análisis, en virtud de que permiten exponer, por un lado, qué significaciones en torno a cuestiones de sexualidad y género abonan determinados modelos, y por otro, cómo se configuran los lazos vinculares entre docentes y alumnos desde cada enfoque o abordaje institucional. En tal sentido, diversas investigaciones han contribuido a la generación de conocimiento en la dimensión que denominamos educación sexual, a partir de dar cuenta de la relación entre los adolescentes/alumnos y los adultos/docentes y las formas en que la sexualidad es transmitida en las escuelas (Díaz Villa, 2011; Jones, 2009; Kornblit, Mendez Diz, Adaszko, Camarotti, & Di Leo, 2005; Morgade, 2001, 2011; Villa, 2007; Wainerman, Di Virgilio, & Chami, 2008). Dichas investigaciones, aunque con metodologías diferentes, centran su análisis en la perspectiva de los propios jóvenes, buscando los sentidos que conllevan diversas prácticas relacionadas con la sexualidad y el género en jóvenes escolarizados.

Destacamos la investigación sobre las visiones de docentes y directivos de escuelas medias, realizada por Morgade (2011), que aporta un interesante análisis acerca de las miradas subjetivas de los propios docentes en relación con la sexualidad, y los enfoques desde los cuales son abordadas cuestiones relativas a la transmisión de conocimientos sobre sexualidad y género en las escuelas. Asimismo, destacamos la investigación sobre la opinión de los docentes acerca de sexualidad, género y VIH/SIDA realizada por los investigadores chilenos (F. Vidal et al., 2007), la cual resulta un antecedente destacable e interesante para la presente tesis, y a partir de la que se tomaron algunos indicadores con el objetivo de adaptarlos y compararlos con nuestras poblaciones de docentes bajo estudio.

1.2.2. Búsqueda exploratoria vía motores de búsqueda[10]

Como referimos con anterioridad, la estrategia de búsqueda exploratoria requiere establecer algunos criterios para delimitar el alcance del relevamiento. Asimismo, es común que la exploración en diferentes motores de búsqueda repita algunas referencias, por lo cual, también es parte del proceso de búsqueda ir encontrando aquellas fuentes que sólo se encuentran a partir de un solo buscador. A continuación, en primer lugar, se describen los buscadores utilizados, las palabras claves y la cantidad de textos obtenidos y los seleccionados. Seguidamente, realizaremos una reseña de los textos seleccionados para la presente sección de antecedentes de investigación.

[10] Muchos de los documentos reseñados en la sección de ítem conocido también conformaron parte de los resultados de las búsquedas exploratorias realizadas. En esta sección sólo se reseñan aquellos documentos surgidos por esta vía y que no habían sido parte del corpus de documentos relevados hasta este momento.

Buscador	Palabras claves	Cantidad de resultados	Textos seleccionados
Metabuscador MINCyT	*prácticas sexuales AND (jóvenes OR adolescentes) OR educación sexual*	96	6
Fuente Académica (EBSCOhost):	*prácticas sexuales AND (jóvenes OR adolescentes) OR educación sexual*	18	2
Education Full Text (H.W. Wilson) y SocINDEX with Full Text	*prácticas sexuales AND (jóvenes OR adolescentes) OR educación sexual*	11	1
CEDES	*(Jóvenes OR Adolescentes) AND sexualidad OR educación sexual*	23	2
BVS	*Prácticas sexuales AND (jóvenes OR adolescentes) OR educación sexual*	105	6
Hapi	*Prácticas sexuales AND (jóvenes OR adolescentes) OR educación sexual*	66	6
CLAM	*Sexualidadade AND Adolescentes AND Jovens OR educación sexual*	305	11
Medline	*Sexual practices AND (youth OR teenagers OR adolescents) OR educación sexual*	83	6

Por el tipo de palabras claves utilizadas durante el relevamiento de búsqueda exploratoria, muchos de los artículos que forman parte de la selección realizada pueden agruparse en la clase de estudios que intentan realizar diferentes tipos de vinculaciones, generalmente del tipo estadística, entre los conocimientos, las actitudes y las prácticas sexuales de los adolescentes. En general, estos estudios surgen en un contexto de crecimiento general de la pandemia del VIH/sida en la región durante fines de la década del 90 y comienzo del siglo XXI, de una identificación del embarazo en adolescentes como problema de salud pública –

más allá del real impacto en cada contexto nacional–, y de oscilantes tasas de incidencia de infecciones de transmisión sexual en esta población. Muchos de los estudios enmarcados en esta categoría poseen un marco teórico deudor de paradigmas de tipo médico-biológico, donde las correlaciones entre las prácticas, actitudes y los conocimientos toman formas de gradaciones de riesgo en términos sexuales, que en ocasiones pueden traducirse en la conformación de grupos de riesgo (Kostrzewa, 2008). Asimismo, el concepto de vulnerabilidad puede funcionar en algunas textos como una alegoría de término riesgo (Costa et al., 2013), perdiendo así la riqueza y complejidad de pensarla como parte de un proceso en el que intervienen en forma compleja las experiencias individuales, las trayectorias sociales y las instancias programáticas e institucionales (Ayres, França Júnior, Junqueira Calazans, & Saletti Filho, 1999). Investigaciones desde el mismo paradigma también abordan las vinculaciones de diferentes patologías asociadas a trastornos psiquiátricos con temáticas de sexualidad (Gonçalves de Assis, Gomes, & Pires, 2014). Si por un lado estas investigaciones permiten mostrar gradientes de disparidades en el acceso a los servicios de salud entre las minorías sexuales, también pueden contribuir a generar etiquetas estigmatizantes.

Retomando los diagramas de conjunto de la sección anterior, estas investigaciones se ubican en una intersección entre la salud sexual y reproductiva, referidas particularmente a un subgrupo de estudios sobre sexualidad, ITS y VIH/sida. Algunas investigaciones hacen un mayor énfasis en las prevalencias de utilización de MACs en población adolescente donde los indicadores habituales suelen ser la utilización de algún tipo de método durante la primera y última relación sexual. Estas investigaciones permitieron exponer el peso que aspectos vinculados al género y a variables de tipo socioeconómicas tienen sobre las conductas sexuales (González, Molina, Montero, Martínez , & Leyton, 2007; Nicolau de Oliveira, Mecenas, & Monteiro de Freitas, 2014). La identificación de las dimensiones contextuales –que remiten al ámbito de la socialización– y relacional –las variadas formas en que se dan los vínculos afectivos, eróticos y sexuales en esos espacios de sociabilidad– permite complejizar la trama que enmarca la utilización de MACs (Rozenberg, Silveira da Silva, Bonan, & Gonçalves Ramos, 2013), lo que habilita a profundizar en las experiencias y biografías de los adolescentes. En este sentido, se han realizado esfuerzos para poder dar

cuenta de las biografías de pareja a partir de relevar eventos de la intimidad –noviazgos–, su vinculación con el inicio sexual, y los contextos que intermedian dichos eventos (Juárez & Castro Martín, 2009). Dentro de los resultados destacables de estos esfuerzos, señalamos la generación de indicadores de exposición "real y potencial", y de la importancia de cuidado desde el inicio como un proxy que puede dar cuenta de utilización de MACs durante las experiencias futuras. Sin embargo, podemos preguntarnos hasta qué punto estos cuestionarios estructurados pueden dar cuenta de algo tan complejo y difícil de abordar desde estas metodologías como los son las biografías (Rodrigues de Oliveira et al., 2015). El gran desafío descansa en generar análisis de información asociada al uso de MACs que incorpore factores micro y macro sociales, y que supere la perspectiva biomédica, a partir de la cual se suele hacer eje en los efectos no deseados de la sexualidad y reproducción en la adolescencia: riesgo de embarazo y de infección de ITS (Marinho, Aquino, & Almeida, 2009). Finalmente, podemos señalar que estas investigaciones, aunque en ocasiones se encontraban encorsetadas en metodologías y marcos teóricos rígidos, permitieron poner en duda la correlación lineal entre el conocimiento y la utilización de MACs (Trajman et al., 2003), mostrando los rasgos de complejas tramas que fueron desarrolladas por otras investigaciones, y asimismo sirviendo de justificación de investigación para el desarrollo y profundización de programas de educación sexual que no se restrinjan sólo a aspectos de tipo fisiológico y/o biológico.

Algunos emergentes de esta intersección temática son las investigaciones que profundizan en aspectos en torno a los embarazo en la adolescencia incorporando conceptos ya indicados como los contextos y los vínculos para dar cuenta de las trayectorias sexuales, la diversidad y heterogeneidad de perfiles sociales que habilitan a complejizar el concepto de adolescencia como categoría, y pensarla más como un proceso que como un rango etario (Aquino et al., 2003; Heilborn & Cabral, 2006), o para mostrar las vinculaciones entre el nivel de la experiencia y aspecto de tipo programático e institucional como clivajes para observar intensidades de vulnerabilidades (Olavarría Aranguren & Molina Gutiérrez, 2012).

La perspectiva de los jóvenes también es recuperada a partir de trabajos con enfoques etnográficos (E. I. Vidal & Marçal Ribeiro, 2008) o antropológicos cognitivos (Torres López, Reynaldos Quinteros, Lozano González, & Aranzazú Munguía Cortés, 2010). Destacamos el trabajo de Grimberg (2002) , el cual desde un enfoque etnográfico permite dar cuenta de las complejas tramas vinculares entre identidades, género y asimetrías sociales que definen umbrales de negociación en torno al cuidado y uso de MACs en adolescentes de Argentina. El trabajo incorpora la perspectiva de género para analizar los sentidos de los jóvenes en torno a las dimensiones de la sexualidad como el placer, el deseo, los modelos de familia, la estructuración esperada de los roles de género, las formas de control y subordinación a esos roles, los cuidados, la confianza y la fidelidad, sin perder de vista el aspecto histórico y situado de dichos conceptos emergentes.

Como hemos referido, el conjunto de investigaciones en torno a la sexualidad y la salud sexual y reproductiva en adolescentes ha ido desplazándose, –junto con las agenda públicas locales en aspectos vinculados a la salud sexual, la sexualidad y los derechos sexuales–, hasta generar un nuevo conjunto, asociado a las formas en que los conocimientos son adquiridos, generados, puestos en tensión e incorporados en ámbitos educativos por los adolescentes. En esta agrupación de textos de investigación es posible encontrar relatos de experiencias de aplicación de programas específicos de educación sexual desde paradigmas de tipo comprensivo o integral (Bortolozzi Maia, Eidt , Terra, & Lins Maia, 2012; Ferraz, Quental, Schwenck, & Costa, 2004), evaluaciones y monitoreo de dichos programas (Faur, Gogna, & Binstock, 2015; Siqueira Monteiro Andrade et al., 2009), investigaciones que indagan sobre las diversidades sexuales en el ámbito escolar (Roselli-Cruz, 2011), o sobre los discursos institucionales de la sexualidad y el autocuidado juvenil (Silva-Segovia, Méndez-Caro, & Barrientos-Delgado, 2015), y aspectos vinculares intergeneracionales entre actores escolares (Pereira da Rocha Rosistolat, 2009). Más allá de los matices, podemos señalar que estas investigaciones permiten observar cuales son aquellos obstáculos para la aplicación de programas oficiales –en aquellos contextos nacionales en los cuales existen–, mostrar que lógicas vinculares habilitan mejores contextos o climas sociales para los acontecimientos educativos en aspectos de sexualidades, y que tipo de

barreras son las que limitan el ejercicio de derechos en términos sexuales y reproductivos en los adolescentes.

Concluyendo, señalamos una serie de trabajos que consideramos importantes en relación a temáticas específicas centrales para la presente investigación doctoral, como así también trabajos que realizan aportes de tipo teórico conceptual. Destacamos el trabajo de Heilborn (2006) por brindar herramientas de tipo teórico conceptuales enmarcadas en lo que se conoce como el socio constructivismo (Weeks, 1998). En el campo de la sexualidad, esta perspectiva teórica analiza la dimensión sexual no como algo natural, ni universal, ni innata, o que pueda ser interpretada como un impulso del orden psicológico o biológico. La sexualidad se da en un contexto social, el cual enmarca las experiencias, deseos, emociones, conductas y prácticas corporales de los individuos. En este sentido, la socialización que el ejercicio de la sexualidad demanda se encuentra en íntima relación con el ordenamiento sexo-genérico hegemónico (Lopes Louro, 2000), y expone los vínculos de producción de los individuos en un momento histórico dado (Gagnon, 2006). Como señala la misma autora:

> Considero que el sexo debe ser tomado como cualquier otra actividad humana, tales como la alimentación o los hábitos de higiene, una actividad aprendida. Los individuos son socializados para la entrada en la vida sexual por medio de la cultura, la cual orienta los guiones y comportamientos considerados aceptables para cada grupo social. Consecuentemente, las prácticas sexuales se diferencias al interior de cada sociedad, variando de acuerdo con las referencias de los diversos grupos sociales que la componen. Las expresiones y manifestaciones relativas a la sexualidad se corresponden con diferentes significados según valores vigentes en estrato sociocultural dado. Por lo tanto, los actos sexuales no son necesariamente unívocos (Heilborn, 2006, p. 45).

Finalmente, señalamos algunas temáticas que se presentan como controversiales desde varias agendas públicas locales: utilización de anticoncepción hormonal de emergencia (AHE) y aborto. La revisión sobre el contexto chileno en aspectos vinculados a la salud sexual y reproductiva (Dides Castillo, Márquez, Guajardo, & Casas, 2007) brinda herramientas para comprender en profundidad las diversas barreras para el acceso a AHE: culturales, técnicas, programáticas. En la misma línea, pero a partir de un relevamiento por

encuestas, una investigación realizada en el estado brasilero de Pernambuco (Peixoto de Araújo & Bregieiro Fernandes, 2009), describe las diferentes dimensiones que pueden estar asociadas a la subutilización de la AHE. El relación a las concepciones frente al aborto, una investigación realizada en Río de Janeiro a adolescentes de escuelas medias (Mitchell, Heumann, Araujo, Adesse, & Tucker Halpern, 2014), concluyen que el conocimiento de los marcos legislativos o las concepciones frente al aborto no se encuentran simplemente vinculadas por los clivajes más esperables (clase social, religión o educación), sino por una compleja trama donde intervienen los espacios sociales y los roles de género.

Como se indicó, el propósito del capítulo que aquí se cierra es exponer los antecedentes de investigación, lo que al mismo tiempo de servir como marco referencial precedente, permite identificar algunas líneas de investigación aún vacantes. A este respecto, la presente tesis doctoral hace un aporte al campo de estudios de las temáticas de sexualidad y género, salud sexual y reproductiva, y educación sexual, haciendo hincapié en aspectos poco abordados (Gogna, 2005a): la identificación de los obstáculos institucionales, culturales y subjetivos en la implementación de los lineamientos de una educación sexual integral en las escuelas, como así también en contribuir a describir cómo los adultos/docentes observan, imaginan e idealizan a los jóvenes/alumnos en relación a cuestiones de sexualidad y género. Asimismo, aporta a describir las actuales dinámicas de la población adolescente en torno a aspectos relativos a la sexualidad y la afectividad.

Capítulo 2

Perspectivas teóricas sobre la sexualidad

El propósito del presente capítulo es realizar un recorrido conceptual que permita asociar los paradigmas que estudian aspectos en torno a la sexualidad y el género, y las formas de transmisión de tópicos acerca de la sexualidad en las escuelas.

Las perspectivas de la sexualidad sustentan la diseminación de discursos sobre lo sexual en distintas instituciones y esferas. Al respecto, en las instituciones escolares los discursos sobre la sexualidad tienen una historicidad particular asociada a las formas en que la sexualidad es comprendida. De tal forma, los modelos de educación sexual podrán ser mejor comprendidos al enmarcarlos en las teóricas que los sustentan. Finalmente, en este contexto, podemos observar la predominancia y la adscripción de los docentes y alumnos a determinados abordajes o modelos de educación sexual, lo que nos permitirá, en definitiva, problematizar sobre el vínculo docente/alumnos en relación a estas temáticas.

2.1. Paradigmas sobre sexualidad

Diversos autores que investigan en torno a diversas dimensiones relativas a las sexualidades (Heilborn et al., 2009; Jones, 2010; Pecheny et al., 2008), plantean un suerte de premisa para este tipo de estudios: las investigaciones sobre sexualidad están enmarcadas en la disputa entre dos posiciones teóricas enfrentadas, el construccionismo social y el esencialismo. Weeks (1998) identifica la perspectiva esencialista en aquellas investigaciones y abordajes que parten de un estado de naturaleza que proporciona la materia maleable para la comprensión social de la sexualidad. Lo sexual encuentra su impulso de acción en los instintos –"el mandato biológico"– que ejerce presión contra la moral, las creencias y las restricciones sociales. Desde esta perspectiva, es dicha matriz cultural la que restringe el libre fluir de la pulsión sexual. Como ejemplo de interpretación de este enfoque, Weeks cita un pasaje de *Sexo y represión en la sociedad primitiva* de Malinowski: *"El sexo es un instinto muy poderoso. Aún en los grupos humanos más*

primitivos existen medios potentes para reglamentar, suprimir y dirigir este instinto" (1998, p. 28).

La cita transcripta refuerza la idea de una asimilación del sexo y lo sexual como instancias pre-sociales, otorgando una preeminencia explicativa al carácter intenso, volátil y disruptivo de los instintos. Las energías sexuales que movilizan las acciones de los individuos adquieren un status de "naturalidad", ya que se encuentran dictadas por la naturaleza humana y están regidas por las leyes naturales. Como menciona Heilborn (2006), estas premisas se afianzan como los supuestos que posibilitan plantear el comportamiento sexual como un fenómeno universal y meramente individual, al mismo tiempo que permiten señalar que la perspectiva esencialista refuerza una impronta explicativa determinista –donde las acciones de los individuos se rigen por los impulsos sexuales supeditados a las lógicas biológicas de los instintos, genes y hormonas–, y reduccionista –donde la complejidad del mundo se observa reducida a pocas variables.

Al indagar acerca de la historia de la sexualidad a través de un análisis comparado entre el mundo moderno y la Atenas clásica, Halperin (2000), realiza la siguiente afirmación;

> La sexualidad no es una cosa, un hecho natural, un elemento fijo e inmóvil, sino un juego de efectos producidos en los cuerpos, conductas y relaciones sociales por un cierto despliegue de una tecnología política compleja (2000, p. 21).

Esta premisa se opone a pensar a la sexualidad y a los comportamientos sexuales como fenómenos universales, biológicos e individuales, y pone el acento en el carácter cultural configurado por las relaciones sociales. En la misma dirección, y retomando nuevamente a Weeks (1998), podemos afirmar que el proceso de construcción social de la sexualidad comprende *"las maneras múltiples e intrincadas en que nuestras emociones, deseos y relaciones son configuradas por la sociedad en la que vivimos"* (1998, p. 28).

El determinismo biológico del paradigma esencialista supone una naturalización de la sexualidad que conlleva a visibilizar como legítimas formas únicas de sexualidad. Sin embargo, la sexualidad lejos de ser una totalidad unificada, es cambiante y solo definible en un contexto histórico y cultural dado. Por lo tanto, desde el paradigma del

construccionismo social, existen múltiples sexualidades. Si desde el esencialismo la sexualidad es entendida como uno de los elementos más naturales de la vida social, por el contrario, desde el construccionismo social la sexualidad solo cobra materialidad en los cuerpos por medio de las formas sociales y la organización social. La sexualidad es entonces el producto de variadas influencias e intervenciones sociales y solo existe como un producto histórico (Weeks, 1998).

Es tal vez Michelle Foucault, quien impulsa una primera redefinición nominalista y constructivista de la sexualidad por medio de sus obras *Historia de la sexualidad.* En el primer tomo de dicha obra, *La voluntad del saber* (2010), realiza un análisis histórico que permite dar cuenta de la relación entre poder, saber y sexualidad. Expone así las "técnicas polimórficas del poder", es decir los canales a lo largo de los cuales los discursos sobre el sexo circulan, tomando en consideración a los actores que hablan de él, los posicionamientos y puntos de vistas desde que lo hacen, las instituciones que a tal cosa incitan, y que almacenan o difunden esa puesta en discurso global sobre el sexo. Poniendo en suspenso la hipótesis de la represión sobre la sexualidad, Foucault expone la multiplicación de discursos sobre el sexo a lo largo del siglo XIX, y cómo la confesión, primero de tono religioso pastoral, permanece, aunque secularizada, en los discursos científicos, médicos, psiquiátricos, psicopedagógicos y judiciales de la modernidad racional. *"El sexo no es cosa que solo se juzgue, es cosa que se administra"* (Foucault, 2010, p. 26). Agregamos –utilizando el lenguaje del autor–, el sexo es cosa que se inscribe en la economía de lo real de forma regulada.

La confesión se difumina más allá de la penitencia monástica y religiosa (Ariès & Béjin, 2010), las formas que adquiere se diversifican y toman la corporeidad de la racionalidad científica moderna: consultas, interrogatorios, relatos biográficos, etc., todas técnicas que buscan "internarse en lo profundo", como método para dar con las claves de la subjetividad moderna. Solo por medio de este complejo despliegue de un dispositivo de tecnología política –como menciona Halperin más arriba– es posible la "sexualidad" como concepto occidental moderno. Así, como señalan Osborne and Guash (2003), tras las obras de Weeks y Foucault resulta insoslayable que el sexo, así como la sexualidad, son relacionales, por lo

cual no pueden ser escindidos del contexto histórico que les otorga significado tanto a nivel cultural como subjetivo a partir de las diversas formas de interacción social en las que los individuos participan.

El construccionismo social emerge, entonces, como una forma de poner en cuestión la pretendida naturalidad e inevitabilidad de las categorías heredadas del paradigma esencialista, que suelen rubricar las explicaciones del sentido común circulante en diversas esferas del mundo público.

En la misma sintonía, Morgade, siguiendo a Foucault señala que:

> (…) en el dispositivo disciplinario moderno los aspectos normativos de las relaciones de poder no son solamente represivos, sino productivos –positivos–: crean los regímenes de verdad en los que se genera el conocimiento sobre la subjetividad (2010, p. 37).

La sexualidad, regulada por aspectos normativos y atravesada por las relaciones de poder, participa de forma productiva en la construcción social de los cuerpos sexuados, a través de constituirse en una esfera autónoma que otorga sentido a la acciones, y produce identificaciones a partir de las prácticas sexuales que se imprimen en los cuerpos al ser apropiadas por los sujetos. Estos "dispositivos" adquieren carácter de verdad en el mismo proceso en que ponen en acción sus mecanismos de producción social de los cuerpos, dejando sedimentado en lo profundo de los sentidos acumulados, un origen de apuesta o chance en el juego de la verdad. La producción de los discursos del sexo acciona de forma productiva en la subjetividad de los individuos. Lo sexual, recluido en el lugar del secreto, pero no exento de la incitación necesaria para mantenerse en una tenue y apenas perceptible constante circulación, adquiere un lugar privilegiado, donde se encuentran las claves de la subjetividad moderna. Sin embargo la operación no solo opera a nivel de las conciencias subjetivas, sino en la materialidad de los propios cuerpos.

Estas premisas permiten mostrar la muy significativa influencia de Foucault para los movimientos feministas, ya que, a partir de romper con las concepciones esencialistas y biológicas de la sexualidad, así como de las posibilidades de pensar la materialidad del cuerpo como un fenómeno en construcción, permitió exponer el carácter histórico de la

organización social entre los sexos, dando lugar a los desarrollos teóricos desde una dimensión de género.

El género se constituye así en una categoría útil para el análisis histórico (J. Scott, 1996), ya que permite indagar acerca de las formas de interacción social y los roles apropiados por las mujeres y los hombres, diferenciando así las prácticas sexuales de aquellos roles asignados a los sujetos. Sí los análisis históricos expusieron el carácter relacional de la sexualidad, la perspectiva de género apunta a desnaturalizar la oposición binaria entre los sexos, que se asienta en relaciones jerárquicas entre los hombres y mujeres, y que configuran relaciones desiguales de poder entre ellos. El poder se ejerce en los cuerpos de los sujetos sociales, pero de forma desigual de acuerdo al género. La definición de Scott sobre el concepto de género permite articular las dos dimensiones descriptas:

> (…) el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos, y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder (1996, p. 23).

El género, como perspectiva explicativa y de comprensión, permite suspender la pretendida naturalidad otorgada a las relaciones entre los sexos basadas en la matriz heterosexual (Butler, 1993, 2004). Asimismo, al tomar los contextos históricos y culturales como elementos prioritarios de la interpretación, el establecimiento apriorístico heteronormativo del sexo y la sexualidad como naturales y pre-culturales es interrogado en sus más íntimos fundamentos.

La sexualidad, como una construcción científica moderna, con sistemas normativos productivos/positivos, se constituye en la clave de los secretos de las características personales de los sujetos, sin embargo, los análisis históricos nos muestran que esto no fue siempre así. Como sostiene Weeks:

> (…) buscamos, en occidente, la verdad de nuestra naturaleza en nuestros deseos sexuales, lo cual representa un cambio fundamental en el significado organizativo que se da a la sexualidad (1998, p. 37).

Este proceso organizativo de la sexualidad adquiere mayor visibilidad al indagar de forma histórica las diversidades sexuales. A partir del siglo XIX, las sexualidades dispares adquieren una *"realidad analítica, visible y permanente"* (Foucault, 2010, p. 46), que le imprime al sujeto una condición de personaje con características integrales, donde nada de lo que es clasificado, rotulado y puesto en evidencia como sexualidad periférica es ajeno a su ser como totalidad. Sin embargo, en la Atenas clásica, Halperin (2000) señala que:

> (…) cierta clase de actos sexuales podían ser evaluados y categorizados individualmente y también ciertos gustos o inclinaciones sexuales, pero no había un apartado conceptual disponible para identificar una orientación sexual fija y determinada de una persona, y mucho menos para evaluarla y clasificarla (2000, p. 30).

La génesis de la homosexualidad, como definición clasificatoria, comienza a delimitar las primeras precisiones sobre la "normalidad" de determinadas prácticas sexuales, así como también comienza a constituirse en un clivaje de autodefinición identitaria (Rubin, 1989). Esto se produce en una espiral constante del poder, donde el sexo y lo sexual comienzan a ser construidos como una esfera autónoma, sujeta a los movimientos revulsivos de las energías sexuales. Es por ello que la perspectiva de género también permitió comenzar a *"des-esencializar a la homosexualidad como categoría unificada, coherente y fija, e historizarla como una construcción cultural"* (Morgade, 2011, p. 40).

Desde la dimensión de género, se ponen en cuestionamiento los criterios normativos positivos regidos por la institucionalidad adquirida por la heterosexualidad, proceso en el cuál dicha institución adquiere legitimidad, universalidad, normalidad y carácter de naturalidad. Estas premisas constructivas/positivas sobre la sexualidad también se manifiestan en los escenarios escolares.

2.2. Enfoques y modelos en educación sexual

La alusión al término "modelo" contenida en el título de la presente sección requiere una breve definición que involucra aspectos metodológicos y conceptuales. Entendemos a los modelos no como formas acabadas en que se configuran las relaciones entre actores , sino, siguiendo a Menéndez (2011, p. 47), como *"construcciones metodológicas provisionales,*

que deben ser referidas a la historicidad de los procesos y de los actores sociales, los cuales operan siempre dentro de relaciones sociales". En este sentido los modelos, como construcciones teóricas, permiten indagar sobre procesos sociales específicos, que más que expresar de forma acabada un realidad dada, son construcciones a partir de ella que permiten poner en vinculación los sentidos que los actores participantes ponen en juego en la interacción y los contextos donde dichas relaciones ocurren. Los ecos de los trabajos pioneros de Max Weber y Emile Durkheim son evidentes. Tanto uno como otro trabajaron en la generación de tipos ideales (Weber, 1991) o modelos (Durkheim, 2006) que tenían como propósito realizar una serie de generalizaciones a partir de observaciones, más allá de las metodologías utilizadas. En concreto, los modelos suelen realizar una construcción a partir de acentuar características salientes de los procesos observados, lo cual supone un tipo de vínculo constante con la observación empírica que permita dar cuenta de aspectos específicos, como así también de las condiciones para realizar generalizaciones. Es en este sentido que utilizamos la categoría modelo para referir a las diversas formas que adquiere la educación sexual en las escuelas. Los modelos y abordajes en torno a la educación sexual en las escuelas se encuentran estrechamente ligados a diversas perspectivas conceptuales sobre la sexualidad y el género. Así, cuestiones en torno a la sexualidad se difuminan en los discursos escolares condicionando y dando contenido a los modelos de educación sexual. A continuación desarrollamos estas conexiones.

La sexualidad occidental moderna encuentra su génesis conceptual en un confinamiento en la pareja heterosexual –y la institución del matrimonio–, donde la procreación, ligada a la genitalidad, se establece como norma de legitimidad. La intimidad de la pareja, alegoría del orden de lo privado del hogar, se constituye en el ámbito donde la sexualidad habita en forma de norma, verdad y derecho. *"Lo que no apunta a la procreación o está transfigurado por ella ya no tiene sitio ni ley. Se encuentra a la vez expulsado, negado y reducido al silencio"* (Foucault, 2010, p. 10). Las escuelas, atravesadas por relaciones dinámicas entre sus actores, heredan una concepción donde solo son abordadas las cuestiones de índole público, mientras que la sexualidad, al igual que otras dimensiones, es relegada al orden de lo privado. Sin embargo, como mencionamos en el apartado anterior, la sexualidad es un discurso omnipresente –incluso y sobre todo en las escuelas–, donde las

formas de callar dictan diversidades de silencios que “hablan” sobre la sexualidad, y donde la distribución de las voces autorizadas a hablar –o callar– se constituyen en los discursos dérmicamente visibles de las discusiones sobre sexualidad en las escuelas. Es así que, aunque no se plantee de manera explícita, existe desde siempre algo que puede denominarse “educación sexual” en la educación formal (Morgade et al., 2011).

Estas formas de educación sexual presentes en las escuelas a través de diversidad de silencios, de voces autorizadas a hablar o callar, son dinámicas que se encuentran ligadas a la matriz fundacional de las escuelas en nuestro país. Los programas fundacionales de las escuelas argentinas del siglo XIX encuentran su basamento en la transmisión de valores ligados a las ideas de “razón y progreso” (Pineau, 2001), con el objetivo de formar a los alumnos para sus posteriores estudios superiores. La autonomía del mundo escolar frente al mundo social se sostiene en la dicotomía razón-emoción, ya que las lógicas escolares encuentran sus explicaciones en las causalidades racionales, y en la postergación de la subjetividad por fuera de la esfera institucional escolar. Estas características señaladas conforman la matriz fundacional escolar de tipo racionalista y enciclopedista, que dictamina que aspectos afectivos y corporales estuviesen ausentes *“en el tratamiento explicito curricular de la escuela, pero no de la vida cotidiana dentro de ellas”* (Morgade et al., 2011, p. 29). En este sentido, son muestra de ello las formas usuales en que suelen enmarcarse los contenidos de educación sexual en las escuelas. La primacía de determinadas dimensiones caracterizadas como científicas –y por ende, bajo esta perspectiva, resguardadas en el status clasificatorio de racionalidad y neutralidad–, por sobre otras ligadas a lo emotivo y a lo corporal.

Si por un lado la escuela silencia determinadas manifestaciones de las sexualidades, por el otro habilita los espacios para que ellas puedan expresarse. Sin embargo, esta constante tensión se encuentra regida por lógicas de la normatividad institucional heterosexual, donde lo silenciado es aquello que se aparta de la norma –“lo anormal” –, mientras que, a través de las relaciones de género atravesadas por la heteronormatividad hegemónica, se incentivan roles asignados a los sexos que puedan enmarcarse en dicha dinámica de

normalidad, constituyéndose en formas primarias de relaciones significantes de poder (Butler, 1993; J. Scott, 1996).

Las características deseables de lo femenino y lo masculino se imprimen en los cuerpos en las interacciones sociales cotidianas dentro de las aulas, transmitidas por los docentes, apropiadas por los alumnos, en un proceso que los sujetos atraviesan al asumir su género. Por ello, la sexualidad comprendida de forma integral y no reducida y confinada a una mirada biologicista y genitalista, habilita a actualizar la necesidad de incorporar elementos dejados por fuera de la matriz fundacional escolar, como ser lo subjetivo, lo emocional, lo corporal, lo intuitivo.

A pesar de ello, los enfoques predominantes que abordan cuestiones de sexualidad en las escuelas se encuentran cercanos a una perspectiva esencialista de la sexualidad. Ubicamos los orígenes de dicha perspectiva en la permanencia secularizada de la confesión, como técnica que permite producir la verdad sobre los sujetos por medio de los relatos y confesiones sobre su sexualidad (Morán Fáundes, 2013). Diversas disciplinas científico-racionales incorporaron técnicas afines a la confesión como forma de producir sus discursos válidos y confiables científicamente. A estos procedimientos Foucault los enmarca en la *scientia sexualis*. Al contrario de ésta, el *ars erótica* encuentra sus formas de verdad de lo sexual en las sensaciones ligadas al placer. Estas sensaciones se inscriben en una lógica gradual de aprendizaje que involucra a un maestro o tutor, poseedor de los saberes, quien lo transmite a su aprendiz. El placer no puede ser conocido como tal sino es experimentado, vivenciado, sentido en sus más intensas reverberaciones de cuerpo y alma (Foucault, 2010). Ambos procedimientos de elaboración de verdad sobre lo sexual involucran una relación con un otro; en el caso de la *scientia sexualis,* ese otro toma corporeidad en el que escucha y logra interpretar el discurso críptico que es arrancado –sutil o perversamente– de las regiones grises de la subjetividad. La escucha atenta, curiosa y sutil es la que otorga verdad al discurso, lo autentifica. En cambio, en el *ars erótica,* la relación con el otro toma forma de una revelación transmitida de maestro a aprendiz. No hay una re-escritura de lo dicho por medio de la confesión, sino una transcripción de un “codex” que contiene los saberes y

secretos de los placeres sexuales que es necesario incorporar previamente para poder experimentarlos en toda su intensidad.

Podemos señalar dos instancias de un mismo proceso primigenio en la institución escolar: por un lado la escuela laica incorpora las formas heredadas de la *scientia sexualis*, mientras que por otro, al demarcar el mapa legítimo de sus abordajes pedagógicos, conjura por fuera de la institución todo rastro de las formas de transmisión que hereden elementos del *ars erótica*. En este sentido, los enfoques y modelos predominantes en educación sexual en las escuelas pueden ser ubicados de acuerdo a cercanías –o lejanías– conceptuales con estas dos formas de producción de verdad sobre lo sexual desarrolladas por Foucault, y arriba señaladas. Las distancias, más que ser un aspecto cuantificable, son una medida alegórica de un contínuum de aspectos que conforman los modelos de educación sexual. Nuevamente volvemos a advertir que dichas gradientes del contínuum son construcciones que resaltan determinadas características a modo de tipologías, y que en la vida cotidiana escolar las mismas pueden darse de forma variada. Algunas dimensiones que atraviesan las caracterizaciones de los modelos responden a los siguientes ejes: paradigmas sobre la sexualidad en las que se sustentan; concurrencia con paradigmas confesionales-religiosos; temáticas prioritarias a abordar en las instituciones; jerarquías de los actores involucrados; formas que adquieren los vínculos entre generaciones. A continuación realizamos una sucinta descripción conceptual de diversos modelos mostrando diferencias y puntos en común entre ellos, lo que permitirá a posteriori vincularlos con el corpus de datos empleado en la investigación doctoral.

2.2.1. Modelo de moralización

El modelo de moralización asume que se tratan cuestiones de sexualidad en las escuelas a partir de abordar la reproducción y transmitiendo determinada información, asumiendo la pretendida neutralidad de la misma, que involucra dos aspectos que deben concurrir: lo corporal, aludiendo a la genitalidad, y lo espiritual, referido a los aspectos del alma, y el “regalo de dios” que habilita una particular forma de complementariedad sexual. El énfasis esta puesto en las cuestiones vinculares y éticas, en los sistemas normativos ligados al “deber ser” (Morgade, 2011), y en ciertos imperativos regulados que apuntan a un control

de las prácticas sexuales por medio de la abstinencia como estrategia no solo preventiva, sino como ideal de conducta sexual adolescente.

Aunque el modelo de moralización suele ser una forma de abordaje de escuelas de gestión privada de tipo confesional, tanto los paradigmas en los que se sustenta como las formas y priorización de contenidos, se encuentran presentes como modelos de abordaje de aspectos de sexualidad en escuelas de gestión pública.[11]Como mencionamos previamente, en este modelo la reproducción es la finalidad de la sexualidad, pero también sus límites, lo cual implica la igualación de los términos sexualidad y actos sexuales. En este proceso de metonimia, las relaciones sexuales sólo encuentran un marco posible para su ocurrencia que implica la adultez, la monogamia, la heterosexualidad y el matrimonio. Cualquier tipo de manifestación sexual por fuera de estas fronteras es clasificado en su condición de extranjería (Rubin, 1989), que bajo este paradigma de sexualidad adquiere la nominación de lo "no natural"(Wainerman et al., 2008). En este sentido, determinados valores asociados al establecimiento de lo *normal* son los deseados para las prácticas sexuales y afectivas de los adolescente: madurez, responsabilidad, castidad, abstinencia (o en su defecto postergación), control de sí y de los impulsos.

En el modelo de moralización, es posible observar un rol particular de los padres y familias que se condice con la última etapa de las estrategias discursivas de la iglesia católica respecto a la educación sexual, en la cual, frente al avance de legislaciones desde el ámbito estatal sobre aspectos que involucran la intimidad y la sexualidad, los padres emergen como la última trinchera de defensa de los valores religiosos frente a la "cultura de época" y frente a los "totalitarismos" estatales (Esquivel, 2013). El rol atribuido a los padres y tutores responde al concepto de objeción de consciencia, el cual indicaría para el contexto escolar, que los hijos sólo podrían recibir una educación de acuerdo a la fe religiosa de sus padres, más allá de los lineamientos basados en legislaciones que establecen pisos comunes de temáticas a abordar y enfoques que viabilizan el ejercicio de derechos. La conformación de estos roles entre padres e hijos excede el escenario familiar, y establece las formas

[11] Recordemos que la Ley ESI establece un marco común sobre estas temáticas que ningún tipo de gestión debería omitir.

vinculares entre adolescentes y adultos. De tal forma, tal como existe un orden natural respecto de la sexualidad, así también lo existe en los vínculos intergeneracionales, particularmente en las escuelas, y sobre todo en relación a las temáticas de sexualidad. Las imágenes de pánico moral surgen así como las respuestas adultas a cambios en las formas vinculares, sobre todo de adolescentes, que cuestionan los pilares sobre los que se asientan los paradigmas de tipo esencialistas-confesional: cambios en la duración de los compromisos, la sensación de una merma en la autoridad, la idea de la pérdida de la felicidad por la ruptura de los lazos familiares tradicionales, entre otras formas de pánicos adulto-céntricos posibles.

2.2.2. Modelo biologicista

Uno de los rasgos más característicos del modelo biologicista es la preponderancia en la trasmisión de conocimientos de tipo anatómicos, haciendo principal énfasis en la descripción de los aparatos reproductivos masculino y femenino. La reproducción como hábitat y finalidad de la sexualidad deja de lado su cosmovisión confesional, y seculariza el discurso a partir de poner el eje en la genitalidad. Deudor del paradigma médico hegemónico[12], el modelo biologicista construye su saber desanclado de los vínculos y las emociones que le dan sentido a los diversos usos del cuerpo y sus partes fisiológicas, otorgando primacía a la transmisión de información como estrategia educativa. Es por ello que en el ímpetu de informar lo más neutral y objetivamente posible, la información de tipo técnica recae en los depositarios de estos saberes: los especialistas. La soberanía depositada en los expertos, a partir de una especialización de los saberes, es parte de la distribución de

[12] Menéndez (1985), define al modelo médico como el sistema asistencial organizado por la biomedicina, compuesto por el conjunto de prácticas, saberes y teorías generadas por el desarrollo de lo que se conoce como medicina científica. El modelo establece como principales parámetros para entender y actuar sobre la salud y la enfermedad, los siguientes elementos: a) biologismo, ahistoricidad y asocialidad, es decir que reduce a los individuos a su dimensión física aislándola de toda condición social, histórica y espiritual; b) concepción de la enfermedad como ruptura, desviación y diferencia, y de la salud como normalidad estadística; c) práctica curativa basada en la eliminación del síntoma; d) relación médico-paciente asimétrica, de subordinación social y técnica del paciente; e) la salud-enfermedad como mercancía y tendencia inductora al consumismo médico; f) medicalización de los problemas; y g) identificación ideológica con la racionalidad científica como criterio manifiesto de exclusión de otros modelos. En general, se trata de una concepción mecanicista del ser humano, que lleva, entre otras cosas, a la separación entre la mente y el cuerpo, y entre el individuo, la sociedad y el universo; a la búsqueda de certidumbres y de verdades absolutas; a la creencia en la causalidad lineal como única forma de relación; y a la subvaloración de la subjetividad.

las voces autorizadas a hablar sobre la sexualidad en las escuelas, y es una instancia fundadora de las jerarquías entre los discursos de los actores escolares. No solo fueron silencios los implantados en las escuelas, sino una multiplicación de los discursos sobre el tema, estableciendo puntos de implantación diferentes –regidos por la institución heterosexual–, cifrando los contenidos –reglados en la heteronormatividad hegemónica–, y edificando a los locutores –los expertos. En las formas de transmisión de los contenidos priorizados según este abordaje, existen elementos vinculados a nociones relativas a la "responsabilidad" que encuentran en las prácticas su mayor énfasis. De tal forma, parte de los discursos autorizados tienen como propósito el cambio de conductas sexuales y afectivas de los adolescentes. La legitimidad de los discursos descansa así sobre la autoridad construida de forma jerárquica en la pirámide de los saberes, en la que los alumnos se encuentran en la base.

El modelo biologicista, al complementarse con la perspectiva médica es a lo que Delor and Hubert (2000) denominan como enfoque de riesgo y enfoque de sexo más seguro. Ambos enfoques pueden caracterizarse por tematizar a la sexualidad como un problema, dando preeminencia a la prevención como una estrategia de evitar algo negativo o no deseado. En este sentido, el término prevención *"no parece significar una forma de 'cuidar de' en un sentido subjetivante, sino de temor frente a los efectos no deseados de algunas prácticas"* (Morgade, 2011, p. 54).

Concretamente, el enfoque de riesgo sobre el cual se asienta el modelo biologicista consiste en identificar los factores o determinantes del entorno considerados de riesgo y que atentan contra la salud de los jóvenes, enfatizando, en el caso de la sexualidad adolescente, los aspectos negativos producto de los embarazos tempranos o no deseados y las infecciones de transmisión sexual (ITS). Por su parte, el enfoque de sexo más seguro surge a raíz de la epidemia de VIH/Sida y genera toda una serie de estrategias codificadas en normas sexuales seguras que minimicen los riesgos de infección o contagio de ITS y/o VIH/Sida (Jones, 2010). Desde estos enfoques, las prácticas sexuales de los jóvenes resultan por sí mismas un factor de riesgo o no seguras.

2.2.3. Modelo integral

Los modelos de moralización y biologicista tienen en común una concepción que podríamos denominar limitada o negativa de la sexualidad, en la que no son tenidos en cuenta aspectos de tipo positivos o deseables de la sexualidad que puedan enriquecer los procesos de subjetivación de los adolescentes, sino que se pone como eje prioritario la prevención de las consecuencias no deseadas de la actividad sexual. Estas jerarquías comienzan a ser puestas en cuestión desde diferentes disciplinas. Los abordajes que incorporan elementos desde la sexología, a partir de divulgar una pedagogía de "buenas prácticas", habilitan a entender la sexualidad como una dimensión más, entre otras, que se encuentra presente a lo largo de toda la vida. Asimismo, desde enfoques de tipo legal-jurídico, al introducir las diferentes variantes en que se corporizan las desigualdades en términos de acceso a derechos, es inherente un planteamiento en torno a los obstáculos y condiciones que generan dichos escenarios inequitativos (Morgade, 2011). Retomando estas vertientes es que los enfoques integrales de la sexualidad, al incorporar la perspectiva de género, permiten pensar la cuestión desde los derechos adquiridos, como también incorporar las diversas formas de experimentar la propia corporalidad, y la construcción de las relaciones afectivas (Morgade, 2011). Este modelo de educación sexual contempla la sexualidad como una dimensión de la subjetividad presente a lo largo de toda la vida, donde incluso aspectos relativos al placer son parte del proceso de construcción de la propia sexualidad. Si la *scientia sexualis* construye conceptos clasificatorios que rigidizan el deseo e identifican personajes sociales a partir de las prácticas sexuales, un enfoque integral de la sexualidad requiere romper con esas normatividades clasificatorias a partir de permitir pensar prácticas sexuales que no generen necesariamente identidades fijas. El carácter integral del abordaje explicita las guías de referencias sustentadas en el enfoque desde los Derechos Humanos, implicando una instancia ética de posicionamiento político.

Desde el modelo integral, el aspecto vincular no sólo se restringe a lo intrageneracional en clave de cuidado de sí y reconocimiento de los otros, sino también en las relaciones entre generaciones. Desde este enfoque, los proyectos educativos pierden la *perspectiva controlista* de la sexualidad, en la cual los adolescentes permanecen en un lugar establecido por su minoridad jurídica, para ganar un lugar de autonomía basado en la noción de

ciudadanía, lo cual implica la libertad en el ejercicio de derechos (Leite, 2013). Asimismo, los vínculos y las jerarquías propias del mundo escolar son puestos a debate, permitiendo la construcción de vínculos significativos que no se sustenten en autoridades heredadas, sino en valores adquiridos a partir de las propias vinculaciones (Kantor, 2008).

2.3. Escuelas, generaciones y actores escolares

Entendiendo la escuela como uno de los espacios que permiten la construcción de 'la juventud' como sujeto social, la tarea del docente cobra una gran importancia, ya que permite la apertura de espacios significativos para la construcción de las subjetividades de los alumnos (Di Leo, 2009). Desde esta óptica, el rol docente amplía su espectro de acción; si tradicionalmente las principales funciones estaban puestas en la transmisión de contenidos disciplinares, como parte de una formación ciudadana, como paso a los estudios superiores, y como período de mora previo al salto hacia el mundo adulto, la tarea docente incorpora la necesidad de habilitar momentos de sentido, en contextos particulares donde parecen existir diversidad de experiencias juveniles que desbordan las categorías clásicas y en parte restrictivas de juventud. Ya no es posible dar cuenta de las "nuevas poblaciones juveniles"[13] a partir de las clasificaciones clásicas.

Estas "explosiones" de experiencias juveniles se dan en un contexto de mayor permisividad en cuestiones culturales, que tiene incidencia en el modo en que los jóvenes vivencian su cuerpo (Weeks, 1998). Esta mayor permisividad cultural se manifiesta en un mayor consenso y visibilidad de:

> la escisión entre reproducción y sexualidad, los cambios en lo que respecta al matrimonio, la mayor aceptación de familias no tradicionales, el mayor reconocimiento de las diversidades sexuales, y en el adelantamiento del inicio de las relaciones sexuales (Kornblit, Sustas, & Di Leo, 2012, p. 263).

Si a este fenómeno de época le sumamos que la sexualidad ingresa al mundo escolar como un tema problemático observado desde la lógica de los modelos de prevención deudores del

[13] Término que utiliza Gabriel Noel para señalar la irrupción de las nuevas juventudes en las escuelas medias. Entrevista disponible en : http://vimeo.com/16047097

paradigma médico hegemónico, es comprensible que las expresiones de los actores escolares adultos encuentren forma en términos de pánico moral. Los docentes, de acuerdo a los fundamentos que sostienen sus formas de transmitir cuestiones de sexualidad, generarán determinados fantasmas en relación a la percepción de los jóvenes y las formas de interacción social en las cuales construyen su subjetividad, donde la sexualidad es parte fundamental de dicho proceso. Los modelos y enfoques sobre la educación sexual antes señalados, nos permiten construir un mapa de las expresiones que van desde el pánico moral a una mirada más integral y compleja de la sexualidad, de acuerdo a la adscripción de los actores escolares a ellos, en especial los docentes.

Poder pensar las formas que adquieren los encuentros entre generaciones de docentes y alumnos en este contexto es clave para poder desentrañar el acercamiento de los docentes a los temas vinculados a la sexualidad. Retomando a Kornblit et al. (2012), podemos afirmar que

> el estudio de las generaciones ha puesto de relieve que para caracterizarlas es necesario tener en cuenta tanto aspectos de las trayectorias individuales como los entramados de estas biografías con la cultura de la época y los espacios en consideración (2012, p. 263).

Por ello, el clima de época de mayor permisividad cultural antes señalado, es vivenciado por los docentes como un quiebre o ruptura con sus experiencias juveniles y de formación. Creemos que aquellos docentes que puedan tener concepciones acerca de la sexualidad más cercanas a paradigmas de tipo integral, estarán en mejores condiciones de poder aceptar dichos cambios epocales, y contar con mejores herramientas para llevar adelante el rol docente en la actualidad. Esto implica y redunda en formas particulares de establecer los vínculos intergeneracionales en los escenarios escolares desde una perspectiva de derechos.

Un modelo de educación sexual que comprenda la sexualidad en toda su complejidad, que integre la dimensión de género y una perspectiva de derechos, plantea al rol docente desde la figura del adulto referente, “intelectual público” (Morgade, 2011), “mediador” (De Certau, 1995), que le permita, al involucrarse en discursos críticos de las concepciones

heredadas de la sexualidad, habilitar espacios significativos de construcción de subjetividad y de relaciones sociales más democráticas.

Como mencionamos con anterioridad, uno de los aspectos de la sexualidad analizados por la sociología son las actitudes y creencias. En nuestro caso, con el objetivo de realizar una aproximación a la sexualidad útil para desentrañar valoraciones y significados de los docentes y alumnos en torno a ella, utilizamos la categorización "liberal/conservador", considerando estos conceptos como los extremos de un continuo que refleja las actitudes de los sujetos frente a temas relativos a la sexualidad (F. Vidal et al., 2007). En el debate público estos temas son abordados con posturas valorativas, convirtiéndose en un *campo de disputa político-ideológica* (Teresa Valdés & Guajardo, 2004) entre dos posturas.

Por un lado, la postura *tradicional* o *conservadora* –entendida como la actitud y un conjunto de conductas basadas en el principio básico del respeto al orden y al mantenimiento de las costumbres (Teresa Valdés & Guajardo, 2004), que en el caso de la sexualidad se identifica con una mirada que privilegia la función reproductiva en el marco del matrimonio, la heterosexualidad y los roles de género tradicionales. Por otro lado, una postura *liberal*, entendida como la actitud y un conjunto de conductas basadas en el principio básico de la libertad de elección (Teresa Valdés & Guajardo, 2004), que se vinculan con posturas proclives a la autodeterminación, legitimando la diversidad de prácticas y orientaciones en el plano sexual y reproductivo. Siguiendo a los anteriores autores, definimos como *liberal* el conjunto de actitudes y opiniones orientadas a la tolerancia y aceptación de las diferencias sociales y sexuales. Y como *conservador* el conjunto de actitudes y opiniones intolerantes frente a las diferencias y, por tanto, proclives a la discriminación en temas relativos a la sexualidad.

Esta definición de acercamiento a nuestros referentes empíricos nos habilita a continuar con los aspectos relativos a la estrategia metodológica. En el siguiente capítulo nos abocaremos a ello.

SECCIÓN II: DESARROLLO ANALÍTICO

Capítulo 3

Estrategia metodológica

Tal como fuera adelantado en la introducción de esta tesis, el estudio cuyos resultados plasmamos en este documento utiliza una metodología de triangulación que articula dos abordajes al mismo objeto de estudio: por un lado la utilización de fuentes secundarias producidas en investigaciones realizadas, de las cuales participé, en el Área de Salud y Población del Instituto de Investigaciones Gino Germani –un relevamiento por encuestas realizado en el 2011 a docentes, y dos relevamientos a alumnos realizados en el 2005 y el 2012–, por otro lado, entrevistas en profundidad y grupos de discusión realizados a una submuestra de estudiantes –que asisten a las escuelas que participaron del relevamiento por encuestas– entre el 2013 y el 2014. En este orden, en este capítulo – previamente a la presentación de los resultados– exponemos la estrategia metodológica utilizada en el resto de la tesis y que se corresponde con los objetivos formulados en la introducción.

En primer lugar presentamos las fuentes de datos utilizada para el estudio. Seguidamente hacemos referencia a las características de las muestras y en tercer lugar, y más en extenso, describimos las técnicas para el análisis de datos que son empleadas en los capítulos subsiguientes.

3.1. Fuente de datos

Los estudios que se focalizan en las opiniones y significaciones en torno a aspectos de sexualidad y género, haciendo énfasis en la propia experiencia de los sujetos, suelen utilizar metodologías cualitativas (Citeli, 2005; Gogna, 2005b; Teresa Valdés & Guajardo, 2007) En nuestro caso, la triangulación metodológica se sostiene a partir de dos instancias: utilización de categorías emergentes en ambas metodologías y la profundización de hallazgos (Vasilachis De Gialdino, 1992). Consideramos que la complementariedad de ambas metodologías es relevante para alcanzar la generación de teoría sustantiva, en razón

de que cada una de ellas se focaliza en aspectos distintivos de un mismo objeto-problema de investigación (Sautu, 1999; Vasilachis De Gialdino, 1992).

La investigación doctoral se nutre de dos estrategias metodológicas con el propósito de responder las preguntas de investigación planteadas: una estrategia cuantitativa a partir de emplear fuentes secundarias de relevamientos por encuestas en población docente y en alumnos de escuelas secundarias llevadas adelante por el Área de Salud y Población del Instituto de Investigaciones Gino Germani, y una estrategia cualitativa, utilizando dos técnicas, por un lado entrevistas individuales semi estructuradas, y por otro, grupos focales con temáticas de discusión pautados previamente.

La encuesta a docentes fue auto-administrada y virtual. La muestra fue intencional y la población de docentes a las que se envió el cuestionario estaba compuesta por aquellos que habían finalizado cursos sobre Educación Sexual Integral en el portal EDUCAR durante 2009 y 2010.[14] De los 1112 docentes de todo el país a los que se les envió la encuesta contestaron 585, lo que representa el 52.6%. El cuestionario consistió en 40 preguntas con respuestas cerradas, en la mayor parte de los casos del tipo múltiple. Los temas que se exploraron fueron: postura frente al aborto; grado de aceptación de las sexualidades no hegemónicas; roles asociados al género; prevención de enfermedades de transmisión sexual y métodos anticonceptivos. La encuesta virtual de seguimiento combinó respuestas de tipo cerradas –múltiples y simples–, como así también abiertas donde se requerían respuestas literales. Asimismo, se dispusieron baterías de preguntas de respuesta simple con escalas de tipo Likert (Sorokin & Lazarsfeld, 1982) con el objeto de indagar las principales dimensiones de interés.

La elección de la encuesta de tipo virtual se fundamentó, principalmente, en que los mismos docentes que componen el universo de estudio realizaron un curso en dicha

[14] El portal EDUCAR ofrece una serie de cursos *on-line* para docentes sobre diferentes temáticas: TICS, prevención de consumos problemáticos de drogas en las escuelas, educación sexual integral, entre otros.

modalidad, lo cual permitió suponer cierto manejo de las prácticas *on-line*, como ser el manejo básico de las TICS.[15]

Por su parte, la encuesta de opinión fue adaptada y diseñada a partir de una experiencia de investigadores chilenos que indagaron sobre las concepciones de sexualidad y género de los docentes en dicho país (F. Vidal et al., 2007). Las temáticas que se exploraron en dicha investigación fueron: a) postura frente al aborto; b) grado de aceptación de las sexualidades no hegemónicas; c) roles asociados al género; d) prevención de embarazos no deseados; e) prevención de infecciones de transmisión sexual (ITS); y f) utilización, difusión y enseñanza sobre métodos anticonceptivos. El antecedente chileno nos permite encontrar una experiencia de relevamiento confiable y válida, donde se pudo constatar la precisión de este tipo de instrumento, que permitió indagar sobre las dimensiones centrales de la investigación.

Como resultado del relevamiento realizado, obtuvimos una base de datos que fue almacenada en el mismo servidor con el que se realizó el relevamiento *on-line* auto-administrado. Una vez finalizada dicha etapa de campo, procedimos a la consistencia y *cleaning* de la base de datos, la toma de decisiones en torno a la no respuesta, y la definición de las salidas de cuadros de acuerdo con los objetivos planteados en la introducción de la tesis.[16]

Los relevamientos a alumnos fueron realizados con una encuesta auto-administrada, estructurada y presencial. La muestra fue intencional y la misma fue obtenida a partir de la selección de escuelas considerando las regiones como así también el tamaño del

[15] Cabe destacar, entre las ventajas de utilizar una encuesta *on-line*, los bajos costos que representa este tipo de encuestas en comparación a las presenciales para acceder a una población dispersa en todo el país; las interfaces utilizadas, como así también los diversos software especializados, permiten un acercamiento amigable para el encuestado y la carga inmediata de los datos en el servidor utilizado. Sin embargo, y a pesar de estas ventajas, las encuestas auto-administradas suelen tener una tasa de rechazo mayor que las de otro tipo, como así también están sujetas a errores técnicos y de cobertura de web (Scheaffer, Mendenhall, & Ott, 2006). En nuestro caso la tasa de respuesta es de alrededor de 53%, que a pesar de no ser un porcentaje de respuesta alto, se encuentra dentro de lo que se obtiene en este tipo de relevamientos en línea.

[16] Con no respuesta nos referimos a la ausencia de respuesta en algún ítem, y no a la ausencia de respuesta de la unidad de muestreo. Como veremos en el siguiente apartado –*Muestra*– al no ser nuestra muestra probabilística no debemos realizar ajustes de no respuesta en relación al muestreo.

conglomerado urbano a las que pertenecían. Los relevamientos que son sujetos de comparación (2005 y 2012) compartían indicadores, lo que permite observar evoluciones y cambios respecto de las temáticas indagadas. Asimismo, el relevamiento realizado en el 2012 retoma los indicadores utilizados para indagar las concepciones, creencias y actitudes de los docentes, lo que permite comparaciones de diferentes actores escolares. Las dimensiones indagadas en los instrumentos de recolección de datos para alumnos fueron las siguientes: grados de aceptación de las sexualidades no hegemónicas; posturas respecto de los roles de género; posturas respecto de la despenalización del aborto; exposición a violencias y abuso sexual; contextos y cuidados en torno a las prácticas sexuales; al tipo de pareja; a la frecuencia de relaciones sexuales; al uso de preservativos y de otros anticonceptivos; al embarazo y a la maternidad; a las formas y valoración de los vínculos intergeneracionales ; y a las temáticas de educación sexual abordadas en las escuelas. Las encuestas combinaron respuestas de tipo cerradas –múltiples y simples–, como así también abiertas donde se requerían respuestas literales. Se dispusieron baterías de preguntas de respuesta simple con escalas de tipo Likert (Sorokin & Lazarsfeld, 1982) con el objeto de indagar las principales dimensiones de interés.

Tuvimos acceso a la base de datos final del 2005 por encontrarse en los servidores del Área de Salud y Población del IIGG del equipo de investigación del cual formo parte. La encuesta del 2012, como indicamos, retomó aquellos indicadores validados de la encuesta del 2005, e incorporó otro para comparar resultados con el relevamiento docente. Como resultado del relevamiento de datos del 2012, se obtuvo una base de datos, la cual fue generada a partir del ingreso manual de la información por medio del software SNAP 7.0. La consistencia de datos también se realizó en dicho software, ya que permite el control de secuencias lógicas de respuesta de forma más amigable que otros softwares. El tratamiento posterior en torno a la no respuesta *ítem*, la recodificación de variables para análisis, y las salidas de cuadros fueron realizados con el SPSS (versiones 15 y 23).

En consonancia con las herramientas conceptuales reseñadas, desde un enfoque interpretativo y una metodología cualitativa (Sautu, 1999), incorporamos al corpus de datos un relevamiento que utiliza como herramienta metodológica las entrevistas en profundidad

y los grupos de discusión con el propósito de contar con una mejor aproximación a los procesos de configuración de las experiencias sociales y su vinculación con los contextos y reflexividades. Por las características propias de las herramientas metodológicas utilizadas, tanto las entrevistas en profundidad como los grupos de discusión, permiten adentrarse en los sentidos de los actores respecto de sus prácticas y acciones. La confección de las guías de preguntas tomaron como eje algunos de los hallazgos encontrados en la comparación preliminar de los relevamientos por encuestas. En particular, los grupos de discusión se mostraron particularmente útiles para:

> […] indagar cómo las personas en sus redes de interacción y círculos […] optan por diferentes prácticas de cuidado, por aceptar algunas y cuestionar otras, las limitaciones que enfrentan, y los significados que otorgan a sus decisiones […] [su] confianza en distintas modalidades de cuidado, las tensiones que pueden presentarse en la vida cotidiana entre la disciplina del cuidado y el placer/disfrute/relajación, y sus percepciones diferenciales de riesgo y vulnerabilidad […] (Freidin, 2014, p. 7)

El enfoque interpretativo desde el cual analizamos el corpus de datos cualitativo requiere poner en relación la descripción que los mismos entrevistados narran de un hecho, en particular las diferentes imágenes de sí mismo y las simultáneas, y en ocasiones contrapuestas, motivaciones que les asignan a sus acciones, con los marcos conceptuales empleados en la investigación (Kornblit, 2004).

3.2. Consideraciones éticas

El trabajo de campo implicó diferentes instancias en las que los resguardos éticos envolvieron diferentes grados de cercanía entre los sujetos que participaban del estudio y el investigador. A pesar de estos grados diferenciales, que redundan en diferentes efectos de campo, se tomaron los resguardos éticos de rigor para preservar el anonimato, la identidad y la integridad moral, social, psicológica y cultural de los sujetos que participaron en las encuestas, entrevistas y grupos discusión, de manera informada y voluntaria, asegurando también la confidencialidad de sus respuestas.

En este sentido, al requerirles su colaboración, fueron leídos y entregados, en el caso de las entrevistas y grupos de discusión, un Consentimiento Informado en el que explicaba brevemente el marco institucional, los objetivos principales del proyecto de investigación, el carácter voluntario de la participación en el mismo y las condiciones de anonimato y confidencialidad en el manejo de los datos recogidos. Asimismo, en la exposición de los resultados, tomamos los resguardos necesarios para preservar la identidad de los sujetos y las instituciones que participaron de la investigación, reemplazando los nombres propios, tanto de los participantes como de las localidades. En el caso de los participantes de encuestas, a pesar de existir una distancia mayor entre los participantes y el investigador, los Consentimientos informados fueron enviados impresos junto a los formularios, o puestos a modo de introducción en la primera pantalla de la encuesta *on-line*.

3.3. Muestra

A la hora de definir la estrategia de muestreo, una serie de aspectos nos llevaron a tomar la decisión de utilizar un muestreo no probabilístico para los relevamientos encarados. En el caso de los docentes, en primer lugar, si bien existía un marco muestral que estaba definido por el listado de todos aquellos que habían realizado el curso virtual ESI, se intentó llegar a la mayor cantidad de docentes posibles, sabiendo que en este tipo de estudios la tasa de no respuesta generalmente es importante. En segundo lugar, la respuesta a la encuesta fue voluntaria, con lo que las probabilidades de inclusión calculadas no hubieran sido reales y, con ello, tampoco los errores de muestreo que pudieran haberse calculado.

En el caso de los alumnos, aunque no existe un listado completamente actualizado que pueda ser utilizado como marco muestral, sí es posible obtener un listado de las escuelas medias públicas. A pesar de ello, las dificultades de tipo burocráticas en relación al acceso a las escuelas y el costo de emprender un relevamiento probabilístico nos hizo desistir de emprender un relevamiento de este tipo. Sin embargo, tanto en el caso de los docentes como en alumnos, podría indicarse que como factor preponderante para la selección del tipo de muestra, en la presente tesis se utilizan técnicas exploratorias de datos que, como se detallará más adelante, por sus características no precisan de muestras probabilísticas ya que su objetivo no es hacer estimaciones. En particular, el Análisis de Correspondencias –

que será explicado a continuación– constituye una técnica que prescinde de la teoría de la probabilidad y no se encuentra dentro de la rama de la estadística inferencial (Adaszko, 2009; Benzécri, 1973; Greenacre & Blasus, 1994). Las muestras intencionales y no probabilísticas resultan muy útiles para estudios exploratorios donde el propósito central es encontrar líneas argumentativas y nociones valiosas que permitan tanto la corroboración de algunas hipótesis como la generación de nuevas.[17]

Antes de explicar las técnicas de análisis de datos que se utilizan más adelante, se describen aquí algunas características socio-demográficas básicas de las muestras seleccionadas con las que posteriormente se realizaron los análisis estadísticos.

La muestra se compone de 585 docentes que participaron del curso virtual ESI durante los años 2009 y 2010. El 13% de la misma se encuentra compuesta por hombres y el 87% por mujeres. Esta gran diferencia porcentual de participación por sexo se condice con los datos del Censo Nacional Docente 2004, donde 8 de cada 10 docentes eran mujeres.[18]

La edad promedio de los docentes entrevistados se sitúa en los 44 años de edad, la mediana en los 45 años, y el desvío estándar en 8.16 años. La edad fue agrupada en cuatro categorías bajo el criterio de diferencias generacionales compartidas (infancia, formación, generación). De tal forma, los menores de 35 años concentran el 13% de la muestra, los docentes de 35 a 39 años el 16%, los que tienen entre 40 y 49 el 49%, y los mayores de 49 años, el 22%. Como se puede observar casi 1 de cada 2 docentes encuestados se encuentra en el intervalo de edad de 40 a 49 años.

Las disciplinas a las que corresponden estos docentes se reparten en porcentajes equivalentes entre ciencias sociales/humanas y ciencias biológicas/exactas. Dado que la encuesta fue voluntaria, este último dato permite pensar que las cuestiones relativas a la sexualidad no se encuentran confinadas de forma irrestricta a los docentes de biología como en épocas anteriores, y que existe el convencimiento de buena parte del colectivo docente

[17] En el siguiente apartado –*Técnicas de análisis de datos*– se explicarán las características de las técnicas exploratorias utilizadas como así también los supuestos muestrales implícitos.
[18] Datos extraídos del Censo Nacional Docente 2004, (Fuente: DINIECE).

de que es posible considerarlo como un eje transversal que atraviesa gran parte de las disciplinas que se dan en las escuelas en los distintos niveles.

El equipo dirigido por la Dra. Ana Lía Kornblit, del cual formo parte, viene desarrollando desde hace más de 10 años una serie de relevamientos a población adolescente escolarizada en torno a sexualidades, género, y educación sexual. Como indicamos con anterioridad, retomamos los datos producidos en un relevamiento por encuestas en el año 2005 y otro en el 2012 –del cual participé como becario inicial de investigación. En ambos relevamientos de datos se contó con la colaboración de docentes de todas las regiones del país, los cuales efectuaron el nexo con las autoridades escolares, como así también con la población objetivo: los alumnos.

La selección de las escuelas pertenecientes a las diversas regiones del país fue realizada de forma intencional por el equipo de investigación, teniendo en cuenta las características de las escuelas según su tipo de población predominante, procurando así la mayor diversidad de información. Por otra parte, en la selección de las escuelas se buscó representatividad por región a partir de garantizar cuotas mínimas de casos establecidas en el diseño muestral. Los docentes recibieron las guías de procedimiento para la aplicación del instrumento de recolección de datos, garantizando la confidencialidad y el anonimato de cada encuesta por medio de sobres lacrados. El instrumento consistió en una encuesta auto-administrada y estructurada. En cada escuela se encuestó a dos o tres divisiones comprendidas entre 3° y 5° año, asignándose la elección de los cursos previamente por cuotas estratificadas proporcionalmente según los datos de la distribución del universo de estudio.[19] En la descripción de los resultados estos fueron agrupados según las siguientes regiones del país: Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA); Conurbano Bonaerense (GBA); Región Central, compuesta por Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos; Cuyo compuesta por Mendoza, San Juan y San Luis; Noroeste (NOA), integrada por Tucumán, Salta, Jujuy, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja; Noreste (NEA) integrada por Misiones, Chaco, Formosa y Corrientes; y Patagonia, compuesta por La

[19] Para tal efecto se utilizaron datos obtenidos de la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (DINIECE).

Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. A continuación presentamos un cuadro sintético de ambos relevamientos:

Características de los relevamientos de datos de 2005 y 2012		
Ficha técnica de ambos relevamientos	**2005**	**2012**
Técnica de recolección de la información	Cuestionario autoadministrado	Cuestionario autoadministrado
Universo	Alumnos de escuelas secundarias públicas de todo el país, de 2° a 5° año	Alumnos de escuelas secundarias públicas de todo el país, de 2° a 5° año
Composición de la muestra: Cantidad de escuelas Cantidad de alumnos	 116 6.886	 95 5795[20]
Procedimiento muestral	Intencional no probabilístico, procurando la diversidad de la composición de la muestra	Intencional no probabilístico, procurando la diversidad de la composición de la muestra
Caracterización de la muestra: Composición por sexo Edades Estrato socioeconómico	 Mujeres: 57 % Varones: 43 % 13 a 16 años: 46 % Más de 17 años:54 % Bajo: 58% Medio: 42%	 Mujeres: 57 % Varones: 43 % 13 a 16 años: 55 % Más de 17 años: 45 % Bajo: 17% Medio bajo: 50% Medio: 33%

Luego de una primera instancia enmarcada en una metodología cuantitativa, se avanza desde un enfoque epistemológico interpretativo y una metodología cualitativa en profundizar en los hallazgos encontrados. Dicho enfoque tiene como propósito dar cuenta de la interpretación, a partir de los sentidos que los propios entrevistados les atribuyen, de los resultados surgidos de la comparación de los relevamientos mencionados (Sautu, 1999). El número de entrevistas que se realizaron estuvo configurado por el criterio de saturación teórica (Glaser & Strauss, 1967), momento en el cual se dejaron de obtener evidencias significativas y relevantes diferentes a las ya obtenidas. Los criterios de la selección de la

[20] El tamaño de muestra final del relevamiento fue de 6119, pero para la presente tesis se realizaron algunos ajustes con el propósito de hacer la muestra final más consistente. Por tal motivo, se descartaron los casos con poseían missing en las variables centrales de análisis, previamente se controló que dicho casos no tuvieran algún patrón de respuesta particular.

muestra fueron: 1) que las mujeres y varones adolescentes se encuentren cursando en escuelas medias públicas que hayan participado de la muestra del relevamiento por encuestas del 2012, y 2) que las mujeres y varones adolescentes se encuentren en el último ciclo del nivel medio (los últimos 3 años). La muestra quedó conformada por 8 entrevistas individuales, y 10 grupos de discusión en los que participaron alrededor de 4 adolescentes en cada uno de los encuentros. Dicho corpus de datos estuvo distribuido en las siguientes tres regiones geográficas del país: región metropolitana (AMBA), región central (Centro), y región Cuyo. La elección de dichas regiones se sostiene en las evidencias encontradas en investigaciones previas (Ana Lía Kornblit, Ana María Mendez Diz, & Dan Adaszko, 2006a), que muestran que las regiones se presentan como una de las variables más importantes que permiten observar una amplitud de variaciones en las dimensiones en estudio.

3.4. Técnicas de análisis de datos

Para el análisis de los datos obtenidos por los relevamientos por encuestas se aplicaron distintas técnicas de análisis de datos. El carácter exploratorio del estudio se asienta en el propósito de buscar diversos patrones de asociación entre variables que permitan la descripción de los datos, como así también la comparación y generación de teoría sustantiva. Utilizamos en primer lugar análisis bivariado, y luego tres métodos multivariantes en el siguiente orden: Análisis Factorial de Componentes Principales (ACP), Análisis de Cluster por el algoritmo de *k*-medias, y Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM) (Peña, 2002; Stevens, 2002).

Para el análisis bivariado tomamos algunas variables “fuertes” que fueron los cabezales o cruces a partir de las cuales observar las diferencias en las distribuciones del resto de las variables: el sexo como referente empírico del género, la edad para dar cuenta de las generaciones, las regiones de residencia, y el estrato socioeconómico. Esta última variable fue construida a partir del promedio de educación del hogar, el grado de hacinamiento y la posesión de determinados bienes. El propósito de la misma se circunscribe al ámbito muestral, es decir el objetivo de la variable más que representar algún tipo de clase social o

nivel socioeconómico presente en la sociedad, es distinguir intra muestra dos segmentos diferenciados por las variables que componen los estratos.

Durante los relevamientos a docentes y alumnos aplicamos una sección orientada a indagar en torno de sus opiniones y creencias en diversas dimensiones, en tal sentido aplicamos una batería de preguntas de escala de tipo Likert, batería que en su totalidad estaba formada por 24 afirmaciones que abordan diferentes dimensiones de interés: género, anticoncepción, diversidad sexual, sexualidad y utilización de métodos anticonceptivos. Cuando el interés del estudio se encuentra signado por el carácter exploratorio, una opción es hacer uso de diferentes coeficientes de correlación que permitan dar cuenta de cuáles variables se relacionan y la fuerza de dichas correlaciones. Sin embargo, como en nuestro caso hay 24 afirmaciones[21],

> (…) el número de correlaciones simples entre las variables es muy grande, y es muy difícil resumir de forma precisa por inspección individual que patrones de correlación se presentan (Stevens, 2002, p. 385).[22]

Es a partir de esto que se evaluó conveniente aplicar un análisis de reducción de dimensionalidad. En este sentido, utilizamos el análisis factorial por el método de Componentes Principales que permite *"identificar las posibles variables latentes, o no observadas que generan los datos"* (Peña, 2002, p. 134). Buscamos transformar las variables originales en un nuevo conjunto acotado de variables (factores) que dieran cuenta de la mayor parte posible de la varianza original. Estos factores o componentes principales permiten entonces reducir el número de variables, con lo que simplifican el conjunto de datos obtenido y hacen emerger estructuras subyacentes a los mismos. Como señala Stevens:

> A través del uso de componentes principales un conjunto de variables correlacionadas es transformado en un conjunto más reducido de variables no correlacionadas (los componentes). El propósito es que un número mucho más pequeño de dichos componentes

[21] De 24 variables se obtienen 276 correlaciones simples.
[22] Traducción propia.

pueda dar cuenta de la mayor parte de la variación del conjunto original de variables y, por supuesto, que los componentes puedan ser significativamente interpretados (2002, p. 387).

En este sentido, los dos principales objetivos del ACP son reducir la dimensionalidad del espacio original y asignarle a cada objeto o unidad de análisis valores (coordenadas) dentro de esas nuevas variables "latentes". Las variables originales que necesita el método para poder ser aplicado son métricas o, en caso de ser escalas ordinales –como en este estudio–, debe haber una suficiente amplitud (seis posiciones como mínimo) y una fuerte correlación entre las variables (Adaszko, 2009).

La segunda técnica multivariante utilizada es el análisis de conglomerados por el algoritmo de *k-medias*. El análisis de conglomerados o clusters agrupa a todo un conjunto de métodos de clasificación automática o no supervisada (Peña, 2002), que tienen como propósito agrupar elementos –o variables– en función de las similitudes entre ellos. Para dar cuenta de la homogeneidad u optimalidad de los elementos agrupados estos métodos utilizan, fundamentalmente, distancias entre los objetos para asignarlos a los grupos a los que serán destinados y los distintos algoritmos que emplean tienen en común minimizar la varianza intra-grupo –buscando la homogeneidad interna– y maximizar la varianza entre los grupos –heterogeneidad externa– (Adaszko, 2009).

La última de las técnicas multivariantes utilizadas en esta tesis es el Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM). Una definición del método es proporcionada por Adaszko (2009, p. 7):

El Análisis de Correspondencias (AC) puede ser definido en forma general como un método estadístico multivariante para la exploración de datos categóricos en el que, partiendo de una tabla de contingencia, se intenta dar cuenta de la proximidad o distancia entre variables y/o categorías de éstas en un espacio n-dimensional reducido a través de una técnica gráfica que permite visualizar la tabla original en un mapa de coordenadas.

El propósito del Análisis de Correspondencias es explicar la forma en que se distribuyen los pesos y asociaciones en una tabla de contingencia de variables categóricas, trabajando simultáneamente en dos niveles: por un lado, reduciendo la dimensionalidad del espacio en

que se sitúan los datos a partir de definir la distancia entre los puntos[23], con lo que se constituye en una herramienta homologable al método de Componentes Principales pero, en este caso, para variables categóricas. Al mismo tiempo, el AC es una técnica que representa gráficamente la ubicación de las categorías de filas y columnas involucradas en el análisis con el fin de comparar la correspondencia o asociación entre ellas y permite asignar puntuaciones o coordenadas a los objetos, lo que implica asignar valores numéricos a variables con un nivel de medición nominal.

Algunos aspectos centrales del método son: a) no toma como punto de partida mediciones individuales sino frecuencias de una tabla; b) no solo describe asociaciones entre variables, sino entre categorías de la propia variable en función de las restantes, o entre las categorías de todas ellas; y c) es un método eminentemente inductivo y exploratorio. No está basado en modelos ni parte de hipótesis previas ni utiliza la teoría de la probabilidad. En el contexto de la utilización del método no interesa la estimación de parámetros poblacionales, el cálculo de márgenes de error, ni el de probabilidades de ocurrencia de fenómenos, lo que lo aleja de la estadística inferencial clásica (Benzécri, 1973; Greenacre & Blasus, 1994; Peña, 2002).

El análisis de datos fue llevado adelante a partir de la utilización de diferentes herramientas informáticas para procesamientos de datos cuantitativos: SPSS (versiones 15 y 23) y Statistica (versiones 7.0 y 8.0).

Para el análisis del corpus de datos obtenidos a partir de las entrevistas y grupos de discusión utilizamos de forma flexible los lineamientos generales de la teoría fundamentada (Grounded Theory), con el propósito de identificar categorías emergentes en los relatos de las mujeres y varones adolescentes y así maximizar la comprensión de los fenómenos a los cuales las categorías hacen referencia en vínculo directo con el corpus empírico (Glaser & Strauss, 1967).

[23] Para dicho proceso de definición de distancias, en lugar de utilizar la distancia euclídea se hace uso de la distancia ji-cuadrado (Peña, 2002).

Las entrevistas y grupos de discusión fueron grabadas por un soporte de registro de voz y transcriptas del modo más literal posible en archivos de texto, consignando los silencios, las risas, entonaciones significativas y toda la información que fuera pertinente para contextualizar las situaciones. También se registraron en un diario de campo, las sensaciones y observaciones de las escuelas en donde se realizaron las entrevistas y grupos de discusión como forma de complementar los contextos donde ocurrieron los contactos. Se controlaron las trascripciones escuchando las grabaciones y, en los casos que fueron necesarios, las corregí e incorporé otros datos que hubiera recordado posteriormente.

A medida que se corrigieron los documentos, se les dio formato e incorporó a una unidad hermenéutica, previamente creada en el programa Atlas.ti 6.0. Mediante dicho soporte informático se realizaron las lecturas finales del corpus, realizando las primeras agrupaciones temáticas en torno a dimensiones emergentes, lo que constituye la primera instancia de generación de códigos analíticos.

3.5. Limitaciones de la investigación

Por las características metodológicas de la presente investigación doctoral es necesario realizar una serie de menciones en relación a las limitaciones de alcance de los resultados.

En primer lugar, como se ha indicado, las muestras de las poblaciones en estudio son no probabilísticas, lo cual implica la imposibilidad de manejar los grados de error muestral que permitirían expandir los resultados a la población objetivo. Sin embargo, como hemos mencionado, la magnitud del tamaño muestral le otorga robustez a los análisis de datos. En segundo lugar, la confiabilidad de la información brindada por los encuestados es uno de los principales desafíos en investigaciones a las prácticas sexuales. Debido a que los aspectos vinculados a la sexualidad suelen estar asociados al ámbito de lo privado e íntimo, surgen dudas respecto de la certeza de las afirmaciones y respuestas brindadas. Sin embargo, consideramos que a pesar de estas limitaciones, determinados instrumentos permiten captar fenómenos si cuentan con la rigurosidad metodológica que les otorga la sensibilidad y especificidad a la que apuntan, la cual refiere en todo caso, a contemplar las encuestas como uno de los instrumentos válidos de las ciencias sociales para abordar un

fenómeno dado. Finalmente, en tercer lugar, las prácticas sexuales y de cuidado son investigadas por intermedio de relatos de los propios actores, por lo cual se encuentran en constante re-significación, lo que implica la posibilidad de adecuar las respuestas a los marcos socialmente aceptables. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, incluso sin poder garantizar con certeza la veracidad de las respuestas, la comparación con otros estudios similares, tanto del ámbito local como de países de la región, permite brindar marcos de interpretación y análisis válidos.

Capítulo 4

Escenarios regionales en torno a las concepciones, creencias y actitudes sobre sexualidad, diversidad sexual, género y aborto en docentes y alumnos de todo el país

En el presente capítulo se presentan los resultados de la aplicación de una serie de análisis multivariantes sobre los datos obtenidos de los relevamientos por encuestas a docentes y alumnos. Dicho análisis se propone dar cuenta de las formas en que las concepciones, creencias y actitudes de los actores escolares en relación a la sexualidad, la diversidad sexual, el género y el aborto se inscriben en los diferentes tipos de abordajes de educación sexual en las escuelas. En tal sentido, generamos una serie de escenarios para exponer las principales características de las dimensiones en torno a la sexualidad según las regiones del país a partir de emplear diferentes técnicas exploratorias de análisis de datos multivariantes. El propósito es exponer características salientes que permitan dar cuenta de los paradigmas en torno a la sexualidad que sustentan los posicionamientos de los actores escolares, las posibles vinculaciones entre dichos posicionamientos y los modelos de educación sexual que priman en las escuelas, los acentos en temáticas puntuales que se realizan, las diversas jerarquías que se establecen entre ellas, y las formas de vínculos intergeneracionales que se habilitan según dichos escenarios.

El orden expositivo del capítulo es el siguiente: en primer lugar describiremos la aplicación, descripción e interpretación de los resultados de las técnicas multivariadas utilizadas. En segundo lugar, indicaremos las formas de lectura de dicho corpus de información multivariado, lo que se cristaliza en una “guía de lectura” práctica. En tercer lugar, presentaremos una organización de las dimensiones emergentes que surgen del análisis que permitirá ordenar las lecturas de los análisis posteriores.

4.1. Técnicas multivariantes como insumos para la generación de escenarios

La primera técnica multivariada utilizada es el Análisis Factorial por el método de Componentes Principales (ACP). Recordemos que el ACP, desde una perspectiva exploratoria, permite resumir o condensar la información contenida en un conjunto de

variables en otro conjunto más pequeño (componentes) que contienen la información de las primeras.[24] El propósito es *"identificar las posibles variables latentes, o no observadas que generan los datos"* (Peña, 2002, p. 134). Aplicamos este método exploratorio a la batería de 24 preguntas con escalas de tipo Likert, lo que nos permitió identificar cinco componentes comunes a ambas poblaciones en estudio.[25]

A modo de ejemplo, presentamos en el **Cuadro 4.1.1** el método de extracción de factores resultante de la aplicación del ACP al relevamiento a docentes[26], en el cual es posible observar en la primera columna el número total de variables intervinientes, y en la segunda los autovalores obtenidos para cada uno de ellos, lo que nos permite apreciar que los primeros cuatro componentes poseen autovalores mayores a 1, mientras que el quinto y sexto componente se encuentran apenas por debajo.[27] El primer componente principal alcanza un porcentaje de varianza explicada del 28.2%. A continuación el procedimiento extrae un segundo componente no correlacionado con el primero, que da cuenta del 10,8% de la varianza total. El tercer componente se construye siguiendo la misma mecánica a partir de la mayor cantidad de variación explicada por una nueva combinación lineal, alcanzando el 10.55%. Continuamos así sucesivamente, obteniendo los factores 4, 5 y 6, que alcanzan porcentajes de varianza explicada de 6.69%, 5.18% y 4.96% respectivamente.

[24] El ACP también es utilizado como herramienta para la validación de cuestionarios. En tal sentido, como se constatará más adelante, la identificación de los factores valida las baterías de preguntas, ya que identifica dimensiones subyacentes, las cuales son intrínsecas a los objetivos de los investigadores que formulan los indicadores o ítem individuales para indagar en los instrumentos de recolección de datos (Scheaffer et al., 2006).

[25] En la población docente se identificaron 6 componentes, mientras que en la de alumnos 5. Durante el transcurso del capítulo se indican cuáles fueron los factores identificados y la interpretación conceptual que permite nominarlos.

[26] En el Anexo 3 se encuentran las salidas de la aplicación del ACP en la población de alumnos.

[27] Por defecto, el software SPSS selecciona solo componentes que posean autovalores mayores a 1, en nuestro caso, seleccionamos adrede 6 componentes modificando dicho parametro.

Cuadro 4.1.1: Varianza total explicada. Método de extracción: ACP

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	5,367	28,248	28,248	5,367	28,248	28,248	3,100	16,315	16,315
2	2,056	10,823	39,071	2,056	10,823	39,071	2,553	13,439	29,754
3	2,006	10,559	49,630	2,006	10,559	49,630	2,196	11,557	41,311
4	1,272	6,695	56,325	1,272	6,695	56,325	1,877	9,880	51,191
5	,985	5,182	61,507	,985	5,182	61,507	1,737	9,143	60,334
6	,943	4,965	66,472	,943	4,965	66,472	1,166	6,139	66,472
7	,822	4,324	70,796						
8	,739	3,890	74,687						
9	,637	3,355	78,041						
10	,624	3,285	81,326						
11	,583	3,068	84,394						
12	,540	2,843	87,237						
13	,481	2,530	89,767						
14	,471	2,479	92,246						
15	,421	2,215	94,461						
16	,400	2,104	96,565						
17	,304	1,600	98,165						
18	,223	1,172	99,337						
19	,126	,663	100,000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Una de las partes más importantes de la aplicación de la técnica del ACP recae en la instancia relativa a la interpretación conceptual de los componentes resultantes. Nuevamente a modo de ejemplo, presentamos en el **Cuadro 4.1.2** la tabla de las cargas factoriales de la matriz de los componentes rotados obtenidos para la población docente, insumo que permite la interpretación conceptual de los mismos. Este cuadro da cuenta de la correlación entre el componente emergente y las variables originales, lo que permite identificar entre los factores de carga aquellos que son mayores en términos absolutos (Stevens, 2002).

Cuadro 4.1.2: Matriz de cargas factoriales. 6 componentes principales identificados en población docente

	A	B	C	D	E	F
P16.7 Una pareja de homosexuales se encuentra en iguales condiciones para asumir la crianza de un hijo que una pareja heterosexual.	,882	,146	,179	-,143	-,119	-,081
P16.9 Apoyo que las personas homosexuales adopten hijos	,870	,083	,190	-,092	-,157	-,067
P16.6 Una mujer separada de su marido tiene derecho a vivir con sus hijos y su nueva pareja lesbiana	,749	,120	,274	-,133	-,217	-,078
P16.8 Mantendría a mi hijo/a en el mismo colegio, aún si me enterara que su profesor/a es homosexual.	,743	,253	,003	-,157	-,089	-,010
P16.17 Si hay acuerdo en la pareja, es legítimo que sus integrantes puedan tener otras parejas sexuales	,298	,090	,652	,028	-,068	-,101
P16.13 Me parece válido que dos personas que recién se conocen y se gustan, tengan relaciones sexuales	,236	,143	,720	-,050	-,075	,027
P16.19 Los preservativos debieran venderse en lugares públicos como universidades, boliches, shoppings, etc.	,223	,777	,139	,039	-,104	-,002
P16.20 Es importante que se enseñe a usar el preservativo en el colegio	,165	,866	,144	-,067	-,071	-,016
P16.21 Es importante que en la escuela se enseñe sobre todos los métodos anticonceptivos	,098	,887	,039	-,050	-,023	-,019
P16.18 La iniciación sexual no necesariamente debe producirse en un contexto de amor	,042	,074	,782	-,033	-,071	,108
P16.23 La fidelidad en la pareja es la mejor conducta de cuidado	-,003	,166	-,504	,095	,068	,605
P16.12 Las mujeres tienen menos deseo sexual que los hombres	-,046	,071	-,030	,752	,198	-,043
P16.4 Los hombres están mejor preparados que las mujeres para resolver conflictos y tomar decisiones en el mundo empresarial	-,062	-,149	-,050	,184	,692	-,088
P16.15 Las mujeres son las únicas responsables de usar métodos anticonceptivos	-,062	-,420	,297	,454	,082	,125
P16.14 Los hombres necesitan tener sexo más seguido que las mujeres	-,148	-,025	,014	,771	,137	,142
P16.22 El preservativo es sólo para usarlo en encuentros sexuales ocasionales	-,155	-,147	,192	,123	,114	,802
P16.1 Es mejor que el trabajo de la casa lo hagan las mujeres, ya que son más eficientes y organizadas	-,184	-,037	,007	,133	,762	,242
P16.2 La incorporación de la mujer al mundo laboral ha repercutido en que los niños sean más desordenados y desobedientes.	-,223	-,008	-,190	,171	,671	,066
P16.16 Una mujer que ha tenido muchas parejas sexuales, pierde respetabilidad	-,281	-,135	-,193	,567	,139	,088

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Parte de una interpretación exitosa de un ACP reside en poder dar un nombre a los componentes a partir de las características latentes a que hacen referencia. Así, nuestros componentes fueron nominados a partir de determinar qué tienen en común las variables que adquieren las mayores cargas factoriales en cada uno de los componentes. Este proceso fue realizado retomando las matrices de componentes rotados en la población de alumnos y docentes por separado. Sin embargo, como hemos indicado previamente, cinco factores son comunes a ambas poblaciones. Los factores fueron nominados de la siguiente manera:

Concepciones en torno a las diversidades sexuales: en este componente se incluyen todos aquellos aspectos que remiten a la aceptación o rechazo de elecciones sexuales no signadas por la matriz heterosexual. Asimismo, se incluyen también referencias hacia las

sexualidades no hegemónicas y las formas usuales de discriminación, y a los estereotipos estigmatizantes en torno a la homosexualidad y el lesbianismo.

Concepciones en torno a la enseñanza, difusión y accesibilidad de métodos anticonceptivos (MACs): este componente refiere a los grados de acuerdo en torno a la difusión informativa y enseñanza de uso y accesibilidad de métodos anticonceptivos en general, y de los preservativos en particular, en lugares públicos y en las escuelas.

Concepciones en torno a las prácticas sexuales: entendiendo por tales las concepciones acerca de la iniciación sexual –y las relaciones sexuales en general– y los contextos afectivos que debieran rodearlas. Asimismo, comprenden los niveles de acuerdo y desacuerdo con prácticas sexuales más conservadoras y aquellas más liberales.

Concepciones de género en torno a la sexualidad: entendiendo por tales a las concepciones acerca de los deseos y pasiones asociadas a cada género. Comprende los grados de acuerdo y desacuerdo con los estereotipos sexistas de género en torno a las prácticas sexuales.

Concepciones de género en torno al mundo del trabajo: en este componente se incluye las posiciones y valoraciones de los roles masculinos y femeninos respecto de las esferas públicas laborales. Particularmente comprenden las distinciones entre esferas y espacios de sociabilidad asociados a cada género, como así también las disposiciones actitudinales asociadas (proactividad, sumisión, etc.)

Concepciones en torno a la sexualidad en la pareja[28]: comprendiendo dentro de este término aspectos que remiten a cuestiones de cuidado en la pareja. Particularmente el uso de los métodos anticonceptivos y sus formas de uso en la pareja, y la fidelidad como elemento de cuidado.

La obtención de los componentes, más allá de las comparaciones de tendencia entre cada uno ellos en las dos poblaciones analizadas, tiene como propósito su utilización como

[28] El componente "F: Concepciones en torno a la sexualidad en la pareja" fue identificado sólo en la aplicación del ACP en la población docente.

insumo para la generación de escenarios complejos que permitan dar cuenta de los niveles de conservadurismo y apertura frente a las dimensiones investigadas aplicando finalmente un Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM). Para ello, el siguiente paso es construir un continuo "liberal/conservador" que permita analizar en qué medida las respuestas de los alumnos y docentes frente a las temáticas indagadas se ubican en relación con estos dos polos. De tal forma, una vez identificados los componentes y las variables originales altamente correlacionadas con cada uno de ellos, se avanza en la discretización[29] de los componentes previamente extraídos para poder aplicarlos con posterioridad en un ACM. Para realizar dicha operación se tomó a cada componente y se realizó un Análisis de Conglomerados por el método de *k*-medias, a los efectos de identificar el valor óptimo de corte para dividir a cada variable en dos categorías (liberales y conservadores).

Recordemos que el análisis de conglomerados o *cluster* tiene como objeto poder identificar y agrupar los elementos según su pertenencia a grupos homogéneos en función de sus similitudes dentro de la muestra (Peña, 2002). En nuestro caso, esta partición de los datos se realiza a partir de prefijar la cantidad de grupos según nuestro supuesto de diferencias entre respuestas liberales y conservadoras. Para corroborar que los agrupamientos sean consistentes respecto de los posicionamientos en torno a las dimensiones indagadas, realizamos un análisis univariado y descriptivo de los mismos (Anexo IV).

En breve, hemos descrito la aplicación de los métodos multivariados utilizados hasta el momento. En primer lugar, el ACP, utilizado como un primer paso exploratorio que nos permitió identificar variables latentes que reduzcan la dimensionalidad de los datos presentados y permitan resumirlos en un conjunto más acotado de variables. En segundo lugar, el análisis de conglomerado por *k*-medias. Esta técnica de cluster tuvo como propósito discretizar las variables emergentes en dos grupos relevantes para los objetivos de la tesis: conservadores y liberales. Al realizar dicha operación se pudo transformar las variables de tipo escalar en variables de tipo categórico. Ambas técnicas, más allá de las potencialidades exploratorias de cada una, fueron empleadas como pasos previos que

[29] El objetivo será dividir los alumnos y docentes en grupos de "conservadores" o "liberales" para cada uno de los componentes, transformando así las variables de tipo escalar y continuas en variables de tipo categórico-nominal.

permiten la generación de los insumos necesario para el ACM. A continuación describiremos dicha aplicación.

4.2. Análisis de Correspondencias Múltiples y la generación de escenarios complejos

Obtenidas las categorías en torno a la liberalidad o al conservadurismo en cada uno de los componentes, se aplicó el método estadístico de Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM) con el objeto de obtener mapas y, fundamentalmente, matrices de coordenadas a partir de las que sea posible calcular distancias (Benzécri, 1973; Greenacre & Blasus, 1994).

Recordemos que el ACM nos permite explicar, a partir de la proximidad o distancia entre variables y/o categorías resumidas en un espacio *n*-dimensional acotado, la forma en que se distribuyen los pesos y asociaciones entre esas categorías. Asimismo, partiendo de una tabla de contingencia, el ACM es una técnica que representa gráficamente la ubicación de las categorías de filas y columnas involucradas en el análisis con el fin de comparar la correspondencia o asociación entre ellas y permitiendo así la asignación de coordenadas a los objetos de análisis.

En el **Gráfico 4.2.1**, a modo de ejemplo ilustrativo, se puede observar un mapa en dos dimensiones producto de la aplicación del ACM en la muestra de datos obtenida por medio de la encuesta a alumnos de escuelas medias de Argentina. Intervinieron en el análisis presentado dos variables: los grados de acuerdo con respecto a la despenalización del aborto[30], y las regiones del país de residencia de los alumnos.[31]

La inspección del mapa resultante posibilita vislumbrar intuitivamente algunas líneas interpretativas. Precisamente en este tipo de representación gráfica descansa una de las bondades del método, ya que permite obtener información a partir de una inspección

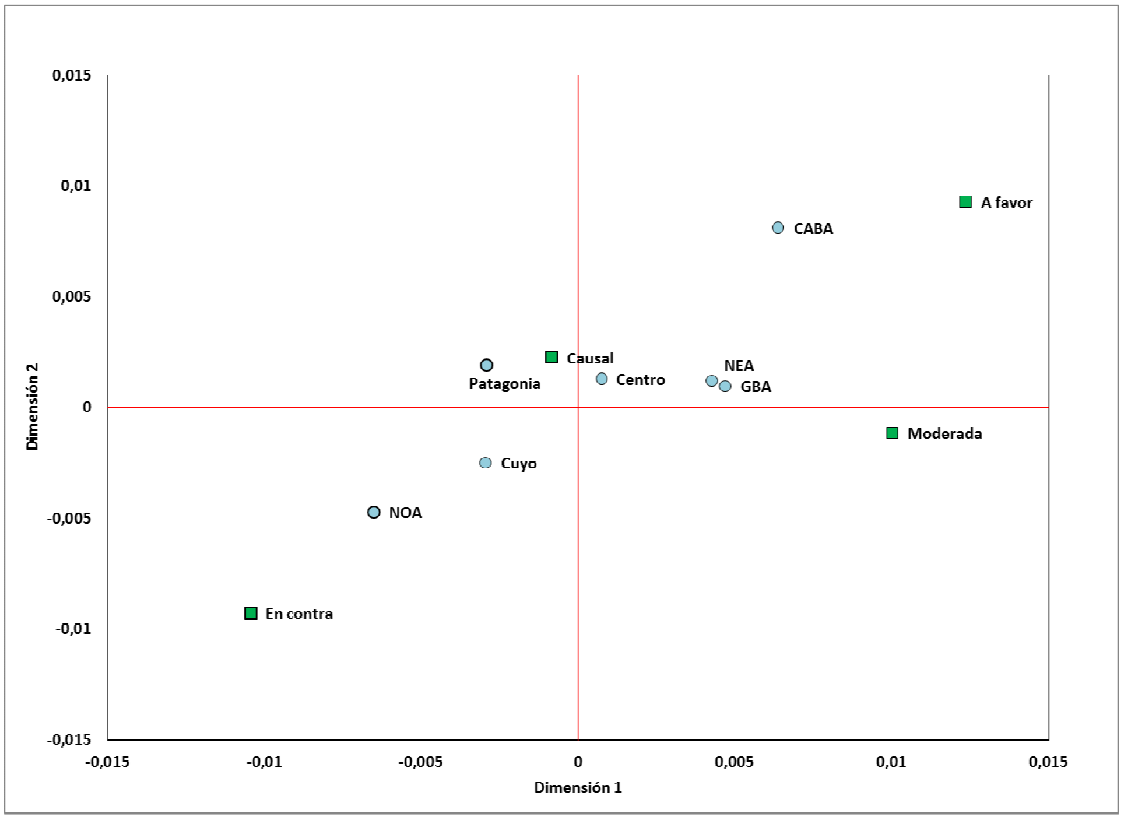
[30] Los valores que adquiere esta variable son: “A favor”: a favor de la despenalización de forma irrestricta; “Moderada”: a favor de la despenalización que contemplan aspectos psico-sociales; “Causal”: acuerdo con la despenalización sólo en los casos contemplados en el Código Penal; “En contra”: desacuerdo con despenalización.

[31] Las categorías de la variable región son: Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Partidos del Gran Buenos Aires (GBA); Noroeste (NOA), Noreste (NEA); Centro, Cuyo; Patagonia.

directa, aun a pesar de no considerarse los supuestos técnicos ni el conjunto de datos estadísticos obtenidos junto al mapa. Como señala Adaszko (2009), podemos guiar nuestra lectura del gráfico a partir de tres criterios: a) la concentración o dispersión de puntos; b) las distancias entre estos; y c) las distancias entre cada uno de ellos y el centro del mapa.[32]

[32] "Cuanto más cercano se encuentra un punto con respecto al centro del mapa, esto indica que mayor cantidad de encuestados eligieron esa opción y lo inverso sucede a medida que los puntos se van alejando del origen (0; 0)" (Adaszko, 2009).

Gráfico 4.2.1. Análisis de Correspondencias. Alumnos de escuelas medias de Argentina (2012). Regiones del país y grados de acuerdo en relación a la despenalización del aborto. Mapa simétrico de Coordenadas. Dimensiones 1 y 2



Retomando nuestro ejemplo ilustrativo, los alumnos que tuvieron respuestas de acuerdo con la despenalización del aborto *causal*, se encuentran asociados con la región Central y con la Patagónica. Por su parte, aquellos alumnos que respondieron estar de acuerdo con la despenalización del aborto (*a favor)* se encuentran vinculados a los residentes de CABA. Las respuestas que contemplan algún tipo de causal psico-social (moderada) tienen como elementos más asociados las regiones de GBA y NEA. Finalmente, los alumnos que responden en contra de la despenalización del aborto, se encuentran relativamente cercanos a los alumnos que residen en el NOA en primer lugar, y en Cuyo de forma un poco más distante.

Al ir adicionando variables y categorías al análisis realizado con el ACM, las interpretaciones a partir de la inspección de los mapas resulta en extremo complicado (Peña, 2002). Las interpretaciones bajo estas condiciones se complejizan y requieren de otros criterios, como señala Adaszko (2009, p. 10):

> (…) a la hora de trabajar con grandes volúmenes de información de esta índole se hace imprescindible contar con herramientas estadísticas que trasciendan la perspectiva bi dimensional y permitan dar cuenta, de un modo más integral, de la complejidad de las relaciones entre datos multivariantes (10).

Como mencionamos previamente, el ACM permite asignar puntuaciones y coordenadas a los objetos, que si bien pueden ser utilizadas para graficar los mapas de dispersión, también se pueden utilizar para ordenar las distancias entre los elementos incluidos en la técnica. Una de las variables relevantes para la presente tesis es la región del país. Dicha variable, incluida en el método ACM como variable suplementaria, funciona como clivaje de las distancias de los elementos intervinientes, de forma tal de constituirse en punto de referencia a partir del cual se calculan las distancias de las categorías de las variables en análisis.[33]

Obtenidas las coordenadas de distancias, se ordenaron las categorías de cada variable en relación con su menor a mayor distancia respecto a cada región. Cuanto más cercano un elemento se encuentra de la región de referencia, mayor asociación; al contrario, cuanto más alejado esté un elemento de la región de origen, menor asociación existe entre esa categoría y la zona geográfica. Así, tomando las distancias entre las categorías intervinientes se pudieron observar los posicionamientos de los alumnos y docentes de acuerdo a su grado de conservadurismo y apertura en torno las temáticas investigadas.

4.3. Escenarios en torno a las concepciones de sexualidad, diversidades sexuales, género y aborto.

[33] Las disparidades regionales se encuentran en muchas oportunidades diluidas en indicadores nacionales. Particularmente en lo que respecta al área de salud sexual y reproductiva las diferencias regionales son muy importantes, y es un aspecto a tener en cuenta en los análisis de los datos (Rodríguez Wong & Perpétuo, 2011). Las concepciones sobre sexualidad y género, al igual que varios indicadores demográficos, varían de acuerdo a las regiones del país, de allí la importancia que reviste esta segmentación en nuestro análisis.

Para generar los escenarios en torno a las concepciones de sexualidad, diversidades sexuales, género y aborto se incluyeron las siguientes variables en el modelo de ACM. Todas las variables y sus categorías fueron incorporadas como activas en el modelo de ACM, salvo la variable región del país, la cual siempre fue utilizada como variable suplementaria:

Cuadro 4.3.1: Variables, categorías y etiquetas empleadas en el ACM

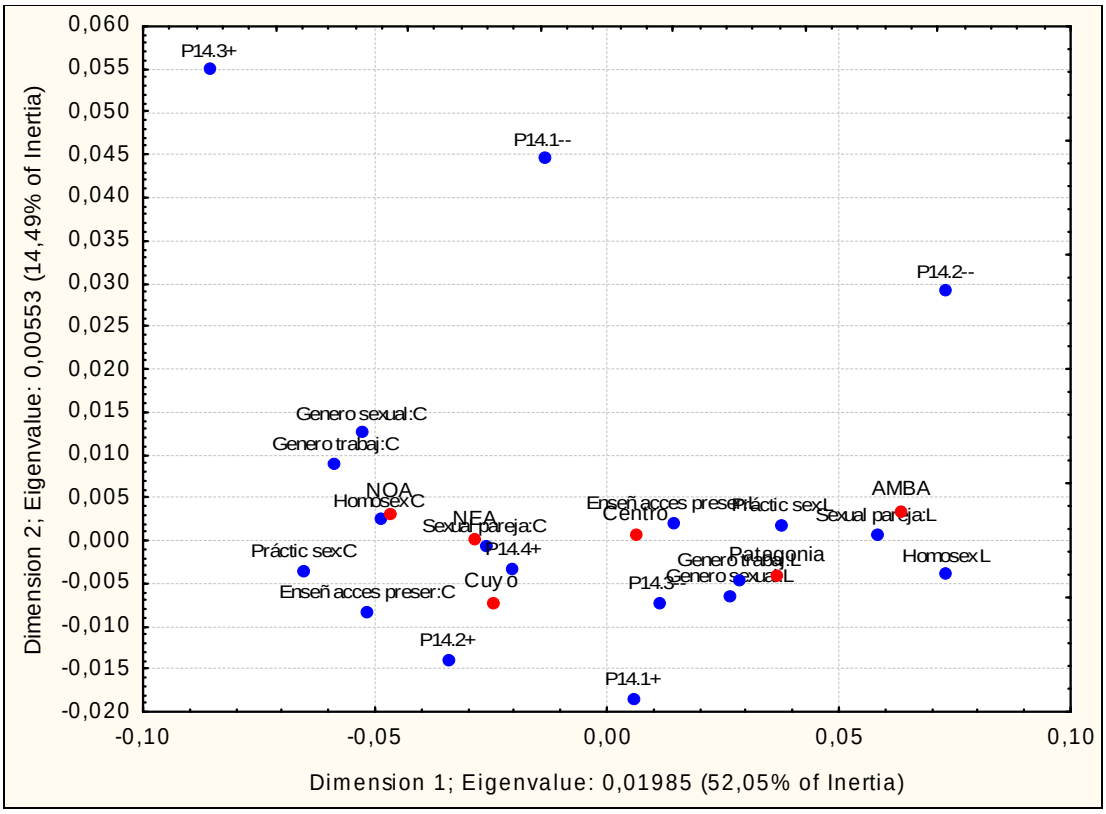
Variables y categorías empleadas en el ACM	Etiquetas	
	Alumnos	**Docentes**
Opinión respecto de la despenalización del aborto		
A favor de la despenalización del aborto por los causales permitidos en el código penal	Causal	Causal
A favor de la despenalización del aborto por razones de índole psico-social	Moderada	-
En contra de la despenalización del aborto	En contra	En contra
A favor de la despenalización del aborto de forma irrestricta	A favor	A favor
Concepción en torno a las diversidades sexuales		
Concepciones en torno a la diversidad sexual Liberal	Divers: L	Homosex. L
Concepciones en torno a la diversidad sexual Conservador	Divers: C	Homosex. C
Concepción en torno a la enseñanza, difusión y accesibilidad de MACs		
Concepciones en torno a la difusión y accesibilidad de MACs Liberal	MACs:L	Ens.acc.preserv. L
Concepciones en torno a la difusión y accesibilidad de MACs Conservador	MACs:C	Ens.acc.preserv. C
Concepción en torno al género asociado al mundo del trabajo		
Concepciones de género en torno al mundo del trabajo Liberal	Gen.Tra:L	Gen.Tra:L
Concepciones de género en torno al mundo del trabajo Consevador	Gen.Tra:C	Gen.Tra:C
Concepción en torno a las prácticas sexuales		
Concepciones en torno a las prácticas sexuales Liberal	Pract. Sex.:L	Pract. Sex.:L
Concepciones en torno a las prácticas sexuales Conservador	Pract. Sex.:C	Pract. Sex.:C
Concepción en torno al género asociado a la sexualidad		
Concepciones de género en torno a la sexualidad Liberal	Gen.Sex:L	Gen.Sex:L
Concepciones de género en torno a la sexualidad Conservador	Gen.Sex:C	Gen.Sex:C
Concepción en torno a la sexualidad en la pareja		
Concepciones en torno a la sexualidad en la pareja Liberal	-	Sex.pareja L
Concepciones en torno a la sexualidad en la pareja Conservador	-	Sex.pareja C
Valoración de la intimidad como dimensión de la sexualidad		
Valoración negativa de la intimidad como dimensión de la sexualidad	Intm --	p14.1--
Valoración positiva de la intimidad como dimensión de la sexualidad	Intm ++	p14.1+
Valoración del placer como dimensión de la sexualidad		

Valoración negativa del placer como dimensión de la sexualidad	Placer --	p14.2--
Valoración positiva del placer como dimensión de la sexualidad	Placer ++	p14.2+
Valoración de la reproducción como dimensión de la sexualidad		
Valoración negativa de la reproducción como dimensión de la sexualidad	Reprod.--	p14.3--
Valoración positiva de la reproducción como dimensión de la sexualidad	Reprod. ++	p14.3+
Valoración del amor como dimensión de la sexualidad		
Valoración positiva del amor como dimensión de la sexualidad	Amor ++:	p14.4--
Valoración negativa del amor como dimensión de la sexualidad	Amor --	p14.4+

En breve, para conformar el escenario de concepciones en torno a la sexualidad, las diversidades sexuales, el género y el aborto, empleamos el método ACM el cual incluyó la información de los componentes principales dicotomizados (categorizados en Liberal –L– y Conservador –C–); las valoraciones de cuatro facetas de la sexualidad –la intimidad, el placer, la reproducción y el amor–; la opinión respecto de la despenalización del aborto; y la variable región del país –que utilizamos como categoría de referencia[34]. A continuación presentamos los mapas en dos dimensiones.

[34] Para la población docente la región Metropolitana (AMBA) agrupa CABA y GBA. En la población de alumnos, desagregamos los casos teniendo en cuenta las dos jurisdicciones.

Gráfico 4.3.1: Co**mponentes principales dicotomizados, aspecto valorados de la sexualidad y región en docentes. ACM. Mapa de coordenadas factoriales. Dimensiones 1 y 2 (Inercia explicada 66,54%)**[35]

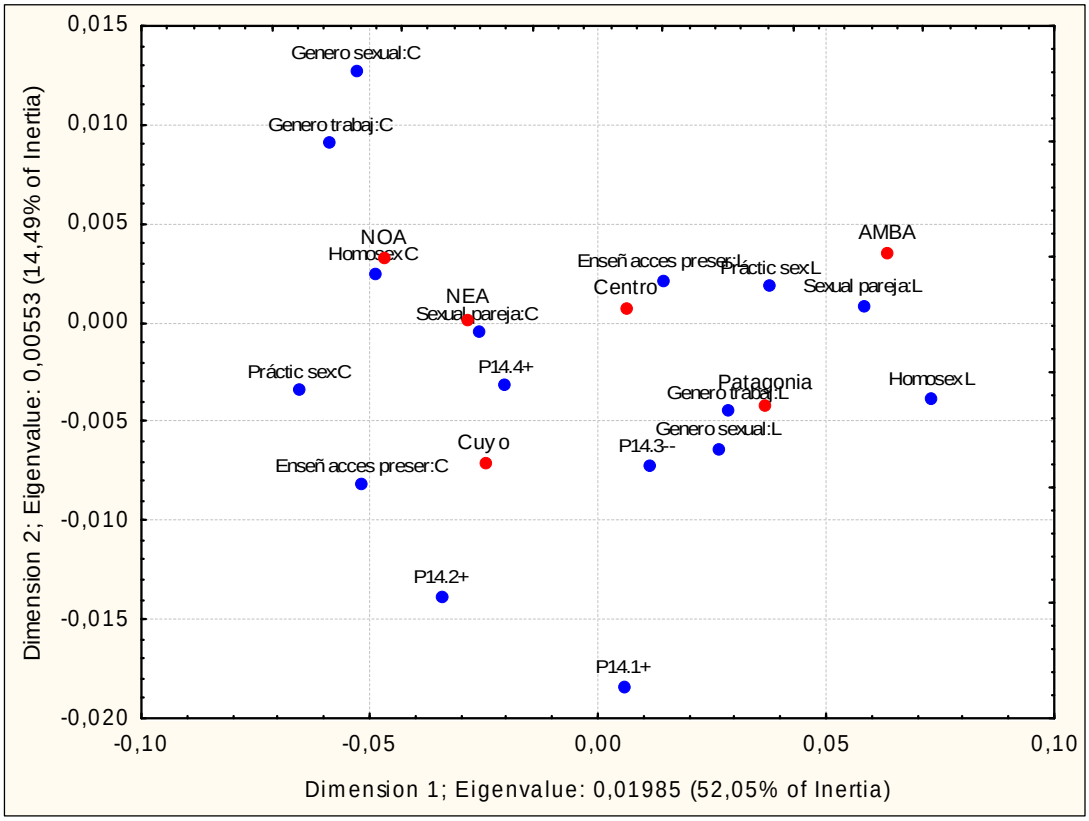


Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

El Gráfico 4.3.2 presenta los mismos datos del Gráfico 4.3.1, pero centrando la atención en ciertas regiones del mapa. Producto de ello algunos elementos intervinientes quedaron por fuera del mismo.

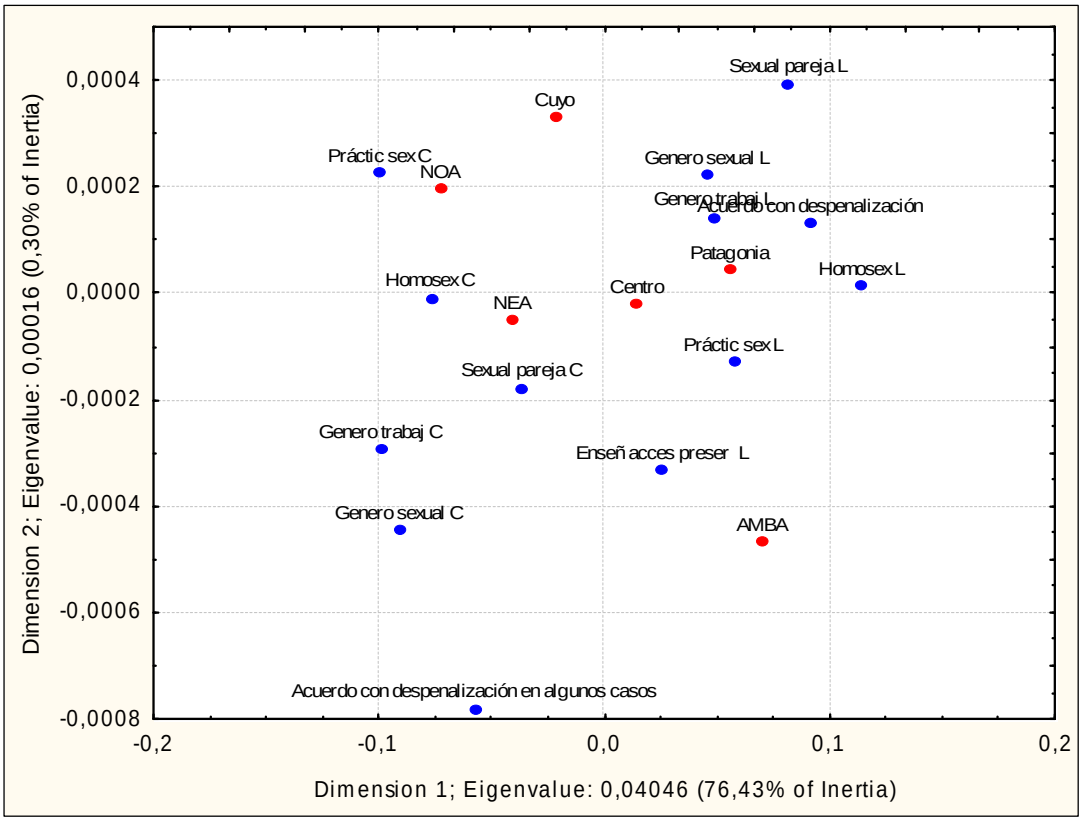
[35] Todos los gráficos presentados en este apartado no deben ser interpretados por cuadrante sino a través de la matriz de distancias en 5 dimensiones. Las inercias y las coordenadas fueron corregidas mediante el algoritmo de Greenacre (1994). En el anexo V se describe con más detalle dicho proceso.

Gráfico 4.3.2: Co**mponentes principales dicotomizados, aspecto valorados de la sexualidad (P14) y región en docentes. ACM. Mapa de coordenadas factoriales. Dimensiones 1 y 2 (Inercia explicada 66,54%)**



Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

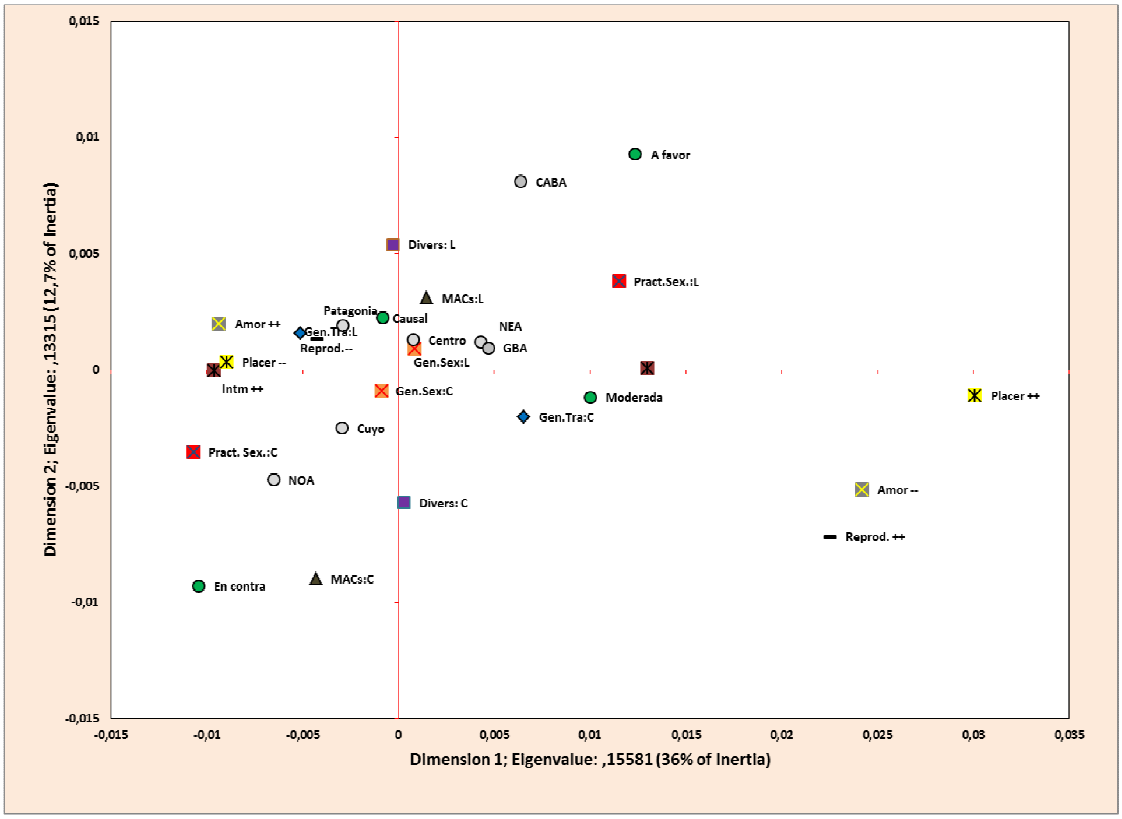
Gráfico 4.3.3: Co**mponentes principales dicotomizados, opinión sobre la despenalización del aborto y región en docentes. ACM. Mapa de coordenadas factoriales. Dimensiones 1 y 2 (Inercia explicada 76,72%)**



Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

A continuación presentamos el mapa en dos dimensiones con la ubicación de los elementos intervinientes en el modelo empleado en la población de alumnos.

Gráfico 4.3.4: Co**mponentes principales dicotomizados, aspectos valorados de la sexualidad, opinión sobre la despenalización del aborto y región en alumnos. ACM. Mapa de coordenadas factoriales. Dimensiones 1 y 2 (Inercia explicada 48,7%)**



Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Los mapas presentados ilustran un primer acercamiento a la interpretación de los datos, sin embargo, recordamos que es preferible la interpretación a partir de las matrices de distancia. Así, se podrá obtener una visión integral de los rasgos asociados a cada región, y de tal forma, poder observar los posicionamientos en el continuo liberal-conservador contando con una amplitud de información multivariada.[36]

[36] Las tablas de matrices de distancias resultantes del empleo de la técnica exploratoria de Análisis de Corresponcencias Múltiples se encuentran en el Anexo de Tablas de Distancias.

4.4. Organización de las dimensiones analizadas

Previamente a realizar una descripción de las características predominantes de cada región en relación a las variables que intervienen en el ACM, expondremos algunas relaciones entre las diversas dimensiones intervinientes que remiten a las tensiones sobre las perspectivas de la sexualidad y los modelos de educación sexual. Elegimos anteponer este apartado de organización de dimensiones a las descripciones de las regiones con el propósito de brindar una serie de lineamientos que emergen del propio análisis y que se presentan como líneas de interpretación en todas las regiones.

La distribución y asociación de las variables y/o categorías, a pesar de tomar características diferentes en cada región, permite exponer algunas constantes que se presentan en la forma en que determinadas dimensiones −en nuestro caso las categorías de las variables− se posicionan espacialmente generando las distancias y asociaciones entre ellas observables en los ordenamientos jerárquicos realizados en referencia al origen representado por las regiones geográficas del país presentado en el apartado anterior. Recordemos que muchas de las dimensiones intervinientes en el ACM son variables que fueron dicotomizadas con el propósito de agrupar las respuestas de los alumnos y docentes de acuerdo a la valoración que les asignan a diversas facetas de la sexualidad; o gradaciones respecto de sus opiniones en torno a la despenalización del aborto; o en relación al tipo de respuesta posible de ser clasificada en liberal o conservadora en aspectos relativos a las diversidades sexuales, género, anticoncepción, y prácticas sexuales. Así, una de las posibles variantes de interpretación de los datos es observar las relaciones que se presentan de forma regular entre dichas dimensiones.

A continuación describiremos tres ejes sobre los cuales avanzaremos en el resto de la tesis para vincularlos con las perspectivas de sexualidad y los modelos de educación sexual: 1) las diversas valoraciones y formas de asociación entre el amor romántico, la intimidad como locus privilegiado de expresión del amor, y el placer sexual como elementos de la sexualidad; 2) la relación entre las posturas de género y las diversidades sexuales; 3) los gradientes de acuerdo en torno a la despenalización del aborto.

4.4.1. El amor romántico, la intimidad y el placer sexual

Una de las características esperables de las respuestas enmarcadas en paradigmas esencialistas sobre sexualidad, es la reducción de lo sexual a lo reproductivo, sostenido en un sustrato de tipo determinista, alimentado por la comprensión de la sexualidad como un instinto. Sin embargo, en todas las regiones geográficas del país, las respuestas que señalan la reproducción como uno de los elementos más valorados de la sexualidad, se encuentran alejadas de los puntos de referencia, lo que nos indica una baja asociación. Una posible hipótesis de la ausencia de dicha relación entre lo sexual y lo reproductivo, puede deberse a respuestas de docentes y alumnos, que por adecuarse a un discurso políticamente correcto, ocultan una manifestación lineal y abierta entre las dimensiones relacionadas. Sin embargo, las referencias a la reproducción cobrarán corporeidad a partir del énfasis puesto en determinadas respuestas que remiten, aunque de formas indirectas, al coitocentrismo y al matrimonio como institución legítima de pareja, y a concepciones de género regidas por la heteronormatividad hegemónica, entre otras dimensiones asociadas. De tal forma, aunque todas las regiones del país no presenten respuestas que puedan caracterizarse por destacar la reproducción como un elemento importante de la sexualidad, dicha predominancia se presentará de forma tangencial a partir de otras dimensiones que hacen referencia a los soportes que sostienen los enfoques de tipo conservador.

Desde el paradigma esencialista se aborda la sexualidad desde una concepción dicotómica que encuentra expresión en la tensión entre la presión y el desahogo, y la represión y la liberación (Weeks, 1998). Los elementos en tensión conforman una matriz de comprensión de la sexualidad que la reducen en complejidad, y solo habilitan formas de expresión y acercamiento a lo sexual sostenidas en solo alguna de las dimensiones. Así, se presenta un antagonismo conceptual que polariza, distancia y confronta elementos de la sexualidad que no necesariamente son antagónicos, sino al contrario, suelen ser complementarios. Estas tensiones en clave dicotómica se expresan de forma muy clara en las respuestas de los docentes y los alumnos con respecto a la valorización o desvaloración de las dimensiones relativas al placer sexual, la intimidad y a la manifestación de amor como elementos de la

sexualidad. Es así como en las regiones geográficas más cercanas al polo conservador del continuo, existe afinidad con “una manifestación de amor” y/o “intimidad entre dos personas” como elementos más valorados de la sexualidad. Por su parte, “el placer sexual” como uno de los elementos menos valorados de la sexualidad, también se encuentra cercano y estrechamente asociado a estas regiones. Como contracara del proceso de construcción dicotómica de la sexualidad, estas categorías, en estas mismas regiones, se expresan de forma opuesta muy alejadas de asociaciones significativas. Es así como las respuestas de docentes y alumnos que señalan a “una manifestación de amor” y/o “intimidad entre dos personas” como dimensión menos valorada de la sexualidad, y “el placer sexual”, como elemento más valorado de la sexualidad, se encuentran alejados en extremo de los puntos de referencia de estas regiones, lo que nos indica nula o baja asociación entre estas dimensiones y las regiones, y como consecuencia de ello, pocas respuestas de docentes y alumnos que adquieran estas características.

Como observamos en el **Cuadro 4.4.1**, podemos identificar dos grupos de respuestas “fuertes”, por un lado aquellas más asociadas a la región de referencia –la valoración del amor y/o la intimidad, y la desvaloración del placer sexual−, y por otro lado, muy alejadas del punto de referencia –y por lo tanto poco asociadas–, respuestas que valoran el placer sexual y que ponen en segundo plano la intimidad y/o las manifestaciones de amor.

Cuadro 4.4.1: Ejemplo de asociación entre las dimensiones de amor, intimidad y placer sexual

	Región X
1	**Manif. amor+**
2	**Práct sex C**
3	Enseñ acces preser C
4	**Placer sexual--**
5	**Intimidad +**
6	Homosex C
7	Reproducción+
8	Sexual parej L
9	Práctic sex L
…	…
22	**Intimidad--**
23	Homosex L
24	**Placer sexual+**
25	**Manif. amor--**

Mayor asociación con la región

Menor asociación con la región

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Lo que nos permite observar el gráfico es una forma particular en que aspectos vinculados a la sexualidad son comprendidos en determinadas regiones. Nos preguntamos entonces: ¿qué supuestos son posibles de vislumbrar en estas distribuciones que adquieren una dinámica posible de ser interpretada en clave de opuestos entre las dimensiones del placer sexual por un lado, frente a la intimidad y las manifestaciones de amor por otro?

Retomando a Foucault (2010), podemos pensar que uno de los orígenes de la aversión al placer sexual encuentra su génesis en la conversión religiosa de la carne como raíz de todos los pecados, concepción que perdura en la sexualidad moderna a partir de un proceso de inversión valorativo de las concepciones del placer. El placer perdió su origen de revelación del *ars erotica* y se encuentra confinado a lo inferior materializado en la carnalidad como confirmación de un descenso en las jerarquías de las dimensiones de la sexualidad. Por su parte, el amor, como manifestación de la sexualidad, emerge como un concepto con

características universales, que asimila una única forma de amor como legítima: el amor romántico. En este tipo de amor, no prima el ardor sexual donde el placer y la pasión podrían habitar (Giddens, 1992), sino la idealización del otro que conlleva el seguimiento de determinadas narrativas de amor ideal o imperativo romántico, que encuentran en la intimidad del matrimonio heterosexual uno de los horizontes de completitud subjetiva y de realización personal. De tal forma, y en concordancia con los supuestos del paradigma esencialista, el placer sexual transmuta en la manifestación irrefrenable de un impulso sexual que configura los guiones (Gagnon, 2006), –no deseados– de conducta sexual. El amor, al contrario, emerge como el catalizador que posibilita evitar las manifestaciones primigenias que habitan en las pulsiones intestinas de los impulsos sexuales. La intimidad cobra legitimidad a partir de encontrar su hábitat en la familia, único ámbito donde dicho amor adquiere visibilidad. El amor se sitúa así como una expresión pura, valorada, no contaminada por la carnalidad donde moran los impulsos "naturales" que movilizan lo sexual.

Weeks (1998), al indagar sobre la historia de la sexualidad, concluye que no podemos acceder a ella ni dar cuenta de sus hitos, igualándola con la reproducción, o la intimidad. La intimidad como concepto refuerza la concepción de una sexualidad confinada en el discreto refugio de la vida privada del hogar, un lugar donde la sexualidad se encuentra a resguardo de las miradas indiscretas o ajenas (Pecheny, 2002). De tal forma una "expresión de intimidad entre dos personas" y "una expresión de amor" se conjugan como elemento que constituyen una forma particular de comprensión de la sexualidad que encuentra su contraparte en el rechazo al placer sexual. Esta lógica binaria, al estar asociada a una región, puede dar cuenta de la presencia de discursos y enfoques que pueden enmarcarse en la perspectiva esencialista. Al contrario, aquellas regiones que encuentran asociaciones entre estos elementos que rompen con estas lógicas binarias y antagónicas, pueden enmarcarse en enfoques de la sexualidad que incorporan elementos constructivistas, y en lo referente a cuestiones de educación sexual, habilitando modelos de educación sexual con características integrales.

Asimismo, los factores resultantes del análisis de componentes principales y que participan del ACM como "concepciones en torno a las prácticas sexuales" y "concepciones en torno a la sexualidad en la pareja"[37], también se encuentran asociados a ésta lógica binaria del amor o la intimidad y el placer sexual. Los factores en torno a las prácticas sexuales y sexualidad en la pareja incorporan indicadores que hacen expresa referencia a determinados mandatos de entrega por amor en sintonía con el ideal del imperativo romántico, lo que nos permite asociar este tipo de respuestas clasificadas como conservadoras con los mandatos del amor ideal. Esta asociación se expresa a partir de considerar las relaciones sexuales en general, y sobre todo la iniciación sexual en particular, como instancias que no pueden estar escindidas de determinas valoraciones afectivas y sentimentales, y que el alejamiento de ellas, implica necesariamente, prácticas sexuales liberales o, extremando las posiciones, de tipo promiscuas. Desde esta visión, la iniciación sexual no puede estar separada de la entrega por amor, sobre todo en el caso de las mujeres (Jones, 2010), ni las prácticas sexuales, en el caso de que la abstinencia no sea respetada, escindidas de un espacio ligado a la intimidad y a la pareja legítima o estable –esto último como mandato de mínima. La fidelidad en la pareja también se inscribe en ambos componentes, pero podemos pensar su participación más desde un punto de vista normativo, que desde un punto de vista de contrato común entre los miembros de la pareja. De ser así, la fidelidad se presenta como un precepto más que continúa la serie de mandatos deseables configurados por el imperativo romántico: prácticas sexuales sujetas a valoraciones afectivas asociadas al amor romántico; prácticas sexuales que solo habitan los ámbitos y esferas íntimas donde la sexualidad es confinada –como por ejemplo el hogar y la vida privada–; fidelidad como sinónimo de intimidad, donde subyace el supuesto de un único horizonte posible de pareja dictado por la matriz heterosexual; pareja legitima identificada con la institución del matrimonio; referencias al placer sexual asociadas a prácticas sexuales alejadas del marco afectivo deseado de una relación sexual –amor idealizado– y cercanas a valoraciones promiscuas.

[37] El factor "Concepciones en torno a la sexualidad en la pareja" sólo fue identificado en la población de docentes.

4.4.2. Género y diversidades sexuales

Decíamos previamente que las concepciones del amor regidas por el imperativo romántico descansan en la realización personal y de completitud de sentido en la pareja heterosexual legítima, lo que implica de hecho narrativas sobre la puesta en escena de dichos imperativos que son asignadas a los sexos de forma diferencial. Como señalan Morgade (2011, p. 120) :

> (…) las significaciones hegemónicas de género y las posibilidades expresivas derivadas de esas relaciones hegemónicas inciden de manera determinante en el modo de amar en un grupo social y en un momento histórico dado.

Es así como el amor romántico, orientado de forma exclusiva a las parejas heterosexuales y regido por la heteronormatividad hegemónica, configura estereotipos ligados a la identidad sexual de quienes participan de la puesta en escena performativa de los cuerpos, y establece relaciones entre los sexos que se constituyen en instancias significantes de poder (Butler, 1993; J. Scott, 1996). El amor romántico, como mojón de sentido que organiza las formas en que se asignan los roles de género en el modo de amar, refuerza la división binaria de los sexos al estatuir como formas inherentemente femeninas a las emociones, la iniciación sexual por entrega de amor y las bondades de las “verdaderas mujeres”, como la dulzura, la bondad, la compasión, todas ellas características femeninas que encuentran espacio en la intimidad del hogar. Como contraparte, determinadas conductas, tareas e “impulsos” son asignados como estrictamente masculinos. Este amor amoroso asignado por defecto a las mujeres, mientras reprime la posibilidades de expresión masculina, exacerba y satura las femeninas (Morgade, 2011), y asimismo configura también relaciones desiguales de género. El factor “concepciones de género en torno a la sexualidad” se encuentra compuesto por indicadores que hacen alusión a las características construidas de la femineidad, como ser la relación entre la respetabilidad y la cantidad de parejas sexuales, o las características atribuidas a lo masculino, mayor deseo o necesidad de satisfacer sus impulsos sexuales. Por su parte, el componente “concepciones de género en torno al mundo del trabajo” se encuentra compuesto por indicadores que retoman los estereotipos de género asignados en correspondencia al amor romántico. De tal forma, si las emociones son

femeninas y se encuentran exacerbadas en el círculo íntimo de la vida familiar, el mundo laboral, personificado en las capacidades racionales no emotivas, se constituye en un campo para la performatividad masculina. Se establecen así las formas que legitiman lo público y lo privado, lo íntimo y lo social, y los valores asociados a cada esfera, lo que supone asimismo diferencias de género en la circulación predominante por cada ámbito. Siguiendo estos supuestos, las concepciones de género de los docentes y alumnos permitirán posicionar las regiones geográficas en el continuo. En tal sentido, las respuestas de los actores escolares se distribuyen de acuerdo a sus capacidades de cuestionar –o no– los estereotipos de género, desnaturalizando los roles preconcebidos y las emociones esperables de cada sexo según esferas y espacios de sociabilidad particulares.

El componente "concepciones en torno a la diversidad sexual" se sostiene en la misma concepción binaria de los géneros previamente descrita. Al clasificar las sexualidades periféricas se comienzan a delinear las definiciones de "normalidad" instituidas por la regla heterosexual, simultáneamente a generar los sentidos que permiten asociar la homosexualidad a rasgos patológicos, de anormalidad o perversión que se inscriben en los cuerpos individuales dibujando toda una serie de rasgos atribuibles a la personalidad. La sexualidad, al dar las claves de la subjetividad, continúa su proceso de saturación discursiva. "*Nada de lo que él es* [el homosexual como personaje] in toto *escapa a su sexualidad"*(Foucault, 2010, p. 46). De tal forma, el factor emergente que hace referencia a las diversidades sexuales, tendrá un comportamiento general que podrá asociarse a los factores de género, aunque al interior de cada región el comportamiento mostrará variaciones, en algunos casos destacables. Concepciones conservadoras, más cercanas a paradigmas esencialistas, acentuarán las formas estereotipadas asentadas en la definición de normalidad, exponiendo ante todo formas de discriminación que pueden manifestarse desde respuestas que otorgan a las diversidades sexuales características patológicas hasta éticas y morales. Al contrario, las respuestas más liberales tenderán a privilegiar aspectos que se manifiestan a partir de una perspectiva de derechos de la identidad sexual, y no solo una tolerancia parcial. Otra clave para observar las distribuciones de respuestas en relación a las diversidades sexuales, podría hallarse en las siguientes preguntas: ¿hasta qué punto los docentes están dispuestos a alentar identidades de género que no se rijan por la

heteronormatividad hegemónica?, o ¿hasta qué punto los alumnos trasgreden los posicionamientos hegemónicos en torno a las diversidades sexuales en sintonía con climas de época más abiertos?, o sí ¿existen diferencias en la aceptación de las diversidades sexuales de acuerdo a las esferas diferenciadas de lo público y lo privado? Al respecto, los indicadores que componen el factor emergente "concepciones en torno a la diversidades sexuales" se encuentran vinculados, por un lado, a aspectos de las relaciones interpersonales, en situaciones en que los alumnos y docentes son interpelados directamente en relación a la aceptación de las sexualidades no hegemónicas en la esfera pública, y por otro lado, a partir de la aceptación de las prácticas homosexuales y lésbicas confinadas en ámbitos privados.

4.4.3. Despenalización del aborto

Al indagar en torno a las opiniones sobre la despenalización del aborto, realizamos una recodificación de las categorías de una pregunta con respuestas múltiples con el propósito de mostrar gradientes de opiniones que permitan situarlas en el continuo liberal/conservador.

Categorías originales	Reagrupamiento	Ubicación en el continuo
Cuando la mujer así lo decida	A favor de la despenalización de forma irrestricta	Liberal
Cuando el embarazo implica pérdida del trabajo o estudios	A favor de la despenalización por causales de tipo psico-social y contextuales	Liberal moderado
Cuando la madre no puede mantener más hijos		
Cuando está en riesgo la vida de la madre	A favor de la despenalización por causales presentes en el Código Penal	Conservador moderado
Cuando el feto presenta malformación congénita		
Cuando el embarazo es producto de una violación o de un incesto		
En ninguna circunstancia	En contra de la despenalización sin importar la circunstancia	Conservador

Las respuestas de los docentes, al ser agrupadas, presentaron una mayor polarización conceptual que las de los alumnos, hecho que se manifiesta en la casi nula presencia de casos en la categoría liberal moderada. El espectro construido a partir del reagrupamiento expresa posiciones, que a pesar de que pueden convivir como opiniones personales, reflejan supuestos en algunos casos antagónicos, como ser los polos del continuo. Así, la posición conservadora se expresa conceptualmente en dos vertientes: una religiosa que encuentra su mojón de sentido en la valoración de la vida desde la concepción; y otra de tipo civil secular, que implica otorgarle al cigoto cualidades de autonomía respecto de la madre (Ortiz Millán, 2009). Desde esta perspectiva del continuo, ningún tipo de causal, más allá de las circunstancias que implique en relación a la salud de la mujer, es justificación suficiente para llevar adelante la interrupción de la gestación.

El polo liberal expresa posicionamientos que remiten también a dos vertientes: la primera en relación a la autonomía y cuidado del propio cuerpo por parte de las mujeres; la segunda por considerar legítimo que el Estado, desde el sector salud –entendido como la instancia administrativa programática de la salud pública– intervenga por medio de legislaciones y medidas permeables para permitir abortos seguros, libres y gratuitos a todas las mujeres sin importar su condición socioeconómica –variable clave para dar cuenta de las muertes maternas.

Las respuestas dadas por los docentes y alumnos en las diferentes regiones destacan algunas categorías por sobre otras; es así como se exponen en cada región la presencia de respuesta “fuertes”, es decir, respuestas que se dan mayoritariamente en cada región de análisis. La potencia de estas respuestas puede ser positiva –aquellos casos en que la categoría se encuentra muy asociada a la región−, o negativa –aquellos casos donde la importancia del análisis reside en la nula asociación de una categoría respecto a la región. En términos generales, estas respuestas tienen un importante grado de asociación con otras dimensiones de la sexualidad y el género. Se pueden observar cercanía de distancias entre aquellas respuestas de tipo conservador y respuestas en “contra de la despenalización”. Al contrario, las respuestas cercanas al polo liberal en dimensiones relativas a la sexualidad,

prácticas sexuales, género y diversidades sexuales se encuentran asociadas a respuestas en favor con la despenalización del aborto sin ningún tipo de condicionamiento causal.

4.5. Características salientes de los escenarios regionales en torno a las concepciones sobre sexualidad, diversidades sexuales, género y aborto

Las dimensiones analizadas en cada una de las regiones geográficas en las que agrupamos las respuestas de los docentes y alumnos son por supuesto las mismas en cada región. Lo que varía son las cercanías –expresadas en distancias en un espacio muldimensional– de cada dimensión respecto del punto referencial de origen constituido por las regiones. El orden en que se presentan las categorías de las variables nos permite observar las dimensiones más asociadas a cada región. De tal forma, a partir de dichas asociaciones, presentamos a continuación la descripción de los rasgos más destacables de cada región, ubicando a partir de estos atributos predominantes la región en un continuo liberal/conservador.

4.5.1. Región Noroeste (NOA)

Incorporar la dimensión de género a las concepciones sobre la sexualidad implica habilitar la deconstrucción del sexismo, es decir los estereotipos ligados a la identidad sexual, la crítica a la normatividad acerca de la heterosexualidad, acompañada de la aceptación de las sexualidades no hegemónicas, y el reconocimiento de los factores de poder que afianzan la desigualdad de género entre hombres y mujeres (Kornblit et al., 2011). Las respuestas de los docentes del NOA presentan como rasgo principal un perfil conservador en relación al género como dimensión crítica. Como atributo predominante se puede señalar la dificultad por aceptar sexualidades no hegemónicas, característica posible de observar en la afinidad de respuestas conservadoras del factor “diversidades sexuales”, que como señalamos con anterioridad, incorporan a las cuestiones generales o públicas sobre la homosexualidad y lesbianismo, interpelaciones de tipo personal. Asimismo, se encuentran muy asociadas a la

región respuestas conservadoras de los factores “género en torno a la sexualidad” y “género en torno al mundo del trabajo”. Estas asociaciones exponen la presencia naturalizada de roles tradicionales asignados a los sexos, que reproducen y afianzan la desigualdad de género de los hombres por sobre las mujeres. Otros rasgos predominantes de esta región son las respuestas conservadoras en los componentes “enseñanza, difusión y accesibilidad a MACs” y “prácticas sexuales”. Aunque asociados en un segundo plano en importancia, son destacables las respuestas conservadoras del factor “sexualidad en la pareja”, la desvalorización del “placer sexual”, y la valorización de “manifestación de amor”.

Los alumnos del NOA presentan similitudes con los docentes de la misma región, en particular en relación a las concepciones vinculadas a las prácticas sexuales. Recordemos que dicho componente remite a los contextos y circunstancia en que las relaciones sexuales debieran enmarcarse, y en particular el inicio sexual. Dicha instancia se presenta cercana, tanto en términos de praxis como en el imaginario de las experiencias adolescentes. Al respecto, y en sintonía con una postura de tipo conservador, encontramos muy asociada a la región la matriz relacional entre las valoraciones de las dimensiones de la sexualidad: el placer sexual –como faceta no valorada–, y la intimidad y el amor –como facetas valoradas–. Respuestas conservadoras en torno a la “enseñanza, difusión y accesibilidad a los MACs” también se encuentran estrechamente asociadas a esta región.

Al igual que los docentes, los alumnos presentan respuestas en torno a las diversidades sexuales de tipo conservador, pero a diferencia de ellos, en un segundo plano de asociación. Por su parte, existe un distanciamiento con la población adulta respecto de las posturas de género, lo que habilita a pensar en ciertas rupturas con las posiciones heredadas. En tal sentido, emerge como el primer elemento de tipo liberal el componente “concepciones de género en torno al mundo del trabajo”, lo que nos permite pensar en cierta deconstrucción de los roles de género tradicionales en determinadas espacios. Sin embargo, en otras esferas, las posturas conservadoras de género continúan reproduciendo posicionamientos tradicionales, como lo expone la asociación con respuestas de alumnos conservadoras en el componente “género en torno a la sexualidad”.

En relación al aborto, las menciones docentes más afines a la región son respuestas que implican acuerdos con la despenalización relativas a ciertas causales contenidas en el Código Penal, las cuales no son penadas para la realización de aborto. El acuerdo con la despenalización sin ninguna restricción, es una de las categorías menos afines al NOA. De tal forma, es posible destacar dos tipos de respuestas "fuertes" en los docentes: por la positiva la despenalización causal, por la negativa el acuerdo con la despenalización. Esta tendencia de vinculación de respuestas se condice con los resultados de la investigación realizada por Petracci (2004) acerca del aborto y la opinión pública: los consensos en la aceptación causal de la despenalización descansan en concepciones que priorizan la vida y la salud de la madre en riesgo por el parto, por sobre la valoración de la vida como concepto trascendental de tipo religioso. Por ello el aborto bajo estas condiciones surge como una alternativa de respuesta posible en contextos conservadores en torno a la sexualidad. Estas concepciones suponen un concepto de salud rígido, limitado a definiciones de salud como la mera ausencia de enfermedad. Una concepción amplia de la salud que contemple no solo aspectos biológicos, sino psicológicos, sociales y ambientales, permite suponer la elección de respuestas que contemplen la despenalización irrestricta como alternativa posible para alcanzar estados de bienestar bio-psico-social. En el NOA, dichas respuestas sobre la despenalización irrestricta se encuentran presentes por la negativa, es decir, con nula asociación con la región. De tal forma, el consenso con la aceptación causal del aborto –sujeto a concepciones de protección de la vida, en este caso de la madre y de su capacidad reproductiva−, se complementa con un fuerte consenso con el rechazo del aborto como decisión autónoma y personal de una mujer.

En el caso de la población de alumnos, las posturas conservadoras son aún más acentuadas. Uno de los elementos más asociados a la región son las respuestas en contra de la despenalización, sin importar tipos de circunstancias o contextos en que el embarazo ocurre. Como contraparte, respuestas que habiliten la despenalización, sea de forma irrestricta o moderada, se presentan como respuestas fuertes, pero por su falta o nula asociación con la región.

4.5.2. Región Cuyo

En la región cuyana es posible observar la presencia de respuestas de los docentes afines a posturas conservadoras del factor emergente "sexualidad en la pareja", de la valoración de "una manifestación de amor" y la desvalorización del "placer sexual" como dimensiones constitutivas de la sexualidad. Como hemos mencionado previamente, la conjunción de estos elementos forman una matriz deudora de perspectiva de tipo esencialista en torno a la sexualidad. También estrechamente asociadas a la región, se presentan respuestas conservadoras en el componente "diversidades sexuales". En segundo plano, pero también con estrecha asociación, se destacan respuestas conservadoras en el factor "enseñanza, difusión y accesibilidad a MACs", y la valoración de la sexualidad como una "expresión de intimidad entre dos personas".

Siguiendo las respuestas docentes de la región de Cuyo, el funcionamiento de un sistema normativo regido por los imperativos románticos se encuentra entre las dimensiones predominantes. Sin embargo, dicha dinámica binaría del amor romántico, la intimidad y el placer sexual, está atravesada por las particularidades locales que la diferencian de otras regiones. En Cuyo, el acento parece estar puesto en el carácter ideal producido por las formas en que se organizan los modos de amar por el sistema normativo del imperativo romántico. La intimidad como esfera de la sexualidad refuerza una concepción tradicional de la sexualidad, confinada en el espacio privado del hogar.

Al analizar las respuestas de los alumnos de la región cuyana encontramos como rasgos más asociados posturas conservadoras en el componente "género en torno a la sexualidad" y en el componente "diversidades sexuales". Sin embargo, junto a esta conjunción de posturas conservadoras en aspectos que remiten al rechazo de las sexualidades no hegemónicas y la ruptura con los roles de género tradicionales, se presentan respuestas liberales en relación al "género en el ámbito del trabajo", lo que nuevamente nos lleva a reflexionar sobre los umbrales diferenciales de aceptación de las transgresiones de género según los espacios de sociabilidad. Más atenuada que en los docentes, la matriz de valoraciones de aspectos de la sexualidad concurrente con posturas conservadoras –amor,

intimidad y placer sexual –, se constituye asociada a la región pero en un segundo plano para los alumnos de la región de Cuyo.

En relación al aborto, al igual que en el NOA, tanto las menciones de los docentes y alumnos más cercanas a la región son respuestas que implican acuerdos con la despenalización causal. En cambio, con poca asociación, se presentan el resto de las categorías: a favor de la despenalización, en contra de la despenalización, y para los alumnos también las posiciones liberales moderadas.

4.5.3. Región Noreste (NEA)

Las respuestas de los docentes de la región Noreste del país, son muy similares a los de la región cuyana. Tanto en una como en otra, es posible observar la presencia de respuestas afines a posturas conservadoras del factor emergente "sexualidad en la pareja", de la valoración de "una manifestación de amor" y la desvalorización del "placer sexual" como dimensiones constitutivas de la sexualidad. También estrechamente asociadas a la región, se presentan respuestas conservadoras en el componente "diversidades sexuales". En segundo plano, pero también con estrecha asociación, se destacan respuestas conservadoras en el factor "enseñanza, difusión y accesibilidad a MACs", y a diferencia de la región cuyana, respuestas conservadoras en los componentes asociados a las concepciones de género, tanto en la esfera laboral como en la sexual.

Al igual que en Cuyo, a partir de las respuestas docentes podemos pensar en la predominancia del funcionamiento de un sistema normativo regido por los imperativos románticos. En el NEA las respuestas conservadoras en relación al género toman mayor predominancia, sobre todo en la aversión a la aceptación de sexualidades no hegemónicas, y en menor medida los estereotipos de género asignados a los sexos.

Los alumnos de la región Noreste presentan grandes diferencias respecto de los docentes de la misma región. Las características más asociadas son respuestas liberales en relación al "género en torno a la sexualidad" y a la "enseñanza, difusión y accesibilidad de los MACs". El componente "género en torno al mundo del trabajo" presenta sin embargo respuestas conservadoras que se encuentran estrechamente asociadas a la región. Son también

notorias las diferencias respecto de los docentes en relación a la aceptación de las diversidades sexuales, y también en torno a las prácticas sexuales. En este sentido, la matriz de desvaloración del placer y valoración de la intimidad y el amor se encuentra poco asociada con la región.

En relación al aborto, al igual que en Cuyo, las menciones docentes más cercanas a las regiones son respuestas que implican acuerdos con la despenalización causal. En cambio, el acuerdo con la despenalización sin ninguna restricción es una de las categorías más lejanas y menos asociada a esta región. También lo es la posición más conservadora –desacuerdo con la despenalización–, pero en menor medida que la posición liberal.

Las respuestas de acuerdo causal del aborto, posición que consideramos conservadora moderada, se encuentra presente tanto en la población de docentes como de alumnos como la postura más asociada a la región. Sin embargo, en la población de alumnos, el resto de las posiciones marca una tendencia a asociar posturas liberales, lo que implica un cambio en las posiciones entre los actores escolares de la región. En tal sentido, aunque en segundo plano, emergen asociadas las posiciones liberales moderadas, las cuales contemplan causales de aborto que implican aspectos psico-sociales como circunstancias en las que el aborto no debiera ser penado. Asimismo, a pesar de que los polos de posiciones en relación a la despenalización del aborto poseen una baja asociación, la categoría liberal presenta una asociación relativa mucho más cercana que la conservadora.

4.5.4. Región Centro

La región Centro presenta en la población docente como rasgo predominante respuestas de tipo liberal en el componente “enseñanza, difusión y accesibilidad a MACs”. Asimismo, con una gran asociación a la región, se observan respuestas que contemplan a “la reproducción” como un elemento no valorado de la sexualidad, al contrario de “una expresión de intimidad entre dos personas” donde las respuestas de los docentes la señalan como una dimensión importante de la misma. En un segundo plano, se encuentran respuestas afines a concepciones de género liberales, tanto en lo sexual como en torno al

mundo laboral, como así también la valoración de “una manifestación de amor” como dimensión de la sexualidad.

Similares características de asociación surgen a partir de las respuestas de alumnos. El componente que aborda aspectos relativos a los MACs, como las posiciones respecto de los roles de género, adquieren posicionamientos liberales. Lo mismo ocurre respecto de las diversidades sexuales.

En términos generales, en la región Centro observamos la presencia de respuestas de tipo liberal o la valoración de algunos elementos vinculados a la sexualidad que permiten pensar en esfuerzos por deconstruir los supuestos que sostienen las perspectivas de tipo esencialistas. En este sentido, podemos pensar el alto grado de asociación de la región con respuestas que ubican a la reproducción como una dimensión secundaria de la sexualidad, como así también, la presencia de respuestas de tipo liberal en relación a los estereotipos de género, que dan cuenta de intentos por no reproducir de forma naturalizada los roles de género asignados a los sexos. Aunque menos definidas y en menor medida asociadas, las tensiones entre aspectos relativos al placer y los imperativos del amor romántico, se encuentran también presentes en esta región geográfica. Por su parte vale mencionar, que las transgresiones en torno a los roles tradicionales de género en la población de alumnos presentan ambivalencias más marcadas que en el caso de los docentes.

En relación al aborto, en la región central del país se destacan la presencia de respuestas fuertes que se exponen por la negativa como postura de los docentes en la categoría “desacuerdo con la despenalización”. Es así como es posible observar dicha categoría como la más alejada y menos asociada de todas las dimensiones que indagan sobre la despenalización del aborto. En la población de alumnos, las posturas respecto de la despenalización del aborto son similares a las de los docentes, pero con algunas variantes. Como aquellos, las respuestas de alumnos más asociadas a la región central son las posturas conservadoras moderadas. Las respuestas liberales moderadas se presentan con una relativa asociación con la región. Una diferencia importante reside en que las respuestas de los alumnos situadas en los dos polos del continuo presentan nula asociación.

Podríamos pensar que el hecho que se destaquen respuestas de desacuerdo de la despenalización por la negativa puede hacer suponer que se reconozca la problemática del aborto como un asunto dentro de los derechos sexuales y reproductivos, pero supeditado a una problemática de salud pública. En tal sentido, en el debate público sobre el aborto, las posiciones hegemónicas dentro del grupo que plantea un acuerdo con la despenalización irrestricta, fundamentan sus posicionamientos en relación a la mortalidad materna por dificultades durante el proceso de aborto (Brown, 2014). Así, bajo esta postura, la no penalización del aborto emerge como una necesidad de salud pública, y no como una postura asociada a la decisión de las mujeres a decidir sobre aspectos relativos sobre su sexualidad, posición que en definitiva hace más hincapié en factores médicos estructurales que en aspectos subjetivos.

4.5.5. Región Patagónica

Las respuestas de los docentes de la región de Patagonia presentan un predominio de respuestas que pueden situarse en el polo liberal del continuo. Algunos atributos afines son las respuestas de tipo liberal en los componentes “sexualidad en la pareja”, “prácticas sexuales” y en ambos factores asociados al género, tanto en torno al mundo del trabajo como a la sexualidad. También es posible observar respuestas afines que rechazan como dimensión valorada de la sexualidad “la reproducción”, y respuestas liberales en el componente que indaga sobre los MACs.

En un segundo plano de asociación, continuando con la población docente, es posible encontrar respuestas liberales en relación al factor “diversidades sexuales”, y en la valoración del “placer sexual” como dimensión de la sexualidad, concurrente con la valoración de “una expresión de intimidad entre dos personas” y “una manifestación de amor”, forma de vinculación entre facetas de la sexualidad que muestra una variante significativa respecto del resto de las regiones. En la región patagónica, las respuestas afines tanto al placer sexual como a las manifestaciones de amor e intimidad rompen con la matriz presente en las demás regiones descritas, donde las dimensiones funcionan como opuestos no complementarios, mientras que en esta región, se expone la posibilidad de complementar un enfoque desde el placer y el amor, lo que nos permite pensar en

concepciones de amor confluente (Giddens, 1992). El amor adquiere así un sentido en sí mismo para *estar* con el otro; como lo define el citado autor, el amor confluente descansa en una relación "pura", término que más que remitir a una jerarquía moral hace referencia a una relación que no funciona como un medio para obtener beneficios personales (sean materiales, morales, de compañía sexual, o de otro tipo), sino en el estar junto a otro compartiendo la sexualidad integralmente.

Las respuestas de los alumnos de esta misma región presentan rasgos parcialmente similares. En lo que respecta al género, los posicionamientos se sitúan en el polo liberal para la esfera del mundo del trabajo, mientras que para la esfera sexual existen ambivalencias. El componente "enseñanza, difusión y accesibilidad de MACs" también encuentra respuestas liberales asociadas a la región, al igual que posturas de aceptación con las diversidades sexuales. En este último aspecto, la asociación es un poco más afín que en la población docente.

En segundo plano para la población de alumnos es posible observar la presencia de la matriz conservadora deudora de paradigmas esencialista de la sexualidad a partir de la valoración del amor y la intimidad frente a la aversión del placer. Este posicionamiento contrasta notablemente con la postura docente en estas dimensiones.

En relación al aborto, los docentes patagónicos presentan respuestas relativamente afines con posturas liberales. Es decir que las respuestas mayoritarias o fuertes en relación con esta temática se sitúan en respuestas a favor de la despenalización irrestricta. Asimismo, también se destacan, pero por la negativa, respuestas de "desacuerdo con la despenalización", y en forma más atenuada las respuestas de tipo causal. En el caso de los alumnos, la tendencia liberal se revierte por la afinidad con posiciones conservadoras: las respuestas causales se encuentran estrechamente asociadas a la región, mientras que las respuestas liberales se encuentran con baja o nula asociación.

4.5.6. Región Metropolitana (AMBA)

La región de AMBA presenta un claro predominio de respuestas que pueden situarse en el polo liberal del continuo. De forma similar a la región patagónica, algunos de los atributos

afines con esta postura son las respuestas de tipo liberal en los componentes “sexualidad en la pareja”, “prácticas sexuales”, y “diversidades sexuales”. Estos posicionamientos en relación a la dimensión de género, muestran no sólo un reconocimiento de las sexualidades no hegemónicas, sino también la adscripción a miradas que contemplan una crítica a los roles sexistas que configuran relaciones sociales desiguales entre los sexos. Al respecto, las posturas docentes también presentan afinidad con transgresiones con las posturas tradicionales de género, tanto en torno al mundo del trabajo como en torno a la sexualidad. Asimismo, es posible observar respuestas afines que rechazan como dimensión valorada de la sexualidad a “la reproducción”.

Las perspectivas en cuestiones de sexualidad de los docentes se acercan a modelos que incorporan una complejidad de dimensiones que permiten romper con las concepciones de la sexualidad deudoras del paradigma esencialista, tanto de los enfoques morales como biomédicos. Al respecto, al indagar sobre las prácticas sexuales aceptadas en la pareja y en los jóvenes, incluyendo la iniciación sexual, las respuestas de los docentes permiten dar cuenta de la separación entre las prácticas sexuales y la procreación. Asimismo, dichas respuestas no se encuentran cargadas de sentidos regidos por normatividades morales, o posibles de ser enmarcados en el sistema configurado por el amor romántico. Así, en AMBA la valoración del placer sexual como un atributo importante de la sexualidad, en un contexto de respuestas de tipo liberal en las demás dimensiones, permite pensar la incorporación de un enfoque desde el placer, ausente en los modelos hegemónicos de educación sexual en las escuelas.

Por último, en relación al aborto, tanto en docentes como en alumnos, la región de AMBA presenta los mayores niveles de asociación con posturas de tipo liberal o liberal moderada. En el caso de los docentes, la asociación es general: las respuestas mayoritarias de los docentes de dichas regiones se sitúan en respuestas a favor de la despenalización irrestricta. En el caso de los alumnos, esta tendencia es similar, aunque especialmente en aquellos alumnos de escuelas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En el caso de aquellos que asisten a escuela de partidos del Gran Buenos Aires, las respuestas atenúan su grado de

liberalidad, y pierden grados de asociación con la región. En ambas poblaciones también destacan, pero por la negativa, respuestas de “desacuerdo con la despenalización”.

La complementariedad de las respuestas de docentes y alumnos de AMBA permite pensar en concepciones sobre los derechos sexuales y reproductivos que no supeditan lo reproductivo a lo sexual. Tal como señala Brown (2014), por la forma en que se estableció el debate sobre los derechos sexuales y reproductivos en Argentina, es más fácil que los sujetos se apropien de los derechos reproductivos, subordinando los sexuales. Así, el aborto queda escindido como práctica relacionada a cuestiones de la sexualidad, silenciando aspectos del placer y el libre ejercicio de las sexualidades. Respuestas que destaquen el acuerdo irrestricto con la despenalización del aborto, –o al menos con respuestas que contemplen causales que involucren aspectos psico-sociales o contextuales–, que se complementen por la negativa con respuestas en desacuerdo con la despenalización, pueden contemplar aspectos de la salud de forma amplia, donde la sexualidad es una de la dimensiones intervinientes y fundamentales de la conformación de la subjetividad en un estado de bienestar personal.

Capítulo 5

Escenarios regionales en torno a las estrategias de prevención de infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados

En el presente capítulo se presentan los resultados de la aplicación de una serie de análisis multivariantes sobre los datos obtenidos del relevamiento por encuestas a docentes. Dicho análisis se propone dar cuenta de las estrategias predominantes en las escuelas para abordar la prevención de las infecciones de transmisión sexual (ITS), los embarazos precoces, y los embarazos no deseados, y su vinculación con las imágenes adultas en torno a las prácticas sexuales de los adolescentes. En tal sentido, generamos un escenario para exponer las principales características de las dimensiones en torno a las estrategias de prevención señaladas por los docentes a partir de emplear diferentes técnicas exploratorias de análisis de datos multivariantes. El propósito es exponer características salientes que permitan dar cuenta de los paradigmas en torno a la sexualidad que sustentan los posicionamientos de los actores escolares, las vinculaciones entre dichos posicionamientos y las estrategias de prevención que se enmarcan en los modelos de educación sexual, las temáticas priorizadas en tales abordajes, las diversas jerarquías que se establecen entre ellas, y las formas de vínculos intergeneracionales que se habilitan según dichos escenarios.

Teniendo en cuenta que las formas de aplicación de las técnicas empleadas para el análisis ya han sido descritas en el capítulo anterior, el orden expositivo del presente capítulo es el siguiente: en primer lugar presentaremos los resultados de las técnicas multivariadas utilizadas; en segundo lugar, indicaremos algunas dimensiones que pueden ser empleadas como “guía de lectura” práctica; y finalmente, presentaremos una descripción de las características predominantes por región del país.

5.1. Escenarios en torno a las estrategias docentes de prevención de ITS y embarazos no deseados

Para generar los escenarios en torno a las estrategias docentes de prevención de ITS y embarazos no deseados se incluyeron en el modelo de Análisis de Correspondencias

Múltiples (ACM) las variables que se presentan en los cuadros 5.1.1 Todas las variables y sus categorías fueron incorporadas como activas en los modelos de ACM, salvo la variable región del país, la cual fue utilizada como variable suplementaria.

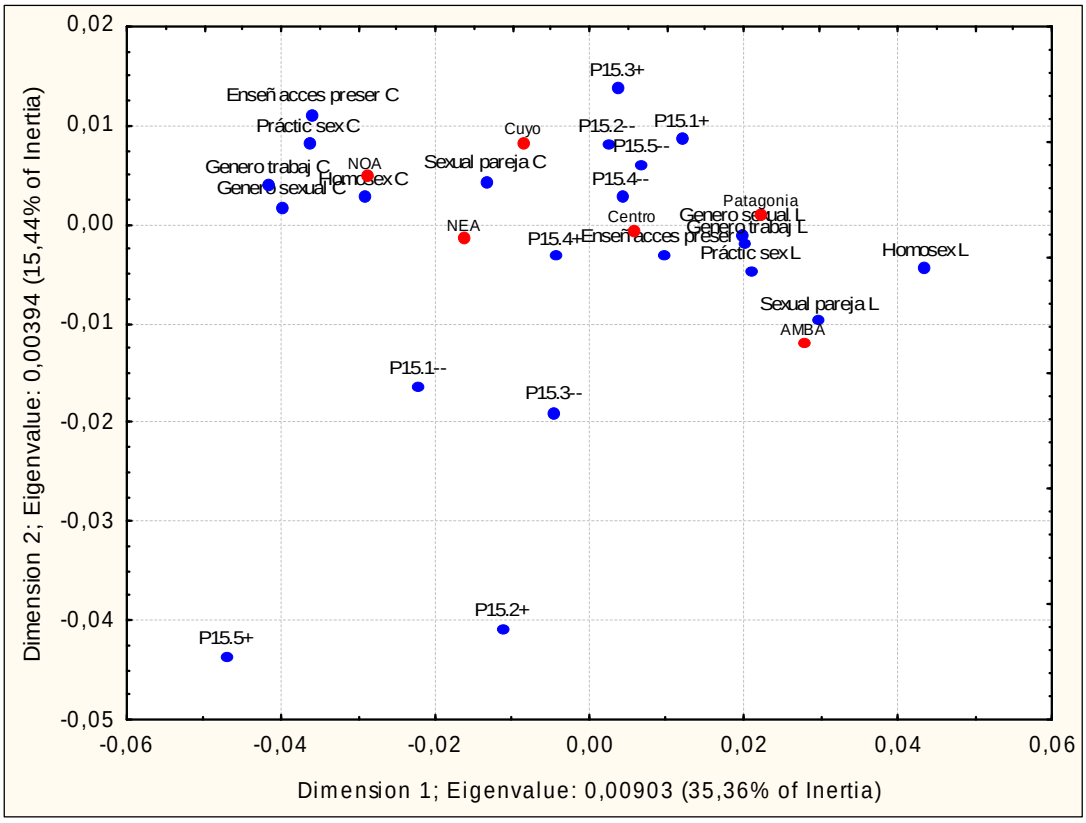
Cuadro 5.1.1: Variables, categorías y etiquetas empleadas en el ACM en población de docentes[38]

Variables y categorías empleadas en el ACM	Etiquetas	
	Gráficos	Cuadros
Valoración en relación a fomentar el respeto de la intimidad propia y ajena, evitando las presiones como estrategia de prevención de ITS y embarazo no deseados		
Positiva	P15.1+	Fomentar respeto+
Negativa	P15.1--	Fomentar respeto--
Valoración en torno a realizar campañas de propaganda como estrategia de prevención de ITS y embarazos no deseados		
Positiva	P15.2+	Campañas propaganda+
Negativa	P15.2--	Campañas propaganda--
Valoración de conocer mejor nuestro cuerpo como estrategia de prevención de ITS y embarazos no deseados		
Positiva	P15.3+	Conocer nuestro cuerpo+
Negativa	P15.3--	Conocer nuestro cuerpo--
Valoración en relación a decidir con responsabilidad el inicio de las relaciones sexuales como estrategia de prevención de ITS y embarazos no deseados		
Positiva	P15.4+	Responsabilidad inicio sex.+
Negativa	P15.4--	Responsabilidad inicio sex.--
Valoración en relación a ofrecer charlas con especialistas médicos acerca de los métodos anticonceptivos como estrategia de prevención de ITS y embarazos no deseados		
Positiva	P15.5+	Charlas especialistas+
Negativa	P15.5--	Charlas especialistas--

[38] La aplicación de la técnica ACM en la población docente centrada en las estrategias de prevención de ITS y embarazos no deseados, además de incluir las tablas descritas en el **Cuadro 5.1.2**, incorporó los 6 componentes dicotomizados obtenidos por el Análisis de Componentes Principales (ACP). Tanto el empleo de la técnica ACP, sus fundamentos conceptuales, la obtención de los componentes, su nominación y definición fueron trabajados en la primera parte del Capítulo 4.

A continuación presentamos los mapas en dos dimensiones con la ubicación de los elementos intervinientes en el modelo empleado en la población docente.

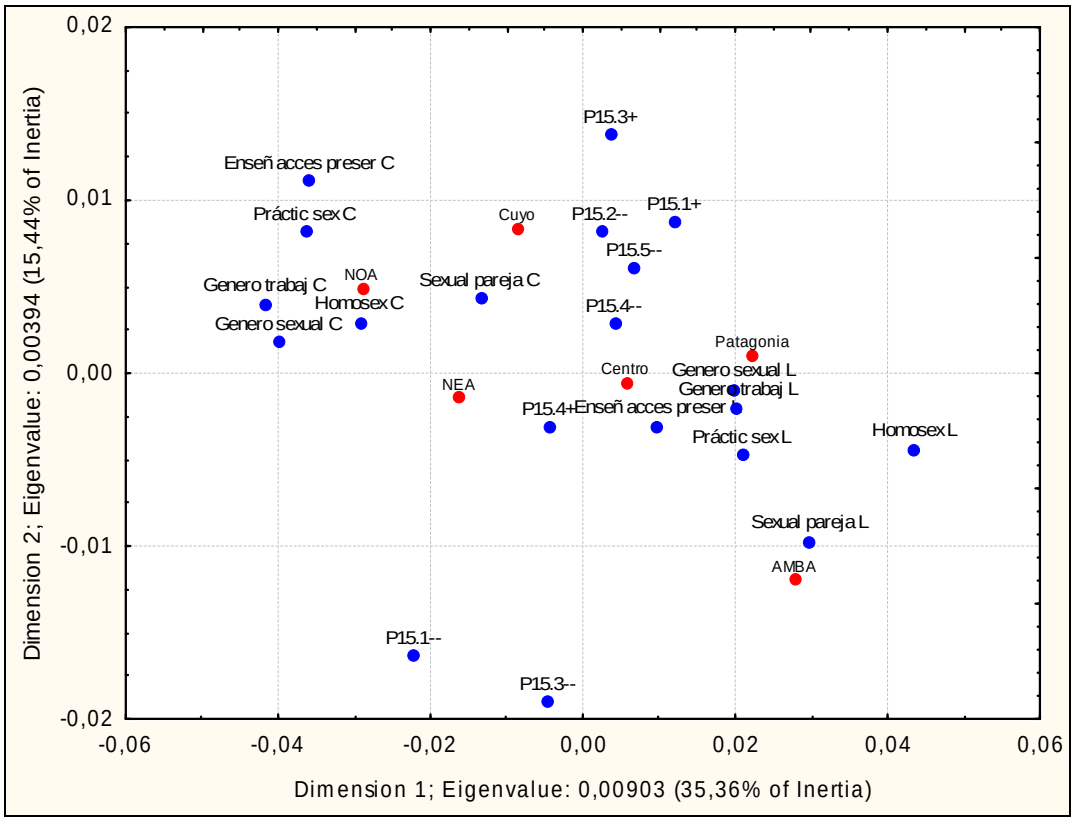
Gráfico 5.1.1: Co**mponentes principales dicotomizados, aspecto valorados de la prevención de ITS y embarazos no deseados (P15) y región. ACM. Mapa de coordenadas factoriales. Dimensiones 1 y 2 (Inercia explicada 50,79%)**



Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

El Gráfico 5.1.2 presenta los mismos datos del Gráfico 5.1.1, pero centrando la atención en ciertas regiones del mapa. Producto de ello algunos elementos intervinientes quedaron por fuera del mismo.

Gráfico 5.1.2: Co**mponentes principales dicotomizados, aspecto valorados de la prevención de ITS y embarazos no deseados (P15) y región. ACM. Mapa de coordenadas factoriales. Dimensiones 1 y 2 (Inercia explicada 50,79%)**



Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Los mapas presentados ilustran un primer acercamiento a la interpretación de los datos, sin embargo, recordamos que es preferible la interpretación a partir de las matrices de distancia. Así, se podrá obtener una visión integral de los rasgos asociados a cada región, y

de tal forma, poder observar los posicionamientos en el continuo liberal-conservador contando con una amplitud de información multivariada. [39]

5.2. Organización de las dimensiones analizadas

Previamente a realizar una descripción de las características predominantes de cada región en relación a las variables que intervienen en el ACM, expondremos algunas relaciones entre las diversas dimensiones intervinientes que remiten a las tensiones sobre las perspectivas de la sexualidad y los modelos de educación sexual. Elegimos anteponer este apartado de organización de dimensiones a las descripciones de las regiones con el propósito de brindar una serie de lineamientos que emergen del propio análisis y que se presentan como líneas de interpretación en todas las regiones.

La distribución y asociación de las variables y/o categorías, a pesar de tomar características diferentes en cada región, permite exponer algunas constantes que se presentan en la forma en que determinadas dimensiones −en nuestro caso las categorías de las variables− se posicionan espacialmente generando las distancias y asociaciones entre ellas observables en los ordenamientos jerárquicos realizados en referencia al origen representado por las regiones geográficas del país presentado en el apartado anterior.

A continuación describiremos un eje que comienza a delinear algunos rasgos concretos en que los modelos de educación sexual se corporizan en las aulas: las estrategias de prevención de ITS y embarazos no deseados privilegiadas por los docentes. Estas estrategias encuentran su marco general en los modelos de educación sexual en las que se inscriben, los cuales por su parte, no pueden pensarse escindidos de los paradigmas en torno a la sexualidad que los enmarcan.

[39] Las tablas de matrices de distancias resultantes del empleo de la técnica exploratoria de Análisis de Corresponcencias Múltiples se encuentran en el Anexo de Tablas de Distancias.

5.2.1. ¿Prevenir de qué?

En el capítulo anterior estuvimos presentando algunas relaciones entre dimensiones que pueden encuadrarse, a grandes rasgos, en lo que denominamos escenarios que abordan las concepciones sobre sexualidad. El seguimiento por parte de los actores escolares de los roles de género tradicionales, como así también las transgresiones a dicha matriz heteronormativa hegemónica, como las posturas en torno a la despenalización del aborto, son los emergentes de valoraciones respecto de la sexualidad que desbordan la institución escolar. Sin embargo, deudoras de paradigmas de sexualidad, dichas concepciones establecen los marcos conceptuales sobre los que se asientan los abordajes de transmisión de conocimientos sobre estas temáticas en las escuelas. Por ello, los escenarios de concepciones respecto a la sexualidad, al construir visiones diferenciales sobre una temática, también concurren con determinadas estrategias para abordarlos. En este sentido, es posible señalar algunas relaciones entre dimensiones que remiten de forma más próxima a las estrategias de transmisión de aspectos de la sexualidad deudoras de determinados enfoques sobre educación sexual en las escuelas. Las formas de prevención de ITS y/o VIH/Sida y embarazos no deseados, como así también las estrategias de transmisión de conocimientos sobre sexualidad en las escuelas, fueron variables que intervinieron en el relevamiento, y que presentan algunos patrones que es necesario señalar como paso previo a describir las características predominantes de las regiones geográficas.

En términos generales parecen organizarse distintas instancias deseables de prevención a partir de las respuestas otorgadas por los docentes, y que también constituyen una referencia para la construcción del continuo teórico liberal/conservador. La primera de ellas remite a un enfoque de tipo moralista, donde se privilegian los sistemas normativos ligados al “deber ser”. Desde una perspectiva confesional, las bases y significantes para los actos sexuales se encuentran en valores asociados al amor romántico y la intimidad, los cuales enmarcan la finalidad de tipo biológica otorgada desde esta visión: la fecundidad (Esquivel, 2013). Esta premisa de la *Educación para el amor*[40], marca los límites de la experiencia

[40] Educación para el amor fue el título de un documento elaborado por la Conferencia Episcopal Argentina en el año 2007 como respuestas confesional al proyecto de Ley 26.150 que estableció en el año 2008 los lineamientos para una Educación Sexual Integral en todos los niveles educativos en Argentina.

sexual, por ello los valores de castidad y abstinencia se presentan como los ideales de conducta sexual para la población adolescente. La ausencia de estrategias de prevención basadas en la abstinencia sexual podría hacernos pensar en cierta toma de distancia frente a los abordajes conservadores deudores de modelos moralistas, sin embargo frente a la evidencia de la actividad sexual de los adolescentes, los valores desplazan sus formas manteniendo en parte los sentidos originarios. El término "responsabilidad" asociado a las formas de prevención de ITS y embarazos no deseados podríamos pensarlo en un amplio sentido y con múltiples acepciones, incluso en parte concurrentes con perspectivas liberales. Sin embargo, el sentido más potente del término reside no en su auto referencia, sino en su antónimo: "irresponsabilidad". Dicho término constituye uno de los pilares sobre los cuales se constituyen los discursos adultocéntricos de pánico moral sobre las conductas sexuales de los jóvenes. En este sentido, "decidir con responsabilidad el inicio de las relaciones sexuales" se presenta como la dimensión sobre la prevención más valorada por aquellos docentes que encuentran en los modelos moralistas los sustentos conceptuales para los abordajes de la sexualidad en las aulas. Como referíamos previamente, en esta primera instancia, la decisión responsable del inicio de las relaciones sexuales como estrategia preventiva se solapa con concepciones normativas que apuntan a la abstinencia como conducta sexual deseable de los jóvenes.

Una variante conservadora de estrategia de prevención deudora del modelo de educación sexual moralista se organiza a partir de la concurrencia entre estrategias informativas y comunicacionales, y posturas respecto a los MACs. En concreto, están compuestas por la valoración de elementos como "ofrecer charlas con especialistas médicos" o "realizar campañas de propagandas", y sobre todo, con respuestas de tipo conservador en relación al factor "enseñanza, difusión y accesibilidad a MACs". Las respuestas conservadoras en relación a la difusión y enseñanza de los métodos anticonceptivos en la escuela y en lugares públicos pueden estar sostenidas en concepciones que observan a las escuelas como un lugar ausente de sexualidad, por lo cual más que prevención, la tematización en torno a la utilización de los MACs, y sobre todo su accesibilidad, pueden generar "excesos de información" que no harían más que fomentar, según este enfoque, el ya exacerbado desenfreno sexual juvenil. Una postura radical de este enfoque se alinea con la instancia

anterior de prevención y con el modelo de moralización donde la abstinencia es la única opción de conducta sexual adolescente deseable. Una postura más leve –o menos radicalizada–, puede identificar a la escuela como un lugar neutro o ausente de sexualidad, donde cuestiones privadas –lugar donde se encuentra confinada la sexualidad según estas concepciones– no son tematizadas públicamente. El lema de esta última instancia preventiva podría ser: sexualidad, solo en el ámbito privado y en la intimidad.

Una tercera instancia preventiva se asienta en respuestas de tipo liberal en el componente "concepciones en torno a la enseñanza, difusión y accesibilidad de MACs" y en la valoración de dimensiones que hacen referencia a la intimidad en aspectos no solo preventivos, sino relativos a concepciones de la sexualidad y prácticas sexuales. El énfasis puesto en la enseñanza, difusión y accesibilidad de MACs, al estar atravesado por la valoración de la intimidad como elemento asociado a la sexualidad, puede dar cuenta de posturas cercanas al enfoque de riesgo deudor de enfoques biomédicos. Frente a la inevitabilidad de las relaciones sexuales adolescentes, es decir al fracaso de la abstinencia como conducta sexual deseable de los jóvenes, se privilegia y se hace énfasis en una anticoncepción exitosa, ya que desde estos enfoques, las prácticas sexuales adolescentes son observadas como riesgosas y no seguras en sí mismas. Esta instancia se aleja de miradas dogmáticas de tipo religioso, pero mantiene aún un componente secularizado que identifica las prácticas sexuales adolescentes como prácticas inherentemente de riesgo.

Por último, una cuarta instancia preventiva también encuentra respuestas liberales en el componente "concepciones en torno a la enseñanza, difusión y accesibilidad de MACs", pero sin estar atravesada por respuestas que remitan a enfoques de tipo esencialista en otras dimensiones. Esta forma de prevención está asociada con otras respuestas situadas en posturas liberales en relación a la sexualidad, diversidades sexuales, género y aborto. Es decir, desde un enfoque más integral de la sexualidad y la educación sexual posible de ser situado más cercano al polo liberal del continuo, la prevención es fomentada de forma inespecífica (Carballeda, 2002), poniendo énfasis en las relaciones y vínculos por sobre contenidos puntuales. Más que una predominancia de formas y estrategias específicas de prevención, es posible observar un no rechazo de aspectos constitutivos de la sexualidad

−como por ejemplo el placer sexual− que en las anteriores instancias preventivas aparecen como relegados.

5.3. Descripción de regiones

Las dimensiones analizadas en cada una de las regiones geográficas en las que agrupamos las respuestas de los docentes son por supuesto las mismas en cada región. Lo que varía son las cercanías –expresadas en distancias en un espacio muldimensional– de cada dimensión respecto del punto referencial de origen constituido por las regiones. El orden en que se presentan las categorías de las variables nos permite observar las dimensiones más asociadas a cada región. De tal forma, a partir de dichas asociaciones, presentamos a continuación la descripción de los rasgos más destacables de cada región, ubicando a partir de estos atributos predominantes la región en un continuo liberal/conservador.

5.3.1. NOA

En la región del NOA, los elementos más asociados a la región en la dimensión de prevención de ITS y embarazos no deseados son la valoración de “decidir con responsabilidad el inicio de las relaciones sexuales”, la desvaloración de las estrategias “fomentar el respeto de la intimidad propia y ajena” y “realizar campañas de propaganda”. Como indicamos en el capítulo anterior, un rasgo predominante de esta región son las respuestas conservadoras en los componentes “enseñanza, difusión y accesibilidad a MACs” y “prácticas sexuales”, como así también en el resto de los componentes. Asimismo, son destacables las respuestas conservadoras del factor “sexualidad en la pareja”, la desvalorización del “placer sexual”, y la valorización de “manifestación de amor”. Estas asociaciones constituyen dimensiones estrechamente vinculadas a la región que pueden enmarcarse en aspectos relativos a la sexualidad, sin embargo, como señalamos con anterioridad, también dan cuenta de las formas de prevención incorporadas por los docentes y están configuradas por los lineamientos de los enfoques sobre educación sexual a los que los docentes adscriben. De tal forma, en el NOA, el rechazo a la enseñanza, difusión y accesibilidad de métodos anticonceptivos, está atravesado por las concepciones del modelo moralizante, en el que el énfasis se pone en aspectos y escenarios culturales regidos por los imperativos del “deber ser”. En este caso, las respuestas expresan en primer

lugar un rechazo al placer sexual y a las formas de prácticas sexuales “promiscuas” antes que el seguimiento de sistemas normativos relacionados al imperativo romántico como la fidelidad o iniciación sexual por entrega amorosa. Es decir, las formas de prevención así descritas pueden nominarse por sus características negativas –aquello que relegan, silencian, desplazan– por sobre formas positivas que sean fomentadas y alentadas.

5.3.2. Cuyo y NEA

Otra variante conservadora se encuentra en las regiones de Cuyo y NEA. En dichas regiones, es posible observar similitudes en relación al escenario de concepciones en torno a la sexualidad, las diversidades sexuales, el género y el aborto que se presentan como un marco común sobre el cual se despliegan los abordajes institucionales de educación sexual. En dichas regiones, aunque de forma elíptica, los soportes de los enfoques esencialistas se manifiestan en las respuestas dadas por los docentes en dos dimensiones que conforman la matriz binaria de comprensión de la sexualidad: el amor romántico, la intimidad, y el placer sexual. En tal sentido, en ambas regiones, estrechamente asociada, encontramos la valoración de “decidir con responsabilidad el inicio de las relaciones sexuales” como la estrategia más afín para la prevención de ITS y embarazos no deseados.

Las concepciones sobre la sexualidad a las que abonan los docentes habilitan la generación de diferentes manifestaciones de pánico moral, donde el imaginario del sexo desenfrenado de los adolescentes emerge como la aparición fantasmal más temida, por ello la alusión a la responsabilidad es una alegoría que desborda las acepciones de cuidado para alcanzar las normatividades morales. Los enfoques sobre educación sexual apropiados –aunque muchas veces no seguidos− por los docentes, toman la forma de conjuros para alejar esos males que se cristalizan en las consecuencias no deseadas de la sexualidad como los embarazos no planificados y la transmisión de ITS, pero que en algunos casos son solo las tácticas posibles frente al fracaso de las estrategias moralistas de abstinencia como ideal de conducta sexual adolescente. De tal forma, las instancias de prevención enmarcadas en los modelos de educación sexual a los que adscriben los docentes de ambas regiones se sitúan en enfoques que observan la emergencia de la sexualidad en la escuela como una irrupción que es preciso evitar.

5.3.3. Región Centro

En relación a la prevención de ITS y embarazos no deseados, las respuestas de los docentes más asociadas a la región se centran en respuestas liberales en el componente "enseñanza, difusión y accesibilidad a MACs", y en la desvalorización de las estrategias informativas: "ofrecer charlas con especialistas médicos" y "realizar campañas de propaganda".

Podríamos pensar, que aunque las respuestas en el componente que indaga en torno a los MACs fueron situadas como liberales, la presencia de las respuestas de los docentes afines a aspectos de la intimidad, el amor romántico y la fidelidad –elemento presente en el factor asociado con respuestas conservadoras "sexualidad en la pareja"– permiten pensar en la presencia de posturas ligadas al paradigma médico hegemónico, en el que las estrategias de educación sexual se centran en instancias preventivas de aspectos no deseados –o considerados negativos– de la sexualidad. A pesar de cuestionar las estrategias de transmisión de información como abordaje de aspectos de la sexualidad en las escuelas, las posturas de los docentes de la región Centro pueden adscribirse a enfoques de riesgo. En lugar de pensar en la posible escisión con las posturas sobre la sexualidad que adscriben a los modelos hegemónicos que rigen la educación sexual en las escuelas, las respuestas dadas por los docentes de la región central del país permiten interpretar las estrategias preventivas como un recurso deudor del paradigma médico, que observa a la adolescencia como una etapa del ciclo de vida asociado a la emergencia de nuevos riesgos. Aunque en menor medida, también presente en esta región se encuentran asociadas las tensiones entre aspectos relativos al placer y los imperativos del amor romántico, las cuales podrían dar cuenta de las remanencias de posturas deudoras de posturas moralizantes.

5.3.4. Regiones Metropolitana (AMBA) y Patagonia

En las regiones de AMBA y Patagonia se observan respuestas afines a la valoración del item "fomentar el respeto por la intimidad propia y ajena, evitando las presiones", en concurrencia con respuestas liberales en el componente "enseñanza, difusión y accesibilidad a MACs". Asimismo, asociadas a ambas regiones se observan respuestas de desvaloración de las estrategias centradas en lo informativo –la realización de campañas y

las charlas de especialistas–, como así también en relación a “decidir con responsabilidad el inicio de las relaciones sexuales”.

Las respuestas liberales de los docentes de las regiones de AMBA y Patagonia en relación con la difusión y enseñanza de diversos métodos anticonceptivos, así como el rechazo de las estrategias informativas que privilegian el saber de los especialistas sobre el de los docentes y alumnos, permiten pensar en instancias de prevención que se asientan en lo vincular y en la aceptación de las diferencias. No se presentan estrechas asociaciones con instancias preventivas cercanas a enfoques deudores del paradigma médico, ni tampoco en modelos moralizantes, sino que existe una confluencia de dimensiones que hacen hincapié en las concepciones sobre la sexualidad situadas cercanas al polo liberal del continuo que nos permiten pensar en estrategias inespecíficas de prevención más que en el seguimiento de prácticas sexuales específicas.

A modo de síntesis presentamos a continuación los posicionamientos docentes respecto de las concepciones en torno a la sexualidad, la diversidad sexual, el género y la despenalización del aborto en vinculación con las estrategias por ellos privilegiadas para la prevención de embarazos no deseados e ITS. La presentación de los rasgos predominantes por región permite por un lado situar los posicionamientos en el continuo liberal/conservador, por otro habilita a vincular los posicionamientos en relación a estrategias de transmisión de aspectos de la sexualidad que implican jerarquías temáticas, formas en que se generan y propician los vínculos intergeneracionales, e ideales en torno a las prácticas sexuales y de cuidado deseados en la población adolescente. La concurrencia de dichas dimensiones nos acerca a la caracterización de los modelos de educación sexual.

Cuadro 5.2: Características predominantes en torno la sexualidad, diversidad sexual, género, aborto y estrategias de prevención en docentes.

Dimensiones	Regiones					
	AMBA	Patagonia	Centro	Cuyo	NEA	NOA
Concepciones en torno a la sexualidad	Sexualidad en la pareja liberal	Prácticas sexuales liberal	Desvaloración de la reproducción	Valoración del amor y aversión del placer sexual	Sexualidad en la pareja conservador	Prácticas sexuales conservador
	Prácticas sexuales liberal	Sexualidad en la pareja liberal	Valoración de la intimidad	Sexualidad en la pareja conservador	Valoración del amor y aversión del placer sexual	Sexualidad en la pareja conservador
	Valoración del placer sexual	Desvaloración de la reproducción	Valoración del amor	Valoración de la intimidad	-	Valoración del amor y aversión del placer sexual
	Desvaloración de la reproducción	Valoración del amor, la intimidad y el placer concurrentes	Prácticas sexuales liberal	-	-	-
Concepciones en torno al género	Género y sexualidad liberal	Género y sexualidad liberal	Género y sexualidad liberal	Género y sexualidad conservador	Género y sexualidad conservador	Género y sexualidad conservador
	Género y mundo del trabajo liberal	Género y mundo del trabajo liberal	Género y mundo del trabajo liberal	-	Género y mundo del trabajo conservador	Género y mundo del trabajo conservador
Concepciones en torno a las diversidades sexuales	Diversidades sexuales liberal	Leve asociación con posturas liberales	-	Diversidades sexuales conservador	Diversidades sexuales conservador	Diversidades sexuales conservador
Concepciones en torno a la despenalización del aborto	Acuerdo con despenalización	Acuerdo con despenalización	Leve asociación con posturas de acuerdo con despenalización causal e irrestricta	Acuerdo con despenalización causal	Acuerdo con despenalización causal	Acuerdo despenalización causal y en desacuerdo con la despenalización
Estrategias de prevención de embarazos no deseados e ITS privilegiadas	Estrategias inespecíficas de prevención para el fortalecimiento de los vínculos intergeneracionales	Valoración de fomentar el respeto de la intimidad propia y ajena, evitando las presiones	Enseñanza, difusión y accesibilidad de los MACs liberal	Desvaloración en torno a realizar campañas de propaganda	Valoración en relación a decidir con responsabilidad el inicio de las relaciones sexuales	Enseñanza, difusión y accesibilidad de los MACs conservador
	Enseñanza, difusión y accesibilidad de los MACs liberal	Enseñanza, difusión y accesibilidad de los MACs liberal	Valoración de fomentar el respeto de la intimidad propia y ajena, evitando las presiones	Valoración en relación a decidir con responsabilidad el inicio de las relaciones sexuales	Desvaloración en fomentar el respeto de la intimidad propia y ajena, evitando las presiones	Desvaloración en fomentar el respeto de la intimidad propia y ajena, evitando las presiones
	Valoración de fomentar el respeto de la intimidad propia y ajena, evitando las presiones	Estrategias inespecíficas de prevención para el fortalecimiento de los vínculos intergeneracionales	-	Valoración de conocer mejor nuestro cuerpo	Desvaloración en torno a realizar campañas de propaganda	Valoración en relación a decidir con responsabilidad el inicio de las relaciones sexuales
Modelos de educación sexual predominantes	Integral	Integral/Biologicista	Biologicista	Moralista/Biologicista	Moralista/Biologicista	Moralista

Capítulo 6

Cuidados y usos de métodos anticonceptivos en relación a los sentidos en torno a la prevención de embarazos no deseados e ITS y/o VIH/sida

A partir de la sanción en la Argentina de la ley 26.159, de Educación Sexual Integral (ESI) en 2006, se planteó en el país con mayor relieve que hasta entonces la necesidad de contar con datos acerca de cómo viven los adolescentes su sexualidad, es decir, qué información tienen sobre la misma, cuáles son sus prácticas al respecto y cuáles sus actitudes y creencias relativas a dicha esfera.

Los años transcurridos desde el momento de la promulgación de la mencionada ley han estado plagados de hechos significativos en el plano cultural y social que con seguridad han influido sobre los adolescentes en cuanto a las dimensiones mencionadas. Con anterioridad a la misma, la creación del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable en el ámbito del Ministerio de Salud (2002) marcó un hito en relación con los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes. La aprobación de las leyes de protección integral a las mujeres (2009), matrimonio igualitario (2010), identidad de género (2012), anticoncepción quirúrgica (2006) y las disposiciones sobre distribución gratuita en los hospitales y centros de salud de anticonceptivos orales, DIU y preservativos en un primer momento (2003) y de administración de anticoncepción hormonal de emergencia (AHE) después (2007), son algunos de los hitos que a la vez expresaron y marcaron cambios en el "espíritu de la época" en relación a estas cuestiones.

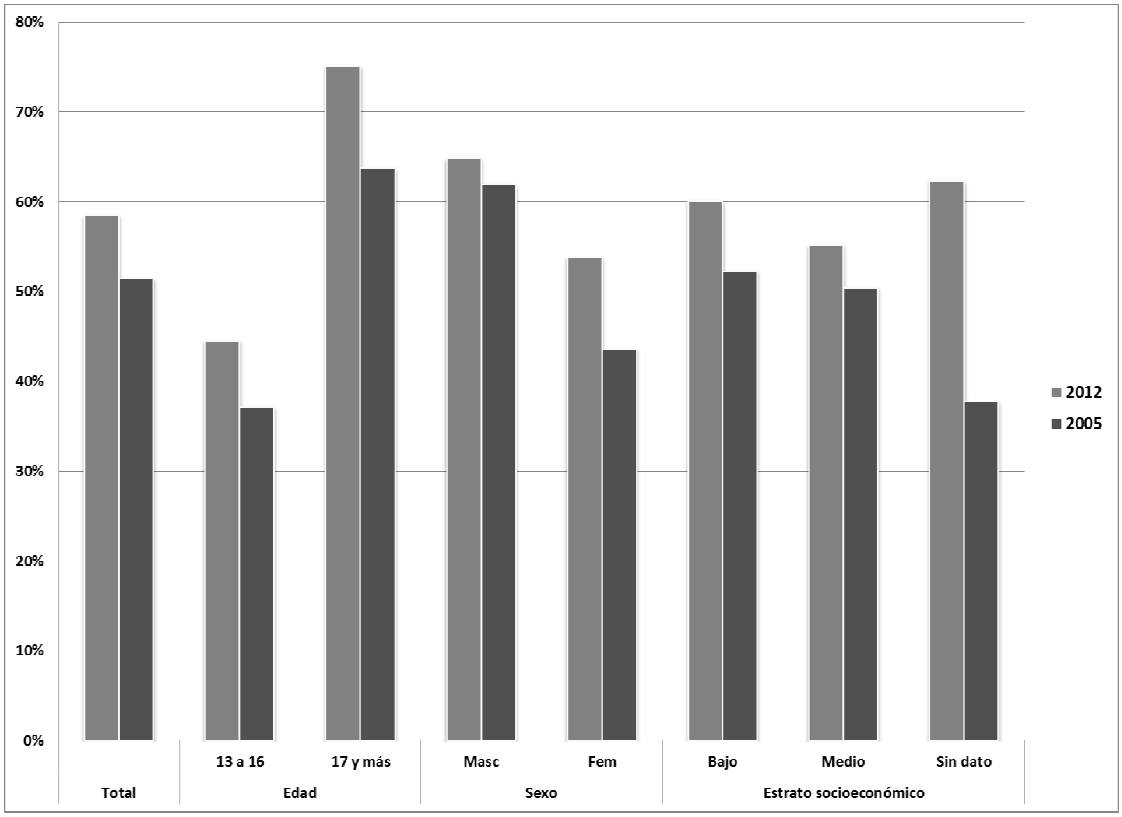
Atendiendo a la preocupación por conocer cómo han impactado estas políticas en la cultura juvenil, en el presente capítulo indagamos en torno de las prácticas sexuales, las formas de cuidado y uso de métodos anticonceptivos (MACs), y los sentidos a ellos asociados. ¿Qué cambios se han producido en los últimos años en el país en cuanto a la información, las actitudes y las prácticas en relación con la sexualidad en los adolescentes escolarizados en el nivel medio de las escuelas públicas?

Para responder a este interrogante el presente capítulo está organizado en dos partes: en la primera, hacemos una comparación de dos relevamientos de datos realizados por el equipo del Área de Salud y Población del Instituto de Investigaciones Gino Germani, uno en 2005 y otro en 2012; en la segunda, presentamos los resultados de un análisis multivariado con el propósito de generar un escenario de prácticas sexuales e instancias de cuidado tomando los datos relevados durante el 2012. De forma transversal a ambas secciones, hacemos uso de un corpus de datos relevados por medio de diferentes técnicas cualitativas durante el 2014 para profundizar en los sentidos asociados en torno a las prácticas sexuales y de cuidados en la población adolescente.

6.1. Inicio sexual

La iniciación sexual de los adolescentes es un momento importante que forma parte de los acontecimientos significativos en la construcción de sus identidades. Asimismo, también representa el comienzo de la exposición a determinadas problemáticas: embarazos tempranos o no deseados, e infecciones de transmisión sexual (ITS). Como se observa en el Gráfico 6.1.1, ha habido un aumento de 7 puntos porcentuales entre los que se han iniciado sexualmente en 2012 con respecto a los que lo hicieron en 2005. Este aumento porcentual se relaciona en gran medida con el mayor porcentaje de mujeres que han tenido relaciones sexuales. En cambio, los hombres muestran pocos cambios porcentuales entre ambos años, lo que acentúa la idea de que el aumento general de los porcentajes es a expensas de la variación expuesta de las mujeres.

Gráfico 6.1.1: Personas que mantuvieron relaciones sexuales según edad, sexo y estrato socioeconómico. Total país. Años 2005 y 2012[41]



Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Con respecto a las edades, se ha producido un aumento de 8 puntos porcentuales respecto del 2005 en los adolescentes de 13 a 16 años, mientras que en los adolescentes mayores de 17 años ha habido un aumento respecto del 2005 de cerca de 11 puntos porcentuales.

Tomando como referencia los estratos socioeconómicos, a pesar de registrarse un aumento porcentual de los iniciados sexualmente en las distribuciones de cada estrato, se mantiene una leve diferencia de una mayor proporción de adolescentes iniciados en el estrato bajo respecto del medio.

[41] Los porcentajes se encuentran calculados empleando como base a todos aquellos que han tenido relaciones.

Retomando aspectos relativos a la edad de inicio entre los que han tenido relaciones sexuales, el 55 % del grupo de 13 a 16 años ha tenido relaciones antes de los 14 años y el 45% restante entre los 15 y 16 años. Esta distribución porcentual en el grupo más joven de la muestra del 2012 es inversa a la obtenida en el año 2005 para el mismo segmento de edad: 45% habían tenido relaciones antes de los 14 años y el 55% restante entre los 15 y los 16 años. Con respecto al grupo de edad de 17 años y más, también hay un aumento, aunque menor.

Tomando la variable sexo, observamos que entre los varones, en el 2005 el 41% se había iniciado antes de los 14 años, mientras que en el 2012 este porcentaje aumenta al 50%. En el caso de las mujeres la variación es aún mayor: en el 2005, cerca del 20% se habían iniciado antes de los 14 años, mientras que en el 2012 lo hicieron el 31% de ellas.

Cuadro 6.1.1: Edad de inicio de las relaciones sexuales según edad, sexo y estrato socioeconómico (en %). Total país. 2012

		Edad		Sexo		Estrato	
	Total	**13 a 16**	**17 y más**	**Masc**	**Fem**	**Bajo**[42]	**Medio**
	3388	**1445**	**1943**	**1604**	**1784**	**2343**	**1045**
Hasta 14 a.	40	55	29	50	31	41	38
15 y 16 a.	50	45	53	43	56	48	53
17 a. y más	10		18	7	13	11	9
	100	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

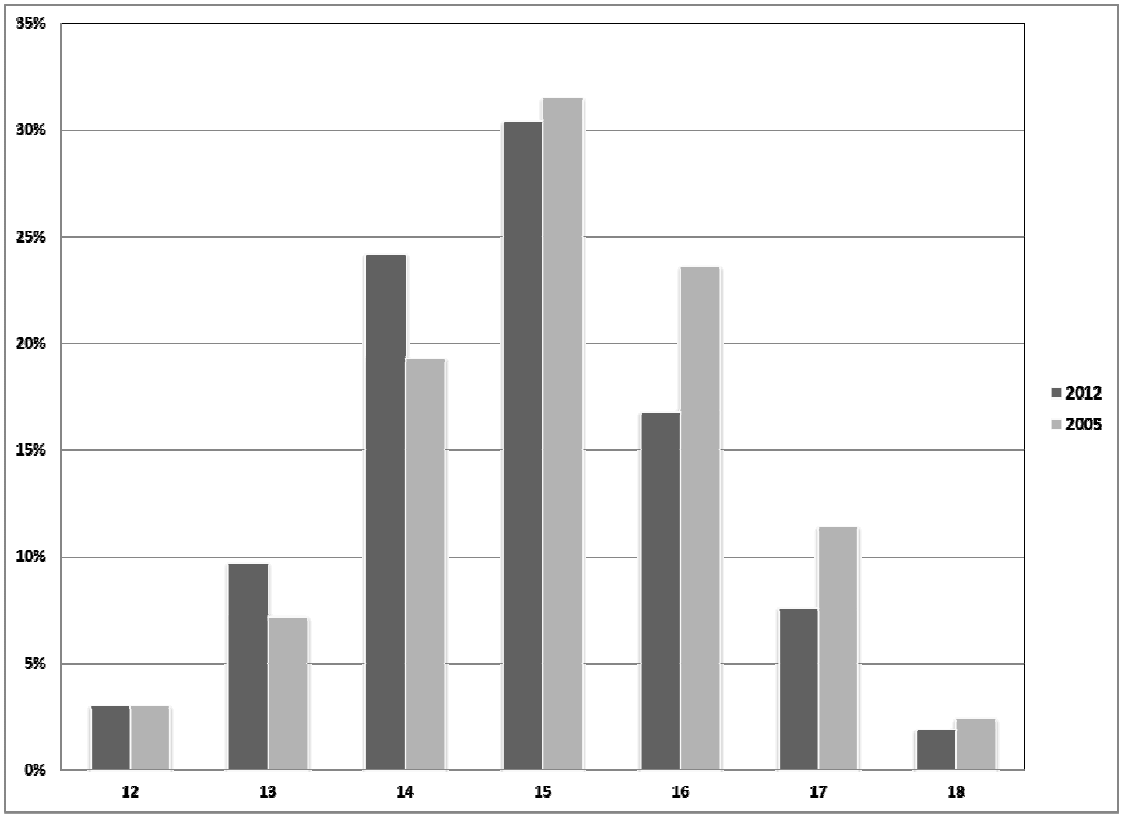
Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Los datos presentados permiten observar un corrimiento de la edad de inicio hacia edades menores, que sin embargo no se expresa claramente en la edad promedio de iniciación. A nivel general de la muestra del 2005, la edad promedio de inicio sexual era 15 años,

[42] En la categoría "Bajo" se agrupan las dos categorías más bajas de la variable estrato con el propósito de poder realizar comparaciones con los datos relevados en el 2005.

mientras que en el 2012 es levemente menor: 14,8 años.[43] El Gráfico 6.1.2 permite observar que a pesar de existir la misma edad modal tanto en el 2005 como en el 2012 –15 años–, los mayores porcentajes se agrupan en el 2012 en las edades menores al modo –14 años–, mientras que en el 2005 lo hacían por arriba –16 años–. En breve, en el 2005, la segunda edad de mayor frecuencia era 16 años, mientras que en el 2012 la segunda edad con mayor frecuencia es 14 años. Esto muestra el corrimiento hacia edades menores de la edad de inicio sexual.

Gráfico 6.1.2: Comparación de la edad de inicio sexual. Años 2005 y 2012. Total país



Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Con respecto a la distribución de los iniciados sexualmente según regiones, el NOA presenta el menor porcentaje de iniciación: menos de la mitad de los alumnos de dicha región han tenido su debut sexual. Entre las regiones con mayor porcentaje de iniciados

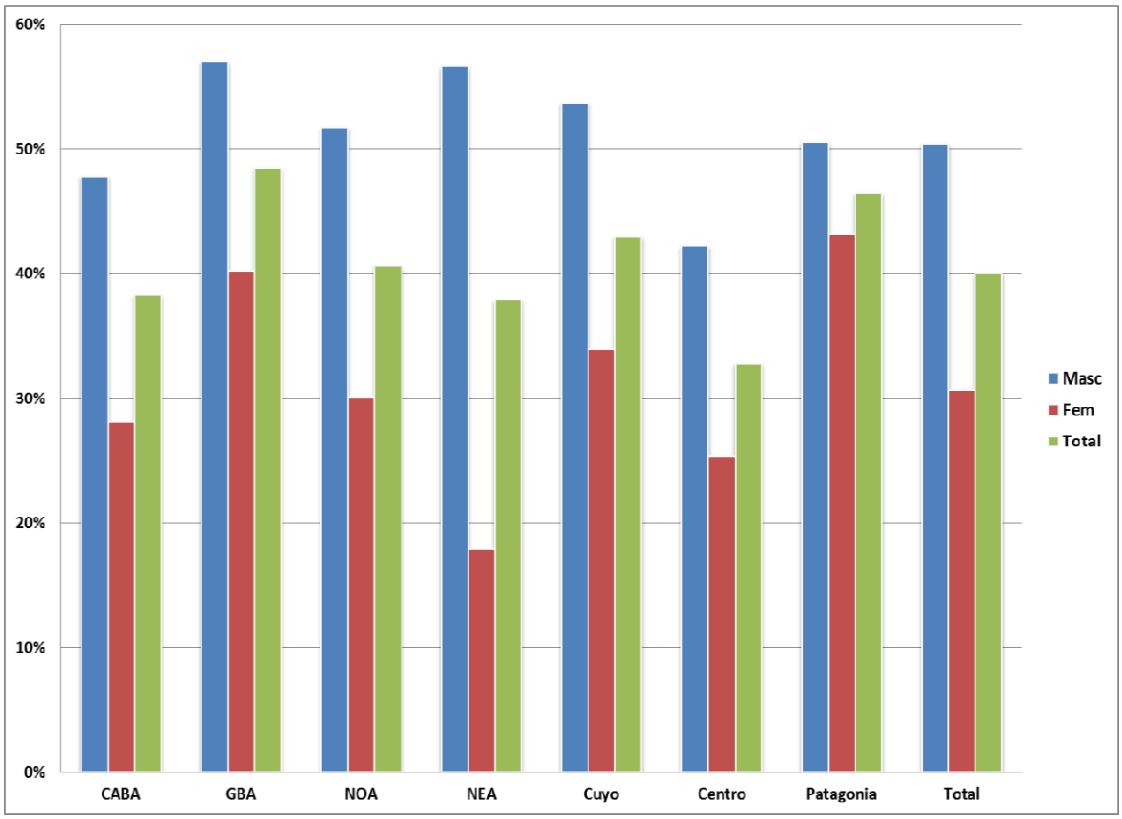
[43] Esto es así porque la media es una medida estadística con tendencia a la estabilidad, ya que no se ve influida por cambios en los valores centrales de la distribución, lo que hace que no presente cambios significativos.

sexualmente encontramos AMBA y NEA. Particularmente CABA alcanza un porcentaje de iniciación sexual de 68%, la cifra más alta entre todas las jurisdicciones que participaron en la muestra, lo que representa un aumento de 7 puntos porcentuales respecto de los datos del 2005 para la misma jurisdicción.

Al igual que con los datos generales de la muestra en todo el país, en CABA también se produce un corrimiento del inicio sexual hacia edades menores, sin embargo estos cambios se explican en mayor medida por las variaciones entre los adolescentes varones: en el 2005 el 29% se había iniciado antes de los 14 años, mientras que en el 2012 el porcentaje de inicio antes de los 14 años es de alrededor del 43%. Hay que tener en cuenta sin embargo, que a pesar de dicho desplazamiento, las edades de inicio en CABA son posteriores en comparación al resto del país (Gráfico 6.1.3).

Gráfico 6.1.3: Porcentajes de adolescentes que tuvieron relaciones sexuales antes de los 14 años de edad según regiones y total país.

2012.



Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

6.2. Uso del preservativo

Indagamos acerca de la utilización del preservativo como práctica de cuidado a partir de su utilización o no en la última relación sexual. En la muestra del 2012, observamos que alrededor del 61% lo ha utilizado, porcentaje levemente menor al del 2005. En los datos del 2012 encontramos algunos grupos que aumentan el porcentaje de uso respecto del total general: los varones, los adolescentes de 13 a 16 años y los estratos medios. En la muestra del 2005 estos mismos grupos también alcanzaban porcentajes mayores de utilización del preservativo que los generales, sin embargo las diferencias en cada caso eran mayores.

Observando la evolución del uso del preservativo entre el 2005 y el 2012 podemos afirmar que se observa una baja general en el uso de este método de cuidado. Esta tendencia sólo se

revierte levemente para el caso de las mujeres: en el 2005 habían utilizado el preservativo en la última relación sexual el 54% de ellas, mientras que en el 2012 lo hacen el 56%.

Cuadro 6.2.1: Personas que utilizaron preservativo en la última relación sexual según edad, sexo y estrato socioeconómico (en %). Total país. 2012

		Edad		Sexo		Estrato	
	Total	**13 a 16**	**17 y más**	**Masc**	**Fem**	**Bajo**	**Medio**
Base	**3388**	**1445**	**1943**	**1604**	**1784**	**2343**	**1045**
Sí	61	63	60	67	56	59	66
No	33	31	35	27	43	36	29
No sé, no recuerdo	5	5	4	5	-	4	4
Sin dato	1	1	1	1	1	1	1
	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Respecto de las regiones del país, los porcentajes oscilan, mostrando en ocasiones variaciones notables. En la región metropolitana –AMBA–, el porcentaje de uso asciende al 66%, mientras que en NOA alcanza el 51%. Estos datos muestran coincidencia con la investigación del 2005 para estas mismas regiones. Se destaca asimismo la región NEA, que alcanza el porcentaje de uso más alto de toda la muestra del 2012, con un 67%, aumentando en 5 puntos porcentuales respecto del 2005. Al contrario, la región patagónica muestra un importante retroceso tomando este indicador de referencia: en el 2005 alcanzaba el 68%, mientras que en el 2012 disminuye a un 54%. El resto de las regiones, Centro y Cuyo, se mantienen en valores cercanos en ambos relevamientos.

En CABA encontramos la misma tendencia de reducción de los porcentajes de uso del preservativo en la última relación sexual. En el 2005 se alcanzaba un 76% de uso, mientras que en el 2012 la cifra llega a alrededor del 66%, lo que representa una disminución de 10 puntos porcentuales. Algunos grupos muestran porcentajes mayores de uso, tanto en el 2005 como en el 2012: los grupos de varones, los grupos de adolescentes de menor edad y los estratos medios. Estas cifras revelan, por un lado, la continuación de la tendencia de

mayores porcentajes de uso en algunos grupos y por otro, confirman la baja generalizada de los porcentajes entre el 2005 y el 2012.

Al tomar en cuenta el tipo de pareja como una variable de cruce, corroboramos, al igual que diversas investigaciones previas realizadas por nuestro equipo (Kornblit, 2003; Kornblit et al., 2006b; Kornblit et al., 2005), que las prácticas de cuidado y la utilización de preservativos sufren variaciones. En términos generales, quienes tienen relaciones con parejas ocasionales suelen utilizar en mayor proporción el preservativo como método de cuidado que quienes tienen parejas estables. Esta tendencia se reitera en la muestra del 2012: entre quienes sólo tienen parejas ocasionales, el 66% utilizó preservativo en la última relación, mientras que entre quienes tienen pareja estable el porcentaje de uso alcanza alrededor del 54%. Como los datos previamente presentados de los grupos con mayor porcentaje de uso permitían intuir, al avanzar la edad, los adolescentes tienen mayores posibilidades de establecer parejas estables, sustituyendo el preservativo por otras formas de cuidado y priorizando en primer lugar la anticoncepción. Sin embargo, nuestro último relevamiento expone un dato a destacar: la no utilización de preservativos en aquellos que tienen parejas ocasionales alcanza a más del 30% al nivel total de la muestra, cifra que asciende en NOA al 47%. Podemos sumar un hecho asociado que surge de este relevamiento: entre los grupos de adolescentes que manifiestan no haber utilizado preservativo en la última relación, el uso del mismo es en general esporádico, lo que incrementa la exposición a las infecciones de transmisión sexual.

Finalmente, un factor vinculado al uso es la accesibilidad a los preservativos. Mientras que en el 2005 el 68% de los adolescentes entrevistados respondía que les resultaba fácil el acceso a los preservativos, en el 2012 esa cifra alcanza el 71%. Este porcentaje es aún más alto en el grupo de adolescentes de mayor edad –17 años y más–, entre los varones y entre los que pertenecen a estratos medios, tendencia también presente en el relevamiento del 2005. Este aumento en la accesibilidad nos permite poner cierta distancia entre la mayor facilidad en el acceso y las prácticas concretas de uso de los preservativos, uso que, como hemos indicado, presenta porcentajes menores en el 2012 respecto del 2005. Sin embargo, la facilidad en el acceso es un indicador asociado, aunque indirecto, de los umbrales de uso.

Al respecto, en las regiones con menor porcentaje de uso, NOA y Patagonia, se presentan los porcentajes más bajos de facilidad en el acceso. En la región NEA, este indicador alcanza el 73%, en la región AMBA el 75% y en CABA, la facilidad en el acceso a los preservativos se sitúa en el 81%, lo que ubica a esta jurisdicción con el porcentaje más alto de accesibilidad de condones de toda la muestra y con 11 puntos porcentuales por arriba respecto de la investigación del 2005.

6.3. Métodos anticonceptivos usados

El uso del preservativo masculino se presenta como el método de cuidado más utilizado por los adolescentes escolarizados de la muestra que han tenido relaciones sexuales, alcanzando el 64%. Los porcentajes de uso del preservativo masculino aumentan en el grupo de edad más joven, en los varones y en los estratos medios. En este aspecto, los datos del 2012 continúan la tendencia de las cifras del 2005, pero como hemos indicado previamente, con cifras de uso menores. Sólo encontramos un leve aumento porcentual en la utilización de este método anticonceptivo en el grupo de las mujeres. Al igual que en el 2005, los adolescentes de la región metropolitana son los que utilizan en mayor proporción este método. Particularmente en CABA, el porcentaje aumenta a 72%, situándose como el mayor de toda la muestra. Al contrario, los adolescentes del NOA son los que responden en menor proporción usar el preservativo masculino: 57%.

La no utilización de ningún método anticonceptivo se sitúa en alrededor del 8%, cifra algo menor que en el 2005. Cabe destacar que estos porcentajes aumentan en los estratos bajos y en los más jóvenes de la muestra –13 a 16 años–. Los alumnos del NOA presentan la mayor proporción de no utilización de ningún método, lo que alcanza al 14%. En la región Centro este porcentaje se sitúa en el 5%, siendo el más bajo de toda la muestra.

El 6% de los adolescentes responde utilizar habitualmente el *coitus interruptus* como método anticonceptivo, lo que implica una reducción de 4 puntos porcentuales respecto del 2005. Esta tendencia implica el reemplazo de este método, caracterizado por ser el de menor efectividad de los listados en la encuesta, por otros métodos más efectivos. Al respecto, se destaca el uso de la píldora anticonceptiva, con un 16%, cifra que aumenta en

el grupo de adolescentes mayores a 17 años y en las mujeres, lo que coincide con los datos del 2005. Si analizamos el uso de este método por los adolescentes de cada una de las regiones geográficas del país, encontramos que los adolescentes de Centro y Patagonia presentan las mayores proporciones de uso: 24% y 21%. Estas regiones mostraban en la investigación de 2005 que en ellas el uso de pastillas anticonceptivas era superior al resto de las regiones. En breve, ha aumentado la proporción del uso de las pastillas como método anticonceptivo habitual en las mujeres y hombres escolarizados de todo el país.

En el Cuadro 6.3.1 mostramos los resultados agrupando los MACs de acuerdo a su efectividad y objetivos preventivos: en la categoría "ITS/Embarazo" se incluyen el uso de preservativos (masculinos y femeninos); en "Embarazo alta eficacia" la utilización de pastillas anticonceptivas; y en "Embarazo baja eficacia" los métodos coitus interruptus y ogino.

Cuadro 6.3.1: Método anticonceptivo utilizado según edad, sexo y estrato socioeconómico (en %). Total país. 2012

	Total	Edad		Sexo		Estrato	
		13 a 16	17 y más	Masc	Fem	Medio	Bajo
ITS/Embarazo	65,6	68	63,9	73,6	58,5	70,2	63,6
Embarazo Alta Eficacia	17,2	12,9	20,4	9,2	24,4	17,3	17,2
Embarazo Baja Eficacia	7,4	7,8	7,1	7	7,7	5,2	8,4
Ninguno	8,2	9,8	7	8,4	8	5,7	9,3
Ns-Nc	1,6	1,6	1,6	1,9	1,3	1,5	1,6
	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

6.4. Uso de anticoncepción hormonal de emergencia o píldora del "día después"

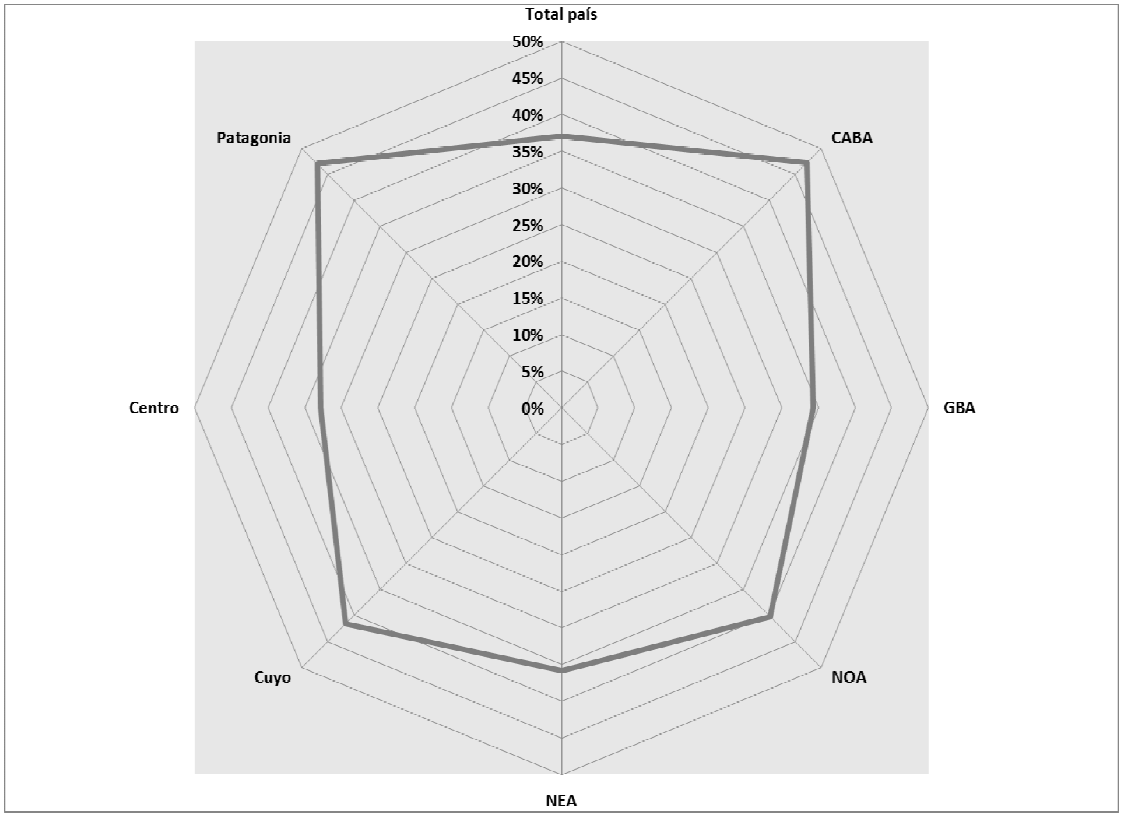
Respecto del uso de la anticoncepción hormonal de emergencia (AHE) o pastilla del día después, los datos del 2005 mostraban que el 12% de las mujeres iniciadas sexualmente afirmaba haberla utilizado en alguna oportunidad. A partir de los datos del 2012 encontramos que este porcentaje alcanza para el total del país al 37% de ellas, lo que implica una triplicación de la proporción de uso de este método de anticoncepción de emergencia. La extensión del uso de esta pastilla aumenta especialmente en algunas regiones y jurisdicciones del país: en la región patagónica, en Cuyo y en NOA. Por su

parte, en CABA el porcentaje se sitúa en más del 47%, cifra que contrasta con los datos del 2005, en los que la utilización de la pastilla del día después sólo alcanzaba al 8% de las mujeres iniciadas sexualmente. A partir de los datos del 2005 concluimos que el uso de la píldora del día después estaba muy poco extendido a nivel general del país, salvo algunas excepciones como la región patagónica y las provincias de Entre Ríos y Catamarca. Los datos del 2012, como se observa en el Gráfico 6.4.1, muestran un uso mucho más generalizado de la misma, acentuándose la utilización en los lugares del país donde previamente se la usaba y creciendo significativamente en otras regiones y jurisdicciones donde antes su uso era sólo marginal o acotado a determinados grupos (por ejemplo estratos medios).

Un aspecto interesante mencionado en otras investigaciones (Pecheny, 2010) son las fuentes de información sobre el uso y la accesibilidad de la ACE. En dicha investigación, el 86% de la muestra dice conocerla. Algunas fuentes de información al respecto son: 40% por los grupos de amigos, 14% por la escuela, 10% por el ginecólogo, 7% por hospital público. Estos datos son relevantes para poder pensar en las formas posibles por las que el método puede haberse difundido, sobre todo en el caso de la población escolar, donde particularmente las mujeres logran establecer mayores vínculos con los grupos de pares y con los actores del sistema de salud, en especial con los ginecólogos. De ser así, el boca en boca, junto con la facilidad en el acceso de la AHE (ya sea en forma gratuita en los servicios de salud o adquiriéndola en las farmacias –más allá de la restricción formal de la necesidad de receta–), se han constituido en los principales canales de difusión del método que pueden repercutir en la generalización del uso mostrado en el relevamiento del 2012.

Gráfico 6.4.1: Porcentaje de mujeres que utilizaron alguna vez anticoncepción hormonal de emergencia. Total país.

2012



Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

6.5. Embarazo y aborto

Entre las mujeres iniciadas sexualmente en 2012, el 10% manifiesta haber estado embarazada alguna vez, lo que representa un descenso de la proporción de embarazos en edades escolares en comparación con los datos del 2005, donde se situaba en un 12%. Las jóvenes de mayor edad –17 años y más–, continuando la tendencia de la investigación anterior, responden en un porcentaje mayor (11%) que las del grupo correspondiente de 13 a 16 años (9%). También es más alto el porcentaje de las jóvenes que estuvieron alguna vez embarazadas en el estrato socioeconómico bajo (12%) respecto del medio (9%).

En relación a las regiones geográficas del país, las jóvenes del NOA contestan haber estado embarazadas alguna vez en un 16%, lo que ubica a la región como la de mayor proporción

de embarazos del total muestral, dato que repite la línea de respuestas del relevamiento del 2005. Al contrario, las jóvenes del NEA son las que presentan los menores porcentajes de embarazo, con un 7%.

Respecto de la maternidad y el aborto, tomando como referencia las jóvenes que estuvieron alguna vez embarazadas, encontramos una distribución general muy similar a la hallada en el relevamiento del 2005: 50% tuvo al bebé, 48% no lo tuvo, y un 2% no respondió a la pregunta. Cabe destacar que el grupo más joven –13 a 16 años– presenta una variación importante frente a la distribución general de la muestra: el 24% de ellas tuvieron al bebé y, presumiblemente, el 75% restante interrumpió su embarazo.

Cuadro 6.5.1. Mujeres que tuvieron al bebé según edad y estrato socioeconómico (en %). Total país. 2012

	Total	**Edad**		**Estrato**	
		13 a 16	17 y más	Medio	Bajo
Base	**181**	**63**	**118**	**42**	**139**
Sí	49,7	23,8	63,6	54,8	48,2
No	48,1	74,6	33,9	45,2	48,9
Nc	2,2	1,6	2,5		2,9
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

6.6. Escenarios regionales de prácticas sexuales e instancias de cuidado

Hasta el momento hemos presentado una comparación de las dimensiones en torno a la prácticas sexuales y de cuidado de los adolescentes a partir de cruces bivariados. En esta sección retomamos la generación de escenarios complejos a partir del empleo de la técnica de Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM). Para generar los escenarios regionales de prácticas sexuales e instancias de cuidado, se incluyeron las siguientes variables en el modelo de ACM (Cuadro 6.6.1). Todas las variables y sus categorías fueron incorporadas como activas en el modelo de ACM, salvo la variable región del país, la cual siempre fue utilizada como variable suplementaria:

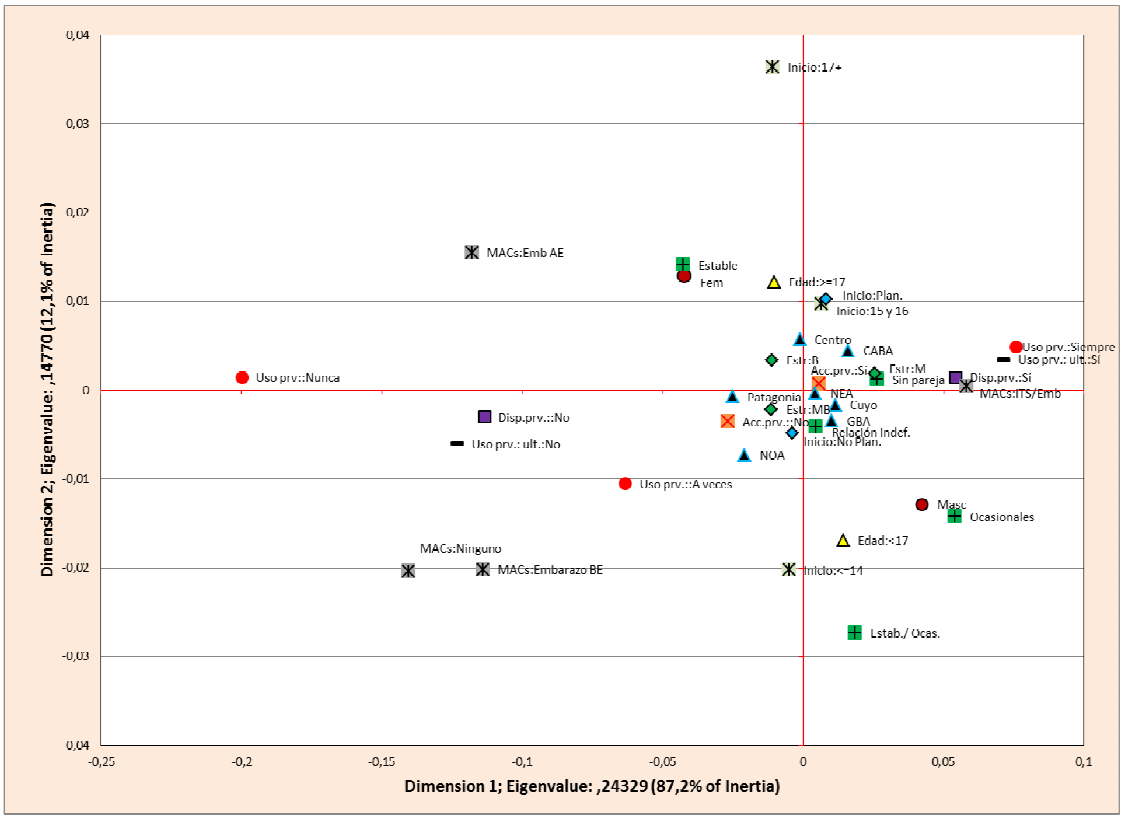
Cuadro 6.6.1: Variables, categorías y etiquetas empleadas en el ACM en adolescentes

Variables y Categorías	Etiquetas
Edad	
17 años y más	Edad:>=17
Menores de 17 años	Edad:<17
Sexo	
Femenino	Fem
Masculino	Masc
Tipo de relación en la que se encuentra	
Relación estable	Estable
Están en un relación, pero no saben que nombre ponerle	Relación indef.
Sin pareja	Sin pareja
Sólo con parejas ocasionales	Ocasionales
Tienen pareja estable y también ocasionales	Estab./ Ocas.
Edad de inicio agrupada	
17 años y más	Inicio:17+
Menores de14 años	Inicio:<=14
15 y 16 años	Inicio:15 y 16
Planificación de esa primera relación sexual	
Planificado	Inicio:Plan.
No planificado	Inicio:No Plan.
Utilización del preservativo en las relaciones sexuales	
Siempre	Uso prv.:Siempre
Nunca	Uso prv::Nunca
A veces	Uso prv.::A veces
Utilización del preservativo en la última relación sexual	
Sí	Uso prv.: ult.:Sí
No	Uso prv.: ult.:No
Disponibilidad de preservativos	
Sí	Disp.prv.:Sí
No	Disp.prv.::No
Accesibilidad de preservativos	
Sí	Acc.prv.:Sí
No	Acc.prv.::No
Métodos anticonceptivos utilizados de forma habitual agrupados según su	

efectividad	
Utilización frecuente de MACs que previenen con alta eficacia el embarazo y la transmisión de ITS	MACs:ITS/Emb
Utilización frequente de ningún MAC	MACs:Ninguno
Utilización frequente de MACs que previenen con alta eficacia sólo el embarazo	MACs:Emb AE
Utilización frequente de MACs que previenen con baja eficacia sólo el embarazo	MACs:Emb BE
Estrato socioeconómico	
Estrato socioeconómico bajo	Estr:B
Estrato socioeconómico medio-bajo	Estr:MB
Estrato socioeconómico medio	Estr:M

A continuación presentamos el mapa en dos dimensiones con la ubicación de los elementos intervinientes en el modelo empleado en la población de alumnos.

Gráfico 6.6.1: Tipo de relación, edad de inicio, planificación del inicio, utilización de preservativo usualmente, utilización del preservativo en la última relación sexual, disponibilidad y accesibilidad a preservativos, MACs habituales, sexo, edad agrupada, estrato socioeconómico y región. ACM. Mapa de coordenadas factoriales. Dimensiones 1 y 2 (Inercia explicada 99,3%)



Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

El mapa presentado ilustra un primer acercamiento a la interpretación de los datos, sin embargo, recordamos que es preferible la interpretación a partir de las matrices de distancia. Así, se podrá obtener una visión integral de los rasgos asociados a cada región.[44]

Algunos rasgos generales del escenario de prácticas sexuales e instancias de cuidado muestran algunas tendencias, que a pesar de ser las esperadas en algunos casos, o muy investigadas en otros, merecen cierta mención. Al respecto, los más jóvenes de la muestra,

[44] Las tablas de matrices de distancias resultantes del empleo de la técnica exploratoria de Análisis de Corresponcencias Múltiples figuran en el Anexo de Tablas de Distancias.

en particular los varones, se inician sexualmente más tempranos, en encuentros no planificados y en contextos de relaciones de parejas no estables. Entre los adolescentes de mayor edad que conforman la muestra, se presenta una asociación con inicios situados en la media de edad de inicio general, en contextos de planificación de dicha relación, y con parejas estables. Respecto del uso de MACs, algunas tendencias, aunque parezcan obvias, merecen ser reiteradas por la fuerza de su asociación: la no utilización de preservativo en general, como en la última vez en particular, se encuentra estrechamente asociado a la falta de disponibilidad de los mismos. La accesibilidad a los preservativos pareciera intervenir en una segunda instancia en la incidencia del uso del método, ya que se encuentra asociada en un relativo segundo plano. Al contrario, la disponibilidad de preservativos es una respuesta afín con la utilización de preservativos.

6.6.1. Región Noroeste (NOA) y Patagonia

Un rasgo común a las regiones del NOA y Patagonia es la estrecha asociación con la falta de accesibilidad a los preservativos, y contextos de inicio sexual no planificados. El inicio sexual temprano (a los 14 años o menos) es una característica también afín a ambas regiones, acentuada en la región Noroeste. Como hemos indicado durante el análisis bivariado, en Patagonia los porcentajes de utilización de pastillas anticonceptivas se encuentran dentro de los más altos de la muestra, aspecto que debe considerarse como un factor que da cuenta de tipos de pareja estables y de mayor edad, es decir, de acuerdo al tipo de pareja las instancias de cuidado irán modificándose (Heilborn et al., 2009).

6.6.2. Región Centro, Cuyo y Noreste (NEA)

Las regiones de Centro, Cuyo y NEA pueden ser también agrupadas por algunos rasgos muy afines: las respuestas de los adolescentes muestras una estrecha asociación con accesibilidad a los preservativos, inicios sexuales cercanos a la media general, y una relativa indefinición en torno a la planificación del debut sexual. La asociación con tipos de parejas indefinidos remiten a formas vinculares de tipo esporádicas, donde no necesariamente existen relaciones sexuales. Este hecho, sumado a la asociación con estar sin pareja, aunque en segundo plano, permite reforzar dicha presunción.

6.6.3. Región Metropolitana (AMBA)

Al igual que las regiones anteriormente descritas, tanto CABA como GBA presentan respuestas afines con la accesibilidad a los preservativos. Particularmente en CABA existe una estrecha asociación con debuts sexuales planificados, situados en edades cercanas a la media general, y en tipos de pareja que no indican necesariamente relaciones estables. En el GBA la planificación del inicio se encuentra asociada, pero con ambivalencias, ya que también en dicha región es posible observar una afinidad con la no planificación de dicha relación, lo que nos indica una trama de escenarios diversos, donde hay que contemplar variables de tipo socio-económicas.

6.7. Reflexionando junto a los adolescentes

La presentación de las dos instancias de análisis de datos realizada en el presente capítulo nos permite observar algunas tendencias que describimos a modo de recapitulación. La proporción de adolescentes que han tenido su debut sexual se ha incrementado, particularmente ha sido más notorio dicho incremento en el grupo de las mujeres. Asimismo, el inicio sexual muestra una tendencia hacia edades menores, hecho observable en los mayores porcentajes de iniciación en aquéllos que han tenido su debut antes de los 14 años. En contra de las posiciones más conservadoras que observan los abordajes de la sexualidad en las escuelas como una emergencia de lo íntimo en un espacio público, el corrimiento de la edad de inicio sexual a edades menores, requiere la acentuación de los abordajes de educación sexual a partir de instancias más tempranas en sintonía con la Ley ESI.

En relación al uso del preservativo y de otros métodos de cuidado, encontramos cambios importantes, que en algunos casos resultan preocupantes en relación a la salud sexual de los adolescentes. Ha aumentado levemente la no utilización de preservativos, evaluada a partir de la utilización o no de preservativos en la última relación sexual, incluso en aquellos adolescentes que sólo tienen parejas ocasionales. Esto indica que existe un porcentaje importante de la población de adolescentes que están expuestos a diferentes tipos de ITS.

En general, con respecto a los cambios acaecidos en las prácticas sexuales de los adolescentes, los resultados comparados de los relevamientos de los años 2005 y 2012, pueden sintetizarse en los siguientes aspectos:

Disminuye la proporción de aquellos que no utilizan ningún método de cuidado.

Disminuye la proporción de aquellos que utilizan métodos de cuidado menos eficaces para prevenir la concepción (*coitus interruptus*, Ogino).

Aumenta la utilización de métodos anticonceptivos más eficaces. Si realizamos una sumatoria de métodos anticonceptivos eficaces usados (preservativos masculino y femenino, pastillas anticonceptivas y DIU), esta cifra se sitúa en 83% en el 2012, frente a un 79% en el 2005.

Disminuye el uso de métodos de cuidados que no sólo son anticonceptivos sino que también previenen las ITS. Sólo los preservativos, masculino y femenino, reducen el riesgo de transmisión de infecciones de transmisión sexual. La proporción de adolescentes que utilizan alguno de estos métodos de cuidado alcanza el 65% en el 2012 y 67% en el 2005.

Aumenta significativamente la anticoncepción hormonal de emergencia (AHE). Su uso se ha generalizado respecto de los datos del 2005.

Descienden los porcentajes de embarazo en adolescentes escolarizadas.

Tomando en cuenta estos resultados, se hace evidente que los adolescentes de la muestra priorizan la anticoncepción por sobre la prevención de las ITS. Al respecto, al indagar sobre las preocupaciones principales asociadas a las formas de cuidado, encontramos una variedad de sentidos que abonan dicha hipótesis.

[Veníamos conversando sobre sí es posible establecer prioridades de cuidado durante las relaciones sexuales]

¿Qué es lo que más…?

E: Quedar embarazada y eso…

¿Y por qué pensás que…? Digamos ¿esto es para vos o pensás que es en general?

E: No, en general, para mí.

¿Y por qué pensás que es así?

E: Porque hay más casos de embarazo que sida (…) En general es algo raro, no se fijan mucho los jóvenes en ese tipo de problemas, en general es lo que menos les importa. (Esteban, 16 años, Río Cuarto, COR).

Esteban remite al concepto de caso atípico para referirse a la construcción de jerarquías en torno a los cuidados. La marginalidad de casos de su entorno en relación a transmisión ITS es el referente empírico para dar cuenta de su construcción de sentido. Asimismo, en concurrencia con esta interpretación, también es posible entrever cierta apropiación de discursos conservadores, generalmente adulto-céntricos, que encuentran en los actos sexuales la corroboración del desenfreno juvenil. En ese sentido, las referencias al "desinterés" por parte de los jóvenes a cuidarse en relación a la ITS se enmarca con las respuestas adultas conservadoras, cristalizadas en diferentes formas de pánicos morales.

Otra construcción de sentido que abona la priorización de la anticoncepción frente a las ITS en las estrategias de cuidado reside en lo que denominamos "temor omnipresente al embarazo".

Y yo a veces cuando lo hago, sí, tengo preocupación de que, si el preservativo no está pinchado y esas cosas. Si la pastilla le va a funcionar, los anticonceptivos le funcionarían a la chica. Y eso es todos mis nervios, una semana, hasta que me olvide de eso. (Cristian, 16 años. Mte. De los Gauchos, COR).

Tal vez la cita de Cristián refleja un sentido predominante que surgió en gran parte de los encuentros con los adolescentes: el temor y la preocupación a quedar embarazados. Los modelos de educación sexual predominantes en nuestro país suelen sustentarse en posiciones preventivistas deudoras de enfoques bio-médicos. En tal sentido, como hemos indicado en capítulos anteriores, las estrategias suelen tener un sentido "negativo": prevenirse de aquellas consecuencias no deseadas de la sexualidad. Nos preguntamos, ¿de qué forma incide el "éxito" de este tipo de campañas en la conformación subjetiva de los adolescentes? Vinculado a estas posturas de temor omnipresente como marco de las

relaciones sexuales, el temor se manifiesta en la desconfianza a los MACs: "*No hay ningún anticonceptivo que tenga el 100% de seguridad"* (Aldo, 14 años. Mte. De los Gauchos. COR). ¿Cómo establecer estrategias de tipo informativas cuando se estigmatizan los contextos donde se hace praxis la información recibida? El temor también encuentra sentido en posiciones aún más radicales:

¿Ese es el mayor miedo, el embarazo?

Para mí sí (Todas al unísono)

2: o sea, en esta edad

3: para mí que me descubran *(risas)*

¿Qué te descubran?

3: Ay sí, no sé

¿A qué te referís con que te descubran?

3: Tener relaciones

2: Y que tu mamá sepa

3: Como que me da vergüenza, pudor (Agus, 17 años; Pato, 18 años; Sol, 17 años. San Rafael, Mendoza).

El embarazo conlleva marcas corporales que exponen una realidad que desde posturas más cercanas a posiciones moralistas se intentan contener: la actividad sexual en adolescentes. El rol de los adultos desde estas posiciones, emerge como centinelas de las buenas prácticas ligadas al deber ser, limitando los vínculos intergeneracionales a formas unidireccionales restrictivas de tipo normativas.

Sin embargo, también emergen otros sentidos, que aunque minoritarios, expresan formas diferentes en que se manifiestan los cuidados.

1: Si lo pensás bien, hay un cierto temor de contraer enfermedad, pero no tanto.

2: Nosotros tenemos los preservativos, por eso tenemos como más confianza. (3: Gabi, 19 años; 4: Lucero, 17 años; 1: Maxi, años 17; 2: Alan, 17 años. Córdoba Capital).

Las referencias al temor cobran un sentido diferente en las alusiones del grupo de discusión de Córdoba Capital. Sí el temor se presentaba como una preocupación omnipresente desde una perspectiva deudora de enfoques conservadores, aquí las alusiones al temor a contraer ITS se encuentran asociadas a la confianza en las prácticas de cuidado empleadas. Podemos pensar que dicha confianza requiere de la apropiación de recursos por parte de los adolescentes que desbordan las instancias informativas y requieren de soportes vinculares para que sean alcanzadas. No todos los enfoques sobre la sexualidad y modelos de educación sexual habilitan instancias que puedan ser significativas para la construcción de vínculos intergeneracionales.

Capítulo 7

La dimensión del placer en las escuelas

Recuerdo una anécdota que había pasado desapercibida hasta ponerme a trabajar en el presente capítulo de tesis. Durante mi viaje de egresados de séptimo grado a Villa Carlos Paz recuerdo una requisa de revistas pornográficas a cargo de un padre que estaba acompañando el curso. La confiscación que hubo fue en una habitación que no era la mía, aunque tengo la impresión que alguna de las revistas requisadas ciertamente eran mías. Si no recuerdo mal era alguna *Pretty woman* que había canjeado por algún comic de Batman en el Parque Rivadavia durante la larga década de los 90s. Las revistas eran vistas en un ámbito discreto, en la intimidad, nunca se hacía a la vista de compañeras o adultos, pero alguien había traspasado ese límite y las había mostrado en público. Las revistas porno requisadas, junto a algún programa de Moria Casán y las películas de Olmedo donde había desnudos o topless, fueron tal vez mis primeros objetos y referencias eróticas. No es propósito de este trabajo plantear qué tipo de representación hegemónica existe respecto de la pornografía de las mencionadas revistas, sino resaltar una faceta de la anécdota que en ese momento me pareció esperable: había ciertas cuestiones en torno a la sexualidad que no debían ser expuestas más allá de determinados límites. De lo que sí hablábamos un montón en la escuela, incluso desde sexto grado gracias a una maestra de matemáticas, era sobre cómo prevenirnos del VIH/sida. La muerte de Freddy Mercury que tanto me conmovió, era sólo la punta del iceberg de un proceso epidemiológico que recién comenzaba en nuestro país, y muchos adultos estaban preocupados por nosotros los pre-púberes.

Esta referencia personal permite plantear algunas preguntas en torno a uno de los ejes en los que profundizaremos en el presente capítulo ¿Cómo es abordada la dimensión erótica de la sexualidad en las escuelas? ¿Qué significaciones suelen estar asociadas al placer? ¿De qué formas se vinculan los modelos de educación con las posibilidades de pensar la sexualidad de forma afirmativa y no sólo preventiva? En este contexto, en el presente capítulo nos proponemos indagar acerca de las formas en cómo se presentan las referencias

a lo erótico, lo sensual y la dimensión del placer en los relatos adolescentes y su vínculos con los modelos de educación sexual.

7.1. Enfoques y modelos en educación sexual en relación a la dimensión del placer

Como hemos descrito en capítulos previos, los modelos y abordajes en torno a la educación sexual en las escuelas se encuentran estrechamente ligados a las diversas perspectivas conceptuales sobre la sexualidad y el género sobre las cuales se sostienen. Así, cuestiones en torno a la sexualidad se difuminan en los discursos escolares de educación sexual, condicionando que temáticas poseen una mayor visibilidad, las formas en que son abordadas, y cuáles relegadas a tratamiento tangencial o nulo. En tal sentido, las jerarquías configuradas por las matrices hegemónicas en torno de la sexualidad –es decir el establecimiento de la sexualidad occidental moderna– relegan al placer como un elemento no valorado de las dimensiones de la sexualidad. Como hemos indicado, esta perspectiva reduccionista establece ciertos valores como ideales universales sobre los cuales se asientan las prácticas y conocimientos sobre la sexualidad.

En las escuelas es posible advertir dos instancias de un mismo proceso primigenio: por un lado la escuela laica incorpora las formas heredadas de las disciplinas científicas en torno a la sexualidad, mientras que por otro, al demarcar el mapa legítimo de sus abordajes pedagógicos, conjura por fuera de la institución todo rastro de alusiones asociadas a la experiencias personales, y con ellas todo alusión a la dimensión del placer. En dicho proceso, los enfoques y modelos predominantes en educación sexual , sitúan a lo erótico en general, y a la dimensión del placer en particular, en un espectro que va desde la aversión asociada a la moral, al relegamiento temático en nombre de la racionalidad fisiológico-anatómica (Kornblit & Sustas, 2014; Wainerman et al., 2008).

Generalizando, los modelos y enfoques hegemónicos sobre educación sexual tienen en común una concepción que podríamos denominar limitada o negativa de la sexualidad, donde no son tenidos en cuenta aspectos de tipo positivo o deseable de la sexualidad que puedan enriquecer los procesos de subjetivación de los adolescentes. En tal sentido, un enfoque integral de la sexualidad que incorpore la perspectiva de género, permite pensar la

cuestión desde los derechos adquiridos, como también incorporar las diversas formas de experimentar la propia corporalidad, y la construcción de las relaciones afectivas (Morgade et al., 2011). Este modelo de educación sexual tiende a contemplar la sexualidad como una dimensión de la subjetividad presente a lo largo de toda la vida, donde incluso aspectos relativos al placer son parte del proceso de construcción de la propia subjetividad. Si las disciplinas científicas devenidas de la sexología construyen conceptos clasificatorios que rigidizan el deseo e identifican personajes sociales a partir de las prácticas sexuales, un enfoque integral de la sexualidad requiere romper con esas normatividades clasificatorias a partir de permitir pensar prácticas sexuales que no generen necesariamente identidades fijas.

Desde comienzos del siglo XXI en Argentina, han comenzado a abordarse temáticas referidas al gran campo de la sexualidad, el género y la reproducción desde el ámbito estatal. Este proceso se vio acompañado por el empuje que las agendas oficiales y públicas poseían, aunque parcialmente, sobre las temáticas a legislar, y sobre todo por una difusión de concepciones de tipo socio-constructivistas de la sexualidad que trasvasaron los ámbitos académicos. En lo que respecta a este trabajo, mencionamos el Programa de Educación Sexual Integral (ESI) del Ministerio de Educación como una manifestación de la necesidad de insertar en la escuela una visión de la sexualidad acorde al cambio de paradigma mencionado. El programa ESI contempla los siguientes puntos: a) la perspectiva de los Derechos Humanos en relación con la sexualidad; b) la noción de sexualidad comprendiendo aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos y no su asimilación a la genitalidad; c) la superación de los reduccionismos disciplinares, proponiendo por el contrario un abordaje que contemple las mediaciones socio-históricas y culturales, los valores compartidos y las emociones y sentimientos que intervienen en el cuidado y el disfrute de los vínculos con los otros, respetando el propio cuerpo y el cuerpo de los otros; d) la promoción de aprendizajes en los niveles cognitivo, afectivo y ético que posibiliten el trabajo sobre los prejuicios y las creencias que sostienen actitudes discriminatorias.

Algunas de las estrategias utilizadas por la ESI habilitan la emergencia de discursos que se acerquen a la dimensión del goce asociado a la sexualidad: desde la simple nominación de los órganos de placer con figuras humanas reales en las láminas para las clases de biología, a la discusión de los vínculos entre sexualidad, género y placer sexual.[45] Como es patente en una infinidad de asuntos sobre los que se legisla, lo social precede a lo legal, es decir en muchas escuelas se implementan programas y acciones desde diferentes enfoques, incluso desde paradigmas cercanos a lo integral. Sin embargo, aún en muchas escuelas estas temáticas son abordadas parcialmente, o en muchas otras, aisladas de lo que se consideran dimensiones vinculadas a la sexualidad. Múltiples factores se encuentran asociados a estas limitaciones temáticas, desde las concepciones de sexualidad o climas escolares que priman en las escuelas y actores escolares, los *ethos* culturales de cada región, la influencia de los padres y sus posicionamientos respecto de dichas temáticas, la presencia de actores sociales que impulsen o denieguen aspectos de la ESI, las formas en que se dan los vínculos intergeneracionales entre alumnos-adolescentes/docentes-adultos, y por supuesto los modelos de educación sexual que predominen en las escuelas.

7.2. La dimensión del placer desde los adolescentes

Las entrevistas y grupos de discusión versaron sobre los sentidos asociados a las relaciones sexuales y afectivas, los contenidos y formas de los programas de educación sexual y los vínculos intergeneracionales de los estudiantes de escuelas medias de Argentina. El propósito principal era buscar y explorar las formas en que determinadas concepciones sobre la sexualidad y el género se vinculaban con modelos de educación sexual, las temáticas priorizadas, las formas en que se establecían los vínculos con docentes, y los vínculos afectivos intrageneracionales. Por las temáticas indagadas las referencias personales fueron abundantes, pero sin embargo la "voz adolescente" no tiene el propósito de mostrar rostros individuales sobre la juventud, sino tratar de identificar algunas regularidades que expongan el carácter social presente en las experiencias en torno a la

[45] Las referencias al término placer aparecen en el segundo de los cuadernillos destinados al nivel secundario: Educación Sexual Integral II para la educación secundaria. Se alude al concepto de placer desde lo lúdico para las clases de educación física; el placer sexual mediado por las representaciones sociales y las desigualdades de género; y el placer sexual en torno a la prostitución.

sexualidad y afectividad de los adolescentes. Determinadas vivencias y sentidos construidos sobre ellas, incluso cuando conviven en tensión en una misma persona, permiten mostrar las dinámicas entre las experiencias individuales y los procesos de conformación de tramas sociales (Araujo & Martuccelli, 2012; Martuccelli, 2007). De tal forma, significaciones en torno a determinadas experiencias de tipo sexual y afectiva son comprendidas desde concepciones particulares de la sexualidad, que establecen delimitaciones, jerarquías, y marcos de configuración de las subjetividades. Asimismo, determinados vivencias permiten exponer aquellas líneas de fuga que tensionan contra las tramas sociales que las contienen. La voz adolescente para el presente capítulo propone identificar, tanto los discursos constructivistas que distinguen y separan como aquellos que intentan desde una perspectiva esencializante mantener en unidad lógica, coherente y continua toda una amplia gama de aspectos asociados a las prácticas sexuales y afectivas, entre ellas la dimensión erótica.

7.3. Desplazamientos del discurso moral

Ciertos sentidos de los adolescentes entrevistados pueden enmarcarse en algunos ejes de los modelos de moralización (Kornblit & Sustas, 2014; Morgade, 2011) o de educación confesional (Wainerman et al., 2008). Estos abordajes ponen el énfasis en las cuestiones vinculares y éticas, los sistemas normativos ligados al “deber ser” (Morgade, 2011), y en ciertos imperativos regulados que apuntan a un control de las prácticas sexuales por medio de la abstinencia como estrategia no solo preventiva, sino de ideal de conducta sexual adolescente. Desde esta perspectiva la sexualidad es un sinónimo de reproducción, fin último del encuentro complementario de los sexos naturales. En el corpus de datos hemos identificado alusiones concurrentes con estos enfoques asociados al deber ser. Sin embargo las referencias no son lineales, sino que mutan y desplazan sus formas sin perder por ello los sentidos primigenios que sustentan las perspectivas sobre sexualidad de las que parten.

7.3.1 La espera

La abstinencia como práctica de cuidado y estrategia de transmisión de valores morales en torno a la sexualidad ha sido uno de los ejes sobre los cuales se han asentado enfoques de educación sexual concurrentes con los discursos confesionales, especialmente aquellos de la iglesia católica (Esquivel, 2013). Aunque las referencias a la abstinencia no aparecen de forma explícita en los relatos de los adolescentes, es posible observar alusiones a valores asociados a la castidad y abnegación heredados de dicha concepción originaria. La abstinencia como práctica de la sexualidad y valor deseado de conducta, implica la imposibilidad de experiencias sexuales que habiliten el goce y el disfrute del placer sexual. Las diversas imágenes de pánicos morales adulto-céntricas, construyen escenarios donde la sexualidad de los jóvenes pareciera desbordar los marcos vinculares permitidos, rompiendo así estos supuestos asociados a la castidad. Frente a esta inevitabilidad de lo sexual, la abstinencia se desplaza temporalmente hacia *la espera*:

> Y porque si nos queremos, nos vamos a esperar. Vamos a esperar el tiempo que tengamos que esperar para estar juntos (Esteban, 16 años, Río Cuarto, COR).

> Y claro, porque puede ocurrir el caso, de una relación entre, bueno, se puede poner que el hombre sea mayor que la mujer, y el hombre quiera tener relaciones sexuales y la mujer diga que no. Y el hombre diga "Bueno, entonces no estamos más juntos" y la mujer dice que no por un tema de la edad. Yo creo que si uno realmente es hombre, por decir de una manera, debería esperar a que la mujer tenga una edad y quiera tener relaciones sexuales (Daniel, 14 años, Mte. De los Gauchos, COR).

Las alusiones a la espera son más que una conducta práctica, son un valor de abnegación de tipo caballeresco, de un control de sí –atemporal por cierto–, y de las propias pasiones que parecieran movilizar las intenciones y pulsiones sexuales. En definitiva, la espera supone de esta forma una concepción natural y masculina de la sexualidad, un valor deseado desde una perspectiva tradicional de género. Esperar es también postergar, y en términos sexuales se traduce en la postergación del inicio sexual. En contraste, las adolescentes no esperan, pero concurren en la negación o postergación de tener relaciones (por un *tema de edad* o porque simplemente diga *no*), pero sus motivos descansan en una concepción que las sitúa como carentes de sexualidad, de placer en potencia, y como objeto de la vicisitudes del placer masculino.

7.3.2. El amor frente al placer

Durante las entrevistas y grupos focales de los cuales surge el corpus de datos aquí utilizado, indagamos puntualmente qué aspectos de la sexualidad tenían que ver con el placer. Al dirigir la conversación al término "placer", el término "amor" emergió aludido de forma inmediata por muchas de los adolescentes, incluso sin mucha reflexión para ligar ambos términos, o dicho de otro modo, como dos términos que de alguna manera participan antagónicamente de un mismo proceso. Un primer sentido encuentra al amor como único marco posible que permite la inteligibilidad de una relación sexual.

El placer con la sexualidad, es cuando las personas se quieren, para mí, agarran placer. Y de esa forma te demuestra un amor, para mí… (Esteban, 16).

3: Creo que el placer, tener relaciones con un chico que te guste, con un chico que vos lo querés y que también te quiera a vos, para mí eso es el placer…

1: Igual muchos también lo hacen por hacerlo, no hacen…

3: Claro, no lo hacen porque…

1: Estés enamorado de esa persona o de cualquiera, sino simplemente para sacarte las ganas, digamos, como quien dice (1: Cristian, 16 años, 3: Miriam, 14 años. Mte. De los Gauchos, COR).

Si la espera es a la abstinencia la estrategia de mínima en términos temporales, el amor monogámico y heterosexual es el marco espacial y sentimental habilitado para la emergencia del placer desde el enfoque que encuentra en el deber ser su sostén conceptual sobre la sexualidad. El placer queda así circunscripto a diversos condicionamientos devenidos de mandatos que encuentran en la monogamia y la matriz heterosexual los pilares de su ética sexual. Sin embargo, en las citas es posible observar que a pesar de la aceptación de un sentido de aparente complementariedad entre el placer y el amor, existe un antagonismo irreconciliable que se expresa y toma cuerpo en los actos sexuales: hacerlo por amor o hacerlo por placer (Jones, 2010). Estas prácticas adquieren jerarquías, tanto en términos sexuales como genéricos. Hacerlo por placer puede ser universalmente condenable, sin embargo particularmente aceptable para el caso de los hombres.

Entrevistador ¿Creen que es posible tener relaciones por fuera de esto del amor?

2: Yo creo que por placer.

1: Si, por placer. No hay otra.

E: ¿Y qué les parece tener una relación por placer?

2: A mí no me gustaría.

E: ¿Y qué queda afuera?

2: Los sentimientos. No hay nada en juego, porque la otra persona no te conoce…

1: Aparte no creo que lo hagas tanto por placer si no te conoces, si te da vergüenza. Qué sé yo, no sé, es confiarle…. Es tu cuerpo a alguien que a lo mejor después te lo cruzas y nada…tus partes íntimas, mostrárselo a una persona que conoces hace una hora, o sea…qué sé yo, no sé… (2: Sol, 16 años; 1: Ana, 16. Mte. De los Gauchos, COR).

Al analizar las concepciones en torno a la sexualidad situadas en el polo conservador del continuo y los modelos de educación sexual moralistas, describimos una particular forma en que se organizaban las valoraciones en torno al placer sexual por un lado, y el amor y la intimidad por otro. Las valoraciones diferenciales más que cuestiones personales dan cuenta del carácter socialmente construido en torno a la sexualidad en general, y del placer sexual en particular. Tal como fue abordado por Jones (2010), en dicha construcción se ponen en consideración, se elaboran, tensionan e incorporan los guiones interpersonales sobre el placer sexual, como así también imaginarios generales que brindan los soportes sobre los cuales se montan las prácticas particulares. En dicho proceso, el amor como ideal romántico se constituye así en una dimensión de la sexualidad valorada, y adquiere, particularmente en relación al mundo escolar, un carácter deseable y legítimo de las conductas sexuales de los adolescentes.

Como menciona Allen (2004), producto del énfasis de los enfoques predominantes de educación sexual en relegar aspectos relativos al placer corporal durante las relaciones sexuales, la reproducción aparece como la finalidad de la sexualidad, es decir, el propósito instrumental de los encuentros entre sexos opuestos y complementarios. Al indagar sobre qué aspectos más allá de la prevención de las consecuencias no deseadas de la sexualidad (como los embarazos tempranos, no deseados o las infecciones por vía sexual) podrían ser abordados en las escuelas, Luciana indica:

Entrevistador: ¿los jóvenes no deberían saber que tienen las posibilidades de *esto, esto y aquello* en temas de sexualidad más allá de todo aquello en torno a la "prevención de"...?

L: Sí (risas)

E: ¿Y qué serian esas cosas?

L: Y no sé, un bebe, algo lindo, algo positivo

E: Seria… ¿qué sería?

L: No impulsarlo si no que cuando estén seguros, que estén en pareja, juntos, mucho tiempo y todo eso que pueden pensar en la idea de un bebe, eso…

E: ¿Y algo más, qué otra cosa además del "proyecto bebe"?

L: Y que la pasen bien, responsablemente y… (Luciana, 16 años, Río Cuarto, COR)

Las referencias finales a pasarla bien, pero bajo el rotulo de responsabilidad, enmarcan el proceso de reproducción. No es posible establecer algún tipo de jerarquía en las formas de pensar que cada adolescente posee en relación a las temáticas indagadas, pero sí es posible establecer algunos criterios que permitan pensar en qué sentidos, en ocasiones contrapuestos, son utilizados para dar cuenta de algún aspecto de su realidad. De tal forma, aquello que se encuentra más allá de la prevención –la reproducción para el caso de Luciana– permite el disfrute, pero vuelve a enmarcarlo en un contexto y temporalidad específica, que aunque difusa (a partir del término *responsablemente)*, podríamos asimilarla a un contexto de pareja estable, monogámico y heterosexual.

7.3.3. Lo silenciado

El nominar determinadas dimensiones como parte de un programa o currículo oficial permite, aunque no garantiza, la posibilidad de dar visibilidad a determinadas temáticas. En contextos locales con fuerte influencia de discursos de tipo conservador, esta visibilidad puede ser una de las pocas oportunidades de habilitar el diálogo sobre aspectos reacios a ser abordados en los círculos íntimos de los adolescentes (las familias o los grupos de pares). En ocasiones, la ausencia temática desde los proyectos institucionales escolares, encontraba eco en las concepciones de los adolescentes al no considerar el placer como una dimensión vinculada a la educación sexual. Referencias explícitas también concurrían con alusiones tangenciales vinculadas al goce y disfrute: las zonas erógenas, o las sensaciones o

sentimientos que generan los encuentros entre los sexos eran materia ausente en muchas de las escuelas donde se realizaron las entrevistas. Sin embargo los silencios no eran igualitarios en términos genéricos. El desconocimiento del órgano de placer femenino –el clítoris– permite pensar en un silencio más acentuado de la sexualidad de las adolescentes, reforzando así los enfoques que sustentan la sexualidad como sinónimo del acto sexual, de determinados instintos naturales que lo movilizan, y en definitiva como un atributo eminentemente masculino.

7.4. Los umbrales del placer

Tal vez la forma predominante en que se sustentan los abordajes en torno a la sexualidad en las escuelas se basan en los enfoques de tipo biologicistas. Uno de los rasgos más característicos de este enfoque es la preponderancia en la trasmisión de conocimientos de tipo anatómico, haciendo principal énfasis en la descripción de los aparatos reproductivos masculino y femenino. La reproducción como hábitat y finalidad de la sexualidad, deja de lado su cosmovisión confesional, y seculariza el discurso a partir de poner el eje en la genitalidad. Deudor del paradigma médico hegemónico, el modelo biologicista construye su saber desanclado de los vínculos y las emociones que le dan sentido a los diversos usos del cuerpo y sus partes fisiológicas, otorgando primacía a la transmisión de información como estratégica educativa. Es por ello que en el ímpetu de informar lo más neutral y objetivamente posible, la información de tipo técnica recae en los depositarios de estos saberes: los especialistas. La soberanía depositada en los expertos es parte de la distribución de las voces autorizadas a hablar sobre la sexualidad en las escuelas, y es una instancia fundadora de las jerarquías entre los discursos de los actores escolares. No solo fueron silencios los implantados en las escuelas –como en el caso de la ausencia de ciertos nominaciones de los órganos de placer–, sino una multiplicación de los discursos sobre el tema, estableciendo puntos de implantación diferentes –regidos por la institución heterosexual–, cifrando los contenidos –reglados en la heteronormatividad hegemónica–, y edificando a los locutores –los expertos.

7.4.1. Entre el riesgo y el placer

Desde los abordajes de educación sexual que privilegian una mirada científica y racional basada en la biología y anatomía, operan de forma simultánea dos procesos: por un lado, la acentuación de discursos de tipo informativos prescriptivos tendientes al cambio de las conductas de cuidado y sexuales adolescentes que ponen su foco en las potenciales consecuencias negativas de la actividad sexual. Por otro lado, aunque de forma más velada, determinados aspectos de la sexualidad son relegados a los márgenes temáticos de los abordajes, incluso más allá de las fronteras curriculares, entre ellos los vinculados a la dimensión del placer. Esta centralidad preventivista da lugar a lo que Delor y Hubert (2000) denominan *enfoque de riesgo*, para el que la sexualidad es totalizada como un problema, dando preeminencia a la prevención como una estrategia de evitar algo negativo o no deseado. En este sentido, el término prevención en el ámbito educativo *"no parece significar una forma de 'cuidar de' en un sentido subjetivante, sino de temor frente a los efectos no deseados de algunas prácticas"* (Morgade, 2011, p. 54). Concretamente, el enfoque de riesgo consiste en identificar los factores o determinantes del entorno considerados de riesgo y que atentan contra la salud adolescente, enfatizando, en el caso de la sexualidad, los aspectos negativos producto de los embarazos tempranos o no deseados y las infecciones de transmisión sexual (ITS). En la linealidad causal que sustenta este enfoque, las prácticas sexuales en población adolescente resultan por sí mismas un factor de riesgo o no seguras.

En las entrevistas y grupos de discusión con adolescentes indagamos por qué pensaban que los adultos debían ocuparse de temáticas vinculadas a su sexualidad. Las respuestas más inmediatas que surgían referían a todo aquello no deseado de la sexualidad:

L: Y para evitar enfermedades, embarazos no deseados… eh, para evitar malos disgustos, en nosotros, o por ahí para que no pasemos experiencias malas que ellos han pasado

E: ¿Qué tipo de experiencia mala?

L: No sé, qué se yo, enfermedades, eh, no sé (Luciana, 16 años, Río Cuarto, COR).

M: Y para que no haya infecciones o embarazos en las adolescentes menores (Mauro, 19

años, Río Cuarto, COR).

1: Para que no dejen embarazadas a las mujeres

2: Para poder darnos más experiencia a nosotros, saber cómo tenés que cuidarte, todo eso. Que hay mil enfermedades y cosas que te podes arrepentir

1: De una, eso (1: Nelson, 16 años; 2: Larisa, 15 años. San Rafael, MZA).

Gran parte de las alusiones del corpus de datos refieren a una primera asociación entre sexualidad y vínculos intergeneracionales, que más que hablar sobre que entienden en relación a los cuidados los adolescentes, o que aspectos de la sexualidad les interesan o preocupan más, responde a un tipo particular de abordaje sobre la sexualidad en el ámbito escolar centrada primordialmente en una perspectiva biológica que construye sobre la sexualidad características *riesgosas*. La contraparte de estas asociaciones son aquellas temáticas relegadas de los abordajes de la sexualidad, y también aquellas impensadas como posibles de ser tratadas con los adultos, tanto en el ámbito escolar como por fuera de él. Como veremos más adelante, discursos subalternos comienzan a emerger en forma de crítica a las formas en que aspectos vinculados a la sexualidad y la educación sexual son transmitidos en las escuelas y en los vínculos intergeneracionales.

7.4.2. Conocerse por placer o por la anatomía

A pesar de existir un marco general que asocia la sexualidad al riesgo a partir de las consecuencias no deseadas de la sexualidad, los abordajes desde lo biológico acentúan una perspectiva desexualizada y asensitiva, acoplada, en este caso en nombre de la racionalidad científica anatómica-fisiológica, a una jerarquización de la sexualidad que habilita determinados umbrales posibles para cada género, tanto en torno a lo legítimo de ser experimentado, como también a toda una serie de concepciones normativas y prescriptivas en torno a las conductas y prácticas –sexuales y de cuidado– deseables (Allen, 2004; Jones, 2010). En el caso de la masturbación, estas jerarquías implican no sólo lo permitido, lo legitimo de pronunciar o hacer público, sino también formas diferenciales de subjetivación:

[Se estaba abordando una charla sobre “sexualidad” con un médico que fue a la escuela]
Entrevistador 1: ¿Y las chicas no preguntaron por la masturbación?

1: No.

2: No…

Entrevistadora 2: ¿Y creen que hay masturbación en las chicas igual que en los chicos?

2: No, para mí no…

1: Para mí, tampoco. Es depende, yo no conozco muchos casos, pero…que han contado casos de chicas que se han masturbado, sí *(fraseo separando las sílabas durante toda la oración).* Pero más de estos casos o que no los cuentan a tanta gente, obviamente, no sé.

E2: ¿Y ustedes qué creen que no existe o que no lo cuentan?

1: Que no lo cuentan…

2: Que no lo cuentan. Existir deben existir algunos casos…

E2: ¿Algunos? ¿No igual que los varones?

1: No, a mi forma de ver tampoco pero qué sé yo…depende…todos pensamos diferente y a lo mejor otras personas dirán distinto a nosotros.

E1: Entonces, ¿para los varones sería más que uno se auto-conoce y para las mujeres no sería tan así o se conocen de otra manera?

1: O sea, normalmente nosotras más por el ciclo menstrual…con eso te conocés…por ejemplo en mi caso, antes de mi ciclo menstrual…una que tengo un mal humor terrible y…

2: Pero él quería llegar a otro lado…

1: Decí vos entonces, ya que entendiste la pregunta…*(risas)*

E1: No importa, va para dónde quieran…

E2: Por las zonas de placer…

1: Sí, a eso iba. Para mi nosotras nos conocemos distinto…no por eso de la masturbación…no es por lo primero que nos conocemos nosotras, de esa manera. (2: Sol, 16 años; 1: Ana, 16. Mte. De los Gauchos, COR).

El proceso de medicalización de los cuerpos es una temática abordada por una amplia gama de autores luego de los desarrollos teóricos realizados por Foucault (2008). A partir de indagar en los vínculos entre sexualidad, placer y género, Laqueur (1994) describe el proceso por el cual las diferencias sexuales van mutando históricamente, dando lugar a partir del siglo XVIII, a un cambio de paradigma sobre la sexualidad que establece la diferenciación de lo masculino y lo femenino en términos biológicos. El nuevo modelo de

dimorfismo sexual acentúa por medio del saber médico-biológico un orden social de lo íntimo, una repartición de los deseos y de las sensaciones para cada sexo. Los médicos son proclamados como los actores capacitados para *"identificar las características esenciales de la mujer, lo que sirve para distinguirlas, lo que las hace ser como son"* (Laqueur, 1994, p. 25). El cambio de paradigma conllevó asimismo un desplazamiento en torno al placer femenino, generando una minimización de los derechos de la mujer al placer sexual, producto de su escisión con la reproducción (Laqueur, 1994). Las jerarquías en torno a las formas de auto-conocimiento implican a los cuerpos de forma diferencial según su género. También son diferentes los saberes expertos involucrados en cada caso. ¿Qué implica en términos de conformación subjetiva que el cuerpo de las adolescentes sea narrado a partir de sus funcionalidades biológicas? En las citas antes referidas, emerge de forma difusa la posibilidad del auto-placer femenino, pero las legitimidades de aquellas prácticas tienen umbrales diferenciales. Estos umbrales de lo erótico requieren ser pensados desde los diversos dispositivos y abordajes en torno a la sexualidad que los enmarcan.

Como hemos sugerido, el enfoque biologicista continúa con parte de la matriz binaria en relación al placer y el amor como aspectos contrapuestos, pero ya no como un eje central, sino a partir de la secularización de parte de sus discursos. En los relatos que conforman el corpus de datos es posible rastrear referencias a la díada amor/intimidad-placer, pero que comienzan a incorporar algunos aspectos asociados a las experiencias personales como forma de vivenciar la propia sexualidad.

E: ¿cuál piensan que es la relación entre el placer en general y la sexualidad?

H1: El placer, el amor

H3: Eso va en la cuestión digamos de experiencia de año, capaz que nosotros hoy en día están los que lo hacen por placer o está el que lo hace por…

H2: Amor

H3: Amor. Eso depende de los años que van pasando le vas agarrando experiencia o lo vas agarrando otro, lo vas tomando de otra forma ya

E: ¿Y es contrapuesto esto del placer y el amor para Uds.?

H1: Mmm, no

H3: Y depende como lo vea uno, para unos sí para otros no

H1: En eso no sé qué decir, o sea vos podes hacerlo con muchas personas, capaz que con una te sentís más identificado y lo sentís de otra manera, pero es…lo mismo. Vas a llegar al mismo… *(Risas)*

H3: Al mismo objetivo. (H1: Matías, 17 años; H2: Julián, 18 años; H3: Bruno, 17 años; M: María, 18 años. CABA).

Las alusiones a las experiencias personales permiten dar cuenta de la sexualidad como un proceso inescindible de una dimensión vivencial. Parte del aprendizaje de la sexualidad y afectividad requiere transitar por diferentes vivencias que permitan ir enriqueciendo la vida de los adolescentes. Incluso cuando no hay que profundizar demasiado en los sentidos para encontrar supuestos de tipo esencialista (desde la referencia al placer contrapuesto al amor, o al objetivo final del acto sexual), aun así estas citas muestran la emergencia en los vínculos de pareja de condiciones de posibilidad para abordar los aspectos que generan las identificaciones en torno al placer. "Sentirse identificado" requiere pensar en una sexualidad particular y personal, aspecto que socava una perspectiva de sexualidad como algo atemporal, ahistórico y universal, introduciendo así las contingencias particulares de las experiencias humanas.

7.5. El discurso erótico en el ámbito escolar

Como hemos indicado, por la herencia institucional de las escuelas, la dimensión erótica se encuentra predominantemente marginada de los abordajes en torno a la sexualidad. Siguiendo a Foucault (2010), este proceso de relegamiento temático es parte de la compleja trama de regulación y control de la sexualidad infantil y adolescente. El proceso de construcción social de la sexualidad, parafraseando a Weeks (1998), implica así toda una serie de maneras múltiples e intrincadas en que nociones, fantasías, deseos y vínculos afectivos son configurados por las sociedades en las que dichas interacciones se producen. Los cambios de paradigma en torno a la sexualidad han trasvasado el ámbito académico para ser incorporados y retomados desde perspectivas de educación sexual en las cuales se conjugan nociones de libertades individuales que deben ser posibles de ser desplegadas, como así también en torno a derechos a ser ejercidos. Tanto unas como otros pueden referirse al campo de las sexualidades. Los enfoques de educación sexual integral se basan

en esta perspectiva ampliada, que desborda la mera faceta de la prevención, e incorpora dimensiones en torno a la autonomía, el derecho, la subjetividad, el (auto) cuidado, y el goce.

7.5.1. La imaginación al poder

Podemos pensar junto a Rubin (1989), que parte de las barreras sociales y legales que obstaculizan el conocimiento y la experiencia de los adolescentes en torno al sexo y la sexualidad, reside en una concepción del sexo como negativo o perjudicial *per se* para su subjetividad. Desde esta óptica, la impronta reguladora de la sexualidad ha establecido diferentes tipos de controles formales e informales que se hacen cuerpo en los relatos de los adolescentes, como así también las alusiones a las transgresiones respecto de dichas regulaciones.[46]

E: Y en esto de lo saludable creen que hay otras cuestiones relativas, no sé, al placer… ¿qué vinculo creen que tiene la sexualidad con el placer, por ejemplo?

1: y puede ser por el momento, el acto, que guste. O sea hacerlo con tal persona y como que sea repetido ese acto…

2: que vos quieras a esa personas con la que estás haciendo y que te enamores.

4: yo entendí otra cosa…

E: ¿Qué entendiste vos? Decí lo que entendiste porque tal vez pregunté un poco confuso…

4: claro, porque decís del placer…bueno hay muchas personas, por ejemplo, que para sentir placer usan muchas otras cosas más adheridas a la relación sexual…y esas cosas también tienen muchas otras consecuencias…

E: ¿Cómo qué?

4: Bueno yo vi en la tele una zanahoria, ¿entendés? (risas) Una cosa para sentir placer…que utilicen otras cosas que…algo normal a la relación sexual.

2: los eléctricos…

[46] Rubin (1989) describe una serie de perspectivas ideológicas sobre el sexo que confluyen en generar diferentes entramados de obstáculos que condicionan las posiciones en torno a la sexualidad. Ellas son: el esencialismo sexual, la negatividad sexual, la falacia de la escala extraviada, la valoración jerárquica de los actos sexuales, la teoría del dominó del peligro sexual y la ausencia de un concepto de variedad sexual benigna.

1: geles…

E: Pero…y de esto…les parece que las personas que utilizan estos objetos, por ejemplo el gel, es una forma de encontrar placer que…

1: un placer que compartan los dos…o a veces puede ser propio.

E: Por ejemplo, muchos de estos objetos son utilizados para encontrar placer cuando no hay dos personas…

4: claro…cuando estas solo…

3: o cuando son dos mujeres…

E: ¿Y las dos mujeres no pueden encontrar placer sin necesidad de…?

3: no sé porque nunca estuve con otra mujer (risas)

E: No, pero…más allá de la experiencia digamos…me refiero… ¿pensás que el placer necesariamente requiere de un hombre y una mujer?

3: No…

4: y, al parecer no…

1: como que hay objetos que ayudan a estimular ese placer entre dos mujeres.

4: hay otras cosas también…qué sé yo, quizás…

3: los dedos…

4: claro…las manos, la boca…quizás tienen más imaginación que utilizan otros recursos. Quizás no hace falta la penetración…

1: del pene en la vagina sino…

3: de formas para sentir placer…

4: claro…

E: ¿Y cómo se involucran esas formas de sentir placer que no involucran la penetración…?

1: a la imaginación que tiene cada uno.

(3: Gabi, 19 años; 4: Lucero, 17 años; 1: Maxi, años 17; 2: Alan, 17 años. Córdoba Capital).

Aquello asociado al placer de tipo sensual, posible de ser vivenciado en sus reverberaciones físicas y mentales, el goce a él asociado, y toda una gama de experiencias intermedias, constituyen lo que habitualmente es denominado como lo erótico. Este gran campo

incorpora lo experiencial en cercana relación con la imaginación como uno de los motores posibles para la maximización de los placeres. La larga cita que hemos aludido de un grupo de discusión en la ciudad de Córdoba Capital refleja la emergencia de esta dimensión erótica, acompañada también por un cambio de paradigma que contempla la sexualidad de forma afirmativa y voluntaria, donde el deseo y la imaginación son elementos centrales para las experiencias personales en torno a lo sexual y afectivo. La noción de sexualidad que subyace a estas referencias está asociada a una concepción de salud ampliada, en la que la salud sexual es una faceta importante para lograr la plenitud. Esta concepción:

> Trasciende lo orgánico, lo genital, lo meramente biológico y corporal para incluir aspectos que tienen que ver con lo social, con lo normativo, con los escenarios relacionales en los que se ejercita (Wainerman et al., 2008, p. 145)

Desde esta perspectiva, lo erótico confluye con la ruptura de parte de los condicionamientos devenidos de la matriz heteronormativa, dando lugar al planteamiento de lo diverso en amplio espectro: desde las y los compañeros sexuales, hasta los órganos y objetos involucrados en las experiencias. El universo de lo erótico abre toda una gama de aspectos positivos en torno a la subjetividad, el autoconocimiento, el respeto y reconocimiento de los otros.

7.5.2. Experiencias de placer

Al investigar sobre los procesos de apropiación subjetiva de los derechos sexuales de mujeres mexicanas, Amuchástegui Herrera and Rivas Zivy (2004) encontraron una serie de dispositivos y regulaciones sobre la sexualidad que emergían como barreras para el reconocimiento de sí mismas como seres sexuados: el falocentrismo y el débito conyugal. El sentido de apropiación del propio cuerpo, y con él las experiencias placenteras y disfrute corporal asociadas a las prácticas sexuales, enfrenta el desafío no sólo de lograr la autorización de sí mismo, sino también de encontrar marcos programáticos que habiliten las transgresiones a las regulaciones normativas de la matriz heteronormativa. Nos preguntamos entonces, ¿Qué barreras en torno a la apropiación subjetiva de derechos sexuales, particularmente la dimensión del placer, existen en las poblaciones adolescentes de escuelas medias? ¿De qué índole son estos tipos de obstáculos?

E: Sacando eso de la prevención, ¿hay algo más de las experiencias? ¿Qué está bueno que te digan o te cuenten?

N: (Largo silencio) La vaselina (en voz baja). Pero ya ahí…

E: ¿Por qué te parecía importante? ¿Qué es lo que está jugando ahí? Porque tal vez no sea algo de la "protección"

N: No jugás nada, es algo que a vos te complace. O sea, no es que ahí estás jugando la suerte…ahí…es algo para completar el combo digamos. La vaselina yo la he usado y… como decirlo, con mi novia he usado y eso estuvo bueno e ir experimentado cosas esta bueno, cosas nuevas.

E: ¿Y vos pensás que eso no se puede contar en una clase?

N: Sí, estaría bueno. Yo ahora no sabría decirlo con palabras, tendría que haberlo preparado (risas) y no estar improvisando, pero estaría bueno para una charla. Yo esto nunca lo hablé, es la primera vez. Pero sí… o sea…, no que sea tan cuadrado "Salud y Adolescencia" como te dije u otras materias. Que no sea tan cuadrado, qué es un preservativo, que abran un poco más que eso, porque hay muchas cosas que se pueden hacer y no sólo preservativo y anticonceptivo. No es de lo único que se trata la relación para mí...pero no sé cómo decirte que un profesor le diga a un alumno…, no tengo las palabras ahora.

***

E: Tal vez ahí estamos hablando de cosas más materiales, la vaselina y demás. Pero, ¿hay cosas que pasen por lo no tangible de la sexualidad? Por ejemplo, vos hablabas antes del disfrute, del placer sexual. ¿Hay algo que limite el placer sexual pero que no sea material?

N: Sinceramente no. Nada te limita, vos haces lo que podés. (Silencio reflexivo) Hay algo, me parece que sí que limita. Hay veces que la vergüenza puede ser un límite. Hay gente que no va a comprar estos objetos que vos decís por vergüenza. Hay gente que no va a comprar preservativos por vergüenza. O la falta de experiencia también trae vergüenza, por ahí estás con una mujer que ya experimentó antes y vos no... eso también es un límite. Sí, la vergüenza y el miedo. (Nacho, 17 años. San Isidro, Prov. de Buenos Aires).

Como hemos señalado, en el terreno de las experiencias personales irrumpe una serie de prácticas y vivencias que rompen con los supuestos de una sexualidad atemporal, ahistórica y universal. La extensa cita de Nacho que hemos utilizado permite observar cómo el trabajo individual en torno a la apropiación de derechos, en este caso elementos que dan cuenta del placer sexual en una relación de noviazgo, deben sobreponerse a un discurso normativo de tipo preventivista omnipresente en cualquier referencia a la sexualidad en las escuelas. Al trabajo individual sobre la propia experiencia de despliegue de libertades y derechos sexuales, subyace un marco normativo que permite sostener estas demandas. Si nos preguntamos acerca de las transgresiones respecto de discursos normativos en torno a la

sexualidad en las escuelas, el relato de Nacho es ejemplificador en este sentido. Parte de la emergencia de lo subalterno es romper con los paradigmas predominantes de educación sexual que se sustentan en perspectivas de la sexualidad de tipo esencialista o biologicista, que relegan aspectos de la sexualidad que pueden ser facilitadores para abordar temáticas en torno a los derechos sexuales, el reconocimiento y el respeto. La *vaselina* fue sólo lo emergente de un aspecto siempre esquivo en las aulas, y el detonante de un proceso reflexivo sobre lo vivido. La vergüenza como límite al placer, expone las vinculaciones con la mirada de los adultos sobre los adolescentes y su actividad sexual. Confesar ser activo sexualmente implica el reconocimiento de los adultos de tal hecho, y el pavor como sentimiento es la contracara de tal proceso. El miedo por su parte, puede mostrar una faceta intrageneracional en torno al despliegue de libertades. Tener (o carecer de) experiencia puede convertirse en una pesada carga que adquiere diferenciales genéricos.

7.6. Reflexiones finales

Las referencias a lo sensual y lo erótico, o más concretamente, a la dimensión del placer tuvieron tradicionalmente su locus en un espacio generalmente relegado más allá de las fronteras de los aspectos en torno a la sexualidad que eran abordados en las escuelas. Asimismo, dicha institución, como espacio de socialización o como ámbito de formación de ciudadanos, relega aquello considerado íntimo o privado a un lugar subalterno. En este proceso, al menos en un momento fundacional, aspectos asociados a la emoción, la sexualidad, lo erótico y por supuesto el placer, son considerados temáticas a conjurar por fuera de la realidad escolar, académica, racional y asceta. Estos escenarios han ido sufriendo cambios durante los últimos años, dando espacio a la emergencia de discursos que contemplan visiones integrales de la sexualidad, que incorporan una perspectiva de género a sus planteos temáticos, y que encuentran en las agendas públicas parte de su sostén de tipo institucional para intentar motorizar cambios en los currículos varios de las instituciones educativas. Sin embargo, parte de las coerciones hacia lo sensual mutan sus formas, y los distintos tipos de controles sobre las sexualidades de los alumnos continúan.

Los relatos que conforman el corpus de datos fueron agrupados en secciones que responden a una determina manera de concebir la sexualidad basada en concepciones de la misma

profundamente divergentes. Cada una de dichas perspectivas sustenta diferentes modelos de educación sexual, que implican asimismo formas vinculares diferenciales entre los actores involucrados: adolescentes-alumnos/adultos-docentes. En cada una de las secciones expusimos rasgos de modelos de educación sexual: modelos cercanos a una visión confesional, abordajes seculares sustentados en paradigmas médico-biológicos, y modelos que incorporan a la sexualidad desde múltiples dimensiones. Asimismo, de forma transversal al trabajo, sugerimos algunas facetas de análisis: 1) las formas en que el control y la regulación son llevados a cabo, lo que implica mencionar las instancias de poder producto de las interacciones sociales que redundan en aquellos que llevan adelante las prescripciones normativas en torno a la sexualidad y aquellos que son sujetos de ella; 2) las posibilidades de acción que son habilitadas en cada contexto a los actores; 3) la instancia política que emerge de pensar en los umbrales de legitimidad para cada acción.

Las categorías de *espera, el amor frente al placer y lo silenciado* concurren en los modelos de educación sexual de tipo moralista o confesional al generar un marco espacial y temporal de las acciones afectivas y sexuales. Frente a la imposibilidad de la abstinencia, la postergación corporizada en la espera marca la temporalidad y se esgrime como valor deseado de la masculinidad, mientras que el espacio está delimitado por formas vinculares que muestran en el antagonismo del placer sexual y el amor/intimidad las características exteriores de concepciones binarias en torno a la sexualidad. El tiempo y espacio de la sexualidad dicta y establece la normalidad como alegoría de la naturalidad.

Las categorías *riesgo y placer, y conocerse por placer o por biología* son deudoras de abordajes de tipo biologicistas. Si el cuidado desde un punto de vista asociado al deber ser se manifiesta en la aversión a la infidelidad, en estos modelos deudores del paradigma médico, el cuidado se establece a partir de las distancias relativas en torno a aquello considerado riesgoso. El placer desplaza su lugar pecaminoso confesional a una instancia secular que lo identifica con el azar, pero donde las probabilidades no tienen el mismo peso: el azar siempre conlleva a lo no deseado de la sexualidad. Esta metonimia entre placer y riesgo establece jerarquías, donde algunos cuerpos son objeto más acentuado de la intervención de los saberes de control, en especial los femeninos. Las posibilidades de

conformación de las subjetividades también difieren al estar atravesadas por saberes y valoraciones de lo legitimo diferentes que buscan dar las características totalizantes de cada ser.

La imaginación al poder y las experiencias de placer son categorías que exponen la emergencia de discursos de lo erótico en el ámbito escolar; son relatos de tipo subalterno que se encuentran en tensión con los modelos predominantes de educación sexual, pero que tienen apoyos programáticos en varias de las legislaciones recientes y en infinidad de actores escolares. El despliegue de la imaginación y de las vivencias son facetas centrales de la dimensión del placer, que implican un vínculo diferente con los adultos, la legitimidad de ejercer ciertos derechos y libertades, y la formulación de demandas para hacerlas efectivas.

Sugerimos que el despliegue de lo erótico como discurso efectivamente abordado en las escuelas, habilita toda una serie de aspectos considerados positivos en torno a la conformación de la subjetividad que concurren con instancias de (auto) reconocimiento y cuidado no coercitivos. La dimensión del placer implicaría así la posibilidad de ampliar las formas de encuentros sexuales y afectivos que permitan la amplia variedad de la experiencia humana, la aceptación de lo diverso, y una concepción positiva en torno a la sexualidad.

Capítulo 8

Los cambios en la agenda pública en torno a las diversidades sexuales

Comenzado el segundo milenio, se han experimentado en Argentina cambios en las legislaciones que sustentan la ampliación de las libertades civiles en torno a la sexualidad, la reproducción y el género. Esta nueva agenda pública da cuenta de cambios en los límites de lo pensable y decible en torno a los derechos sexuales y reproductivos (Angenot, 2010). A nivel institucional dichos cambios comprenden modificaciones en las legislaciones que apuntan a la población en general y también a diversos colectivos, entre los que se encuentran los adolescentes. Frente a estos contextos en los que la evidencia de los cambios se presenta como cierta, nos planteamos los siguientes interrogantes: ¿Cuál fue, si es que la hubo, la influencia de los debates públicos en torno a la ampliación de los derechos civiles de las "minorías" sexuales en las concepciones de sexualidad y género de los adolescentes de escuelas medias? Esta pregunta permite realizar un nexo entre dos temáticas centrales en el presente capítulo: la atmósfera signada por cambios epocales en lo sexual y reproductivo y las prácticas concretas de los adolescentes. Esto nos permite profundizar sobre los grados de aceptación en torno a las diversidades sexuales desde un nivel general o macro-estructural, y desde un nivel cercano a las trayectorias relatadas por los adolescentes. En este sentido, hacemos hincapié en las vinculaciones de ambos niveles con los modelos de educación sexual como marcos que prescriben diferentes concepciones de ciudadanía y derechos a ella asociados.

8.1. Actitudes sobre las diversidades sexuales

Las concepciones sobre las diversidades sexuales son un indicador del grado de apertura en torno a cuestiones de sexualidad y de género en una población dada. Indagar acerca de estas cuestiones permite observar hasta qué punto concepciones tradicionales sobre la sexualidad continúan presentes como prisma de sentido para los adolescentes entrevistados.

Para evaluar este aspecto propusimos a los estudiantes que manifestaran su acuerdo o desacuerdo con respecto a la homosexualidad, caracterizándola como una "práctica

pecaminosa", como una "enfermedad" o como una "práctica sexual más". Si tomamos en cuenta una escala de apertura en relación con estas temáticas, considerar la homosexualidad como "práctica pecaminosa" se ubica en el extremo conservador de la escala, ya que esta respuesta se sustenta en una concepción moral ligada al *deber ser*, basada en una concepción esencialista y biologicista de la sexualidad. Cercana a esta instancia moral podemos ubicar las respuestas que identifican a la homosexualidad como "una enfermedad". Esta respuesta es deudora del paradigma médico y producto de la secularización de los discursos morales. Desde esta perspectiva, las diversidades sexuales son catalogadas, interrogadas y puestas en primera escena por los discursos médicos y psiquiátricos.

Una "práctica pecaminosa" se presenta como una desviación con respecto al carácter "natural" de aspectos relativos a la sexualidad y el género, mientras que "una enfermedad" a la vez que instituye la *normalidad* sobre lo sexual, introduce la posibilidad del tratamiento como respuesta frente a la *anormalidad*, lo que muestra una concepción de las diversidades sexuales que marca también umbrales bajos de tolerancia y aceptación.

Por el contrario, entender la homosexualidad como "una práctica sexual más" implica alejarse de las concepciones más rígidas en torno a la sexualidad y el género, ya que supone considerar a la orientación sexual como una dimensión no fija o esencial de la identidad, permitiendo así la consideración de las sexualidades no hegemónicas como una expresión más de la sexualidad. Implica también una deconstrucción del sexismo y sobre todo una crítica a la heteronormatividad hegemónica, cuestionando los discursos que naturalizan y universalizan la matriz heterosexual como la única aceptable.

Comparar datos actuales sobre las concepciones en torno a la sexualidad con datos relevados con anterioridad[47] en poblaciones equiparables permite evaluar cambios ocurridos en el tiempo en estos aspectos, que seguramente han sufrido el impacto de los cambios sociales y culturales que han tenido lugar en el país, influidos y a su vez influyentes sobre cambios en la legislación y en la opinión pública.

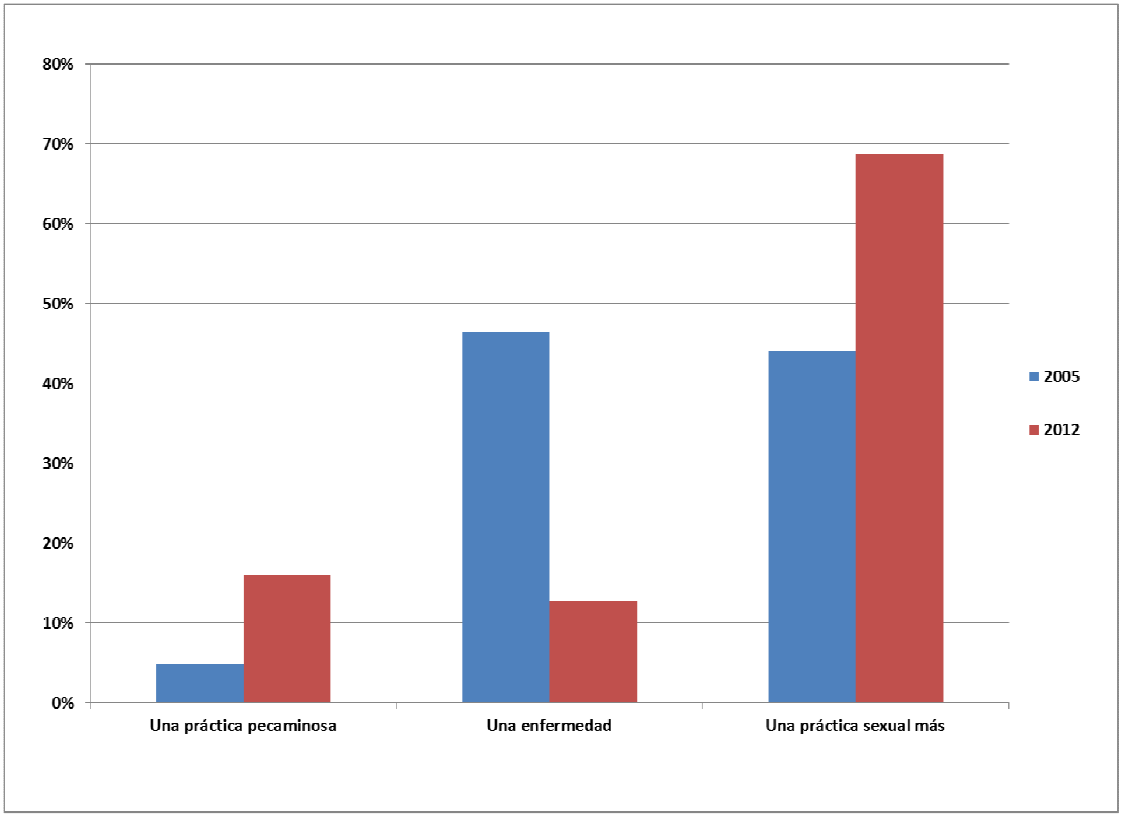
[47] En el caso de CABA, en algunos casos, se incluirán datos relevados en una investigación realizada en 1994 por Kornblit and Mendez Diz (1994).

En el Gráfico 8.1, se presentan los datos de los dos relevamientos realizados en el 2005 y 2012 en todo el país, exceptuando CABA.[48] En el 2005, agrupando las respuestas más tradicionales respecto de las diversidades sexuales ("práctica pecaminosa" y "una enfermedad"), el porcentaje alcanzaba el 52%, mientras que el porcentaje de la respuesta con mayor grado de apertura ("una práctica sexual más") alcanzaba al 44%. En cambio, en el relevamiento del 2012 las respuestas de las dos primeras categorías agrupadas se sitúa en el 29%, mientras que las respuestas más tolerantes respecto de las diversidades sexuales alcanzan el 69%.

Estos cambios observados nos permiten pensar en un aumento de los grados de aceptación de las sexualidades no heterosexuales. La puesta en la agenda pública de los derechos de las minorías sexuales ha incidido seguramente en el aumento de la aceptación observada. Pero por otra parte, las características de los debates públicos en relación a estas temáticas han producido el efecto de polarizar las opiniones, dado que las posturas predominantes en el debate fueron las posiciones más antagónicas: la condena moral por un lado y la aceptación por otro. Esta polarización ha tenido lugar a expensas de la devaluación del enfoque médico. Como observamos en el Gráfico 8.1, del 2005 al 2012 encontramos un descenso de 34 puntos porcentuales de respuestas sustentadas en dicho enfoque, que se distribuyen en las otras dos alternativas.

[48] Por ser una jurisdicción que presenta características diferenciales al resto del país, en este aspecto los resultados de CABA son analizados por separado.

Gráfico 8.1: Actitudes acerca de la homosexualidad. Total país. Años 2005 y 2012

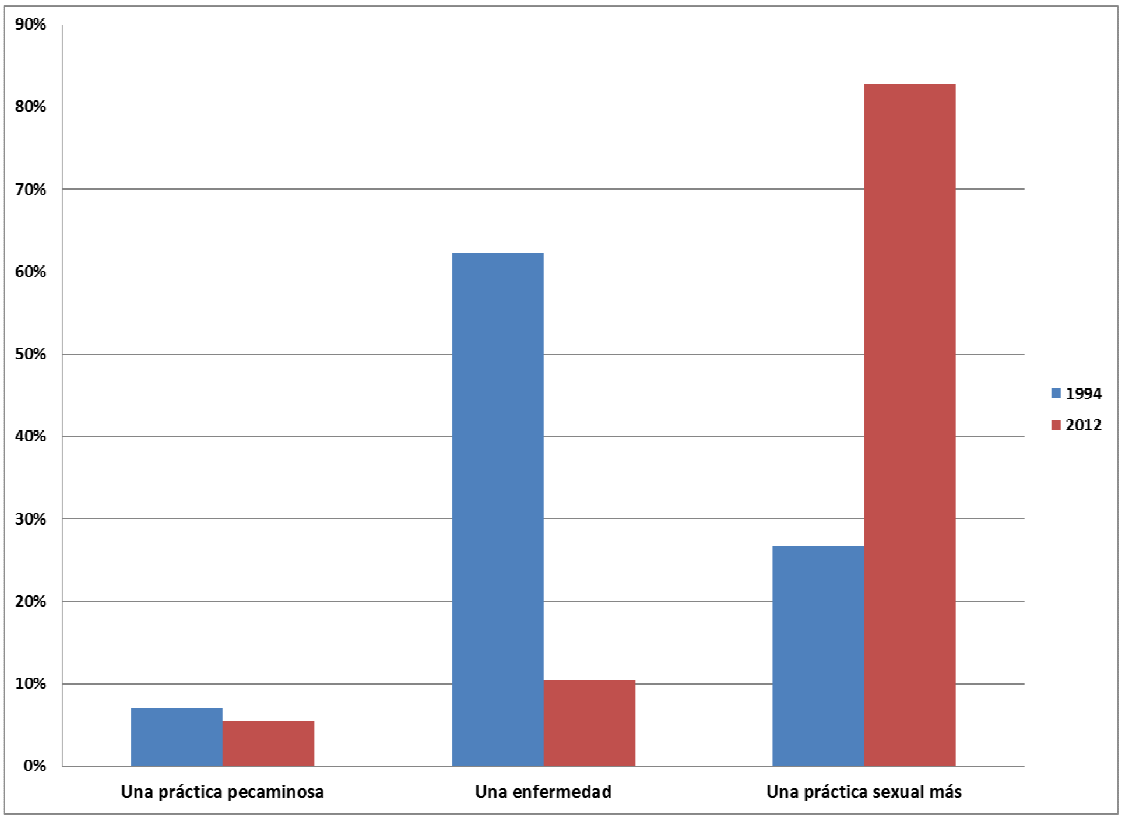


Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

En CABA, donde tenemos datos que nos permiten comparar resultados de 1994 y 2012, se repite la tendencia general descrita para el total del país, con una diferencia: en lugar de aumentar, el porcentaje de jóvenes que responden "una práctica pecaminosa" disminuye levemente entre los dos relevamientos comparados. Esto haría pensar que la polarización de la que hablábamos anteriormente no ha tenido lugar en CABA en lo que respecta al polo más conservador de respuestas, cuyo "núcleo duro" se ha mantenido constante. La importante reducción de las respuestas "una enfermedad" se ha producido a expensas de un aumento considerable de las respuestas más tolerantes (56 puntos porcentuales de aumento). Estos datos contrastan significativamente con los hallados en una de las regiones del país, el NOA, donde la categoría "práctica pecaminosa" aumentó entre el 2005 y el

2012 a 25%. Puede pensarse que esto se relaciona con el mayor tenor religioso de las sociedades del norte del país.

Gráfico 8.2: Actitudes acerca de la homosexualidad. CABA. Años 1994 y 2012



Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Centrándonos en la composición de las respuestas que expresan, como señalamos previamente, un aumento de los grados de apertura frente a las diversidades sexuales en general, encontramos mayores porcentajes de aceptación en las mujeres tanto en el 2005 como en el 2012. Sin embargo, comparando ambas investigaciones, en el caso de los hombres, mientras que en el 2005 la aceptación alcanzaba un 36%, en el 2012 es de cerca del 63%. Se puede decir entonces que el cambio en las actitudes ha sido más pronunciado en los varones que en las mujeres. Al igual que en la investigación anterior, los jóvenes de mayor edad, las mujeres y los que pertenecen al estrato medio expresan concepciones de mayor tolerancia.

8.2. Reflexionando junto a los adolescentes respecto de las diversidades sexuales

Los relevamientos por encuestas nos permiten mostrar una tendencia general de cambios asociados al aumento de la aceptación de las diversidades sexuales en sintonía con el despliegue de derechos y libertades civiles. En los relatos de los adolescentes es posible encontrar sentidos que marcan diferenciales en torno a los grados de aceptación que se condicen con perspectivas en torno a la sexualidad y género.

8.2.1. Divisiones naturales: *no estamos hechos para andar con sexos iguales*

La comprensión de las divisiones entre los géneros se expresa en su postura más conservadora en paradigmas de la sexualidad esencialistas, los cuales establecen la naturalidad de la división sexual complementaria, pilar de la matriz heterosexual tradicional. Esta posición refleja tal vez los mayores contrastes entre los marcos más permisivos en torno a las diferencias sexuales, y las formas en que dichas diversidades son vivenciadas por los adolescentes afines a estas posturas: desde reacciones violentas e intolerantes hasta referencias alusivas a un orden natural.

4: O sea, el hombre está hecho para andar con la mujer y la mujer con el hombre, no para andar con sexos iguales.

Ent: ¿Con qué?

4: Con personas del mismo sexo.

Ent: ¿Y por qué el hombre está hecho para andar con la mujer y la mujer con el hombre?

4: …para tener hijos…

1: Es lo natural…

2: Es natural…es lo que a nosotros nos inculcan de chiquitos. (1: Ana, 16; 2: Sol, 16; 4: Julián, 16. Mte. De los Gauchos, COR).

Las posturas de aversión hacia las diversidades sexuales se esgrimen como posiciones con cierta legitimidad, aun y a pesar de sostenerse a partir de la vulneración de derechos al generar miradas estigmatizantes respecto de otros sujetos. En tal sentido, podríamos pensar que el tenor de las discusiones en torno a las diversidades sexuales fue extremando posiciones, y que a pesar de existir una mayor aceptación, también las posiciones más

conservadoras tuvieron voceros y representantes con legitimidad social que las sostenían. Los *otros* bajo esta mirada, son minoritarios, tal como señala Lopes Louro (2010), no por una cuestión de cuantía, sino por su lugar relegado respecto de aquellas sexualidades que se ajustan a la inteligibilidad heteronormativa (Butler, 1993, 2004). Debatir acerca de las legislaciones que amplían las libertades y derechos en torno a las diversidades sexuales implica romper con la alineación omnipresente, invisible y silenciosa entre la división de los sexos, genérica y sexual, la cual establece de forma binaria dos sexos, que deben establecer los lineamientos genéricos expuestos en roles, y orientaciones sexuales signadas por la atracción y el deseo hacia los opuestos (Lopes Louro, 2010). Los modelos de educación sexual moralistas, deudores de posicionamientos esencialistas, encuentran en los cambios epocales situaciones contextuales que ponen en jaque las certezas dadas por naturales; en tal sentido, en ocasiones desde estos abordajes, todo aquello por fuera de la alineación heteronormativa será escindido de lo que se supone la educación sexual en base al miedo al contagio o la ruptura con la naturalidad devenida del orden divino (Britzman, 1996).

8.2.2. De la aversión a la tolerancia según las esferas de sociabilidad: *cada uno tiene derecho a expresar su amor por otra persona*

Los relatos de los adolescentes muestran asimismo las mutaciones en relación a las posturas en torno a las diversidades sexuales. El recorrido de las posturas conservadoras moderadas se inscribe en una linealidad que marca el paso de la aversión hacia la tolerancia parcial, signada particularmente a partir de las esferas de sociabilidad que son puestas como marcos de sentido para dicho proceso.

> 3: Que para mí está mal esa ley [Matrimonio Igualitario], o sea no es que estoy en contra de esas personas, pero me parece mal esa ley. O sea ahora vos salís a una vereda y ves dos personas besándose del mismo sexo y ponéle tenés a un nene chiquito y te pregunta “ah, por qué esos se besan si son del mismo sexo”. Y como son nenes chiquitos no sabés cómo explicárselo. O sea para mí esa ley está mal. Aparte si nacimos hombre y mujer, sería para algo

> Ent: ¿Pensás que si uno nace hombre o mujer también ya tiene asignado determinada orientación? ¿Digamos yo nazco hombre y tienen que gustarme necesariamente las mujeres?

> 3: No, o sea, cada uno tiene sus gustos, es obvio, pero… o sea me parece mal que las personas…

4: No el matrimonio sino que se expresan en lugares públicos

3: Sí

1: Eso es, sí

A[49]: ¿Pero vos decís que el matrimonio estaba mal?

3: Sí, sí, o sea, me parece mal todo

A: ¿Te parece mal que dos personas…?

3: Del mismo sexo estén juntas

1: A mí no me parece mal sino que lo que me parece mal es que lo hacen tan público, nada más

S: ¿Y que se puedan casar?

1: No, eso no está mal, ¿por qué va a estar mal eso?

S: ¿Y qué te parece a vos? ¿Discutiste, hablaron sobre esto también?

2: Que está mal, como dice Cristian (1), más que todo hacerlo público. Como que, no sé, como que no encontrás explicación. Como decía Miriam también cuando alguien por ahí te pregunta

Ent: ¿Y Dante, hablaste de estos temas?

4: No, yo realmente, ahora que usted lo dice, cuando escuchamos sobre esa ley, no discutimos nada sobre eso. Pero en mi opinión personal, para mí está bien, porque yo creo que cada uno tiene derecho a expresar su amor sobre otra persona. No, también comparto lo que dicen ellos, por ahí da un poco de, como se dice…apuro cuando uno va con un menor y se encuentra a una pareja homosexual expresándose, por decirlo de alguna manera, y el menor te pregunta, uno ya no sabe, como quien dice, para dónde disparar. (1: Cristian, 16 años; 2: Ali, 14 años; 3: Miriam, 14 años; 4: Dante, 14 años. Mte. De los Gauchos, COR).

En ocasiones, los grados de aceptación según las esferas de lo público y lo privado difieren, mostrando así gradientes de tolerancia. Este concepto remite a una aceptación limitada y restringida, tanto en lo que refiere a las cercanías interpersonales como las espaciales. De allí que suelan mencionarse como posturas de relativa apertura la aceptación de orientaciones no heterosexuales, pero que no se manifiesten públicamente, es decir que sólo puedan cobrar corporeidad en la esfera privada e íntima de aquellos con orientaciones

[49] Con la letra A se indican las participaciones de una coordinadora del área de juventud y adolescencia de la provincia de Córdoba que me acompañó durante las entrevistas.

diversas. Estas posiciones de aceptación restringida también fue posible observarlas cuando analizamos los escenarios en torno a las concepciones sobre sexualidad, diversidad sexual, género y aborto (capítulo 4). En particular el componente "concepciones en torno a las diversidades sexuales" daba cuenta de posiciones conservadoras moderadas que se manifestaban en la tolerancia hacia orientaciones no heterosexuales siempre y cuando no sean públicas, y enfatizando el rechazo a la crianza de menores por parte de las personas homosexuales y a su convivencia con menores.

Sin embargo, como hemos indicado previamente, la emergencia de temáticas impulsadas desde la agenda pública y por diversos actores, también son una oportunidad para respuestas no restrictivas frente a los desfases en torno a las sexualidades en contextos de cambios en dicha dimensión. En particular, los modelos de educación sexual deudores de paradigmas constructivistas en torno a la sexualidad se presentan como estrategias que más que corregir, negar o reencauzar, puedan orientar sus propuestas pedagógicas desde una perspectiva de derechos que tenga como horizonte la puesta en valor de lo diverso por sobre la mera tolerancia de la diferencia.

8.2.3. Obstáculos para la generación de marcos de aceptación de las diversidades: *dificultades para nominar*

Al referirse a las múltiples acepciones teóricas y críticas en relación al término "género", Richard (2002) señala que el concepto designa la clasificación de hombre o mujer, pero que también se hace alusión al sistema general de identidad sexual que organiza tal categorización. La referencia a las identidades sexuales abre el espacio al debate sobre los procesos en que tales identificaciones se generan, los cuales se encuentran atravesados por representaciones de género y diferenciales de poder a ellas asociadas. Asimismo, el término género posee cierta eficacia nominativa, al designar de forma simultánea aspectos de tipo biológico –el cuerpo sexuado–, y culturales –la construcción social de la diferencia sexual. Como señala Butler (2004), la inteligibilidad de los géneros comienza a hacerse difusa cuando la coherencia y continuidad entre lo biológico, lo cultural, la práctica sexual y el deseo se desfasan. Durante el grupo de discusión en CABA surgió un debate al respecto:

E: ¿Discutieron algo de eso [Ley de Matrimonio Igualitario] en el aula?

H3: No, jamás.

H1: Lo que tiene eso es que vos, o sea, se pueden casar, hombre con hombre mujer con mujer, el tema es cuando adoptan por ej.

H2: Sí, eso ya...

H1: Pero ponéle los hombres gays y las mujeres lesbianas, siempre hicieron lo mismo por más que no estuvieran casados si vos estabas en pareja con una mina no iban a andar besándose por la calle pero…en la casa. ¡Hacer lo que hicieron siempre! Es por la ley nada más, se puedan casar. La repercusión que tuvo eso fue que podían adoptar que tenían derechos que capaz que en eso es medio…porque si tenés un hijo adoptás un hijo y tenés los dos padres que son gays no va a tener la misma crianza que si tuviera un padre y una madre

H3: Pero eso es lo mismo que Florencia de la V. ¿Por qué la dejaron adoptar? Si ella es un hombre, es un hombre con tetas y pene, no es ni hombre ni mujer. Yo prefiero que una pareja gay adopte a que *eso* que no es nada adopte

H1: No es "nada"…

H3; ¡No es nada! ¡No es ni hombre ni mujer! Es un hombre con tetas y una mujer con pene. ¿Qué es? ¿Hombre o mujer?

H1: Es hombre. Las tetas se las hizo, el pene ya nació, es un hombre.

H2: O sea, el tipo dice...

H1: Es lo mismo boludo... es lo mismo

H3: No por eso, vos decís que tienen dos padres hombres es el mismo caso, nada más que tiene tetas...

M: ¡No es igual!

H3: Porque no se decide de ser otra cosa. El que es pareja gay tiene completamente asumido que es un hombre que le atraen los hombres.

H1: Un hombre que está con Florencia de la V es gay

H3: El marido es gay, y él también porque no deja de ser un hombre. Porque nunca se hizo cambio de sexo

H1: Es travestida...

H3: Claro,

H3: Es gay, los dos son gay (H1: Matías, 17 años; H2: Julián, 18 años; H3: Bruno, 17 años; M: María, 18 años. CABA).

Las dificultades para una nominación genérica que se adecue a la continuidad entre la división sexual, genérica y del deseo se manifiestan en las posturas de los adolescentes, que en ocasiones son abiertamente estigmatizantes. Estas tensiones entre valoración de lo diverso e instancias de vulneración de derechos son un emergente de las dificultades para abordar desde el campo educativo estrategias que se sustenten en la aceptación abierta de los otros. ¿Desde qué concepciones de la sexualidad, y qué modelos de educación sexual, habilitan la ruptura con estas miradas restrictivas? Aunque las respuestas parezcan evidentes, sólo modelos de educación sexual que contemplen una perspectiva integral podrán asentarse en la valoración de las personas como sujetos de derechos. Lo cual implica la búsqueda de afianzar el derecho de los jóvenes en relación a recibir una educación sexual integral, que ejercite la demanda de información sobre sexualidad y el cuestionamiento de los estereotipos y tabúes desde los propios alumnos, la aceptación y valoración de las diversidades, el rechazo de cualquier forma de discriminación y el derecho de poder ejercer y expresar la orientación sexual libremente.

8.3. Reflexiones finales

Por un lado podemos afirmar que los cambios en la agenda pública en torno a la ampliación de las libertades y derechos vinculados a la sexualidad y el género se acompañan por cambios en las posturas de los actores escolares. Las posiciones más conservadoras fueron perdiendo peso como categorías para explicar la realidad circundante de la vida de los adolescentes. Sin embargo, al profundizar en los sentidos atribuidos a las diversidades sexuales, se observan matices respecto de los grados de apertura. Las posiciones más conservadoras se desplazan a tolerancias restrictivas que se expresan a partir de la aceptación de lo diverso según los ámbitos de sociabilidad. En este sentido, los obstáculos para abordar estas temáticas en las escuelas parecen residir en las limitaciones para poder pensar aspectos de la sexualidad y el género por fuera de la matriz binaria heteronormativa. En este sentido, más allá de los contenidos establecidos por la Ley ESI, es necesaria la generación de vínculos –tanto inter como intra generacionales– que puedan cobrar la forma de marcos que promuevan mensajes más allá de los establecidos como verdades universales. Esto conlleva un arduo trabajo de los actores escolares para romper con un aspecto que se presenta difícil por las características heredadas en relación con los aspectos

de la sexualidad, y las manifestaciones por fuera de la dualidad varón-mujer, que son abordados en las escuelas.

Capítulo 9

Posturas en torno a la despenalización del aborto y su vinculación con los paradigmas en torno a la sexualidad

Como señala Brown (2014), el debate sobre el aborto permite observar las tensiones entre los derechos reproductivos y los derechos sexuales. En este sentido, las distintas legislaciones que ampliaron la regulación de alguna de estas instancias desde el Estado durante la primera década del siglo XXI, fueron permitiendo la emergencia de las tensiones subyacentes entre los relativo a lo sexual y a lo reproductivo. Debido a las características iniciales del debate, y al quedar los derechos sexuales subordinados a los reproductivos, las posibilidades autónomas de la (no) reproducción fueron apropiadas de forma diferencial por los sujetos (Brown, 2014). La Campaña Nacional por el Derecho al aborto, legal, seguro y gratuito, impulsada por movimientos sociales y diversos legisladores nacionales, los antecedentes legislativos de las leyes de Salud Sexual y Procreación Responsable, la ley de Educación Sexual Integral y la modificación a la ley de Matrimonio Civil que permite el matrimonio igualitario entre personas del mismo sexo, son instancias que exponen las tensiones primigenias entre la reproducción (y en consecuencia la ausencia de ella) y lo sexual.

En Argentina, el aborto sigue siendo considerado “un delito contra la vida” por el Código Penal argentino (Título 1, Capítulo 1). Sin embargo, determinados causales son considerados no punibles: a) en casos de peligro para la vida de la mujer; b) en los casos de peligro para la salud de la mujer; c) cuando el embarazo sea producto de una violación; y d) cuando el embarazo sea producto del atentado al pudor sobre mujer idiota o demente (Ministerio de Salud, 2007). Aun así, los obstáculos para interrumpir un embarazo ante alguno de los causales señalados, siguen siendo considerables (Bergallo, 2011). Las resistencias se corporizan en instancias burocráticas, judicialización de la atención médica, tergiversación discursiva de grupos radicales anti-abortistas, y en oposición pública de parte importante de la población.

Frente a este escenario complejo, indagamos tanto en la población de docentes como en la de alumnos, su opinión respecto de la despenalización del aborto, contemplando no sólo las opiniones más generales sobre la temática: a favor o en contra de la despenalización, sino incluso acerca de las causales en que el aborto no debiera ser penado. El propósito es enmarcar las posturas de los actores escolares en relación con los modelos de educación sexual predominantes según las regiones del país.

9.1. Fundamentos ideológicos de las posturas conservadoras a liberales

Para el análisis de las opiniones de los docentes y alumnos en relación a la despenalización del aborto, continuamos con nuestra propuesta de situar las respuestas en un continuo liberal/ conservador. Similar estrategia es la empleada por Ortiz Millán (2009) en su trabajo sobre los aspectos morales vinculados al aborto. Dicho autor traza un mapa de posiciones con el propósito de enmarcar los debates suscitados en México D.F. luego de la aprobación de las reformas en el Código Penal que posibilitaron dejar de penar el aborto hasta la 12 ° semana de gestación. Retomaremos algunos lineamientos de dicho mapeo con el objetivo de analizar las opiniones de nuestras poblaciones en estudio.

La postura conservadora se asienta en una premisa fundamental: *la vida humana comienza desde la concepción*. Esta afirmación encuentra dos tipos de sustento: uno religioso, derivado del valor de la vida como derecho absoluto y con potestad jerárquica sobre otros derechos individuales y civiles; el otro, un discurso secular con pretensión científica, donde sin embargo, y a pesar del lenguaje utilizado, se justifica la afirmación a partir de valores morales más que en postulados neutralmente válidos. Este último discurso legitimador de la primacía de la vida desde la concepción es sostenido a partir de considerar la información genética en potencia del cigoto como valor que le otorga autonomía fisiológica respecto de la madre. Como señala Ortiz Millán (2009), estos discursos recaen en la *falacia naturalista*, al querer adjudicar un valor moral a partir de propiedades netamente naturales. Las respuestas que no permiten la despenalización en ninguna circunstancia se alinean con esta postura conservadora.

Una postura conservadora radical no contempla factores contextuales, fortuitos o circunstanciales, como lo expresan incluso las causales no penadas por la legislación vigente en nuestro país. Por ello, ningún atenuante es considerado en escenarios en los que el aborto aparece como una alternativa de resolución en relación a la atención en salud.[50]

La postura conservadora se corporiza también en instancias expresivas y vinculares, en las que los sentimientos aparecen como emergentes de valores considerados universales. Haciendo referencia a la herencia del romanticismo, Aszkenazi (2007) menciona ciertos cambios sustanciales en relación al amor y a las estructuras afectivas familiares enmarcadas en la *Revolución de los Sentimientos*, que moldearon aspectos que en nuestra actualidad configuran valoraciones respecto del aborto: a) el amor romántico, retomado para debatir sobre sexualidad y género, refiere a las formas en que el amor adquiere valor y legitimidad social; b) el amor maternal, dicta una primacía absoluta que configura la forma vincular de la madre hacia el bienestar del hijo; y c) el amor finalmente encuentra su forma institucionalizada en la unidad familiar doméstica, donde la privacidad contiene lo emocional legítimamente resguardado en la intimidad del hogar (Aszkenazi, 2007).

El carácter predominante reproductivo, aspecto fundante de la matriz heterosexual y de las relaciones significantes de poder entre los sexos (J. Scott, 1996), extiende su influencia a las formas vinculares: el amor legítimo restringiendo sus formas aceptadas de manifestarse, proceso en el cuál otras formas son excluidas; la forma vincular entre la madre y el hijo; las esferas privadas/íntimas como espacio predominante de las mujeres. La vida desde la concepción se fundamenta en valoraciones que se actualizan en formas normativas corporizadas en las mujeres y con pretensión universal. La abnegación y el renunciamiento

[50] Una postura radical no encuentra más alternativa para un embarazo que el transitar y soportar el proceso de embarazo, convertirse en madre, y parir. Aún en casos de aborto no penados como el terapéutico, por violación, o eugenésico, no existe margen por fuera de dicho proceso. Sólo luego de transitar y experimentar dicho proceso, se postula la adopción como alternativa "reparadora". Esta postura fue manifestada recientemente por una magistrada (ahora ex jueza) que dictó una sentencia que obstaculizó el aborto no punible producto de una violación: *"Si la madre necesita reparar el trauma sufrido mediante su desvinculación completa del hijo engendrado, podrá hacerlo en cuanto el niño nazca, mediante el instituto de la adopción, pero no puede hacerlo mediante su eliminación de la faz de la Tierra"*. Nota completa: http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-229540-2013-09-21.html

de la propia vida de una madre respecto al hijo es un ideal de conducta que también se aplica en valoraciones donde el aborto es permitido.[51] Los ideales de maternidad tradicionales se rigen según el estereotipo de sacrificio y abnegación, relegando a un segundo plano aspectos relativos a una experiencia placentera y autónoma en el ejercicio de la maternidad.

La postura conservadora halla canales de diseminación que continúan de un modo transfigurado sus supuestos. Algunas causales de aborto no penalizadas pueden ser interpretadas en ésta línea: cuando corre riesgo la vida o la salud de la mujer, o cuando el embarazo es producto de una relación incestuosa o resultado de una violación. En el primer caso, el valor de la vida como derecho superior es resignificado en estas instancias a favor de la madre, cuando el proceso de embarazo implica un riesgo real de la vida. La necesidad de interrupción del embarazo aparece vinculada a cuestiones naturales o biológicas, y no a una decisión propia de la mujer. Desde esta óptica conservadora, es el derecho a la vida el que permite que la salud reproductiva quede a resguardo. En caso de violación o incesto, la fundamentación conservadora ubica dichas instancias por fuera del ámbito reproductivo, lo que acentúa el desvío del orden natural a seguir (Dides Castillo, 2006). Desde estas posturas la sexualidad hace referencia a la complementariedad entre los sexos, y es allí donde reside su carácter divino ("el regalo de dios"), ya que gracias al producto de dicha unión es posible la continuidad de la humanidad. La violación o el incesto rompen con esa lógica divina de la complementariedad, por lo cual es posible que desde un discurso conservador algo más atenuado se avale la interrupción del embarazo.

Los posicionamientos comienzan a virar hacia tendencias liberales cuando se contemplan causales de aborto fundadas en instancias donde existen diferentes grados de autonomía de las mujeres en relación con la continuidad o no del embarazo: fallas en los métodos

[51] Tal fue el caso de Gianna Beretta Molla, quien prefirió continuar con la gestación de su cuarto hijo a pesar de haber sido diagnosticada con un cáncer de útero que podría provocarle la muerte, hecho que finalmente ocurrió. El diagnóstico fue en el segundo mes de embarazo. Gianna murió a los 39 años de edad. El papa Juan Pablo II llevó adelante su beatificación en 1994, y finalmente su canonización en 2004: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/2004/documents/hf_jp-ii_hom_20040516_canonizations.html

anticonceptivos, dificultades económicas para mantener a los hijos, proyectos de vida que no contemplan la maternidad en ese momento por estudios, por trabajo, u otras razones.

El carácter diferencial de la postura liberal reside en una premisa básica: el derecho de la mujer a decidir sobre su propio cuerpo, contemplando su proyecto de vida y las posibilidades de llevarlo adelante (Ortiz Millán, 2009). Como indica el mismo autor, esta perspectiva implica otra serie de derechos y valores asociados: igualdad de derechos entre los hombres y las mujeres, derecho a la privacidad, a la integridad corporal, a la dignidad, a la no discriminación por condición de género, al libre desarrollo personal, sexual y de reproducción, y finalmente la autonomía moral. Estas dimensiones logran plasmarse integralmente en el concepto de derecho a la autodeterminación utilizado por Ferrajoli (2006) para hacer referencia al aborto desde la perspectiva jurídica. Desde esta postura, la potestad en materia de maternidad, como así también la interrupción del embarazo, es un derecho de las mujeres. Las respuestas que contemplan la despenalización del aborto sin mencionar ninguna causal particular se alinean con esta perspectiva.

Otro argumento que apoya el discurso liberal, es el que se fundamenta en aspectos en torno a la Salud Pública. Los derechos predominantes de este argumento radican en el derecho universal al acceso igualitario a la salud, y tienen en las consecuencias negativas de las leyes de penalización del aborto su campo de acción y justificación: los índices de morbi-mortalidad de mujeres en gestación más altos se presentan en aquellos lugares donde el aborto es penado. Las leyes que penan el aborto no alcanzan su objetivo manifiesto: no previenen los abortos ni tampoco los desalientan, al contrario, configuran escenarios de abortos clandestinos e inseguros para muchas mujeres.[52]

Estos argumentos, aunque sostienen en ocasiones las mismas posturas expresadas en las respuestas en relación a la despenalización del aborto, presentan tensiones. Como ha expuesto Brown (2014), en nuestro país la legitimidad del derecho igualitario a la salud permitió poner en la agenda pública el debate sobre la despenalización del aborto, pero en

[52]Como muchas investigaciones han expuesto (Brown, 2014; Climent, 2005), las muertes por complicaciones durante el aborto se encuentran vinculadas con las posibilidades diferenciadas de las mujeres a acceder a una atención segura.

cierto grado, a expensas del derecho de autodeterminación de las mujeres (que presupone el cuestionamiento a la matriz heterosexual arraigada a lo reproductivo).

Como se puede apreciar del mapa de posicionamientos antes descrito, no todas las causales hacen referencia a posiciones intermedias o equidistantes de los dos polos (conservador y liberal), como así tampoco no todas las causales de aborto no penalizadas responden con la misma intensidad a fundamentos comunes. Lo que nos permite este continuo es contar con una guía que sirve de localización previa de las respuestas que pone en diálogo el corpus de datos con aspectos teóricos conceptuales.

9.2. Posicionamientos de los actores en el continuo

Los indicadores que utilizamos durante los relevamientos por encuestas, tanto en la población de docentes como en la de alumnos, solicitaban indicar de una serie de circunstancias, en cuáles de ellas debería estar permitido el aborto:

Cuando la mujer así lo decida

Cuando está en riesgo la vida de la madre

Cuando el feto presenta malformación congénita

Cuando el embarazo es producto de una violación o de un incesto

Cuando el embarazo implica pérdida del trabajo o estudios

Cuando la madre no puede mantener más hijos

En ninguna circunstancia

Esta pregunta permitía múltiples respuestas, por lo cual fue posible que existieran posturas conceptuales que desde una óptica analítica podrían considerarse como antagónicas.[53] Con el propósito de generar una variable que permitiera distinguir con mayor claridad los

[53] Es preciso mencionar, que durante la etapa de consistencia lógica del procesamiento de datos se avanzó en el análisis de estas respuestas con el fin de identificar los casos con posibles antagonismos "irreconciliables": por ejemplo menciones que indiquen "en ninguna circunstancia" y cualquier otra mención. Sin embargo, el resto de las posibles combinaciones no fueron modificadas para observar la compleja trama en que se dan las respuestas sobre la temática del aborto.

posicionamientos, generamos una variable que permite observar gradaciones de aceptación: desde la aceptación irrestricta "Liberal" (opción 1); una aceptación moderada o liberal "Moderada" (opciones 5 o 6); una aceptación de tipo conservadora moderada "Causal", en referencia a que son las que rigen el código penal al presente (opciones 2, 3, 4); y un rechazo irrestricto respecto de considerar la interrupción del embarazo que situamos en el polo "Conservador" (opción 7). El corpus de datos producto de los relevamientos por encuestas permite observar la emergencia de un fenómeno que los datos cualitativos permitirán exponer con mayor nitidez: determinadas posturas respecto de la despenalización del aborto conviven como marcos de pensamientos que varían de acuerdo a los contextos y cercanías personales en que se corporizan.

Cuadro 9.2.1: Opinión de docentes respecto de la despenalización del aborto según regiones del país (en %). 2011

		Región						
	Total	CABA	GBA	Centro	Cuyo	NEA	NOA	Patagonia
n:	**585**	**25**	**30**	**165**	**26**	**115**	**102**	**122**
Conservadora	17,3	4,0	6,7	15,8	42,3	29,6	15,7	9,0
Causal (Conservador moderado)	35,6	8,0	30,0	38,8	26,9	41,7	47,1	24,6
Moderado (Liberal moderado)	0,9	8,0	0,0	1,2	0,0	0,0	0,0	0,8
Liberal	46,3	80,0	63,3	44,2	30,8	28,7	37,3	65,6
Total	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

En el Cuadro 9.2.1 observamos la opinión de los docentes encuestados en relación a la despenalización del aborto. El 46% puede denominarse con una postura liberal, es decir que afirma estar a favor ("cuando la mujer así lo decida"), alrededor de un 36% menciona estar de acuerdo con la despenalización causal, y el 17% puede agruparse en respuestas de tipo conservadoras respecto de la despenalización ("en ninguna circunstancia"). La categoría de respuestas agrupadas en liberal moderado respecto de la despenalización apenas participa con cerca del 1%. Esta distribución porcentual permite pensar en un amplio margen de aceptación u opinión permeable de los docentes que posibilite sentar las bases de aceptación cultural para dejar de penar legalmente a las mujeres y profesionales de la salud que (se) realicen una interrupción voluntaria del embarazo.

Sin embargo, estas distribuciones porcentuales se modifican sustancialmente al tener en cuenta algunas variables de corte. Mientras que no se observa una variación significativa de las opiniones según la edad y el sexo de los docentes, dicha variación sí se aprecia en lo que respecta a la región de residencia.

En este sentido, tanto los docentes porteños, los del GBA como los de la región patagónica presentan porcentajes de acuerdo irrestricto con la despenalización superiores al porcentaje promedio de la muestra, 80%, 63%, y 66% respectivamente. Al contrario, las regiones de Cuyo y NEA invierten la tendencia aumentando el porcentaje de desacuerdo con la despenalización, muy por encima del promedio general, alcanzando porcentajes de 42% y 30% respectivamente. Por su parte, si bien la región NOA mantiene el nivel de desacuerdo con la despenalización cercano al porcentaje general, su umbral de acuerdo con la despenalización (37%) se observa reducido en comparación al valor general de la muestra frente al aumento de la aceptación causal de la despenalización (47%). La región Centro se ubica próxima al valor general.

Cuadro 9.2.2: Opinión de alumnos respecto de la despenalización del aborto según regiones del país (en %). 2012.

		Región						
	Total	**CABA**	**GBA**	**NOA**	**NEA**	**Cuyo**	**Centro**	**Patagonia**
n:	**5795**	**327**	**1175**	**1259**	**429**	**533**	**1763**	**309**
Conservadora	27,9	14,4	26,0	38,2	20,5	35,8	24,0	25,6
Causal	42,2	38,5	40,0	35,3	41,7	42,2	49,1	44,3
Moderado	10,6	10,7	10,6	11,4	13,5	9,8	9,8	9,1
Liberal	18,1	34,3	22,6	13,3	23,3	11,3	16,2	19,4
Ns-Nc	1,2	2,1	0,8	1,9	0,9	0,9	1,0	1,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

A partir de observar el Cuadro 9.2.2, observamos algunas variaciones en los posicionamiento de los adolescentes en comparación con los docentes. Alrededor del 28% tienen posiciones conservadoras respecto de la despenalización del aborto, un 42% pueden situar sus respuestas en posiciones conservadoras moderadas, alrededor del 11% mencionan

repuestas de acuerdo liberales moderadas, y un 18% un acuerdo irrestricto. Al observar las distribuciones de los posicionamientos según las regiones del país de residencia de los alumnos, encontramos tendencias similares a las de los docentes. Los alumnos de CABA, GBA, NEA y Patagonia presentan porcentajes de respuestas liberales por arriba del promedio muestral: 34%, 23%, 23%, y 19%. A diferencia de los docentes, la región patagónica presenta ciertos atenuantes en relación a sus posiciones liberales en esta dimensión. Al contrario, las regiones Centro, NOA y Cuyo presentan una mayor proporción de respuestas situadas en el polo conservador del continuo.

9.3. Reflexionando junto a los adolescentes respecto del aborto

Cuando analizamos en el capítulo 4 los escenarios regionales en torno a las concepciones, creencias y actitudes sobre sexualidad, diversidad sexual, género y aborto, observamos como los posicionamientos de los actores escolares podían ubicarse en el continuo liberal/conservador a partir de las respuestas predominantes en cada una de las dimensiones indagadas. A continuación profundizamos en dichos posicionamientos.

9.3.1. Posturas conservadoras en torno a la despenalización del aborto: *si te gusta el durazno bancate la pelusa*

En particular, el polo conservador se caracteriza por respuestas conservadoras en torno a las prácticas sexuales, la afinidad con el seguimiento de roles de género tradicionales, la aversión a la manifestación de las diversidades sexuales, la presencia de la matriz de comprensión de la sexualidad sustentada en la dicotomía amor/intimidad frente al placer sexual, y en respuestas de desacuerdo con la despenalización del aborto. Al indagar en profundidad sobre el vínculo entre estas dimensiones, encontramos en el relato de los adolescentes referencias que desplazan el valor de la “vida por venir” –deudor de posiciones religiosas– hacia valores asociados a la entereza, la hidalguía y la castidad.

1: Si te gusta, si te gusta el durazno bancate la pelusa. Si vos tuviste sexo y no te cuidaste…o sea, yo con el tema del aborto… porque hay mucha gente que no puede tener hijos y hay otra gente que se queda embarazada de tonta y aborta, de última…

2: Otras que se quedan embarazadas y tiran al niño a la basura… en vez de dejarlo en la basura porque no van lo dejan en un lugar…

1: Tener hijos, lo tirás, de última si no lo podes cuidar dalo. La comida no le va a faltar es como quitarle la vida a alguien. (1: Nelson, 16 años; 2: Larisa, 15 años. San Rafael, MZA).

Bancarse las "consecuencias" de tener relaciones sexuales es la acepción que se encuentra detrás de estas referencias. La premisa que pone la vida por venir en el centro de los valores que orientan las posturas conservadoras en torno al aborto, se desplaza hacía el rechazo por la incapacidad de regular los instintos sexuales como razón para sostener las opiniones. El concepto de aguante, utilizado para describir las prácticas de las hinchadas de fútbol (Garriga Zucal, 2007), adquiere un sentido similar adaptado al contexto: hay que aguantar y poner el pecho frente al destino que se presenta como finalidad de los actos sexuales: la reproducción.

1: Se trata de ser más o menos consciente de lo que hacés, tenés que hacerte cargo, atenerte a las consecuencias, yo creo…si te gustó hacer lo que hiciste, después hay que aguantársela. Para mi forma de verlo. (1: Ana, 16. Mte. De los Gauchos, COR).

Y no, porque hay gente que lo tuvo y dio el pecho y aunque no tenía nada, y salió adelante, porque tampoco… también puede. (Esteban, 16 años, Río Cuarto, COR).

Asimismo, el hecho de que medie el goce en la relación sexual, adquiere una connotación negativa. En este sentido, la matriz dicotómica entre el amor y el placer sexual concurre con la perspectiva conservadora respecto de las posturas en relación a la despenalización del aborto al acentuar la irresponsabilidad del acto sexual (Dides Castillo, 2006): por fuera de los contextos sentimentales esperados, por fuera de la temporalidad deseada, y en última instancia sin los cuidados necesarios para prevenirlo.

Otra faceta de las posturas conservadoras respecto del aborto es la ruptura con los sentimientos esperados para cada sexo según los roles de género tradicionales. En este sentido, existe una concurrencia con las posturas conservadoras en los factores asociados al género. La interrupción del embarazo implica poner en suspenso los valores femeninos tradicionales de maternidad, instancia que se manifiesta en la culpabilización de quienes llevan adelante un aborto (Aszkenazi, 2007).

9.3.2. Posturas de acuerdo con la despenalización causal del aborto: *cuando no lo hiciste por placer*

Una variante de posturas conservadoras respecto de la despenalización del aborto se encuentra en respuestas afines con acuerdos causales, es decir sólo en aquellos casos donde se contemplen circunstancias que refieran a violación, abuso sexual o riesgo de vida de la madre vinculado a la continuación de la gestación. Como hemos descrito en el capítulo 4, en muchas regiones las respuestas de los actores escolares muestran afinidad con estas posiciones conservadoras moderadas, como así también con respuestas conservadoras en otras dimensiones.

> A mí por ejemplo, en la violación si estaría, porque no sería porque lo hayas hecho por placer ni por nada, lo has hecho contra tu voluntad (Agus, 17 años. San Rafael, Mendoza).

> No es que lo privilegia, pero es como que la madre no lo busca, en cambio en el caso de la chica que lo hace de tontas eso está mal para abortar, pero si a vos te violan, o si fue violada y tenés un hijo para mí o sea está bien porque ella no lo busca, nunca quiso eso para ella, por ahí vino alguien la violó. (Alejandro, 15 años. San Rafael. MZA).

Las respuestas agrupadas en posiciones causales habilitan las posibilidades de interrupción del embarazo pero asociadas a situaciones límites que se presentan como desvíos de los marcos y espacialidades esperados para las relaciones sexuales. En particular, la violación se presenta como un caso recurrente en las narraciones de los adolescentes, ya que en dicho abuso sexual el placer, como dimensión de la sexualidad, no se encuentra implicado. La ausencia de instancias de goce durante el acto sexual que da origen a la gestación se presenta así con un poder explicativo más fuerte que la vulneración física que implica la violación.

Estas posiciones coinciden con los resultados encontrados por Petracci (2004) al investigar sobre las posturas respecto del aborto: el acuerdo con las causales gana fuerza cuando las circunstancias refieren al riesgo de vida para la madre, donde la salud se encuentra en peligro, y el saber médico se presenta como el garante para la continuidad de la vida y las posibilidades reproductivas futuras. En este sentido, la autora plantea que un aspecto conceptual de esas posiciones es su limitación o restricción en torno al concepto de salud, ya que contempla el estado de salud sólo como la ausencia de la enfermedad. En este

sentido, todos aquellos contextos y circunstancias por fuera de lo biológico pierden peso como causales a ser contemplados legítimamente.

E (entrevistador): ¿Lo hablaste en tu casa, con amigos?

3: Sí. No, si yo quedaría [embarazada] en esta edad no lo haría. Es una vida más

1: El aborto está mal, pero si yo estuviera en ese lugar no sé

2: O sea es difícil, se te complica todo, más a esta edad

3: Y más a esta edad, pero no, no, no lo haría

4: Del aborto, además, en el caso de una chica, ya al estar embarazada puede traer problemas de salud. Tanto como la dificultad para, cuando sea mayor, volver a quedar embarazada, como problemas, cuando los abortos son mal practicados puede causar problemas.

3: Sí, también

4: Problemas de salud

E: ¿Y entonces piensan que uno puede llegar a empezar a dudar si pasa por una situación, una experiencia de quedar alguien cercano embarazado?

4: Y sí, se genera… Yo no sé bien, pero, en mi opinión, se generarían algunas dudas

E: ¿Y por qué pensás qué uno dudaría, digamos? ¿Cuáles son las razones que llevaría a uno a dudar?

4: Y generalmente porque una cosa es hablar de algo, un tema que conoce, pero que nunca vivió y otra cosa es vivirlo y tener que tomar una decisión. (1: Cristian, 16 años; 2: Ali, 14 años; 3: Miriam, 14 años; 4: Dante, 14 años. Mte. De los Gauchos, COR).

Una característica de las posiciones conservadoras reside en establecer criterios que suelen tener la pretensión de universalidad e inmanencia. Valores que permanecen sin mutar y que marcan las divisiones entre aquello considerado dentro de las buenas prácticas. Sin embargo, el valor universal sobre el que se sustentan las posturas conservadoras en torno a la despenalización del aborto, muestran en las experiencias próximas ciertos los desfases. Al incorporar la dimensión de las experiencias personales, las divergencias entre los supuestos heredados en torno a cuestiones de sexualidad y las praxis concretas comienzan a distanciarse.

9.3.3. Emergencia de posturas liberales: *el aborto y el embarazo afectan al cuerpo de la mujer directamente*

Al analizar los escenarios regionales en torno a las concepciones, creencias y actitudes sobre sexualidad, diversidad sexual, género y aborto, dimos cuenta de las afinidades de las respuestas docentes de las regiones de AMBA y Patagonia con posturas en el polo liberal. En el caso de las respuestas de alumnos, el caso particular de CABA mostraba estrecha afinidad con acuerdos irrestrictos a favor de la despenalización, mientras que GBA, NEA y en menor grado Centro, mostraban afinidad con respuestas liberales moderadas.

En los relatos de los adolescentes encontramos sentidos que se acercan a las posiciones liberales en relación a la despenalización del aborto, donde conviven posturas que lo contemplan a partir de causales específicas asociadas a carencias socio-económicas, etarias o fortuitas, como así también en la decisión de la propia mujer. En breve, a pesar de los gradientes de liberalidad, y terminologías deudoras de paradigmas situados en el polo conservador, el punto en común reside en posturas en las que son contemplados valores asociados a la autonomía de las mujeres respecto de su propio cuerpo (y también de los varones como participantes del proceso).

4: si, yo estoy de acuerdo. Porque el bebe no tendría la culpa de que lo maten porque no elige nacer o no nacer. Pero el aborto se supone que te enterás cuando todavía es un feto y prefiero que lo maten antes que después lo hagan salir a pedir comida a la calle descalzo…

1: que sufra…

2: claro, por ejemplo si son pendejos los padres y no tienen cómo mantener al chico, por ahí prefieren abortarlo. Saben que no van a tener cómo mantenerlo. Y antes de que salga a pedir monedas, limpiar vidrios, todo eso…

3: claro, y algunos que dicen “bueno, pero que vaya a un instituto…”.

2: algunos no pueden ir a la escuela tampoco.

E: Pero son causas o motivaciones distintas, digamos. Una es la que decís que los padres son jóvenes y la otra tiene que ver con una discapacidad o una violación…

3: claro, pero a lo que yo voy es que yo estoy de acuerdo con cualquiera, digamos. Entonces, sea discapacitado o no, por violación o no violación, o fue un error. Si vos sabés que el día de mañana ese niño no va a poder tener una buena vida, mínimo educación, un plato de comida, un techo, entonces no.

E: Y por qué creen que…si tuvieran que ponerse en la posición contraria, ¿no? ¿Qué argumentos tiene alguien que está en contra de interrumpir el embarazo en estas circunstancias?

4: te dicen "bueno, si te gustó hacerlo ahora aguántate lo que se viene"…yo bueno, estoy ahí, no sé si estoy de acuerdo con el aborto o no. Porque quizás es verdad: yo por ejemplo sabía todos los métodos que tenía para cuidarme desde el principio de la relación, y sin embargo no me cuide. Sabía las consecuencias y bueno, estoy llevando las consecuencias. Y para mí no tiene la culpa la criatura, pero quizás es verdad que muchas personas que tienen hijos y los tiran por ahí o qué sé yo…

E: ¿Y piensan que la mujer tiene más derecho a decidir?

4: sí, porque es su cuerpo.

1: sí...es su cuerpo…

2: …es la madre…

1: ya que el aborto también afecta a la mujer en su cuerpo.

4: claro, o sea el aborto y el embarazo afectan al cuerpo de la mujer directamente. (3: Gabi, 19 años; 4: Lucero, 17 años; 1: Maxi, años 17; 2: Alan, 17 años. Córdoba Capital).

La extensa cita a la que aludimos muestra una serie de posiciones que podemos situar en el lado liberal del continuo. Se presenta por demás interesante las posibilidades de reflexión en torno a la autonomía de la mujer respecto de la decisión de interrumpir el embarazo en el caso de una de las adolescentes participantes del grupo de discusión, quien se encontraba entonces con tres meses de embarazo. Si las vivencias cercanas –o las referencias a ella– habilitan la puesta en duda de los valores que sostienen las posturas conservadoras, la introspección y los procesos de reflexión son una instancia importante para sostener posturas liberales en temáticas íntimamente vinculadas a la vida de las personas, en las que experiencias concretas atraviesan el presente.

9.4. Reflexiones finales

Llegamos a este capítulo final analizando una de las temáticas que se presentaban de antemano desde la opinión de los propios actores, como la más alejada en relación a la educación sexual. Sin embargo, como hemos analizado, gran parte de los sustentos conceptuales sobre los que se sostienen las posiciones en relación a la despenalización del aborto no pueden ser comprendidos sin indagar en torno a las dimensiones de la sexualidad,

las diversidades sexuales y el género. Las definiciones de lo público o lo privado, las formas de amar, el lugar del placer están estrechamente vinculadas a la temática del aborto. Asimismo, estas vinculaciones vuelven a exponer las tensiones entre la faceta sexual y la reproductiva, las cuales suelen tensionar la temática.

Sugerimos que pensar la temática del aborto desde una perspectiva de derechos, o como señala Brown (2014), derechos (no) reproductivos, concurre con una mirada ética que contempla la inequidades asociadas a esta problemática, como así también, permite el despliegue crítico de aspectos en torno a la sexualidad y la reproducción que configuran la matriz sobre la cual se asientan las posturas más conservadoras.

Capítulo 10

Recapitulación

La recapitulación que presentamos a continuación tiene el propósito de contextualizar las conclusiones finales de la presente tesis a partir de realizar un breve resumen de los capítulos precedentes, reseñar las temáticas abordadas en cada uno de ellos, y finalmente resaltar los principales resultados surgidos del análisis.

Capítulo I

En el capítulo 1 describimos los principales **antecedentes de investigación** para las áreas de incumbencia de la tesis, contextualizándolos dentro de un marco legislativo y de agenda pública nacional e internacional. Los antecedentes de investigación pueden enmarcarse en cuatro grandes dimensiones: derechos sexuales y reproductivos; salud sexual y reproductiva; sexualidad y adolescencia; educación sexual. En la intersección de estos cuatro subconjuntos de temáticas ubicamos los referentes empíricos de la presente tesis: concepciones, creencias y actitudes y prácticas sexuales y de cuidado de adolescentes, en relación con los vínculos intergeneracionales circunscriptos al contexto escolar.

Capítulo II

En el capítulo 2 realizamos un recorrido **teórico-conceptual** con el propósito de asociar los **paradigmas en torno a la sexualidad y el género**, y las formas de transmisión de tópicos acerca de la sexualidad en las escuelas. Partimos de señalar una premisa que es común a todas las investigaciones sobre sexualidad: las mismas suelen estar enmarcadas en la disputa entre dos posiciones teóricas enfrentadas, el construccionismo social y el esencialismo. Describimos cada una de estas posiciones, desde sus sustentos teóricos y como se corporizan empíricamente en el contexto escolar a partir de **modelos de educación sexual** deudores de dichas posiciones:

Modelo moralista

Modelo biologicista
Modelo integral

Cada una de estos modelos los comprendemos como clasificaciones metodológicas provisionales que se encuentran en diálogo permanente con las referencias empíricas. Las caracterizaciones de los modelos responden a los siguientes ejes: paradigmas sobre la sexualidad en las que se sustentan; concurrencia con paradigmas confesionales-religiosos; temáticas prioritarias a abordar en las instituciones; jerarquías de los actores involucrados; formas que adquieren los vínculos entre generaciones.

Capítulo III

En el capítulo 3 presentamos las estrategias metodológicas empleadas en la presente tesis: utilizamos una **metodología de triangulación** que articula dos abordajes al mismo objeto de estudio: por un lado la utilización de fuentes secundarias producidas en investigaciones realizadas en el Área de Salud y Población del Instituto de Investigaciones Gino Germani – un relevamiento por encuestas realizado en el 2011 a docentes, y dos relevamientos a alumnos realizados en el 2005 y el 2012–, por otro lado, entrevistas en profundidad y grupos de discusión realizados a una submuestra de estudiantes –que asisten a las escuelas que participaron del relevamiento por encuestas– entre el 2013 y el 2014.[54]

El análisis de los datos relevados por la estrategia metodológica cuantitativa fueron analizados a partir de análisis univariados, bivariados y multivariantes. Se emplearon las técnicas de agrupamiento o Cluster, y factoreo por el método de Análisis de Componentes Principales (ACP) como insumos para la utilización del Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM). El análisis de los datos obtenidos del relevamiento de datos por entrevistas en profundidad y grupos de discusión, retomó de forma flexible los criterios establecidos por la Teoría Fundamentada.

[54] El autor de la tesis participó de todas las instancias de investigación indicadas a partir del 2010, año que comienza su vínculo con la mencionada área del IIGG como becario de investigación inicial.

Capítulo IV

En el capítulo 4 realizamos la presentación del método de **Análisis de Correspondencia Múltiples** (ACM). Método eminentemente exploratorio que tiene como propósito mostrar las formas en que se distribuyen los pesos y asociaciones entre categorías de variables nominales a partir de generar un espacio *n*-dimensional. Dichas asociaciones pueden presentarse a partir de gráficos de coordenadas que permiten una aproximación intuitiva a las formas en que se dan las asociaciones, o en tablas de distancias entre los elementos vinculados en los modelos. El empleo del ACM brinda elementos de análisis que posibilitan enriquecer desde referentes empíricos el continuo liberal conservador que utilizamos como referencia para situar posicionamientos de los actores escolares objeto de nuestra investigación.

En dicho capítulo empleamos el ACM con el propósito de analizar las asociaciones entre las **concepciones, creencias y actitudes sobre sexualidad, diversidad sexual, género y aborto** en **docentes** y **alumnos** de todo el país retomando como insumos el corpus obtenido por medio de relevamientos por encuestas en ambas poblaciones. Como producto de dicho análisis obtuvimos escenarios regionales donde se observan los rasgos predominantes o más asociados a cada una de las regiones de residencia de los actores escolares en relación a las dimensiones intervinientes en el modelo de ACM: sexualidad, diversidad sexual, género y aborto.

Producto de las formas en que se asocian lo elementos intervinientes en el modelo, describimos tres dimensiones que se presentan con cierta regularidad y que permiten interpretar los resultados:

Las vinculaciones entre aspectos relativos a la sexualidad: el amor romántico y la intimidad frente al placer sexual. Dicha matriz de comprensión de la sexualidad establece asociaciones entre estos elementos conformando jerarquías de valoración entre los elementos participantes, como así también posibles antagonismos.
Posicionamientos de docentes y alumnos en torno a los roles de género y gradaciones de aceptación de los diversidades sexuales.

Grados de aceptación en torno a la despenalización del aborto de docentes y alumnos.

Capítulo V

Los escenarios de concepciones en relación a los aspectos de la sexualidad no sólo implican la dimensión de los imaginarios, sino que establecen los marcos de interpretación que orientan los abordajes y modelos de educación sexual en las escuelas. De tal forma, en el capítulo 5, empleando la técnica del ACM generamos una serie de **escenarios regionales** complejos a partir de poner en relación los aspectos valorados por los **docentes** para la prevención de los embarazos no deseados e ITS y/o VIH/sida. En definitiva, las estrategias privilegiadas se encuentran estrechamente asociadas a las formas en que la sexualidad, la diversidad sexual, el género y las posturas respecto de aborto son contempladas. En conjunto comienzan a delinearse los marcos que permiten construir los modelos de educación sexual predominantes por región.

Producto de las formas en que se presentan las asociaciones distinguimos una serie de instancias relacionadas con la prevención, devenidas de paradigmas de la sexualidad y de los modelos de educación sexual presentes en el grupo de docentes:

Estrategia moralista basada en respuestas afines con la postergación del inicio sexual y alusiones a una sexualidad “responsable”;
Estrategias biologicistas centradas en la identificación de las prácticas sexuales como riesgos a prevenir;
Estrategias inespecíficas para el fortalecimiento de los vínculos intergeneracionales.

Capítulo VI

Ninguna investigación se encuentra asilada de un marco que la contenga. La presente tesis cumple dicha premisa. El equipo de investigación que enmarca la producción de la presente tesis viene trabajando en aspectos relativos a la salud sexual y reproductiva de los **adolescentes** desde hace varios años. Al respecto, en el capítulo 6 presentamos una comparación de algunos indicadores en torno a las **prácticas sexuales y de cuidado** en

población de adolescentes escolarizados. La comparación retoma dos relevamientos: 2005 y 2012.

A continuación de dicha comparación, empleando nuevamente el ACM, generamos una serie de escenarios regionales en torno a las prácticas sexuales y de cuidado tomando como insumo el relevamiento del 2012.

A partir de los hallazgos resultantes de la comparación precedente y de los escenarios regionales, incorporamos al análisis el corpus de datos generado por estrategias metodológicas cualitativas con el propósito de dar cuenta de los sentidos otorgados por los adolescentes a las instancias relativas a los cuidados en sus relaciones sexuales-afectivas. Al respecto dimos cuenta de categorías emergentes en torno a los cuidados y usos de MACs:

Las ITS o VIH/Sida como casos atípicos;
Temor omnipresente al embarazo;
Confianza/desconfianza en los MACs.
Cada una de estas categorías se enmarca en formas particulares de comprender la sexualidad, y de alguna forma responden a las estrategias privilegiadas de prevención de las consecuencias no deseadas de la sexualidad adolescente: los embarazos no deseados y la transmisión de ITS.

Capítulo VII

En el capítulo 7 presentamos los resultados del análisis del corpus de datos relevado por medio de estrategias metodológicas cualitativas con el propósito de dar cuenta de los sentidos otorgados por los **adolescentes** a la dimensión del **placer sexual**. Tomando como eje las formas en que se corporizan los modelos de educación sexual en los sentidos generados por los adolescentes, identificamos una serie de categorías emergentes que dan cuenta de las vinculaciones entre las concepciones de sexualidad y las formas en que dichas concepciones se corporizan en las prácticas y subjetividades adolescentes:

Sentidos concurrentes con posiciones deudoras del modelo de educación sexual moralista:

la espera;
el amor frente al placer sexual;
lo silenciado.
Sentidos afines a posiciones deudoras del modelo de educación sexual biologicista:
entre el riesgo y el placer;
conocerse por placer o anatomía.
Sentidos concurrentes con posturas deudoras al modelo de educación sexual integral:

1. la imaginación al poder;
2. experiencias de placer.

Cada categoría emergente pone en diálogo los posicionamientos en el continuo liberal-conservador que utilizamos a lo largo de la tesis como referencia teórico empírica, con aspectos teóricos conceptuales. Al indagar en torno del placer sexual, el presente capítulo robustece el análisis realizado en torno a las concepciones de sexualidad y estrategias privilegiadas docentes para abordar la sexualidad en las escuelas. En breve, la profundización en la dimensión del placer permite mostrar las formas predominantes y valoraciones que cada modelo de educación sexual otorga a dicha dimensión, y las formas de acogida –en tensión y en continuidad– por parte de la población adolescente.

Capítulo VIII

En el capítulo 8 profundizamos en los sentidos que los **adolescentes** le atribuyen a las dimensiones de género y las **diversidades sexuales**. En primera instancia presentamos una evolución de las posturas de los alumnos retomando los datos comparativos de los relevamientos por encuestas del 2005 y 2012. A partir de dicha comparación profundizamos en las significaciones teniendo presente el despliegue de las libertades y derechos civiles en las dimensiones indagadas, las cuales fueron impulsadas y sostenidas desde la agenda oficial. De tal forma, en constante diálogo entre los aspectos conceptuales y empíricos, dimos cuenta de categorías emergentes que se alinean en parte con los modelos de educación sexual:

Divisiones naturales: *no estamos hechos para andar con sexos iguales*;

De la aversión a la tolerancia según las esferas de sociabilidad: *cada uno tiene derecho a expresar su amor por otra persona*;
Obstáculos para la generación de marcos de aceptación de las diversidades: *dificultades para nominar*.

Capítulo IX

La temática del **aborto** se presentaba de alguna forma como una dimensión con cuestionables vinculaciones con aspectos relativos a la educación sexual. Poder comprender esta aparente disonancia temática fue el principal objetivo del capítulo 9. De tal forma, indagamos en los sentidos otorgados por los **adolescentes** a las diferentes posturas en torno a la despenalización del aborto. Las significaciones tomaron forma de categorías emergentes, las cuales concurren con los modelos de educación sexual que tomamos como eje teórico-conceptual-empírico:

Posturas conservadoras en torno a la despenalización del aborto: *si te gusta el durazno bancate la pelusa;*
Posturas de acuerdo con la despenalización causal del aborto: *cuando no lo hiciste por placer;*
Emergencia de posturas liberales: *el aborto y el embarazo afectan al cuerpo de la mujer directamente*.

Descritas de forma sucinta las temáticas indagadas en cada uno de los capítulos damos paso a las conclusiones finales.

Capítulo 11

Conclusiones

A lo largo de la tesis abordamos la descripción y análisis de dimensiones que aluden a las formas en que la sexualidad es abordada, transmitida y tensionada en el nivel medio del ámbito educativo. En breve, describimos y analizamos la construcción social de la sexualidad a partir de las concepciones, creencias y actitudes sobre sexualidad, diversidad sexual, género y aborto de dos actores escolares: los alumnos y docentes; las estrategias de prevención de embarazos no deseados e ITS y/o VIH/sida privilegiadas por los docentes; y las prácticas sexuales y de cuidado de los alumnos. En tal sentido, abordamos distintas dimensiones, que a pesar de estar estrechamente asociadas, fueron desarrolladas, en un primer momento, de forma individual. Así pudimos observar las concepciones, creencias y actitudes de docentes y alumnos de todo el país respecto de: postura frente al aborto; grado de aceptación de las sexualidades no hegemónicas; roles asociados al género: la construcción de jerarquías en torno a la sexualidad. En la población docente indagamos en relación a las estrategias de prevención de embarazos no deseados; prevención de ITS; y utilización, difusión y enseñanza sobre métodos anticonceptivos. Finalmente en la población de alumnos abordamos aspectos en torno a las prácticas sexuales relativas tanto a las dimensiones contextuales como motivacionales; la utilización de diferentes métodos anticonceptivos (MACs) como forma de cuidado, y los sentidos a él asociados.

Por las características metodológicas de la investigación, comenzamos la descripción y el análisis del corpus de información a partir de la observación de las asociaciones de las variables intervinientes en los relevamientos por encuestas realizados a ambos actores escolares. Este primer indicio nos condujo a profundizar el análisis con técnicas que permitan identificar patrones de asociación entre variables categóricas. Para ello, hicimos uso del Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM), método eminentemente descriptivo y exploratorio, que nos permitió poner en relación todo el conjunto de categorías puestas en análisis. A partir de los resultados obtenidos, realizamos una descripción analítica que nos permitió construir un continuo teórico liberal/conservador

donde ubicar las concepciones, creencias y actitudes de los docentes y alumnos en relación a la sexualidad, diversidad sexual, género y aborto, como así también situar dichos posicionamiento con relación a las regiones geográficas de residencia. El mismo procedimiento fue realizado a partir de las estrategias privilegiadas por los docentes para prevenir los embarazos no deseados y las ITS, como así también con las prácticas sexuales y de cuidado de los alumnos. La generación de estos escenarios regionales mostró ciertas regularidades que nos permitieron enmarcar las dimensiones abordadas a partir de los modelos de educación sexual predominantes según las regiones del país. Con el análisis del corpus cuantitativo de información continuamos profundizando en los hallazgos encontrados por medio de entrevistas en profundidad y grupos de discusión en la población de alumnos con el propósito de dar cuenta de los sentidos en torno a los posicionamientos de opinión en torno a cuestiones de sexualidad; los sentidos asociados a las instancias de cuidado empleadas en los encuentros sexuales; y la dimensión vincular intergeneracional entre adultos y adolescentes.

El ACM, al igual que la mayoría de las técnicas multivariadas, tiene como uno de sus propósitos centrales la reducción de la dimensionalidad de los datos. En nuestro proceso de análisis hemos identificado algunas características predominantes a partir de numerosas categorías que (re)crean escenarios complejos por medio de combinar temáticas diversas. Estos escenarios permiten una observación, que sin reducir en complejidad, facilita la interpretación. Allí reside, a nuestro entender, una de las potencialidades del análisis realizado y uno de los aportes de la presente tesis, ya que habilita a teorizar, volver a contrastar hipótesis y encontrar nuevos elementos para la generación de teoría sustantiva. Al mapear grandes constelaciones de relaciones se rompe con los supuestos unicausales que suelen rubricar muchas de las interpretaciones del sentido común. Asimismo, y en complementariedad con la generación de escenarios complejos multivariados, profundizar en los sentidos atribuidos por los alumnos en aspectos abordados en el ACM permite robustecer el análisis y poner en diálogo constante ambas metodologías.

En este tramo final de la presente tesis se encuentran resumidos lo que consideramos son sus aportes más relevantes: en primer lugar un aporte metodológico que permite la recreación de escenarios complejos con referencia empírica que pueden ser utilizados como

marcos continentes con el objeto de contextualizar investigaciones llevadas a cabo con otro tipo de metodologías; una muestra de vinculación metodológica entre relevamientos de datos por diferentes metodologías para la generación de teoría sustantiva; y finalmente, en lo conceptual, la tesis aporta elementos para analizar desde los modelos de educación sexual los posicionamientos de tipo actitudinal o de opinión de los actores escolares en el continuo liberal/conservador, como así también los desfases y continuidades entre dichos posicionamientos y las prácticas en que se corporizan aspectos de tipo sexual y afectivo en la población de alumnos.

En las conclusiones que exhibimos a continuación, retomando los objetivos propuestos para la presente tesis, realizaremos una presentación sucinta de los modelos de educación sexual construidos en diálogo con las características principales de los escenarios complejos generados a partir de emplear la técnica ACM y los sentidos otorgados por los adolescentes a sus prácticas sexuales/afectiva y de cuidado. De tal forma, los desafíos en torno a la sexualidad y afectividad que involucran a los adolescentes se enmarcan tanto en las concepciones propias de ellos como en las de los docentes, mostrando los umbrales de confianza generados en los vínculos intergeneracionales, y los recursos o soportes a los que los adolescentes pueden recurrir para transitar por dichas instancias de sus vidas. De esta forma buscamos dar cuenta de las tensiones entre los contextos macro estructurales en torno a los sexual y afectivo que se presentan en las escuelas como realidades cristalizadas en abordajes de educación sexual, y las capacidades de los adolescentes para generar instancias creativas socialmente localizadas en dichos contextos.

Bajo el concepto de modelos de educación sexual englobamos las formas de abordaje y los enfoques que los docentes utilizan como marcos de referencia para transmitir conocimientos que abordan temáticas de sexualidad y género, los cuales se sustentan en diversas perspectivas de la sexualidad. De tal forma, los modelos pueden ser entendidos como construcciones conceptuales que permiten exponer aspectos asociados a las concepciones, creencias y actitudes en torno a la sexualidad características de diferentes regiones; los canales de transmisión legítimos para abordar la sexualidad en la institución escolar; los grados de seguimiento de los valores predominantes asociados a ella; las formas vinculares que ellos generan; y los recursos potenciales que se habilitan para la

conformación subjetiva de los adolescentes. Los modelos pueden categorizarse, tomando como referencia el continuo conservador/liberal que hemos ido desarrollando a lo largo de la tesis, como: 1) modelo de educación sexual moralista; 2) modelo de educación sexual biologicista; 3) modelo de educación sexual integral. Seguidamente presentamos sus características en diálogo con el corpus de datos analizado durante la tesis.

11.1. Modelo de educación sexual moralista

El modelo de educación sexual moralista o de moralización se expresa en concepciones en torno a la sexualidad que remiten a sistemas normativos ligados al "deber ser" que se presentan como defensa de patrones ideales de conductas en torno a la sexualidad asociados a la castidad, el control de sí y de los propios instintos. La alusión a la responsabilidad de las prácticas sexuales tiene como único marco posible de inteligibilidad la matriz heterosexual. La conjunción de elementos conservadores en relación al género, las diversidades sexuales, las prácticas sexuales, y la enseñanza, difusión y accesibilidad de los métodos anticonceptivos están en la base de esta concepción. En ese sentido, el rechazo de las diversidades sexuales se fundamenta en supuestos éticos que aluden a una desviación de la norma. Dicha aversión tiene como sentido primigenio las posiciones de tipo confesional que observan en relaciones no heterosexuales vínculos sexuales y afectivos pecaminosos. Las orientaciones sexuales diversas se presentan entonces como una amenaza frente a valores estatuidos que consagran la reproducción, el matrimonio y los roles tradicionales de género.

Al analizar los escenarios regionales de concepciones en torno a la sexualidad, diversidad sexual, género y aborto (capítulo 4), mencionamos que las referencias deudoras de posturas esencialistas donde se da prioridad al carácter reproductivo de la sexualidad se presentan de forma tangencial en las respuestas que se agrupan en el polo conservador del continuo a partir de un rechazo abierto frente a manifestaciones sexuales que no se enmarquen en una temporalidad y espacialidad específicas anheladas: sexualidad como expresión afectiva adulta, dentro de la pareja heterosexual en la cual la complementariedad de los sexos con

fines reproductivos se enmarca en el amor romántico y en un espacio de intimidad. En este sentido, el antagonismo entre el amor romántico y la intimidad por un lado, frente al placer sexual por otro, configuran una matriz de comprensión de la sexualidad que se presentan con fuerte regularidad en las posturas conservadoras. Los docentes de las regiones de NOA, NEA y Cuyo presentan respuestas que adscriben a dicha matriz de comprensión que brinda los marcos para las expresiones sexuales a nivel general. Sin embargo, solapadas a concepciones generales normativas en torno a la sexualidad, al aludir a la población de adolescentes en edades escolares, el enfoque se corporiza en estrategias de transmisión de la sexualidad restrictivas en la dimensión sexual, que se traducen si no en la abstinencia, al menos en la postergación del inicio sexual. Como hemos referido al analizar los escenarios regionales en torno a las estrategias de prevención de embarazos no deseados e ITS y/o VIH/sida (capítulo 5), las alusiones a una sexualidad responsable, adquieren un sentido más potente en las referencias a su antónimo: “irresponsabilidad”. Dicho término constituye uno de los pilares sobre los cuales se constituyen los discursos adultocéntricos de pánico moral sobre las conductas sexuales de los jóvenes. Las respuestas conservadoras en torno a las dimensiones que plantean la enseñanza, difusión y accesibilidad de MACs, además de plantear un contexto de vulnerabilidad de derechos sexuales y reproductivos, exponen otra faceta sobre la cual se asientan las estrategias del modelo moralista: hablar de MACs en la escuela implica tematizar algo en un espacio social de índole pública, donde aspectos de la intimidad no debieran ser habilitados de forma abierta. Asimismo, esto conlleva supuestamente un riesgo de “contagio” con incontenibles consecuencias, al poder incentivar la “curiosidad” adolescente.

La escuela, como lugar de formación de ciudadanía, cumple con la función de transmisión cultural, generando miradas en parte contrapuestas a las instituidas por el sentido común. No obstante, y circunscripto a las dimensiones que aborda la presente tesis, los modelos de educación sexual establecen los umbrales de posibilidad para que dichas propuestas críticas puedan circular con cierta legitimidad y ser apropiadas por los actores escolares como recursos válidos para su conformación subjetiva. Las posturas conservadoras descritas en los escenarios regionales en torno a la sexualidad de los alumnos de las regiones del NOA y Cuyo muestran en parte este proceso, en el que sin duda aspectos culturales que desbordan

el ámbito educativo participan de forma activa, pero que sin embargo también permiten mostrar un faceta importante de las tramas sociales que conforman “el mundo” de los adolescentes, al menos de aquellos escolarizados. El sentido que obtura la sexualidad no permite la incorporación de dimensiones importantes de la misma, ya que al establecer diadas dicotómicas que motorizan dinámicas de antagonismos, limitan la complejidad y riqueza de un aspecto que acompaña a los individuos a lo largo de la vida. Como ejemplo de dicho proceso encontramos una serie de categorías emergentes surgidas de los propios relatos de los adolescentes que dan cuenta del relegamiento del placer sexual desde el modelo de moralista. Como mencionamos con anterioridad (capítulo 7), las alusiones a *la espera* son más que una conducta práctica, son un valor de abnegación de tipo caballeresco, de un control de sí –atemporal por cierto–, y de las propias pasiones que parecieran movilizar las intenciones y pulsiones sexuales. La espera supone una concepción natural y masculina de la sexualidad, la cual supone cualidades que se traducen en esperar, postergar. La categoría emergente *el amor frente al placer* presenta rasgos de continuidad con las descripciones encontradas en los escenarios regionales de concepciones en torno a la sexualidad y permite encontrar los sentidos y lógicas a través de los cuales dicha matriz imprime la imposibilidad de pensar el placer sexual concurrente con otros valores. La espera posterga, los antagonismos relegan, *lo silenciado* conjura por fuera de las estrategias de transmisión de la sexualidad temáticas, no sin antes establecer jerarquías genéricas y sexuales. Lo negado, lo no dicho remite en nuestro corpus de datos específicamente a los órganos de placer femeninos.

Los desplazamientos de los discursos de tipo moral también se expresan en la concurrencia de dimensiones íntimamente relacionadas: las posturas en torno al género y las diversidades sexuales. La centralidad subyacente en la fecundidad se expresa a partir de las limitaciones de aceptación de configuraciones sociales que debiliten el ámbito por excelencia en que ocurre la reproducción: la familia y el matrimonio. Asimismo, las desviaciones de dicho orden institucional cobran una mayor radicalidad en el caso de las posibilidades de contemplar a homosexuales y lesbianas como sujetos legítimos que puedan acceder a los derechos que dichas instancias e instituciones implican: el contacto cotidiano con poblaciones infantiles y escolares en general y la crianza y adopción de hijos como

alusiones más cercanas. Los docentes de NOA, NEA y Cuyo responden en afinidad con posturas conservadoras en las dimensiones que remiten al género (capítulo 4). Sin embargo, en el caso de los alumnos esta homogeneidad no se expresa de la misma manera. Tanto en NEA, donde se evidencia más acentuado, como en NOA y Cuyo, es posible observar posicionamientos liberales en los componentes que refieren a las concepciones de género (tanto en el mundo laboral como en la esfera de la sexualidad). Aunque con ambivalencias, estas rupturas con las concepciones de género adultas permiten pensar en la incorporación por parte de los actores escolares de aspectos motorizados por la agenda pública/ oficial, la cual da cuenta del despliegue de libertades y derechos civiles.

Estas transgresiones de los alumnos con respecto a las posturas heredadas también muestran las tensiones de tipo institucional que componen las complejas tramas sociales que enmarcan las formas de interpretar (e interpretarse) en un contexto dado. La ampliación de derechos civiles se presenta como un campo de posibilidades, mientras las herencias instituidas tienden a limitar. La complejidad, lejos de presentarse como prismas contrapuestos, toma la forma de convivencia de lógicas de acción que guían a los alumnos frente al desafío de continuar con aspectos genéricos que pueden considerar injustos, junto al seguimiento y adscripción de posturas inequitativas. Al profundizar en los sentidos en torno a las diversidades sexuales en la población de alumnos (capítulo 8), dimos cuenta de los gradientes de aceptación: desde posturas de aversión más radical sustentadas en la división "natural" sexo/genérica –descritas en la categoría emergente *no estamos hechos para andar con sexos iguales*–, a aceptaciones restringidas que cobran la forma de tolerancias según esferas de sociabilidad y manifestación exteriorizada de las gestualidades –descritas en la categoría emergente *cada uno tiene derecho a expresar su amor sobre otra persona*–.

En las regiones del NOA, NEA y Cuyo expusimos (capítulo 4) cómo las respuestas de acuerdo con la despenalización causal en la población docente –categoría que contempla causales no penadas por el Código Penal– podría responder a otro tipo de desplazamiento conceptual: dichos consensos descansan en concepciones que priorizan la vida y la salud de la madre en riesgo por el parto, por sobre la valoración de la vida por venir como concepto

trascendental de tipo religioso. Al indagar en la población de alumnos en torno a los sentidos de las posiciones conservadoras respecto del aborto (capítulo 9), evidenciamos cómo la relegación del goce del mapa valorativo de la sexualidad esbozado por el modelo moralista, alcanza incluso aspectos que se postulan desde este abordaje como ajenos a la educación sexual. Las afinidades con posicionamiento de acuerdo con la despenalización causal podrían indicar más que puntos de vista afirmativos respecto de causales considerados vejatorios o riesgosos para la salud, posiciones negativas que suponen la ausencia de la dimensión del placer en el acto sexual que provocó el embarazo. La categoría emergente *cuando no lo hiciste por placer* responde a dicha lógica. Sin embargo, la contemplación de posiciones liberales –sean estas irrestrictas o moderadas–, se encuentran vedadas cuando interviene la dimensión del placer, ya que la manifestación de éste da cuenta de la incapacidad de poder manejar, regular, y contener el flujo de los instintos sexuales. Las lógicas que sostienen estas posiciones fueron descritas en la categoría emergente: *si te gusta el durazno bancate la pelusa.*

11.2. Modelo de educación sexual biologicista

Al perder algunas de sus características de tenor confesional, el modelo moralista da paso al *modelo biologicista*. En él las características predominantes se refieren a formas particulares de enmarcar las relaciones sexuales. Aunque presentes, las posturas conservadoras en relación a las diversidades sexuales se relajan, transformando su contenido moral en aspectos biomédicos. Concretamente, existe un desplazamiento de argumentaciones morales a argumentaciones patológicas y biológicas. La separación de esferas y espacios de socialización específicos para cada género también se presenta como menos rígida, o en todo caso se expresa en una configuración relacional con nuevos matices, aunque preserve muchos de los sentidos primigenios más tradicionales.

Al analizar los escenarios regionales de concepciones en torno a la sexualidad, diversidad sexual, género y aborto (capítulo 4), mencionamos que las posturas deudoras de enfoques biomédicos emergen a partir de aludir a dimensiones que ven en las expresiones sexuales

los indicadores de exposición a diferentes riesgos. Los discursos de pánico moral se presentan de forma secularizada desde las miradas adultas: la sexualidad y el sexo requieren ser regulados y contenidos para evitar las consecuencias no deseadas que se corporizan en los embarazos no deseados y la transmisión de ITS. Las respuestas de los docentes de la región Centro son un ejemplo de la forma en que se configuran los posicionamientos de las categorías analizadas en línea con el modelo biologicista: presentan como rasgo predominante respuestas liberales en relación a la enseñanza, difusión y accesibilidad de MACs, la ruptura con posicionamientos conservadores respecto del género, aunque no así con las diversidades sexuales, aunque permanece en un segundo plano y menos definida, la matriz dual de valoración del amor y la intimidad, frente al rechazo del placer sexual. Consideramos que la apertura en relación a los MACs en general, y los preservativos en particular, al estar contextualizada por ciertos elementos conservadores en relación a la sexualidad, da cuenta de la predominancia preventivista de los abordajes deudores de concepciones bio-médicas. El "prevenir" carga con un sentido moral reforzado por los datos epidemiológicos, que se corporiza en la generalización de riesgos específicos de determinados grupos a la generalidad de las prácticas sexuales en la población adolescente. Es decir, aunque las prácticas sexuales de los jóvenes se aceptan como una realidad palpable, permanecen en una zona asociada a determinados riesgos. En ese contexto, las relaciones sexuales de los adolescentes son identificadas como inseguras.

Como hemos analizado durante la tesis (capítulo 7), los sentidos de los adolescentes con respecto a las temáticas de sexualidad y vínculos intergeneracionales dan cuenta de esta primacía temática preventivista. La categoría emergente *entre el riesgo y el placer* muestra estas estrategias deudoras del modelo biologicista, donde el eje de los abordajes reside en la prevención y en la centralidad de la enseñanza, difusión y accesibilidad de MACs. Esta primacía establece asociaciones de tipo práctico: sexualidad como dimensión a prevenir, el placer sexual como dimensión particularmente riesgosa. La contraparte de estas asociaciones son aquellas temáticas relegadas de los abordajes de la sexualidad, y también aquellas impensadas como posibles de ser tratadas con los adultos, tanto en el ámbito escolar como por fuera de él. La categoría emergente c*onocerse por placer o por la anatomía* expone otra faceta del modelo biologicista que limita los recursos con los cuales

los adolescentes pueden contar para la conformación de sus subjetividades. A partir de dicha dimensión observamos que las estrategias informativas, al centrarse en los aspectos anatómicos fisiológicos establecen los marcos para el autoconocimiento, el cual adquiere diferenciales en cuanto a qué dimensiones son posibles de intervenir genéricamente: en el caso de las mujeres "lo propio", es decir aquello que remite al concepto de identidad, descansa en lo biológico (ciclo menstrual), mientras que en los hombres se habilitan otros tipos de experiencias.

La forma en que es interpretado un fenómeno condiciona las respuestas posibles. Tal como hemos mencionado (capítulo 5), en el caso del modelo biologicista las estrategias privilegiadas para abordar aspectos de la sexualidad en las aulas surgen del supuesto de las características volátiles del instinto sexual, en particular el masculino. Por ello, frente a la inevitabilidad de las relaciones sexuales adolescentes, es decir el fracaso de la abstinencia como conducta sexual deseable de los adolescentes, se privilegia y se enfatiza una anticoncepción exitosa.

La presencia de respuestas de tipo liberal o la valoración de algunos elementos vinculados a la sexualidad en la región Centro, la cual presenta los rasgos predominantes del modelo biologicista, permiten pensar en esfuerzos por deconstruir los supuestos más conservadores, remanentes de sentido de posiciones morales. En lo que respecta a las posiciones de género, en los docentes se observa la presencia de respuestas de tipo liberal, que sin embargo no se traducen en la afinidad con la aceptación de las diversidades sexuales. Por su parte vale mencionar que las transgresiones en torno los roles tradicionales de género en la población de alumnos presentan ambivalencias más marcadas que en el caso de los docentes, tanto en aspectos relativos a las diversidades sexuales y a los roles tradicionales de género en ámbitos de trabajo como en la esfera sexual. Como abordamos al analizar los sentidos de los adolescentes en torno a las diversidades sexuales (capítulo 9), estas ambivalencias en torno a los grados de aceptación responden a las lógicas descritas a partir de la categoría emergente *cada uno tiene derecho a expresar su amor sobre otra persona*: las diversidades sexuales tienen umbrales diferenciales de aceptación de acuerdo a los espacios de sociabilidad que las enmarcan.

En relación a la despenalización del aborto, el modelo biologicista muestra afinidad con respuestas de acuerdo causal. El concepto de salud, aunque restringido a la ausencia de la enfermedad, subyace a este modelo estableciendo gradientes de riesgos y valoraciones en torno a los aspectos de la sexualidad. Las respuestas causales, las que denominamos respuestas conservadoras moderadas, ponen en el centro dicho concepto de salud, que aunque restrictivo, implica anteponer la vida de la mujer por sobre la vida por venir en determinadas circunstancias. Sin embargo, también es posible observar la emergencia de respuestas que comienzan a situarse más cerca del polo liberal, es decir a favor de forma irrestricta de la despenalización del aborto. Los docentes de la región Centro presentan una mayor afinidad, aunque relativa, con respuestas de acuerdo con la despenalización que con posiciones situadas en el polo conservador. Como hemos sugerido (capítulo 4), el hecho que se destaquen respuestas de desacuerdo de la despenalización por la negativa puede hacer suponer que se reconozca la problemática del aborto como un asunto dentro de los derechos sexuales y reproductivos, pero supeditado a una problemática de salud pública. En tal sentido, en el debate público sobre el aborto, las posiciones hegemónicas dentro del grupo que plantea un acuerdo con la despenalización irrestricta, fundamentan sus posicionamientos en relación a la mortalidad materna por dificultades durante el proceso de aborto. Bajo esta postura, la no penalización del aborto emerge como una necesidad de salud pública, y no como una postura asociada a la decisión de las mujeres a decidir sobre aspectos relativos sobre su sexualidad.

Aunque los alumnos de la región central presentan similares características que los docentes, podríamos pensar que las lógicas que guían sus posicionamientos tienen algunas divergencias. Cuando analizamos los sentidos de los adolescentes respecto de la despenalización del aborto, pudimos dar cuenta de que las respuestas que podrían sostener las aceptaciones causales se encuentran más asociadas a la no intervención de la dimensión del placer en el acto sexual que da origen al embarazo que la valorización de aspectos asociados a la “dimensión salud”. Sin embargo, como sugerimos al analizar la categoría emergente *cuando no lo hiciste por placer* (capítulo 9), las certezas de los posicionamientos de los adolescentes comienzan a desvanecerse cuando las situaciones los implican de forma

directa. Las (cercanías de) vivencias del entorno próximo podrían tomar en este caso puntual una mayor trascendencia que los posicionamientos a nivel de los imaginarios.

11.3 Modelo de educación sexual integral

Los abordajes en torno a la sexualidad en el ámbito educativo que tienden a posicionarse en sintonía con el modelo de educación sexual integral agrupan respuestas de mayor apertura en relación a las diversidades sexuales, la sexualidad en la pareja, las prácticas sexuales, la ruptura con el seguimiento de los posicionamientos tradicionales de género, como así también posturas liberales en relación a la despenalización del aborto. Estas respuestas se adscriben a modelos que se acercan a formas *integrales* de concebir la sexualidad, planteando rupturas frente a la matriz heterosexual y habilitando espacios para las sexualidades no hegemónicas. La puesta en cuestionamiento de la sexualidad hegemónica se acompaña por la adscripción a roles de género no tradicionales, tanto en el mundo del trabajo como en lo que se refiere a la vida cotidiana, así como por el rechazo del sexismo. Existen además dos dimensiones que están presentes de un modo prioritario en el modelo integral: la cuestión del género, especialmente en cuanto a las desigualdades de género basadas en esquemas de poder androcéntrico y las cuestiones ligadas a los derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes.

Como hemos descrito con anterioridad (capítulo 4), las respuestas de los docentes de la región metropolitana y de la Patagonia exponen afinidad conceptual con abordajes integrales. Tal como hemos sugerido, los posicionamientos a nivel de las concepciones de los adultos funcionan como un diafragma en relación a los horizontes vinculares intergeneracionales: posicionamientos liberales amplían las posibilidades de brindar recursos significativos que permitan una apropiación de derechos sexuales, mientras que posturas conservadoras establecen umbrales limitantes en torno a la sexualidad. Por ello, en relación a la prevención y a las formas de transmisión de conocimientos, las respuestas de los docentes de dichas regiones, a diferencia de las respuestas de los docentes que adscriben a otros modelos de educación sexual, se centran en formas vinculares más que en temáticas

específicas (capítulo 5). Esta disposición de temáticas se condice con abordajes de prevención inespecífica, más que con estrategias de trabajo sobre temáticas puntuales. De tal forma, no existen necesariamente jerarquías temáticas que releguen por fuera de los abordajes determinados aspectos constitutivos de la sexualidad, al contrario la misma es contemplada en toda su complejidad. Al abordar los sentidos en torno a la dimensión erótica en las escuelas (capítulo 7), la categorías emergentes *la imaginación al poder* y e*xperiencias de placer* dan cuenta de un cambio de paradigma que contempla la sexualidad de forma afirmativa y voluntaria, en el que el deseo y la imaginación son elementos centrales para las experiencias personales en torno a lo sexual y afectivo. Desde dicho paradigma el concepto de salud implica la salud sexual, no sólo en términos "preventivistas", sino propositivos. Esta postura afirmativa se condice y requiere de vivencias personales para corporizarse. Como hemos señalado (capítulo 7), en dicho terreno irrumpen una serie de prácticas y vivencias que rompen con los supuestos de una sexualidad atemporal, ahistórica y universal. En esta instancia radica uno de los mayores desafíos para los actores involucrados: cómo abordar aspectos de la sexualidad que requieren referencias vivenciales para ser transmitidos.

Reiteramos que las rupturas con los seguimientos de las concepciones tradicionales respecto al género es uno de los pilares del modelo integral. Al respecto, dentro de la región metropolitana, la jurisdicción de CABA se presenta a la avanzada en esta dimensión. Tanto docentes como alumnos expresan respuestas de deconstrucción de la matriz heterosexual normativa que rigidiza en términos binarios el sistema sexo/genérico. Al indagar respecto a los sentidos que los adolescentes les otorgan a esta dimensión, sin embargo, al menos en nuestro corpus de datos, encontramos alusiones que muestran esfuerzos por la deconstrucción del sexismo, pero que aún se encuentran ligadas a categorías dicotómicas. En la categoría emergente *dificultades para nominar* (capítulo 8), mostramos las barreras para la aceptación de las diversidades asociadas a las formas predominantes de contemplar las cuestiones de género.

Tal como hemos sugerido (capítulo 4), los posicionamientos en dimensiones que refieren a la sexualidad, el género y las diversidades sexuales se presentan como un indicador

estrechamente asociado a las posturas en relación a la despenalización del aborto. En este sentido, en los abordajes integrales encontramos respuestas de los actores escolares que priorizan el acuerdo con la despenalización del aborto. En los docentes de las regiones de AMBA y Patagonia la tendencia es muy clara en este sentido. Para el caso de los alumnos, los posicionamientos responden en parte a estas tendencias, particularmente de forma más contrastante en el caso de aquellos que residen en Patagonia. Al indagar en torno a los sentidos que sostienen los posicionamientos en relación al aborto (capítulo 9), sugerimos que las instancias que promueven la introspección y la reflexión respecto de las posturas conservadoras en general se erigen como el camino para habilitar posiciones que contemplen la autonomía como valor de cuidado y constitutivo de la conformación (inter)subjetiva. Particularmente en lo que respecta a la interrupción del embarazo llevan a pensar el lugar de la mujer y sus capacidades autónomas respecto de la decisión de interrumpirlo o no.

Cuadro 11.1: Características predominantes de los modelos de educación sexual

Categorías	Modelos de educación sexual		
	Moralista	**Biologicista**	**Integral**
Estrategias de transmisión de la sexualidad en la escuelas	Alusión a la responsabilidad/irresponsabilidad en las relaciones sexuales	Centralidad preventivista de tipo negativo	Afirmación propositiva de la sexualidad
	Rechazo a la enseñanaza, difusión y accesibilidad de MACs	Difusión de MACs para contrarrestar las conductas sexuales	Centralidad en la dimensión vincular subjetivante
	Temor a la emergencia de la sexualidad en ámbitos públicos	Información para cambio de conductas	Prevención inespecífica
	Temor a generar inicitación o curiosidad en los alumnos		Vínculos significativos para la construcción de las subjetividades
Posturas respecto del placer	La espera como valor masculino	Entre el riesgo y el placer	La imaginación al poder
	El amor y la intimidad frente al placer	Conocerse por placer o por anatonomía	Experiencias de placer
	El silenciamiento de aspectos relativos al placer femenino		
Posturas respecto de los roles de género y las diversidades sexuales	Divisiones naturales: *no estamos hechos para andar con sexos iguales*	De la aversión a la tolerancia según las esferas de sociabilidad: *cada uno tiene derecho a expresar su amor por otra persona*	Trasgresión de los roles de género tradicionales y aceptación de las diversidades sexuales
Posiciones respecto del aborto	Posturas conservadoras en torno a la despenalización del aborto: *si te gusta el durazno bancate la pelusa*	Posturas de acuerdo con la despenalización causal del aborto: *cuando no lo hiciste por placer*	Emergencia de posturas liberales: el aborto y el embarazo afectan al cuerpo de la mujer directamente

11.4. Recapitulando

Los modelos de educación sexual presentados enmarcan los umbrales de confianza en los vínculos entre generaciones de actores escolares. Los modelos que proponen una relación a partir de las percepciones que los adultos tienen acerca de lo que saben los adolescentes, o de las percepciones que acentúan las diferencias generacionales, pueden generar vínculos que perciban los cambios de época desde una mirada prejuiciosa que se expone en el sentimiento de pánico moral justificado en el pretendido desenfreno sexual adolescente. Estas formas vinculares suponen asimismo un sentido de circulación prioritario del conocimiento, desde los adultos (en primer lugar los especialistas, luego los docentes) hacia los adolescentes, relegando así cualquier posibilidad de valorar el conocimiento construido en conjunto. Esta última mención es relevante, ya que los modelos de educación sexual más conservadores rigidizan las cuestiones de sexualidad abordadas, descartando elementos que son valorados por los adolescentes, en especial los sentimientos corporales que se ponen en juego en el deseo y la atracción sexual. Obturados los canales para afianzar confianza por medio de estas temáticas, los vínculos pueden distanciarse. Un ejemplo de ello que hemos expuesto, es la presencia de una matriz binaria en relación a la sexualidad, en la que el placer es sólo visto como un aspecto negativo de la sexualidad, lo cual no permitiría incorporar aspectos del deseo y el placer sexual como dimensiones que participen del acontecimiento educativo.

Al contrario, consideramos que el rol de los adultos como referentes –particularmente a partir de estas temáticas–, radica en poder dar cuenta de aspectos de la sexualidad que son valorados por los adolescentes y que están fuera de los modelos hegemónicos de educación sexual. Sólo en los abordajes integrales pueden concurrir aspectos que involucren el placer sexual y los sentimientos movilizados en las relaciones sin descuidar aspectos relativos al cuidado de sí mismo y de los otros. La profundización del modelo de educación sexual integral traspasa aspectos legislativos y permite habilitar horizontes en los que la sexualidad sea un elemento valorado en la construcción de las subjetividades juveniles.

Es difícil pensar en intentar realizar la comprobación de hipótesis en un estudio que por sus características y planteos no tiene dicho propósito. Si algo pudimos exponer durante la

presente tesis fue una serie de patrones con cierta regularidad en torno a las concepciones de sexualidad, diversidades sexuales, género y aborto, tanto en la población docente como en la de alumnos, y ciertas regularidades en torno a las estrategias de prevención de embarazos no deseados e ITS valoradas por los docentes, y las prácticas sexuales y de cuidado de la población adolescente. Tal vez la correspondencia de ciertos patrones nos permita aventurar algunas asociaciones, pero sin duda son más el resultado del planteo de posibles escenarios donde interactúan estas poblaciones en conjunto que comprobaciones de influencias de unos sobre otros.

Aunque se constituya en una premisa conocida, consideramos necesario reiterar que los escenarios de concepciones respecto a la sexualidad, al construir visiones diferenciales sobre una temática, también concurren con determinadas estrategias para abordarlos. En ese sentido, podemos señalar: las estrategias valoradas por los docentes de las diferentes regiones para la prevención de lo “no deseado” de la sexualidad encuentran eco en las prácticas de cuidado. En relación a los escenarios complejos de los alumnos, se presenta con mucha intensidad en gran parte de las regiones la matriz de comprensión de la sexualidad que contrapone al placer sexual frente al amor y la intimidad. Al respecto, sugerimos que los tabúes en torno a la sexualidad desplazan su foco: si para la generación de los docentes sus experiencias de educación sexual aluden al tabú de hablar de sexualidad en la escuela, en el presente puede serlo la inclusión de aspectos vivenciales que involucran las experiencias personales. Este desplazamiento del tabú puede ser uno de los obstáculos para romper con dicha matriz binaria. Al respecto, consideramos que acentuar la transmisión de cuestiones de sexualidad desde una dimensión del placer puede ser un camino para desarmar las estructuras conservadoras que se mantienen sedimentadas en prácticas áulicas y generar marcos vinculares de mayor confianza para abordar estas temáticas en línea con los derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes.

Anexo I

Instrumento de recolección de datos para docentes

P1 Indique su edad en años cumplidos (ingrese sólo números)

__ __

P2 Indique su sexo

Varón	01
Mujer	02

P3 De las siguientes modalidades de capacitación sobre Educación Sexual Integral organizadas por el Ministerio de Educación de la Nación, indique cuál ha realizado. (Indique una sola opción)

Jornadas/Congresos presenciales	01
Curso virtual (a través del portal EDUCAR)	02
Ambas	03

P4 Indique el nivel de enseñanza en el que se desempeña.
(Si se desempeña en más de un nivel, marcar en el que desempeña más cantidad de horas)

Nivel	
Inicial	01
Primario	02
Secundario	03
Institutos de formación docente	04

P5 Indique la provincia en la que Ud. se desempeña.

Partidos del Gran Buenos Aires (GBA)	01	Mendoza	14
Buenos Aires (interior)	02	Misiones	15
C.A.B.A	03	Neuquén	16
Catamarca	04	Río Negro	17
Chaco	05	Salta	18
Chubut	06	San Juan	19
Córdoba	07	San Luis	20
Corrientes	08	Santa Cruz	21
Entre Ríos	09	Santa Fe	22
Formosa	10	Santiago del Estero	23
Jujuy	11	Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico sur	24
La Pampa	12	Tucumán	25
La Rioja	13		

P6 Indique la zona del establecimiento donde Ud. se desempeña.

(Si se desempeña en más de un establecimiento, utilizar como referencia el que se desempeña más cantidad de horas)

Zona	
Urbana	01
Urbano-marginal	02
Rural	03

P7 Indique la cantidad de alumnos (aproximada) del establecimiento donde Ud. se desempeña,

Cantidad de alumnos	
Menos de 50	01
De 51 a 100	02
De 101 a 200	03
De 201 a 500	04
Más de 500	05

P8 ¿Qué cargo ocupa en dicho establecimiento?

Cargo	
Directivo	01
Maestra/o –Profesor/a	02
Preceptora/o	03
Equipo de orientación	04
Otro_____	05

P8 ¿Qué materias dicta?

Para nivel primario	
Lengua	01
Matemática	02
Ciencias Sociales	03
Ciencias Naturales	04
Estético / Expresiva	05
Otra	06

Para nivel secundario y Formación Docente	
Lengua, Literatura, Castellano o afines	01
Lenguas Extranjeras	02
Matemática, Estadística, Astronomía o afines	03
Ciencias Físicas, Químicas	04
Ciencias Biológicas, Naturales y de la Salud	05
Geografía, Demografía, Ecología o afines	06
Historia	07
Formación Ética y Ciudadana, Cívica o afines	08
Ciencias Políticas, del Derecho o afines	09
Economía, Disciplinas Contables, Administración o afines	10
Sociología y otras Ciencias Sociales	11
Ciencias de la Educación y Psicología	12
Filosofía, Antropología y otras Humanidades	13
Didáctica/s y Práctica/s de la Enseñanza	14
Ciencias Agrarias, Agropecuarias y Veterinarias	15
Educación Física, Deportes, Recreación	16
Disciplinas Expresivas y Artísticas	17
Otra asignatura, ¿cuál?_____	18

Módulo de opinión general

P9 ¿Cuál es su opinión en relación al rol de la mujer en la crianza de los hijos y su incorporación al mundo laboral?
(Marque una sola opción)

Las mujeres pueden trabajar, porque la crianza debe ser una responsabilidad compartida por igual entre hombres y mujeres	01
Las mujeres pueden trabajar, pero la responsabilidad principal de la crianza de los hijos les corresponde a ellas	02

P10 ¿Cuál/es de las siguientes alternativas refleja su opinión en relación a la homosexualidad?
(Marque una única opción que considere que refleja lo mejor posible su opinión)

Una enfermedad que puede ser tratada con la terapia adecuada	01
Una orientación sexual tan respetable como la heterosexual	02
Una actitud inmoral y/o pecaminosa	03
Una conducta antinatural	04
Un problema para la sociedad y un peligro para los niños	05

P11 ¿Cuáles de las siguientes frases reflejan su opinión respecto de las circunstancias en que debería estar permitido el aborto?
(Marque todas las opciones que considere)

En ninguna circunstancia	01
Cuando está en riesgo la vida de la madre	02
Cuando el feto presenta malformación congénita	03
Cuando el embarazo es producto de una relación incestuosa	04
Cuando el embarazo es producto de una violación	05
Cuando el embarazo implica pérdida del trabajo o estudios	06
Cuando la madre no puede mantener más hijos	07
Cuando la mujer así lo decida	08

P12 En una situación hipotética, si se enterara que su hijo/a mantiene una relación homosexual, ¿cuál cree usted que sería su reacción?
(Marque todas las opciones que considere)

Lo/a apoyaría en todo lo que pudiera	01
Le pediría que no se lo contara a nadie	02
Preferiría no haberlo sabido	03
Sentiría que ha fallado como padre o madre	04
Lo/a animaría a luchar por sus derechos	05
Buscaría la ayuda de un especialista para que lo cure	06
Lo/a echaría de la casa	07

P13 ¿Ud. está de acuerdo en que las personas homosexuales puedan... ?

(Marque una respuesta por fila)	SI	NO
contraer matrimonio como los heterosexuales	1	2
ejercer cualquier tipo de cargo público	1	2
trabajar como profesor/a a cargo de niños	1	2
ingresar a las Fuerzas Armadas	1	2
realizar uniones civiles entre personas del mismo sexo	1	2
abrazarse y besarse en público	1	2
ingresar al sacerdocio	1	2
adoptar hijos	1	2
tener los mismos derechos que los heterosexuales en todos los ámbitos	1	2

P14 ¿Cuáles son, en su opinión, los elementos más importantes o que más valora en la sexualidad?
(Ordene los elementos de la sexualidad presentados del más importante al menos importante. Asigne un 1 al más importante; un 2 al segundo en importancia; un 3 al tercero en importancia y un 4 al menos importante de los aspectos presentados)

Elementos a ordenar	Importancia
Una expresión de intimidad entre dos personas	
El placer sexual	
La reproducción	
Una manifestación de amor	

P15 ¿Cuáles son, en su opinión, los elementos más importantes en relación a la prevención de enfermedades de transmisión sexual y de embarazos no deseados?
(Ordene los elementos de prevención presentados del más importante al menos importante. Asigne un 1 al más importante; un 2 al segundo en importancia; un 3 al tercero en importancia; un 4 al cuarto en importancia y un 5 al menos importante de los aspectos presentados)

Elementos a ordenar	Importancia
Fomentar el respeto de la intimidad propia y ajena, evitando las presiones	
Realizar campañas de propaganda (reparto de preservativos, folletos explicativos sobre métodos anticonceptivos)	
Conocer mejor nuestro cuerpo	
Decidir con responsabilidad el inicio de las relaciones sexuales	
Ofrecer charlas con especialistas médicos acerca de los métodos anticonceptivos	

P16 A continuación le presentaremos una serie de afirmaciones, frente a las cuales usted deberá responder según su grado de acuerdo. Utilice la siguiente escala.

Totalmente en desacuerdo	Muy en desacuerdo	Un poco en desacuerdo	Un poco de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**

(Marque una respuesta por fila)

		Grados de acuerdo					
1	Es mejor que el trabajo de la casa lo hagan las mujeres, ya que son más eficientes y organizadas	1	2	3	4	5	6
2	La incorporación de la mujer al mundo laboral ha repercutido en que los niños sean más desordenados y desobedientes.	1	2	3	4	5	6
3	Una pareja puede llevarse bien, aunque la mujer gane más dinero que el hombre	1	2	3	4	5	6
4	Los hombres están mejor preparados que las mujeres para resolver conflictos y tomar decisiones en el mundo empresarial	1	2	3	4	5	6
5	Los hombres tienen las mismas capacidades que las mujeres para quedarse al cuidado de los hijos después de una separación	1	2	3	4	5	6
6	Una mujer separada de su marido tiene derecho a vivir con sus hijos y su nueva pareja lesbiana	1	2	3	4	5	6
7	Una pareja de homosexuales se encuentra en iguales condiciones para asumir la crianza de un hijo que una pareja heterosexual.	1	2	3	4	5	6
8	Mantendría a mi hijo/a en el mismo colegio, aún si me enterara que su profesor/a es homosexual.	1	2	3	4	5	6
9	Apoyo que las personas homosexuales adopten hijos	1	2	3	4	5	6
10	Si tuviese que relacionarme con homosexuales, preferiría que fuesen masculinos y no afeminados	1	2	3	4	5	6
11	La píldora del día después debería estar disponible para todas las mujeres sin receta médica	1	2	3	4	5	6
12	Las mujeres tienen menos deseo sexual que los hombres	1	2	3	4	5	6
13	Me parece válido que dos personas que recién se conocen y se gustan, tengan relaciones sexuales	1	2	3	4	5	6
14	Los hombres necesitan tener sexo más seguido que las mujeres	1	2	3	4	5	6
15	Las mujeres son las únicas responsables de usar métodos anticonceptivos	1	2	3	4	5	6
16	Una mujer que ha tenido muchas parejas sexuales, pierde respetabilidad	1	2	3	4	5	6
17	Si hay acuerdo en la pareja, es legítimo que sus integrantes puedan tener otras parejas sexuales	1	2	3	4	5	6

18	La iniciación sexual no necesariamente debe producirse en un contexto de amor	1	2	3	4	5	6
19	Los preservativos debieran venderse en lugares públicos como universidades, boliches, shoppings, etc.	1	2	3	4	5	6
20	Es importante que se enseñe a usar el preservativo en el colegio	1	2	3	4	5	6
21	Es importante que en la escuela se enseñe sobre todos los métodos anticonceptivos	1	2	3	4	5	6
22	El preservativo es sólo para usarlo en encuentros sexuales ocasionales	1	2	3	4	5	6
23	La fidelidad en la pareja es la mejor conducta de cuidado	1	2	3	4	5	6
24	En un encuentro sexual cuando la mujer dice que “no” en realidad es “sí”	1	2	3	4	5	6

Muchas Gracias por su participación!

Anexo II

Instrumento de recolección de datos para alumnos

Número de cuestionario (no utilizar)	

Este es un estudio de la Universidad de Buenos Aires sobre lo que piensan y hacen los jóvenes en relación con temas vinculados a la sexualidad.
La participación de ustedes respondiendo a este cuestionario es por supuesto voluntaria y anónima. La información que nos den es sumamente importante porque nos va a permitir tener un conocimiento verdadero sobre las necesidades de los jóvenes y luego, con estos datos, poder elaborar programas de promoción de conductas saludables en jóvenes como ustedes.

Instrucciones

Para completar el cuestionario hacé un círculo alrededor de los números que correspondan a las respuestas elegidas, incluí datos o escribí sobre las líneas punteadas cuando se solicite.
En principio tratá de contestar todas las preguntas. Seguramente te encontrarás con algunas que no tenés que contestar. Seguí los pases que te guiarán en el orden del cuestionario y te indicarán si corresponde o no que respondas a las preguntas.
En casi todas las preguntas se indica la cantidad de respuestas admitidas. Cuando ello no sucede, la pregunta admite sólo una respuesta.

1. Provincia	no usar	**2.** Ciudad	no usar

3. Nombre de la escuela	no usar	**4.** Año que cursás	no usar

Nos interesa conocer tu opinión con respecto a algunos temas vinculados con la sexualidad.

5. ¿Cuál es tu opinión en relación al rol de la mujer en la crianza de los hijos y su incorporación al mundo laboral?
(Elegí de las dos frases siguientes la que mejor refleje tu opinión)

Las mujeres pueden trabajar, porque la crianza es una responsabilidad compartida por igual entre hombres y mujeres	01
Las mujeres pueden trabajar, pero la responsabilidad principal de la crianza de los hijos les corresponde a ellas	02

6. ¿Cuál de las siguientes alternativas refleja tu opinión en relación a la homosexualidad y al lesbianismo?
(Marcá SÓLO una respuesta, la que más se acerque o refleje tu opinión)

Una enfermedad que puede ser tratada con la terapia adecuada	01
Una orientación sexual tan respetable como la heterosexual	02
Una actitud inmoral y/o pecaminosa	03
Una expresión de la diversidad sexual presente en la sociedad	04

7. En el transcurso de este año se debatirá entre los legisladores en la Argentina la ley sobre aborto. Las posturas al respecto reflejan las siguientes afirmaciones. ¿Cuál/es de las siguientes frases reflejan tu opinión respecto de las circunstancias en que debería permitirse el aborto?
(Marcá TODOS los que correspondan)

Cuando la mujer así lo decida	01
Cuando está en riesgo la vida de la madre	02
Cuando el feto presenta malformación congénita	03
Cuando el embarazo es producto de una violación o de un incesto	04
Cuando el embarazo implica pérdida del trabajo o estudios	05
Cuando la madre no puede mantener más hijos	06
En ninguna circunstancia	07

8. A continuación te presentaremos una serie de afirmaciones, frente a las cuales deberás responder por verdadero o falso según tu opinión.
(Marcá una respuesta por fila)

	V	**F**
En la primera relación sexual las mujeres no quedan embarazadas	1	2
Cuando las mujeres están menstruando también pueden quedar embarazada	1	2
Si una mujer se realiza un lavado vaginal después del acto sexual, se eliminan las posibilidades de embarazo	1	2
No hay posibilidades de embarazo si la penetración no es profunda	1	2
Es preferible mantener relaciones sexuales sin preservativos, ya que estos suelen romperse	1	2

9. De las siguientes actividades y/o comportamientos, ¿cuáles, en tu opinión, corresponden a derechos que la sociedad permite ejercer a homosexuales masculinos y lesbianas y cuáles no?
(Marcá una respuesta por fila)

	Sí	**No**
a ejercer cualquier tipo de cargo público	1	2
a trabajar como profesor/a a cargo de niños	1	2
a ingresar a las Fuerzas Armadas	1	2
a poder abrazarse y besarse en público	1	2
a ingresar al sacerdocio	1	2
a los mismos derechos que los heterosexuales en todos los ámbitos	1	2

10. ¿Cuáles son, en tu opinión, los aspectos más importantes o que más valorás en la sexualidad?
(Numera por orden de importancia: 1 lo más importante y 6 lo menos importante)

Aspectos a ordenar	**Importancia**
Una expresión de intimidad entre dos personas	
El placer sexual	
La reproducción	
Una manifestación de amor y entrega	
Una parte de nuestra identidad	
Un componente de nuestras relaciones con los demás	

11. A continuación te presentaremos una serie de afirmaciones, frente a las cuales deberás responder según tu grado de acuerdo. Utilizá la siguiente escala.

Totalmente en desacuerdo	Muy en desacuerdo	Un poco en desacuerdo	Un poco de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6

(Marcá una respuesta por fila)

	Grados de acuerdo					
Es mejor que el trabajo de la casa lo hagan las mujeres, ya que son más eficientes y organizadas.	1	2	3	4	5	6
La incorporación de la mujer al mundo laboral ha repercutido en que los niños sean más desordenados y desobedientes.	1	2	3	4	5	6
Una pareja puede llevarse bien, aunque la mujer gane más dinero que el hombre.	1	2	3	4	5	6
Los hombres están mejor preparados que las mujeres para resolver conflictos y tomar decisiones en el mundo empresarial.	1	2	3	4	5	6
Los hombres tienen las mismas capacidades que las mujeres para quedarse al cuidado de los hijos después de una separación.	1	2	3	4	5	6
Una mujer separada de su marido puede vivir con sus hijos y su nueva pareja lesbiana.	1	2	3	4	5	6
Una pareja de homosexuales se encuentra en iguales condiciones para asumir la crianza de un hijo que una pareja heterosexual.	1	2	3	4	5	6
Mantendría a mi hijo/a en el mismo colegio, aún si me enterara que su profesor/a es homosexual o lesbiana.	1	2	3	4	5	6
Estaría dispuesto/a a apoyar que homosexuales y lesbianas puedan adoptar hijos, tal como lo establece la ley.	1	2	3	4	5	6
Si tuviese que relacionarme con homosexuales, preferiría que fuesen masculinos y no afeminados.	1	2	3	4	5	6
La píldora del día después debería estar disponible para todas las mujeres en forma gratuita en los hospitales, centros de salud y salitas.	1	2	3	4	5	6
Las mujeres tienen menos deseo sexual que los hombres.	1	2	3	4	5	6
Me parece válido que dos personas que recién se conocen y se gustan, tengan relaciones sexuales.	1	2	3	4	5	6
Los hombres necesitan tener sexo más seguido que las mujeres.	1	2	3	4	5	6
Una mujer que ha tenido muchas parejas sexuales, pierde respetabilidad.	1	2	3	4	5	6
Si hay acuerdo en la pareja, es legítimo que sus integrantes puedan tener otras parejas sexuales	1	2	3	4	5	6
La iniciación sexual no necesariamente debe producirse en un contexto de amor y compromiso.	1	2	3	4	5	6
Los preservativos debieran entregarse en lugares públicos como universidades, boliches, shoppings, etc., tal como lo establece la Ley de Salud Sexual y Reproductiva.	1	2	3	4	5	6
Es importante que se enseñe a usar el preservativo en el colegio.	1	2	3	4	5	6
El preservativo es sólo para usarlo en encuentros sexuales ocasionales.	1	2	3	4	5	6

Las siguientes preguntas son sobre tus experiencias.

12. De entre estas situaciones, ¿en cuál te encontrás en la actualidad?
(Marcá solo una respuesta)

Estoy en una relación pero no sé cómo definirla	1
Tengo pareja estable	2
Tengo pareja estable y parejas ocasionales	3
Tengo sólo parejas ocasionales	4
No tengo pareja estable ni parejas ocasionales	5

13. ¿Tuviste alguna vez relaciones sexuales?

Sí	1	**Continuar**
No	2	**Pasar a P30**

14. ¿A qué edad tuviste relaciones sexuales por primera vez?
contestar aquí → [ ] años

15. ¿Qué edad aproximada tenía la persona con la que mantuviste tu primera relación sexual?
(Marcá solo una respuesta)

Era mucho más chico/a que yo	1
Era un poco más chico/a que yo	2
Tenía mi edad	3
Era un poco mayor que yo	4
Era mucho más grande que yo	5

16. Esa persona con quien tuviste tu primera relación sexual era:
(Marcá solo una respuesta)

Era alguien que conocías poco (por ej. una transa)	1
Era alguien que conocías (por ej. alguien con quien salías de vez en cuando o un noviazgo)	2
Era alguien que no conocías en absoluto	3

17. Esa primera relación sexual…
(Marcá solo una respuesta)

La tuve porque tenía ganas	1
Yo no estaba muy seguro/a pero finalmente me decidí a tenerla	2
Yo no estaba muy seguro/a, pero me terminaron convenciendo con alguna presión (abandonarme, contárselo a otras personas, burlarse, etc.)	3
Yo no quería, fue por la fuerza, y/o bajo amenaza	4

18. Dirías que esa primera relación fue principalmente por:
(Marcá solo una respuesta)

Atracción sexual	1
Amor	2
Algún tipo de transacción de dinero u otro bien	3
Otra razón *(¿Cuál?)*:……	4

19. Esa primera relación fue…
(Marcá solo una respuesta)

Planeada	1
Se dio espontáneamente (pintó)	2

20. A veces, chicos y chicas tienen relaciones sexuales porque se sienten presionados a hacerlo por sus amigos/as o la persona con la que salen. ¿Alguna vez te pasó?
(Marcá solo una respuesta)

Sí	1
No	2
No sé, no recuerdo	3

21. ¿Con qué frecuencia tenés relaciones sexuales?
(Marcá solo una respuesta)

Al menos una vez a la semana	1
Al menos una vez al mes	2
De vez en cuando	3

22. ¿Cuándo tenés relaciones sexuales con qué frecuencia usás preservativo?
(Marcá solo una respuesta)

Nunca	1
A veces	2
Siempre	3

23. La última vez que tuviste relaciones sexuales, ¿usaste preservativo?
(Marcá solo una respuesta)

Sí	1
No	2
No sé, no recuerdo	3

24. En el momento en que vas a tener una relación sexual, ¿en general tenés un preservativo a mano?
(Marcá solo una respuesta)

Sí	1
No	2
No sé	3

25. ¿Te resulta fácil conseguir preservativos?
(Marcá solo una respuesta)

Sí	1
No	2
No sé	3

26. ¿Cuál de los siguientes métodos anticonceptivos usan vos o tu pareja habitualmente?
(Marcá SOLO UNA respuesta, la más habitual)

Ninguno	1
Preservativo masculino	2
Preservativo femenino	3
Interrupción del coito (acabar afuera)	4
DIU	5
Diafragma	6
Ogino (método de los días)	7
Píldora anticonceptiva	8
Otro *(indicar sobre la línea de puntos a qué otro métodoo estás haciendo referencia)*	9

ESTAS PREGUNTAS SON SOLO PARA MUJERES

27. ¿Usaste alguna vez la píldora del día después?
(Marcá solo una respuesta)

Sí	1
No	2
No sé	3

28. ¿Estuviste alguna vez embarazada?

Sí	1
No	2

29. ¿Tuviste el bebé?

Sí	1
No	2

PARA TODOS

30. Según tu opinión, ¿Cuáles son las principales causas que llevan al embarazo en la adolescencia?
(Numera por orden de importancia: 1 lo más importante y 4 lo menos importante)

Causas	Importancia
No utilizar método anticonceptivos	
Que el aborto es ilegal	
La falta de información	
Que falló el método anticonceptivo utilizado	

31. Según tu opinión, el embarazo en la adolescencia tiene que ver con:
(Marcá SÓLO DOS de las opciones)

La necesidad de compensar una historia de falta de afectos	1
La necesidad de tener algo propio	2
La posibilidad de no sentirse nunca más sola o solo	3
La necesidad de encontrar una razón para seguir viviendo	4
La posibilidad de estabilidad en la pareja	5
La posibilidad de formar un hogar propio	6
Otra razón (*¿Cuál?)*:……	7

32. ¿Conocés a alguien al que le haya sucedido alguna/s de estas situaciones que se detallan a continuación?
Alguna persona adulta o mayor que a esa persona le...
... tocó las partes íntimas
... obligó a tocar sus partes íntimas
... mostró material pornográfico
... obligó a mantener relaciones sexuales
... obligó a desnudarte para mirar tu cuerpo
... hizo mirar sus partes íntimas

(Marcá solo una respuesta)	Sí	1	**Continuar**
	No	2	**Pasar a P38**

33. ¿Sabes de qué sexo era esa persona adulta?

Varón	1
Mujer	2
No sé/No recuerdo	3

34. ¿Sabes a qué edad le sucedió? (si sucedió más de una vez, anotá la edad de la primera situación)

contestar aquí →		años

35. En esa ocasión quien lo hizo era ...
(Marcá solo una respuesta)

... una persona que conocía bien	1
... una persona conocida pero no cercana	2
... una persona desconocida	3
... no sé/no recuerdo	4

36. En esa ocasión, la persona que lo hizo, ...
(Marcá TODAS las opciones que correspondan)

... le decía cosas lindas y/o le daba regalos	1
... le obligaba a mantener el secreto	2
... le pegaba y/ o amenazaba por la fuerza	3
... le agredía y/o amenazaba verbalmente	4
... no sé/no recuerdo	5

37. ¿Cuántas veces le sucedieron ese tipo de situaciones?
(Marcá solo una respuesta)

Una vez	1
Más de una vez	2

PARA TODOS

38. Si tuvieras un problema relacionado con la sexualidad, ¿a quién acudirías?
(Marcá las TRES respuestas que consideres más importantes)

A nadie o a ningún sitio	1
A mis padres	2
A mis amigos	3
A mis profesores / preceptores	4
A mis hermanos	5
Al médico clínico	6
Al ginecólogo	7
A un sacerdote/pastor/rabino,etc.	8
No sé dónde acudir	9
Otro *(indicar sobre la línea de puntos a qué o quién estás haciendo referencia)*	10

39.¿Cuál de estos aspectos de la educación sexual te resultaría más interesante aprender?
(Marcá solo una respuesta)

Anatomía y fisiología del cuerpo humano	1
Aprender a hablar sin vergüenza sobre temas de sexualidad	2
Qué derechos tengo en relación con mi sexualidad	3
Prevención de los riesgos asociados a las relaciones sexuales	4
El rol de las personas que se encuentran en una relación sexual	5
Otro: (*¿Cúal?)*:…… ……	6
Ninguno	7

40. ¿Recibiste educación sexual de tus profesores?

Sí	1	**Continuar**
No	2	**Pasar a P42**

41. ¿Te fue útil?

Sí	1
No sé	2

42. ¿Recibiste educación sexual de tus padres?

Sí	1	**Continuar**
No	2	**Pasar a P44**

43. ¿Te fue útil?

Sí	1
No sé	2

44. En la escuela hablaron en clase acerca de:

(Marcá una respuesta por fila)	**Sí**	**No**
Las partes del cuerpo humano	1	2
Las diferencias corporales entre las mujeres y los varones	1	2
Los nombres de las partes íntimas	1	2
El cuidado del cuerpo y la salud	1	2
El respeto por la propia intimidad y la de los demás	1	2
La seguridad y la confianza para preguntar lo que necesitás saber	1	2
Algunas pautas de cuidado y protección para prevenir abuso sexual	1	2
Reconocer y respetar emociones y sentimientos propios de la sexualidad: miedo, vergüenza, pudor, alegría, placer	1	2
Entender las relaciones sexuales como una forma de expresar el amor cuando las personas crecen	1	2
El derecho a saber la verdad sobre el propio origen	1	2
No discriminar y respetar las diferencias	1	2
Aceptar y valorar los cuerpos tal como son	1	2
El derecho a la salud sexual y reproductiva	1	2
El derecho a que los cuiden las personas adultas de la sociedad	1	2
No guardar secretos que los hacen sentir mal	1	2
Prevenir situaciones de violencia en los noviazgos	1	2
La igualdad de derechos para mujeres y varones	1	2

45. A continuación se listan algunos derechos de los jóvenes. Ordenalos de acuerdo a la importancia que tienen para vos.
(Numera por orden de importancia: 1 lo más importante y 5 lo menos importante)

Derechos a ordenar	Importancia
Derecho a acceder a servicios de salud adecuados y gratuitos, que respeten el principio de confidencialidad, de equidad y el derecho a la intimidad de los y las adolescentes	
Derecho a no ser discriminados/as por la orientación e identidad sexual	
Derecho a tener o no relaciones sexuales, libres de todo tipo de coerción y violencia	
Derecho a recibir educación sexual temprana y adecuada en la casa y en la escuela; a obtener información veraz y suficiente sobre su cuerpo, sus funciones y procesos reproductivos para que puedan tomar decisiones y favorecer el auto-conocimiento	
Derecho a no ser discriminados por la apariencia física, o por ser mujeres o varones	

46. ¿Qué edad tenés?

contestar aquí → [ ] Años

47. ¿Cuál es tu sexo?

Mujer	1
Varón	2

48. ¿Cuál es el máximo nivel de estudios alcanzado por tu padre?
(Marcá solo una respuesta)

Sin estudios	1
Primaria incompleta	2
Primaria completa	3
Secundaria incompleta	4
Secundaria completa	5
Terciario / universitario incompleto	6
Terciario / universitario completo	7
No sé	8

49. ¿Cuál es el máximo nivel de estudios alcanzado por tu madre/ o adulto con el que vivís?
(Marcá solo una respuesta)

Sin estudios	1
Primaria incompleta	2
Primaria completa	3
Secundaria incompleta	4
Secundaria completa	5
Terciario / universitario incompleto	6
Terciario / universitario completo	7
No sé	8

50. ¿Cuántas personas viven en tu casa, contándote a vos también?

contestar aquí → [ ] personas

51. ¿Cuántas habitaciones tiene tu casa, sin contar baño y cocina?

contestar aquí → [ ] habitaciones

52. ¿En tu casa tienen computadora? (Además de la que tal vez recibiste por el Programa Igualdad)

Sí	1
No	2

53. ¿En tu casa hay conexión a Internet?
(Marcá solo una respuesta)

Sí, por línea telefónica	1
Sí, por banda ancha	2
Sí, pero no sé a través de qué medio	3
No	4

54. ¿En tu casa hay...?

(Marcar una respuesta por caso)		**Sí**	**No**
A	... teléfono fijo (no celular)?	1	2
B	...heladera?	1	2
C	...heladera con freezer?	1	2
D	...heladera y freezer separados?	1	2

Muchas gracias por tu colaboración!

Anexo III

En el presente Anexo se presentan las tablas generadas por la aplicación del Análisis de Componentes Principales (ACP) sobre la población de alumnos. Recordemos que las salidas que permiten el primer acercamiento analítico a los datos obtenidos del relevamiento a docentes, fueron expuestas en el cuerpo de la tesis a modo de ejemplo.

Cuadro AIII.1: Varianza total explicada. Método de extracción: ACP

	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado			Sumas de rotación de cargas al cuadrado		
Componente	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	3,367	21,041	21,041	3,367	21,041	21,041	2,767	17,292	17,292
2	2,086	13,037	34,078	2,086	13,037	34,078	1,664	10,397	27,690
3	1,345	8,409	42,487	1,345	8,409	42,487	1,648	10,300	37,990
4	1,264	7,900	50,387	1,264	7,900	50,387	1,630	10,188	48,178
5	1,024	6,397	56,784	1,024	6,397	56,784	1,334	8,336	56,514
6	,978	6,110	62,893	,978	6,110	62,893	1,021	6,379	62,893
7	,789	4,930	67,824						
8	,775	4,843	72,667						
9	,716	4,472	77,139						
10	,701	4,383	81,522						
11	,642	4,015	85,537						
12	,575	3,591	89,128						
13	,542	3,384	92,512						
14	,520	3,251	95,764						
15	,418	2,613	98,377						
16	,260	1,623	100,000						

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Cuadro AIII.2: Matriz de cargas factoriales. 5 componentes principales identificados en población de alumnos

	A	B	C	D	E
Una pareja de homosexuales se encuentra en iguales condiciones para asumir la crianza de un hijo que una pareja heterosexual.	0,88	0,04	0,04	-0,05	-0,12
Estaría dispuesto/a a apoyar que homosexuales y lesbianas puedan adoptar hijos, tal como lo establece la ley.	0,86	0,11	0,04	0,02	-0,07
Una mujer separada de su marido puede vivir con sus hijos y su nueva pareja lesbiana.	0,79	-0,01	0,17	-0,11	-0,12
Mantendría a mi hijo/a en el mismo colegio, aún si me enterara que su profesor/a es homosexual o lesbiana.	0,69	0,22	0,05	-0,10	-0,16
Si hay acuerdo en la pareja, es legítimo que sus integrantes puedan tener otras parejas sexuales	0,21	-0,07	0,63	0,04	-0,10
La píldora del día después debería estar disponible para todas las mujeres en forma gratuita en los hospitales, centros de salud y salitas.	0,10	0,56	0,18	0,08	0,04
Los preservativos debieran entregarse en lugares públicos como universidades, boliches, shoppings, etc., tal como lo establece la Ley de Salud Sexual y Reproductiva.	0,10	0,76	0,13	-0,04	0,01
Es importante que se enseñe a usar el preservativo en el colegio.	0,07	0,75	-0,06	-0,01	-0,08
Me parece válido que dos personas que recién se conocen y se gustan, tengan relaciones sexuales.	0,07	0,21	0,73	-0,09	0,11
La iniciación sexual no necesariamente debe producirse en un contexto de amor y compromiso.	-0,04	0,12	0,71	0,05	0,09
Las mujeres tienen menos deseo sexual que los hombres.	-0,04	-0,15	-0,07	0,82	0,01
La incorporación de la mujer al mundo laboral ha repercutido en que los niños sean más desordenados y desobedientes.	-0,06	-0,01	-0,05	-0,01	0,77
Los hombres necesitan tener sexo más seguido que las mujeres.	-0,07	0,11	0,18	0,73	0,18
Es mejor que el trabajo de la casa lo hagan las mujeres, ya que son más eficientes y organizadas.	-0,14	0,04	0,00	0,15	0,72
Una mujer que ha tenido muchas parejas sexuales, pierde respetabilidad.	-0,17	0,27	-0,24	0,40	0,21
Los hombres están mejor preparados que las mujeres para resolver conflictos y tomar decisiones en el mundo empresarial.	-0,20	-0,07	0,21	0,16	0,62

En el Capítulo 4 de la Tesis, se encuentran descriptos los nombres e interpretación de los factores obtenidos luego de la aplicación del ACP. A modo de síntesis aquí sólo se indican los nombres de cada uno de los factores:

Concepciones en torno a las diversidades sexuales.

Concepciones en torno a la enseñanza, difusión y accesibilidad de métodos anticonceptivos.

Concepciones en torno a las prácticas sexuales.

Concepciones de género en torno a la sexualidad.

Concepciones de género en torno al mundo del trabajo.

Anexo IV

En el presente Anexo se presentan las distribuciones de frecuencias de los conglomerados liberal y conservador obtenidos al aplicar la técnica de *cluster* sobre cada uno de los componentes resultantes del Análisis por Componentes Principales (ACP) sobre las baterías de preguntas de tipo Likert relevadas en las poblaciones de alumnos y docentes. Asimismo se presentan las medias y coeficiente de variación de cada categoría (CV).[55]

Cuadro 1: Concepciones en torno a las diversidades sexuales

	Docentes					Alumnos				
	Frecuencia	Porcentaje (en %)	Media	Desv. típ.	CV (%)	Frecuencia	Porcentaje (en %)	Media	Desv. típ.	CV (%)
Conservador	349	59,7	-0,55	0,91	165,3	2326	49,4	-0,86	0,52	60,41
Liberal	236	40,3	0,81	0,39	48,5	2382	50,6	0,84	0,53	62,52
Total	585	100	0	1		4708[56]	100	0	1	

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

[55] Al asignarse coordenadas a los factores, el método de componentes principales estandariza las variables con distribuciones que tienden a la normalidad, adquiriendo así una media aritmética de 0 y un desvío estándar de 1, al igual que la distribución Z.

[56] Con el propósito de no sesgar el análisis, en el empleo de la técnica de ACP establecimos que se excluyan los casos según lista. De tal forma el total de casos que se utilizan en el método se ve reducido.

Cuadro 2: Concepciones en torno a la enseñanza, difusión y accesibilidad de métodos anticonceptivos

	Docentes					Alumnos				
	Frecuencia	Porcentaje (en %)	Media	Desv. típ.	CV (%)	Frecuencia	Porcentaje (en %)	Media	Desv. típ.	CV (%)
Conservador	124	21,2	-1,4	1,2	86,1	1202	25,5	-1,37	,86	63,29
Liberal	461	78,8	0,38	0,46	122,6	3506	74,5	,47	,48	101,58
Total	585	100	0	1		4708	100	0	1	

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Cuadro 3: Concepciones en torno a las prácticas sexuales

	Docentes					Alumnos				
	Frecuencia	Porcentaje (en %)	Media	Desv. típ.	CV (%)	Frecuencia	Porcentaje (en %)	Media	Desv. típ.	CV (%)
Conservador	213	36,4	-0,87	0,59	67,6	2437	51,8	-,79	,56	71,21
Liberal	372	63,6	0,5	0,84	168,5	2271	48,2	,84	,59	70,11
Total	585	100	0	1		4708	100	0	1	

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Cuadro 4: Concepciones de género en torno a la sexualidad

	Docentes					Alumnos				
	Frecuencia	Porcentaje (en %)	Media	Desv. típ.	CV (%)	Frecuencia	Porcentaje (en %)	Media	Desv. típ.	CV (%)
Conservador	194	33,2	1,07	0,95	89,1	2415	51,3	0,796916	0,59611334	74,80
Liberal	391	66,8	-0,53	0,44	83,9	2293	48,7	-0,8393162	0,55270572	65,85
Total	585	100	0	1		4708	100	0	1	

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Cuadro 5: Concepciones de género en torno al mundo del trabajo

	Docentes					Alumnos				
	Frecuencia	Porcentaje (en %)	Media	Desv. típ.	CV (%)	Frecuencia	Porcentaje (en %)	Media	Desv. típ.	CV (%)
Conservador	190	32,5	1,02	0,87	84,8	2125	45,1	0,909322	0,59991679	65,97
Liberal	395	67,5	-0,49	0,61	123,8	2583	54,9	-0,7480872	0,53532999	71,56
Total	585	100	0	1		4708	100	0	1	

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Cuadro 6: Concepciones en torno a sexualidad en la pareja

	Frecuencia	**Porcentaje (en %)**	**Media**	**Desv. típ.**	**CV**
Conservador	402	68,7	0,42	0,89	212,9
Liberal	183	31,3	-0,91	0,50	54,8
Total	585	100,0	0,00	1	

Fuente: Elaboración propia en base a datos generados en el área de Salud y Población, IIGG

Anexo V

Aspectos conceptuales y técnicos en torno de la aplicación del Análisis de Correspondencias Múltiples

En el presente Anexo describimos brevemente aspectos conceptuales y técnicos en torno de la aplicación del Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM), y de los algoritmos de ajustes de Greenacre. Para el empleo del ACM utilizamos el software STATISCA (7.0 y 8).

Como indicamos en el cuerpo de la tesis, el ACM partiendo de una tabla de contingencia, permite generar un espacio de *n*-dimensionalidad acotado a partir de las variables y categorías activas intervinientes en el modelo, y situar cada uno de elemento en una coordenada en dicho espacio. Asimismo, es posible incluir variables que participen del modelo sólo de forma suplementaria, es decir que no influyan en la generación de la dimensionalidad de espacio, pero que sí pueden ser ubicadas en él, tal es el caso de la variable región del país de residencia de alumnos y docentes en nuestro análisis. Estas propiedades le imprimen al ACM ciertas bondades como método exploratorio de datos: permite la generación de gráficos de dispersión en dos o más dimensiones, y la posibilidad de cuantificar distancias entre los elementos intervinientes, las cuales dan cuenta en definitiva de los grados de asociación entre las categorías de las variables nominales intervinientes.

La aplicación de la técnica del ACM requiere la selección de las dimensiones que conforman el modelo que da forma al espacio *n*-dimensional; espacio que expresa la relación entre la cantidad de categorías (*J)* y variables activas (*Q)*: (*J-Q)*. Las variables pueden ser interpretadas como factores en las tablas de contingencia generadas por el método, ya que se utiliza una tabla de Burt, denotando por $\phi^2(\mathbf{B})$ a la inercia total de esta última. Como indica Adaszko (2009), el propósito del análisis de los datos no es dar cuenta de las inercias producidas del cruce de una variable consigo misma –inercia de la diagonal–, sino la que está por fuera de la misma:

(…) la inercia contenida en la diagonal principal de **B** es considerablemente más alta que la del resto de la matriz, lo que produce que los puntos por fuera de la diagonal tengan una baja calidad de representación y sólo mejoren su comportamiento incrementando considerablemente el número de dimensiones de la solución (Adaszko, 2009, p. 242).

La solución propuesta por Greenacre and Blasus (1994) consiste en la modificación de la escala del ACM de modo que los porcentajes de inercias generadas por fuera de las diagonal tengan una mayor representación que las de la diagonal. La modificación consiste en el ajuste de las inercias, las cuales *"se expresan posteriormente como porcentajes del promedio de las inercias por fuera de la diagonal principal"* (Adaszko, 2009, p. 243). A modo de ejemplo exponemos los ajustes realizados sobre la obtención de las inercias originales en el escenario regional en torno a las concepciones, creencias y actitudes sobre sexualidad, diversidad sexual, género y aborto en alumnos.

Cuadro V.1: **Magnitudes y valores para el cálculo del ajuste de la inercia por el método de Greenacre**

Dimensión	**Valor singular de $\mathbf{A^B}$**	**Valor singular cuadrático de $\mathbf{A^B}$ (inercia no ajustada de $\mathbf{A^B}$)**	**% de inercia en B**	**Inercias principales ajustadas mediante el método de Greenacre**	**% de inercia explicada en B tras ajuste**
1	0,394727	0,155809	12,98412	0,0038	36,0
2	0,364891	0,133146	11,09548	0,0014	12,7
3	0,348767	0,121639	10,13655	0,0006	5,4
4	0,325758	0,106118	8,84319	0,0000	0,0
5	0,323550	0,104685	8,72374	0,0000	0,0
6	0,315531	0,099560	8,29667	0,0000	0,0
7	0,312356	0,097566	8,13050	0,0000	0,0
8	0,307179	0,094359	7,86322	0,0000	0,0
					$\sum = 54{,}1\%$

Donde:

$\mathbf{A^B}$ = cuadrados de los valores singulares

Valor singular cuadrático de $\mathbf{A^B}$ = los eigen values obtenidos para cada dimensión

% de inercia en B = Porcentaje de inercia original explicada

Las últimas dos columnas presentan los ajustes propuestos por Greenacre y los porcentajes de inercia ajustados. Para dar cuenta del nivel de mejoría en la representación de los datos a partir de los ajustes propuestos, tomamos las primeras dos dimensiones como referencia: originalmente daban cuenta del 24,07% (12,98 + 11,09), mientras que luego de la aplicación de los algoritmos de ajuste se alcanza el 48,7% (35,97 + 12,69).

Finalmente, el porcentaje de inercias corregidas se emplea como factor para el recalculo de las distancias de cada uno de los elementos. Es decir, cada coordenada obtenida para cada elemento se corrige tomando los porcentajes de inercia corregidos correspondientes a cada dimensión. De tal forma, los gráficos obtenidos en los cálculos originales mantienen la misma distancia en términos gráficos luego de los ajustes.

Anexo Tablas de Distancias de elementos intervinientes en los modelos de Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM)

Cuadro 4.3.2: Distancias en 5 dimensiones. ACM. 6 componentes principales dicotomizados y aspectos valorados de la sexualidad según la región del país de residencia de los docentes

	Noa	**Centro**	**Amba**	**Nea**	**Patagonia**	**Cuyo**
1	Homosex C	Enseñ acces preser L	Sexual parej L	Sexual parej C	Práctic sex L	Manif. Amor+
2	Género sexual C	Reproducción--	Homosex L	Cuyo	Género trabaj L	Sexual parej C
3	Enseñ acces preser C	Intimidad +	Práctic sex L	Manif. Amor+	Género sexual L	Nea
4	Género trabaj C	Género sexual L	Placer sexual+	Placer sexual--	Sexual parej L	Placer sexual--
5	Nea	Género trabaj L	Patagonia	Noa	Enseñ acces preser L	Noa
6	Práctic sex C	Manif. Amor+	Género trabaj L	Homosex C	Reproducción--	Homosex C
7	Sexual parej C	Patagonia	Género sexual L	Enseñ acces preser C	Amba	Enseñ acces preser C
8	Placer sexual--	Práctic sex L	Enseñ acces preser L	Género sexual C	Centro	Centro
9	Cuyo	Cuyo	Reproducción--	Género trabaj C	Intimidad +	Intimidad +
10	Manif. Amor+	Sexual parej C	Centro	Centro	Homosex L	Género sexual C
11	Centro	Nea	Manif. Amor--	Práctic sex C	Placer sexual+	Reproducción--
12	Intimidad --	Placer sexual--	Intimidad +	Intimidad +	Manif. Amor+	Género trabaj C
13	Intimidad +	Intimidad --	Manif. Amor+	Reproducción--	Cuyo	Enseñ acces preser L
14	Reproducción--	Sexual parej L	Intimidad --	Enseñ acces preser L	Sexual parej C	Práctic sex C
15	Enseñ acces preser L	Noa	Cuyo	Intimidad --	Nea	Género sexual L
16	Reproducción+	Homosex C	Sexual parej C	Género sexual L	Intimidad --	Intimidad --
17	Género sexual L	Amba	Nea	Género trabaj L	Placer sexual--	Género trabaj L
18	Género trabaj l	Enseñ acces preser C	Placer sexual--	Patagonia	Noa	Patagonia
19	Patagonia	Género sexual C	Noa	Práctic sex L	Homosex C	Práctic sex L
20	Práctic sex L	Género trabaj C	Homosex C	Reproducción+	Enseñ acces preser C	Sexual parej L
21	Sexual parej L	Homosex L	Enseñ acces preser C	Sexual parej L	Manif. Amor--	Reproducción+
22	Amba	Práctic sex C	Género sexual C	Amba	Género sexual C	Amba
23	Homosex L	Placer sexual+	Género trabaj C	Homosex L	Género trabaj C	Homosex L
24	Placer sexual+	Reproducción+	Práctic sex C	Placer sexual+	Práctic sex C	Placer sexual+
25	Manif. Amor--	Manif. Amor--	Reproducción+	Manif. Amor--	Reproducción+	Manif. Amor--

Cuadro 4.3.3: Distancias en 3 dimensiones. ACM. 6 componentes principales dicotomizados y opinión sobre la despenalización del aborto según la región del país de residencia de los docentes

	NOA	Centro	AMBA	NEA	Patagonia	Cuyo
1	Homosex C	Enseñ acces preser L	Sexual pareja L	Sexual pareja C	Práctic sex L	Sexual pareja C
2	Acuerdo causal deps.	Género sexual L	Práctic sex L	Acuerdo causal deps.	Género trabaj L	NEA
3	Género sexual C	Género trabaj L	Patagonia	Cuyo	Género sexual L	Acuerdo causal deps.
4	Enseñ acces preser C	Cuyo	A favor desp.	NOA	AMBA	Centro
5	Género trabaj C	Patagonia	Género trabaj L	Homosex C	Sexual pareja L	Enseñ acces preser L
6	Práctic sex C	Práctic sex L	Género sexual L	Género sexual C	Enseñ acces preser L	NOA
7	NEA	Sexual pareja C	Homosex L	Enseñ acces preser C	A favor desp.	Homosex C
8	Sexual pareja C	NEA	Enseñ acces preser L	Centro	Centro	Género sexual L
9	En contra desp.	AMBA	Centro	Género trabaj C	Homosex L	Género sexual C
10	Cuyo	Sexual pareja L	Cuyo	Práctic sex C	Cuyo	Género trabaj L
11	Centro	Acuerdo causal deps.	Sexual pareja C	Enseñ acces preser L	Sexual pareja C	Enseñ acces preser C
12	Enseñ acces preser L	A favor desp.	NEA	En contra desp.	NEA	Patagonia
13	Género sexual L	NOA	Acuerdo causal deps.	Género sexual L	Acuerdo causal deps.	Género trabaj C
14	Género trabaj L	Homosex C	NOA	Género trabaj L	NOA	Práctic sex C
15	Patagonia	Homosex L	Homosex C	Patagonia	Homosex C	Práctic sex L
16	Práctic sex L	Género sexual C	Género sexual C	Práctic sex L	Género sexual C	AMBA
17	AMBA	Enseñ acces preser C	Enseñ acces preser C	AMBA	Enseñ acces preser C	En contra desp.
18	Sexual pareja L	Género trabaj C	Género trabaj C	Sexual pareja L	Género trabaj C	Sexual pareja L
19	A favor desp.	Práctic sex C	Práctic sex C	A favor desp.	Práctic sex C	A favor desp.
20	Homosex L	En contra desp.	En contra desp.	Homosex L	En contra desp.	Homosex L

Cuadro 4.3.4: Distancias en 3 dimensiones. ACM. 5 componentes principales dicotomizados, aspectos valorados de la sexualidad y opinión sobre la despenalización del aborto según la región del país de residencia de los alumnos

	GBA	**CABA**	**Patagonia**	**Centro**	**Cuyo**	**NEA**	**NOA**
1	Gen.Trab:C	A favor	Reprod.--	Gen.Sex:L	Gen.Sex:C	Gen.Sex:L	Pract.Sex:C
2	Gen.Sex:L	Pract.Sex:L	Gen.Trab:L	MACs:L	Reprod.--	MACs:L	MACs:C
3	MACs:L	MACs:L	Causal	Causal	Gen.Trab:L	Gen.Trab:C	Placer --
4	Moderada	Divers: L	Gen.Sex:C	Gen.Sex:C	Divers: C	Gen.Sex:C	Intm ++
5	Gen.Sex:C	Gen.Sex:L	Gen.Sex:L	Divers: L	Gen.Sex:L	Causal	En contra
6	Causal	Causal	Divers: L	Reprod.--	Causal	Moderada	Reprod.--
7	Divers: L	Moderada	MACs:L	Gen.Trab:L	Placer --	Divers: L	Gen.Trab:L
8	Pract.Sex:L	Gen.Trab:C	Placer --	Gen.Trab:C	MACs:C	Pract.Sex:L	Gen.Sex:C
9	Divers: C	Intm --	Amor ++	Divers: C	MACs:L	Divers: C	Divers: C
10	Reprod.--	Gen.Sex:C	Intm ++	Moderada	Intm ++	Reprod.--	Amor ++
11	Intm --	Reprod.--	Divers: C	Placer --	Amor ++	Gen.Trab:L	Gen.Sex:L
12	Gen.Trab:L	Gen.Trab:L	Pract.Sex:C	Amor ++	Pract.Sex:C	Intm --	Causal
13	A favor	Divers: C	Gen.Trab:C	Intm ++	Divers: L	A favor	MACs:L
14	MACs:C	Amor ++	MACs:C	Pract.Sex:L	Gen.Trab:C	Placer --	Divers: L
15	Placer --	Placer --	Moderada	MACs:C	En contra	MACs:C	Gen.Trab:C
16	Amor ++	Intm ++	En contra	Pract.Sex:C	Moderada	Amor ++	Moderada
17	Intm ++	MACs:C	Pract.Sex:L	Intm --	Pract.Sex:L	Intm ++	Pract.Sex:L
18	Pract.Sex:C	Pract.Sex:C	Intm --	A favor	Intm --	Pract.Sex:C	Intm --
19	En contra	Amor --	A favor	En contra	A favor	En contra	A favor
20	Amor --	Reprod. ++	Reprod. ++	Reprod. ++	Reprod. ++	Amor --	Reprod. ++
21	Reprod. ++	En contra	Amor --	Amor --	Amor --	Reprod. ++	Amor --
22	Placer ++	Placer ++	Placer ++	Placer ++	Placer ++	Placer ++	Placer ++

Cuadro 5.1.2: Distancias en 5 dimensiones. 6 Factoress dicotomizados, y estrategiasde prevención de ITS y embarazos no deseados. 1era parte

	Noa	Centro	Amba	Nea	Patagonia	Cuyo
1	Homosex C	Enseñ acces preser L	Sexual pareja L	Sexual pareja C	Genero sexual L	Sexual pareja C
2	Práctic sex C	Charlas especialistas--	Práctic sex L	Cuyo	Genero trabaj L	Camp. propaganda--
3	Enseñ acces prese C	Camp. propaganda--	Genero trabaj L	Homosex C	Práctic sex L	Nea
4	Genero sexual C	Responsab. inicio sex.--	Genero sexual L	Noa	Fomentar respeto+	Conoc. nuestro cuerpo+
5	Genero trabaj C	Fomentar respeto+	Patagonia	Responsab. inicio sex.+	Enseñ acces preser L	Responsab. inicio sex.+
6	Nea	Genero sexual L	Homosex L	Fomentar respeto--	Sexual pareja L	Charlas especialistas--
7	Sexual pareja C	Responsab. inicio sex.+	Enseñ acces preser L	Camp. propaganda--	Amba	Centro
8	Cuyo	Genero trabaj L	Centro	Centro	Charlas especialistas--	Responsab. inicio sex.--
9	Fomentar respeto--	Conoc. nuestro cuerpo+	Fomentar respeto+	Conoc. nuestro cuerpo--	Centro	Noa
10	Responsab. inicio sex.+	Práctic sex L	Charlas especialistas--	Práctic sex C	Responsab. inicio sex.--	Fomentar respeto+
11	Camp. propaganda--	Patagonia	Responsab. inicio sex.--	Responsab. inicio sex.--	Camp. propaganda--	Homosex C
12	Conoc. nuestro cuerpo+	Cuyo	Camp. propaganda--	Enseñ acces prese C	Homosex L	Enseñ acces preser L
13	Responsab. inicio sex.--	Sexual pareja c	Conoc. nuestro cuerpo--	Genero sexual C	Conoc. nuestro cuerpo+	Enseñ acces prese C
14	Conoc. nuestro cuerpo--	Nea	Responsab. inicio sex.+	Charlas especialistas--	Responsab. inicio sex.+	Práctic sex C

Cuadro 5.1.2: Distancias en 5 dimensiones. 6 Factoress dicotomizados, y estrategiasde prevención de ITS y embarazos no deseados. 2da parte

15	Centro	Conoc. nuestro cuerpo--	Conoc. nuestro cuerpo+	Conoc. nuestro cuerpo+	Cuyo	Conoc. nuestro cuerpo--
16	Charlas especialistas--	Amba	Cuyo	Enseñ acces preser l	Conoc. nuestro cuerpo--	Fomentar respeto--
17	Enseñ acces preser L	Sexual pareja L	Sexual pareja C	Genero trabaj c	Sexual pareja C	Genero sexual L
18	Fomentar respeto+	Fomentar respeto--	Nea	Fomentar respeto+	Nea	Genero trabaj L
19	Genero sexual L	Noa	Camp. propaganda+	Genero sexual L	Fomentar respeto--	Patagonia
20	Genero trabaj L	Homosex C	Fomentar respeto--	Genero trabaj L	Noa	Genero sexual C
21	Camp. propaganda+	Homosex L	Homosex C	Práctic sex L	Homosex C	Práctic sex L
22	Práctic sex L	Práctic sex C	Noa	Patagonia	Camp. propaganda+	Genero trabaj C
23	Patagonia	Enseñ acces prese C	Práctic sex C	Camp. propaganda+	Enseñ acces prese C	Amba
24	Charlas especialistas+	Camp. propaganda+	Enseñ acces prese C	Amba	Práctic sex C	Sexual pareja L
25	Amba	Genero sexual C	Genero sexual C	Sexual pareja L	Genero sexual C	Camp. propaganda+
26	Sexual pareja L	Genero trabaj C	Genero trabaj C	Charlas especialistas+	Genero trabaj C	Homosex L
27	Homosex L	Charlas especialistas+	Charlas especialistas+	Homosex L	Charlas especialistas+	Charlas especialistas+

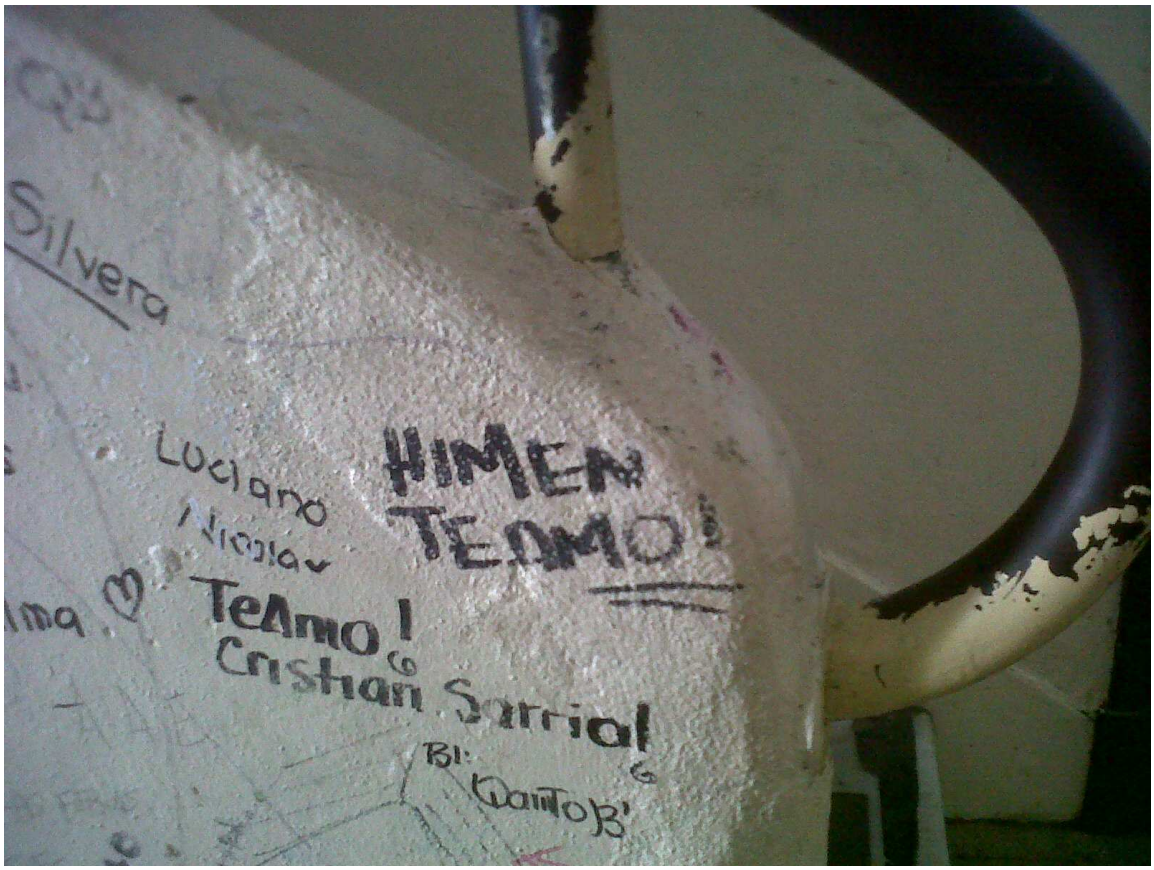
Cuadro 6.5.2: Distancias en 3 dimensiones. Tipo de relación, edad de inicio, planificación del inicio, utilización de preservativo usualmente, utilización del preservativo la última relación sexual, disponibilidad y accesibilidad a preservativos, MACs habituales, sexo, edad agrupada, estrato socioeconómico. 1era parte

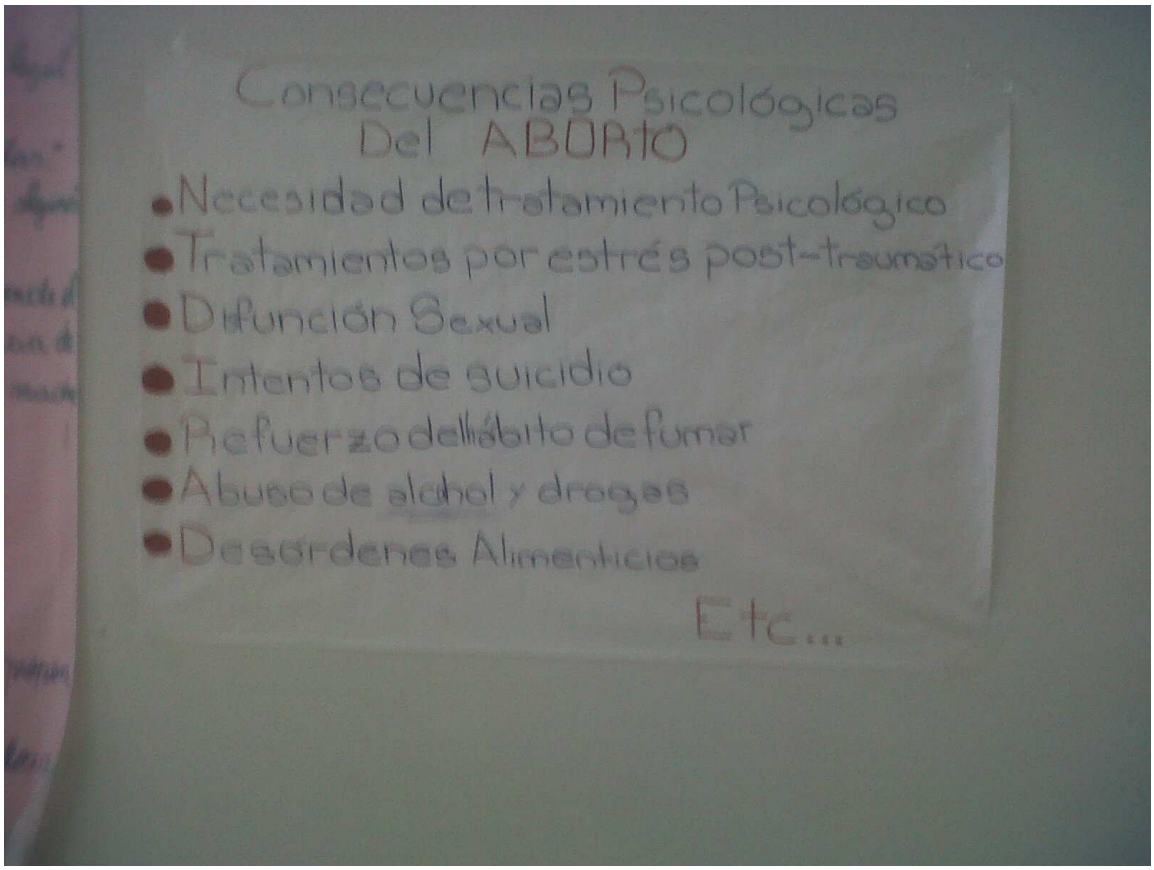
	GBA	CABA	NOA	Centro	Patagonia	Cuyo	NEA
1	Relación indef.	Inicio:Plan.	Acc.prv.::No	Acc.prv.:Sí	Acc.prv.::No	Acc.prv.:Sí	Acc.prv.:Sí
2	Acc.prv.:Sí	Estr:M	Estr:MB	Inicio:15 y 16	Estr:MB	Relación indef.	Relación indef.
3	Inicio:15 y 16	Inicio:15 y 16	Estr:B	Inicio:Plan.	Estr:B	Inicio:Plan.	Inicio:No Plan.
4	Inicio:Plan.	Acc.prv.:Sí	Inicio:No Plan.	Estr:B	Edad:>=17	Inicio:15 y 16	Inicio:15 y 16
5	Inicio:No Plan.	Sin pareja	Inicio:<=14	Inicio:No Plan.	Inicio:No Plan.	Estr:M	Inicio:Plan.
6	Edad:<17	Relación indef.	Edad:>=17	Edad:>=17	Fem	Edad:<17	Estr:MB
7	Estr:M	Edad:<17	Relación indef.	Relación indef.	Estable	Inicio:No Plan.	Estr:B
8	Sin pareja	Inicio:No Plan.	Acc.prv.:Sí	Estr:MB	Inicio:<=14	Sin pareja	Edad:>=17
9	Estr:MB	Estr:B	Fem	Inicio:<=14	Relación indef.	Estr:MB	Edad:<17
10	Estr:B	Edad:>=17	Estable	Estr:M	Acc.prv.:Sí	Estr:B	Estr:M
11	Inicio:<=14	Estr:MB	Inicio:15 y 16	Edad:<17	Inicio:15 y 16	Inicio:<=14	Inicio:<=14
12	Estab./ Ocas.	Masc	Inicio:Plan.	Acc.prv.::No	Inicio:Plan.	Edad:>=17	Sin pareja
13	Edad:>=17	Estab./ Ocas.	Edad:<17	Sin pareja	Uso prv.::A veces	Estab./ Ocas.	Estab./ Ocas.
14	Masc	Inicio:<=14	Uso prv.::A veces	Inicio:17+	Inicio:17+	Masc	Acc.prv.::No

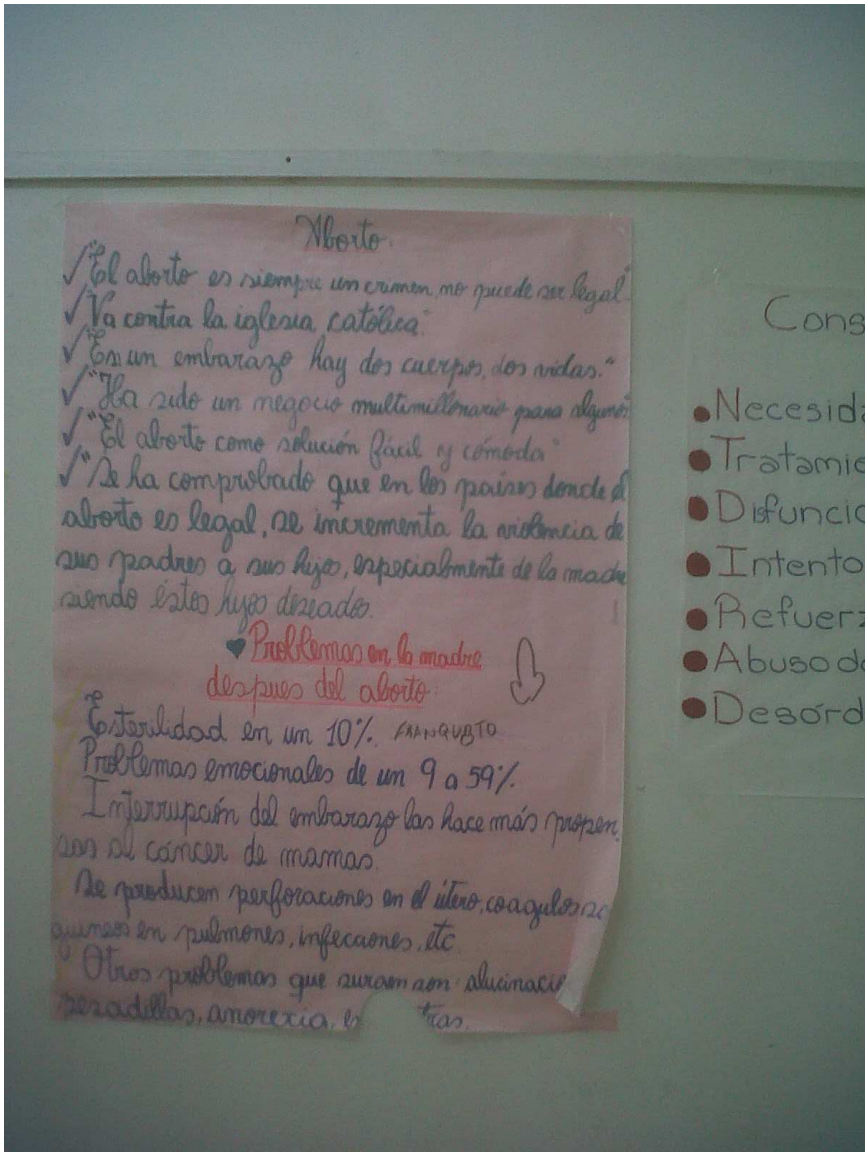
Cuadro 6.5.2: Distancias en 3 dimensiones. Tipo de relación, edad de inicio, planificación del inicio, utilización de preservativo usualmente, utilización del preservativo la última relación sexual, disponibilidad y accesibilidad a preservativos, MACs habituales, sexo, edad agrupada, estrato socioeconómico. 2da parte

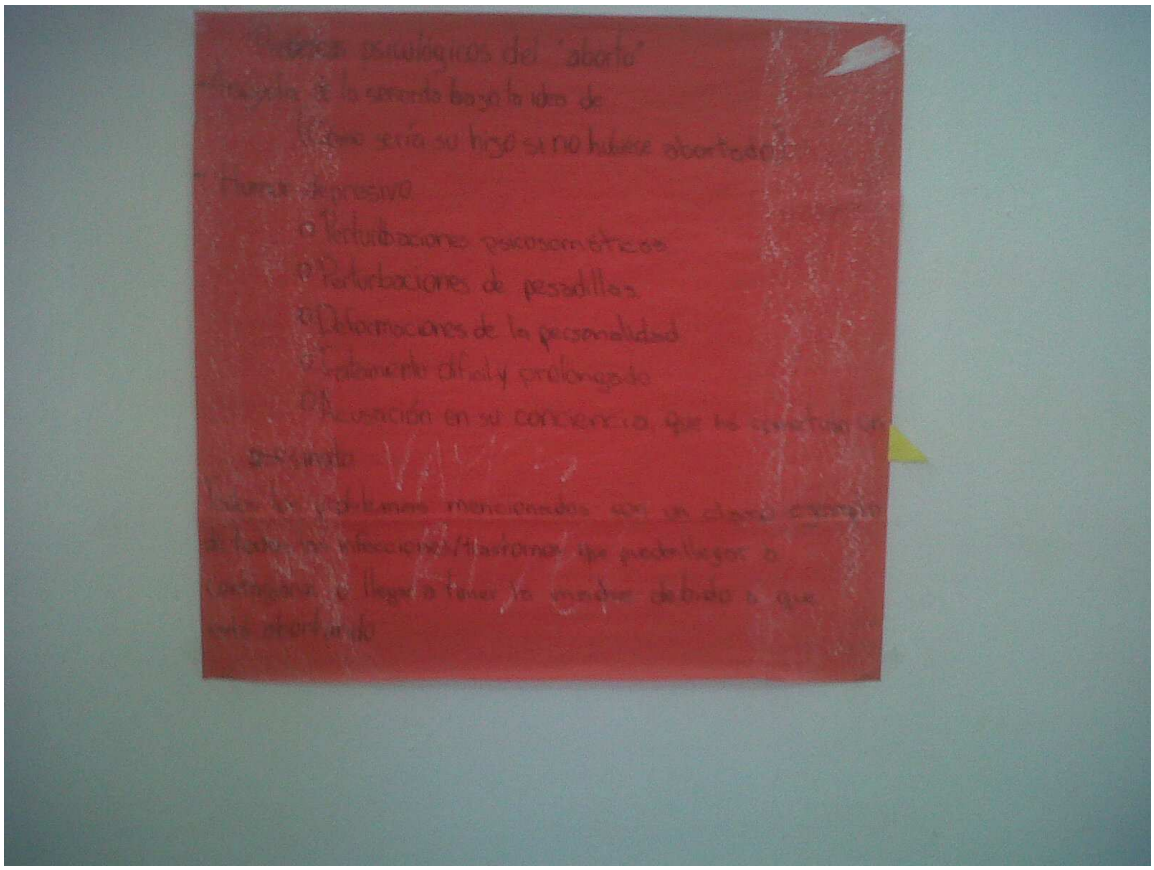
	GBA	CABA	NOA	Centro	Patagonia	Cuyo	NEA
15	Acc.prv.::No	Disp.prv.:Sí	Estab./ Ocas.	Estab./ Ocas.	Edad:<17	Acc.prv.::No	Inicio:17+
16	Disp.prv.:Sí	Inicio:17+	Inicio:17+	Fem	Estr:M	Disp.prv.:Sí	Masc
17	Inicio:17+	MACs:ITS/Emb	Estr:M	Estable	Estab./ Ocas.	Inicio:17+	Fem
18	Ocasionales	Ocasionales	Sin pareja	Masc	Sin pareja	Ocasionales	Estable
19	MACs:ITS/Emb	Acc.prv.::No	Masc	Disp.prv.:Sí	Masc	MACs:ITS/Emb	Disp.prv.:Sí
20	Fem	Uso prv.: ult.:Sí	Ocasionales	Ocasionales	Disp.prv.:Sí	Fem	Ocasionales
21	Estable	Fem	Disp.prv.:Sí	MACs:ITS/Emb	Ocasionales	Estable	MACs:ITS/Emb
22	Uso prv.: ult.:Sí	Estable	MACs:ITS/Emb	Uso prv.::A veces	MACs:ITS/Emb	Uso prv.: ult.:Sí	Uso prv.: ult.:Sí
23	Uso prv.:Siempre	Uso prv.:Siempre	Disp.prv.::No	Uso prv.: ult.:Sí	Disp.prv.::No	Uso prv.:Siempre	Uso prv.::A veces
24	Uso prv.::A veces	Uso prv.::A veces	Uso prv.: ult.:Sí	Uso prv.:Siempre	MACs:Emb. BE	Uso prv.::A veces	Uso prv.:Siempre
25	Disp.prv.::No	Disp.prv.::No	MACs:Emb. BE	Disp.prv.::No	MACs:Emb AE	Disp.prv.::No	Disp.prv.::No
26	MACs:Emb. BE	MACs:Emb. BE	Uso prv.:Siempre	MACs:Emb. BE	Uso prv.: ult.:Sí	MACs:Emb. BE	MACs:Emb. BE
27	MACs:Emb AE	MACs:Emb AE	MACs:Emb AE	MACs:Emb AE	Uso prv.: ult.:No	MACs:Emb AE	MACs:Emb AE
28	Uso prv.: ult.:No	Uso prv.: ult.:No	Uso prv.: ult.:No	Uso prv.: ult.:No	Uso prv.:Siempre	Uso prv.: ult.:No	Uso prv.: ult.:No
29	MACs:Ninguno	MACs:Ninguno	MACs:Ninguno	MACs:Ninguno	MACs:Ninguno	MACs:Ninguno	MACs:Ninguno
30	Uso prv::Nunca	Uso prv::Nunca	Uso prv::Nunca	Uso prv::Nunca	Uso prv::Nunca	Uso prv::Nunca	Uso prv::Nunca

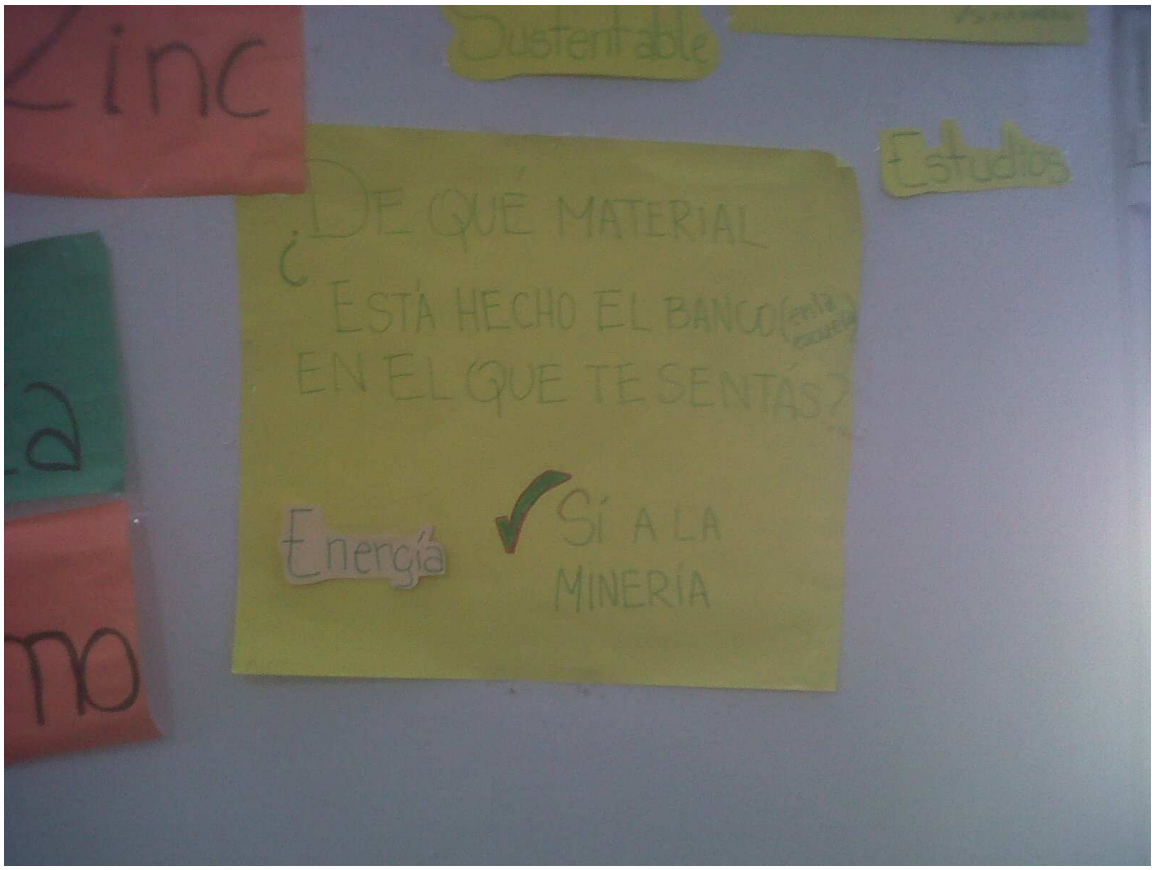
Anexo Registro Fotográfico

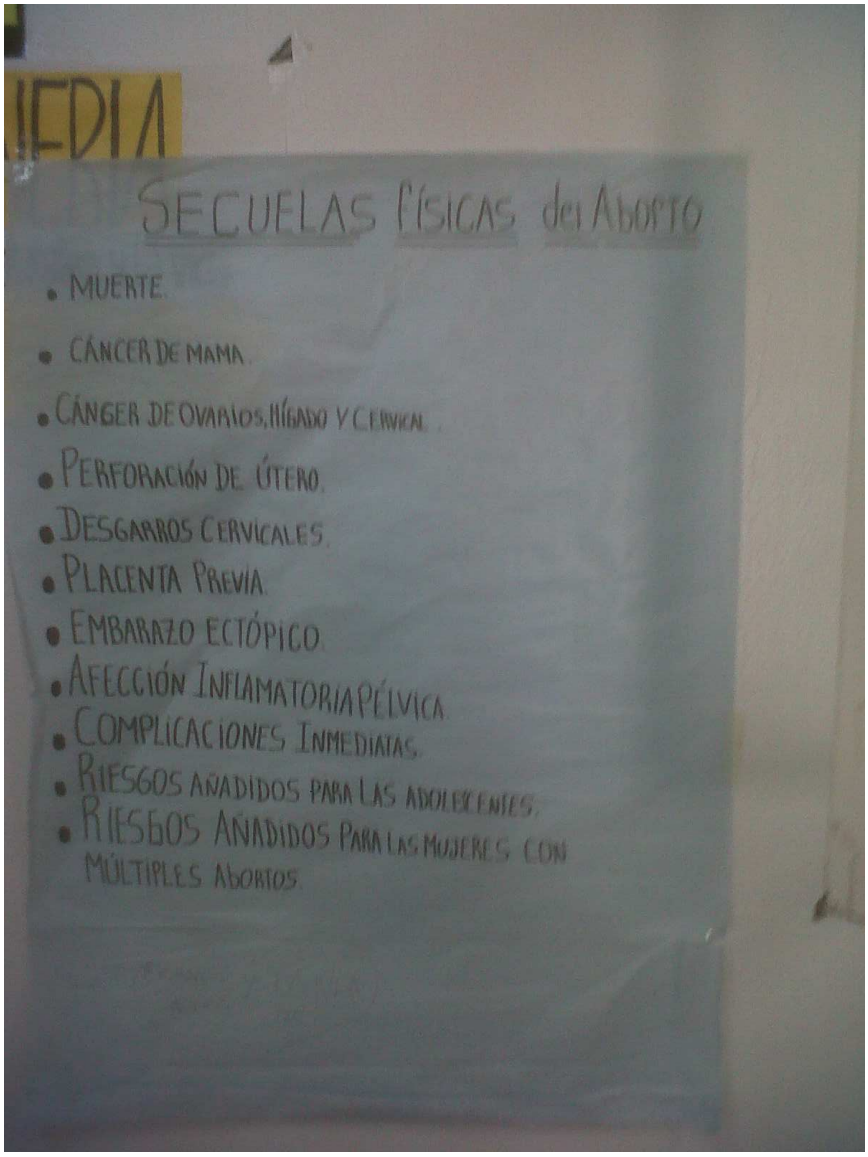



Consecuencias Psicológicas
Del ABORTO
Necesidad de tratamiento Psicológico
Tratamientos por estrés post-traumático
Difunción Sexual
Intentos de suicidio
Refuerzo del hábito de fumar
Abuso de alcohol y drogas
Desórdenes Alimenticios
Etc...


Aborto
✓"El aborto es siempre un crimen no puede ser legal"
✓"Va contra la iglesia católica"
✓"Es un embarazo hay dos cuerpos, dos vidas."
✓"Ha sido un negocio multimillonario para algunos"
✓"El aborto como solución fácil y cómoda"
✓"Se ha comprobado que en los países donde el aborto es legal, se incrementa la violencia de sus padres a sus hijos, especialmente de la madre siendo éstos hijos deseados.
Problemas en la madre después del aborto:
Esterilidad en un 10%. FRANQUETO
Problemas emocionales de un 9 a 59%.
Interrupción del embarazo las hace más propensas al cáncer de mamas.
Se producen perforaciones en el útero, coágulos sanguíneos en pulmones, infecciones, etc.
Otros problemas que surgen son: alucinaciones, pesadillas, anorexia, entre otras.
Necesid
Tratamie
Disfuncio
Intento
Refuer
Abuso d
Desord


Perturbaciones de pesadillas
Deformaciones de la personalidad


Zinc
Sustentable
Estudios
¿DE QUÉ MATERIAL
ESTÁ HECHO EL BANCO
EN EL QUE TE SENTÁS?
Energía
Sí A LA
MINERÍA


SECUELAS FÍSICAS del ABORTO
• MUERTE.
• CÁNCER DE MAMA.
• CÁNCER DE OVARIOS, HÍGADO Y CERVICAL.
• PERFORACIÓN DE ÚTERO.
• DESGARROS CERVICALES.
• PLACENTA PREVIA.
• EMBARAZO ECTÓPICO.
• AFECCIÓN INFLAMATORIA PÉLVICA.
• COMPLICACIONES INMEDIATAS.
• RIESGOS AÑADIDOS PARA LAS ADOLESCENTES.
• RIESGOS AÑADIDOS PARA LAS MUJERES CON MÚLTIPLES ABORTOS.

Referencias bibliográficas

Adaszko, D. (2009). *El Análisis de Correspondencias desde adentro.* (Tesis de Maestría), Maestría en Gestión y Análisis de Información Estadística, UNTREF, Buenos Aires.

Allen, L. (2004). Beyond the birds and the bees: constituting a discourse of erotics in sexuality education. *Gender and Education, 16*(2), 151-167.

Amuchástegui Herrera, A., & Rivas Zivy, M. (2004). Los procesos de apropiación subjetiva de los derechos sexuales: notas para la discusión. *Estudios Demográficos y Urbanos,* 543-597.

Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Aquino, E. M. L., Heilborn, M. L., Knauth, D., Bozon, M., Almeida, M. d. C., Araújo, J., & Menezes, G. (2003). Adolescência e reprodução no Brasil: a heterogeneidade dos perfis sociais. *Cad. Saúde Pública,, 19,* 377/388.

Araujo, K., & Martuccelli, D. (2012). *Desafíos comunes. Retrato de la sociedad chilena y sus individuos: Neoliberalismo, democracia y lazo social*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Ariès, P., & Béjin, A. (2010). *Sexualidades occidentales*. Buenos Aires: Nueva visión.

Aszkenazi, M. (2007). *Clausuras y Aperturas. Debates sobre el aborto.* Buenos Aires: Espacio Editorial.

Ayres, J. R. d. C. M., França Júnior, I., Junqueira Calazans, G., & Saletti Filho, H. C. (1999). *Vulnerabilidade e prevenção em tempos de Aids*. Río de Janeiro, Brasil: Editora 34.

Benzécri, J. P. (1973). *L'Analyse des donnees: I. La Taxonomie*. Paris: Dunod.

Bergallo, P. (2011). Aborto y justicia reproductiva: una mirada sobre el derecho comparado. *Cuestión de Derechos, 1,* 20-44.

Bianco, M., Checa, S., Correa, C., Rosenberg, M., & Zurutuza, C. (2006). Consorcio Nacional de Derechos Sexuales y Reproductivos. CoNDeRS: una experiencia de monitoreo social. In M. Petracci & S. Ramos (Eds.), *La política pública de salud y derechos sexuales y reproductivos en la Argentina: aportes para comprender su historia* (pp. 113-130). Buenos Aires: CEDES.

Bortolozzi Maia, A. C., Eidt , N. M., Terra, B. M., & Lins Maia, G. (2012). Educação sexual na escola a partir da psicologia histórico-cultural. *Psicologia em Estudo, 17,* 151-156.

Bozon, M. (2009). Las encuestas cuantitativas en comportamientos sexuales: emprendimientos sociales y políticos, productos culturales, instrumentos científicos. *Sexualidad, Salud y Sociedad, 3,* 154-170.

Brener, A., & Ramos, G. (2008). *La adolescencia: sus derechos y sus prácticas de sexualidad saludable*. Buenos Aires: CoNDeRS.

Britzman, D. (1996). O que é essa coisa chamada amor: identidade homossexual, educação e currículo. *Educação & Realidade, 21,* 71-96.

Brown, J. L. (2014). *Mujeres y ciudadanía en Argentina. Debates teóricos y políticos sobre derechos (no) reproductivos y sexuales (1990-2006)*. Buenos Aires: Teseo.

Butler, J. (1993). *Bodies that matter : on the discursive limits of "sex"*. New York: Routledge.

Butler, J. (2004). *Undoing gender*. New York ; London: Routledge.

Caamaño Cano, V. M. (2003). Educación sexual en el aula. Asignaturas pendientes para el profesorado. *Novedades Educativas, 150,* 11-15.

Canciano, E. (2007). *Indagaciones en torno a la problemática de la sexualidad en el terreno de la educación : relevamiento de antecedentes teóricos y programas de educación sexual*. Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación.

Carballeda, A. (2002). *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Buenos Aires: Paidós.

Citeli, M. T. (2005). *A pesquisa sobre sexualidade e direitos sexuais no Brasil (1990-2002): revisão crítica*. Río de Janeiro: CEPESC.

Climent, G. (2005). *Representaciones sobre el embarazo y aborto en la adolescencia desde las perspectivas de las hijas y las madres*. Paper presented at the VI Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población, Buenos Aires.

Climent, G. (2009). Entre la represión y los derechos sexuales y reproductivos: socialización de género y enfoques de educación sexual de adolescentes que se embarazaron. *La ventana: Revista de Estudios de Género, 29,* 236-275.

Cochran, W. G., Mosteller, F., & Tukey, J. W. (1954). *Statistical Problems of the Kinsey Report on Sexual Behavior in the Human Male*. Washington: American Statistical Society.

Costa, A., Lins, A., Araújo, M., Araújo, T., Gubert, F., & Vieira, N. (2013). Vulnerabilidade de adolescentes escolares às DST/HIV, em Imperatriz – Maranhão. *Rev Gaúcha Enferm, 34,* 179-186.

Chaves, M. (2006). Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en Ciencias Sociales. *Estudio nacional sobre Juventud en la Argentina. Dirección Nacional de la Juventud y Universidad Nacional de San Martín*.

Checa, S., Erbaro, C., Schvartzman, P., Perrotta, G., & Tapia, S. (2010). *Representaciones y prácticas sexuales y reproductivas en mujeres adolescentes de sectores populares urbanos: reconstrucción de la memoria intergeneracional*. Paper presented at the Embarazos y Maternidades Adolescentes: Realidades y propuestas desde una perspectiva interdisciplinaria, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Darré, S. (2007). La educación sexual en el Uruguay del siglo XX. Serpientes, hormigas y otras rarezas. In E. López & E. A. Pantelides (Eds.), *Aportes a la investigación social en salud sexual y reproductiva*. Buenos Aires: CENEP, CEDES, AEPA, UNFPA.

Dawkins, R. (2000). *El gen egoísta: las bases biológicas de nuestra conducta*. Barcelona: Salvat Editores.

De Certau, M. (1995). *La toma de la palabra y otros escritos políticos*. México DF: Universidad Iberoamericana/ITESO.

Delor, F., & Hubert, M. (2000). Revisiting the concept of 'vulnerability'. *Social Science and Medicine, 50*, 557-570.

Della Mora, M. (2005). Uso de métodos anticonceptivos en relación con la información sexual en una muestra de adolescentes embarazadas. *Psicología y Salud, 15,* 45-56.

Di Leo, P. F. (2009). Tensiones en torno a la educación sexual en escuelas medias: reflexiones desde el campo de la promoción de la salud. *Argumentos. Revista de crítica social,, 11,* 83-109.

Díaz Villa, G. (2011). En la escuela no tenemos la confianza. In G. Morgade (Ed.), *Toda educación es sexual : hacia una educación sexuada justa* (pp. 81-102). Buenos Aires: La Crujía.

Dides Castillo, C. (2006). *Voces en emergencia: el discurso conservador y la píldora del día después*. Santiago de Chile: FLACSO.

Dides Castillo, C., Márquez, A., Guajardo, A., & Casas, L. (2007). *Panorama de sexualidad y derechos humanos: Chile*. Rio de Janeiro, Brasil: CLAM.

Durkheim, É. (2006). *El suicidio. Estudio de sociología y otros textos complementarios*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

Esquivel, J. C. (2013). Las estrategias discursivas de la iglesia católica en torno a la educación sexual. In J. M. Vaggione & J. Mujica (Eds.), *Conservadurismos, religión y política.*

Perspectivas de investigación en américa latina (pp. 117-148). Córdoba: CIECS/CONICET/UNC.

Fainsod, P. (2005). *Pobreza, Embarazo y Maternidad Adolescente y Escolarización. Notas críticas a las argumentaciones deterministas*. Paper presented at the VI Jornadas de Debate Interdisciplinario en Salud y Población, Instituto Gino Germani, Buenos Aires.

Faur, E., Gogna, M., & Binstock, G. (2015). *La Educación Sexual Integral en la Argentina. Balances y desafíos de la implementación de la ley (2008-2015)*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.

Ferrajoli, L. (2006). La cuestión del embrión: entre el derecho y la moral. *Debate feminista, 17*.

Ferraz, E., Quental, I., Schwenck, C., & Costa, N. (2004). *Saúde Sexual e Reprodutiva para Adolescentes: a experiência do Projeto PROESCOLA*. Paper presented at the XIV Encontro Nacional de Estudos Populacionais, ABEP, Caxambú-MG – Brasil.

Foucault, M. (2008). *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Foucault, M. (2010). *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Freidin, B. (2014). *Revisando el uso de grupos focalizado en la investigación social: reflexiones a partir de una investigación en el campo del cuidado de la salud*. Paper presented at the Actas I Post Congreso ICQI, I Congreso de Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales, Córdoba, Argentina.

Fridman, C. T. (2003). Educación sexual: política, cultura e ideologías. *Novedades Educativas, 150,* 4-7.

Gagnon, J. H. (2006). *Uma interpretação do desejo. Ensaios sobre o estudo da sexualidade*. Rio de Janeiro: Garamod.

Garriga Zucal, J. (2007). *Haciendo amigos a las piñas. Violencia y redes sociales de una hinchada del fútbol*. Buenos Aires: Prometeo

Geldstein, R., & Pantelides, E. A. (2001). *Riesgo reproductivo en la adolescencia. Desigualdad social y asimetría de género*. Buenos Aires: UNICEF.

Geldstein, R., & Schufer, M. (2002). *Iniciación sexual y después… Prácticas de los varones jóvenes de Buenos Aires*. Buenos Aires: CENEP.

Giddens, A. (1992). *The transformation of intimacy : sexuality, love, and eroticism in modern societies*. Stanford, Calif.: Stanford University Press.

Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine.

Gogna, M. (2001). *Programas de salud reproductiva para adolescentes. Buenos Aires*. Buenos Aires: CEDES.

Gogna, M. (2004). *Reformas en el sector salud en Argentina y Chile*. Buenos Aires: CEDES.

Gogna, M. (2005a). *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*. Buenos Aires: CEDES-CLAM.

Gogna, M. (2005b). *Estado del arte: investigación sobre sexualidad y derechos en la Argentina (1990-2002)*. Buenos Aires: CEDES-CLAM.

Gogna, M., Binstock, G., Fernández, S., Ibarlucía, I., & Zamberlin, N. (2008). Adolescent pregnancy in Argentina: evidence-based recommendations for public policies. *Reproductive Health Matters, 16,* 192-201.

Gonçalves de Assis, S., Gomes, R., & Pires, T. d. O. (2014). Adolescência, comportamento sexual e fatores de risco à saúde. *Rev Saúde Pública, 48,* 43-51.

González, E., Molina, T., Montero, A., Martínez , V., & Leyton, C. (2007). Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitario. *Revista médica de Chile, 135,* 1261-1269.

Greenacre, M., & Blasus, J. (1994). *Correspondence Analysis in the Social Science*. London: Academic Press.

Grimberg, M. (2001). Saber de Sida y cuidado sexual en mujeres jóvenes de sectores populares del cordón sur de la ciudad de Buenos Aires. Apuntes para la definición de políticas de prevención. *Cuadernos de Saúde Pública, 17,* 481-489.

Grimberg, M. (2002). Iniciación sexual, prácticas sexuales y prevención al VIH/SIDA en jóvenes de sectores populares: Un análisis antropológico de género. *Horizontes Antropológicos, 8,* 47-75.

Halperin, D. (2000). ¿Hay una historia de la sexualidad? . In J. Allouch, D. Halperin & J. Butler (Eds.), *Grafías de Eros: historia, género e identidades sexuales* (pp. 21-51). Buenos Aires: Edelp.

Heilborn, M. L. (2006). Entre as tramas da sexualidade brasileira. *Revista Estudos Feministas, 14,* 43-59.

Heilborn, M. L., Aquino, E. M., Barbosa, R. M., Bastos, F. I., Berquó, E., & Rohden, F. (2009). *Sexualidade, reprodução e saúde*. Río de Janeiro: Editora FGV.

Heilborn, M. L., & Cabral, C. S. (2006). Sexual practices in youth: analysis of lifetime sexual trajectory and last sexual intercourse. *Cad. Saúde Pública,, 22,* 1471-1481.

Jones, D. (2009). ¿De qué hablamos cuando hablamos de sexualidad? Educación sexual en escuelas de nivel secundario antes de la Ley de Educación Sexual Integral de la Argentina. *Argumentos. Revista de Crítica Social, 11,* 64-82.

Jones, D. (2010). *Sexualidades adolescentes. Amor, placer y control en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: CICCUS-CLACSO.

Juárez, F., & Castro Martín, T. (2009). Biografías sexuales de los adolescentes varones en las favelas de Recife, Brasil: cuestionando algunos estereotipos de la sexualidad adolescente. *Estudios Demográficos y Urbanos, 24,* 151-191.

Kantor, D. (2008). *Variaciones para educar adolescentes y jóvenes*. Buenos Aires: Del Estante Editorial,.

Kornblit, A. L. (2003). Dimensiones de la sexualidad: prácticas y representaciones de los jóvenes varones en Argentina. In J. Olavarría (Ed.), *Varones adolescentes: género, identidades y sexualidades en América Latina* (pp. 235-246). Santiago de Chile: FLACSO.

Kornblit, A. L. (2004). Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas. In A. L. Kornblit (Ed.), *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis.* (pp. 9-33). Buenos Aires: Biblos.

Kornblit, A. L., & Mendez Diz, A. M. (1994). *Modelos sexuales en jóvenes y adultos. Buenos Aires*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Kornblit, A. L., Mendez Diz, A. M., & Adaszko, D. (2006a). *Salud y enfermedad desde la perspectiva de los jóvenes: un estudio en jóvenes escolarizados en el nivel medio de todo el país* (Vol. 47). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA.

Kornblit, A. L., Mendez Diz, A. M., & Adaszko, D. (2006b). Salud y enfermedad desde la perspectiva de los jóvenes: un estudio en jóvenes escolarizados en el nivel medio de todo el país. *Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA. Documentos de Trabajo, 47*.

Kornblit, A. L., Mendez Diz, A. M., & Adaszko, D. (2007). Prácticas sexuales de los jóvenes escolarizados en la Argentina: relevancia de su conocimiento para la educación sexual. In E. López & E. A. Pantelides (Eds.), *Aportes a la investigación social en Salud Sexual y Reproductiva* (pp. 83-104). Buenos Aires: CENEP, CEDES, AEPA, UNFPA.

Kornblit, A. L., Mendez Diz, A. M., Adaszko, D., Camarotti, A. C., & Di Leo, P. F. (2005). *Educación sexual en el ámbito escolar: la perspectiva de los jóvenes*. Paper presented at the VI Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población, Buenos Aires.

Kornblit, A. L., & Sustas, S. E. (2014). *La sexualidad va a la escuela*. Buenos Aires: Biblos.

Kornblit, A. L., Sustas, S. E., & Di Leo, P. F. (2011). *Generación, género, sexualidades y climas sociales escolares: un análisis de sus vinculaciones desde la mirada de docentes participantes en el Curso Virtual de Educación Sexual Integral*. Paper presented at the IX Jornadas de Sociología, Buenos Aires.

Kornblit, A. L., Sustas, S. E., & Di Leo, P. F. (2012). Educación, género, sexualidades y derechos. Un análisis de los foros virtuales en capacitaciones de docentes de todo el país. . In A. L. Kornblit, A. C. Camarotti & G. Wald (Eds.), *Educación, género, sexualidades y derechos. Un análisis de los foros virtuales en capacitaciones de docentes de todo el país.* (pp. 253-274). Buenos Aires: Editorial Teseo.

Kostrzewa, K. (2008). The sexual and reproductive health of young people in Latin America: Evidence from WHO case studies. *Salud Publica Mex, 50,* 10-16.

Laqueur, T. (1994). *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Leite, V. (2013). *Sexualidade adolescente como direito? A visão de formuladores de políticas públicas*. Río de Janeiro: Ed. UERJ.

Ley 26.150. (2006). *Programa nacional de educación sexual integral*. Buenos Aires: 4 de octubre del 2006.

Lopes Louro, G. (2000). *O CORPO EDUCADO. Pedagogias da sexualidade*. Belo Horizonte: Autêntica.

Lopes Louro, G. (2010). Sexualidades minoritárias e educação: novas políticas? In F. Pocahy (Ed.), *Políticas de enfrentamento ao heterossexismo: corpo e prazer*. Porto Alegre: NUANCES.

López, E., & Pantelides, E. A. (2007). *Aportes a la investigación social en Salud Sexual y Reproductiva*. Buenos Aires: CENEP, CEDES, AEPA, UNFPA.

Margulis, M. (2003). *Juventud, cultura, sexualidad: la dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires*. Buenos Aires: Biblos.

Margulis, M. (2005). *La cultura de la noche: la vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Buenos Aires: Biblos.

Margulis, M., Urresti, M., & Lewin, H. (2007). *Familia, hábitat y sexualidad en Buenos Aires. Investigaciones desde la dimensión cultural*. Buenos Aires: Biblos.

Marinho, L. F. B., Aquino, E. M. L., & Almeida, M. d. C. C. (2009). Contraceptive practices and sexual initiation among young people in three Brazilian State capitals. *Cad. Saúde Pública, 25*.

Martín Barbero, J. (1998). Experiencia audiovisual y desorden cultural. In J. Martín Barbero & F. López de la Roche (Eds.), *Cultura, medios y sociedad* (pp. 27-64). Bogotá: CES/Universidad Nacional de Colombia.

Martuccelli, D. (2007). *Gramáticas del individuo*. Buenos Aires: Editorial Losada.

Mendez Diz, A. M., Camarotti, A. C., Di Leo, P. F., & Godio, C. (2007). Previniendo la transmisión del VIH/sida entre jóvenes en escuelas medias de la ciudad de Junín. *Tramas, 28,* 195-220.

Menéndez, E. L. (1985). Modelo hegemónico, crisis socio-económica y estrategias de acción en el sector salud. *Cuadernos Médicos Sociales, 33,* 55-63.

Menéndez, E. L. (2011). Modelos, experiencias y otras desventuras. In J. Haro (Ed.), *Epidemiología sociocultural. Un diálogo en torno a su sentido, método y alcances*. Buenos Aires: Lugar editorial.

Ministerio de Salud. (2007). *Guía técnica para la atención integral de los abortos no punibles*. Buenos Aires: Ministerio de Salud.

Mitchell, E., Heumann, S., Araujo, A., Adesse, L., & Tucker Halpern, C. (2014). Brazilian adolescents' knowledge and beliefs about abortion methods: a school-based internet inquiry. *BMC Women's Health, 14,* 1-10.

Morán Fáundes, J. M. (2013). Del confesionario al diván: El discurso científico del conservadurismo religioso en Argentina y Chile sobre la sexualidad y el cuerpo. In J. M. Vaggione & J. Mujica (Eds.), *Conservadurismos, religión y política. Perspectivas de investigación en américa latina* (pp. 149-194). Córdoba: CIECS/CONICET/UNC.

Morgade, G. (2001). *Aprender a ser mujer, aprender a ser varón*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

Morgade, G. (2010). *Mujeres que dirigen poniendo el cuerpo. Poder, autoridad y género en la escuela primaria*. Buenos Aires: Noveduc.

Morgade, G. (2011). *Toda educación es sexual : hacia una educación sexuada justa*. Buenos Aires: La Crujía

Morgade, G., Baez, J., Zattara, S., & Díaz Villa, G. (2011). Pedagogías, teorías de género y tradiciones en "educación sexual". In G. Morgade (Ed.), *Toda educación es sexual : hacia una educación sexuada justa* (pp. 23-52). Buenos Aires: La Crujía.

Naciones Unidas. (1994). *Informe de la Conferencia Internacional de la Población y el Desarrollo: El Cairo, 5 al 13 de Septiembre de 1994* Nuevo York: ONU.

Nicolau de Oliveira, S., Mecenas, A. P., & Monteiro de Freitas, C. M. S. (2014). Prevalência das práticas sexuais dos adolescentes escolares em Recife e Região Metropolitana nos anos de 2006 e 2011. *Adolescência & Saúde, 11,* 45-53.

Olavarría Aranguren, J., & Molina Gutiérrez, R. (2012). Embarazos en adolescentes, vulnerabilidades y políticas públicas. *Polis, 11,* 411-433.

Olavarría, J. (2003). *Varones adolescentes: género, identidades y sexualidades en América Latina*. Santiago de Chile: FLACSO.

Ortiz Millán, G. (2009). *La moralidad del aborto*. México D.F.: Siglo XXI editores.

Osborne, R., & Guash, O. (2003). *Sociología de la sexualidad*. Madrid: CIS.

Pantelides, E. A. (1996). *Adolescentes y sexualidad*. Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Pecheny, M. (2002). Identidades discretas. In L. Arfuch (Ed.), *Identidades, sujetos y subjetividades* (pp. 125-147). Buenos Aires: Prometeo.

Pecheny, M. (2010). *Anticoncepción después de….* . Buenos Aires: Teseo.

Pecheny, M., Figari, C., & Jones, D. (2008). *Todo sexo es político. Estudios sobre sexualidad en Argentina*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Peixoto de Araújo, M. S., & Bregieiro Fernandes, L. O. (2009). Comportamento sexual e contracepção de emergência entre adolescentes de escolas públicas de Pernambuco, Brasil. *Cad. Saúde Pública, 25,* 551-562.

Peña, D. (2002). *Análisis de datos multivariantes*. Madrid: McGrawHill.

Pereira da Rocha Rosistolat, R. (2009). Gênero e cotidiano escolar: dilemas e perspectivas da intervenção escolar na socialização afetivo-sexual dos adolescentes. *Revista Estudos Feministas, 17,* 11-30.

Petracci, M. (2004). *Salud, Derecho y Opinión Pública*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Petracci, M., & Ramos, S. (2006). *La política pública de salud y derechos sexuales y reproductivos en la Argentina: aportes para comprender su historia*. Buenos Aires: CEDES.

Pineau, P. (2001). ¿Por qué triunfó la escuela? o la modernidad dijo: 'Esto es educación' y la escuela respondió: 'Yo me ocupo'. In P. Pineau, I. Dussel & M. Caruso (Eds.), *La escuela como máquina de educar* (pp. 306-331). Buenos Aires: Paidós.

Richard, N. (2002). Género. In C. Altamirano (Ed.), *Términos críticos de socilogía de la cultura* (pp. 95-101). Buenos Aires: Paidós.

Rodrigues de Oliveira, L. d. F., Gurgel Cosme do Nascimento, E., Pessoa Júnior, J. M., Fernandes Cavalcanti , M. A., Nunes de Miranda, F. A., & Alchiere, J. C. (2015). Adesão de adolescentes à camisinha masculina. *Revista de pesquisa Cuidado é fundamental 7,* 1765-1773.

Rodríguez Wong, L., & Perpétuo, I. (2011). La transición de la salud sexual y reproductiva en América Latina. 15 años después de El Cairo-1994. *Serie de Población y Desarrollo, 102*.

Roselli-Cruz, A. (2011). Homossexualidade, homofobia e a agressividade do palavrão. Seu uso na educação sexual escolar. *Educar em Revista, 39*.

Rozenberg, R., Silveira da Silva, K., Bonan, C., & Gonçalves Ramos, E. (2013). Contraceptive practices of Brazilian adolescents: social vulnerability in question. *Ciência & Saúde Coletiva, 18,* 12-21.

Rubin, G. (1989). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. In C. S. Vance (Ed.), *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina* (pp. 113-190). Madrid: Ed. Revolución.

Sautu, R. (1999). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Airese: Editorial Belgrano.

Scott, J. (1996). El género: una categoria útil para el análisis histórico. In M. Lamas (Ed.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 265-302). México DF: Programa universitário de Estúdios de Género, Universidad Nacional Autónoma de México y Miguel Angel Porrua. .

Scott, P., Lewis, L., & Teodósio de Quadros, M. (2009). *Genero, Diversidade e Desigualdade na Educacao*. Recife: Editora universitaria UFPE.

Scheaffer, R. L., Mendenhall, W., & Ott, R. L. (2006). *Elementos de muestreo*. Madrid: Thomson.

Silva-Segovia, J., Méndez-Caro, L., & Barrientos-Delgado, J. (2015). Discursos sobre normas relativas a sexualidad en jóvenes del norte de Chile. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 22,* 13-33.

Siqueira Monteiro Andrade, H. H., Brito de Mello, M., Sousa, M. H., Makuch, M. Y., Bertoni, N., & Faúndes, A. (2009). Changes in sexual behavior following a sex education program in Brazilian public schools. *Cad. Saúde Pública, 25,* 1168-1176.

Sorokin, P. A., & Lazarsfeld, P. (1982). *La investigación social*. Buenos Aires: Centro Editor América Latina.

Stevens, J. (2002). *Applied multivariate statistics for the social science*. London: Lawrence Erlbaum Associates.

Stone, L. (1977). *The Family, Sex and Marriage in England, 1500-1800*. London: Weidenfeld and Nicolson.

Torres, G. (2009). Normalizar: discurso, legislación y educación sexual'. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales, 35,* 31-42.

Torres López, T. M., Reynaldos Quinteros, C., Lozano González, A. F., & Aranzazú Munguía Cortés, J. (2010). Concepciones culturales del VIH/Sida de adolescentes de Bolivia, Chile y México. *Revista de Saúde Pública, 44,* 820-8299.

Trajman, A., Belo, M. T., Teixeira, E. G., Dantas, V. C. S., Salomão, F. M., & Cunha, A. J. L. A. (2003). Knowledge about STD/AIDS and sexual behavior among high school students in Rio de Janeiro, Brazil. *Cad. Saúde Pública, 19,* 127-133.

Valdés, T., & Guajardo, G. (2004). *Hacia una agenda sobre sexualidad y derechos humanos en Chile*. Santiago de Chile: FLACSO- Chile.

Valdés, T., & Guajardo, G. (2007). *Estado del arte. Investigación sobre sexualidad y derechos sexuales en Chile (1990-2002)*. Río de Janeiro: CLAM.

Vasilachis De Gialdino, I. (1992). *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: CEA.

Vazquez, M., Rojo, M., Romeo, M., Zalazar, V., Rodríguez, M. L., & Argañaraz, V. (2010). *Conocimientos, actitudes, prácticas y barreras de acceso en salud sexual y reproductiva y VIH/Sida entre mujeres adolescentes y jóvenes de Jujuy*. Paper presented at the VI Taller de Investigaciones Sociales en Salud Reproductiva y Sexualidad en el marco de las transformaciones familiares, Buenos Aires.

Vidal, E. I., & Marçal Ribeiro, P. R. (2008). Algumas reflexões sobre relacionamentos afetivos e relações sexuais na adolescência. *Revista de Psicologia, 20,* 519/532.

Vidal, F., Concha, R., Palma, I., Barrientos, J., Santana, P., Carrasco, M., . . . González, A. (2007). *Sexualidad, género y vih/sida: ¿qué piensan los futuros docentes chilenos/as?* Santiago de Chile: VIVO POSITIVO.

Villa, A. M. (2005). Presencias masculinas en las decisiones reproductivas. Relaciones de género, regulación de la fecundidad y recursos cognitivos en mujeres y varones jóvenes de Buenos Aires. In E. A. Pantelides & E. López (Eds.), *Varones latinoamericanos. Estudios sobre sexualidad y reproducción* (pp. 299-331). Buenos Aires: Paidós.

Villa, A. M. (2007). Sexualidad, relaciones de género y de generación. In E. López & E. A. Pantelides (Eds.), *Aportes a la investigación social en Salud Sexual y Reproductiva* (pp. 49-82). Buenos Aires: CENEP, CEDES, AEPA, UNFPA.

Wainerman, C., Di Virgilio, M., & Chami, N. (2008). *La escuela y la educación sexual*. Buenos Aires: Manatial.

Weber, M. (1991). *Escritos Políticos*. Madrid: Alianza.

Weeks, J. (1998). *Sexualidad*. México D.F.: Paidos.

Weller, S. (2003). *El papel de los adultos en los problemas de los jóvenes. Revisando el concepto de embarazo adolescente*. Buenos Aires: Salud, sexualidad y VIH-sida. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires